

IS IT WRONG
to TRY to
PiCK UP GIRLS
in A DUNGEON?
ON THE
SiDE

FUJINO OMORI

ILLUSTRATION BY

KIYOTAKA HAIMURA

CHARACTER DESIGN BY

SUZUHITO YASUDA

Sword Oratoria



Is it WRONG
to TRY to
Pick UP Girls
in a DUNGEON?
ON THE SIDE

Sword Oratoria

**INSCRITO ENCIMA
DE SU ESPALDA
ESTA UN EMBLEMA
DE LA CARA DE UN
PAYASO RIENDO
COMICAMENTE—
LA PRUEBA DE SU
PACTO CON UN SOLO
DIOS.**



FUJINO OMORI

ILUSTRADO POR

KIYOTAKA HAIMURA

DISEÑO DE PERSONAJES POR

SUZUHITO YASUDA

CONTENTS

PROLOGUE ♦ Amanecer del laberinto

CHAPTER 1 ♦ Familia Loki

CHAPTER 2 ♦ Confusión de calabozo

CHAPTER 3 ♦ Conejo Blanco

CHAPTER 4 ♦ Entre la tranquilidad y la turbulencia

CHAPTER 5 ♦ A la batalla

EPILOGUE ♦ Bajo el cielo



**"QUIERO DECIR, SOY UN POCO IGUAL, AIZ ...
PERO TÚ MISMA TE PONES EN MUCHO MÁS
PELIGRO."**

Loki: Diosa de la poderosa Familia Loki

**"AIZ, SE AGRADECIDA DE QUE
SEA TU DIOSA"**

Tiona Hyrule:
Una aventurera amazonica de
primera clase. La hermana pequeña de
tione.

**"LUCE LINDO COMO
SIEMPRE, GENERAL. ❤"**

Tiona Hiruyte:
La mayor de las gemelas amazonicas.
Está enamorada del líder de la familia, Finn.

**"TU ROSTRO ESTA
DEMASIADO CERCA...LOKI"**

Aiz Wallestein:
El caballero femenino más
fuerte de Orario.

**"SÉ QUE NO ES BUENO
ESTAR SIEMPRE PROTEGIDA,
PERO YO...."**

Lefiya Viridis:
Una maga elfo con una profunda
admiración hacia Aiz.

**"...GRACIAS, MANTENDRÉ
ESAS PALABRAS..."**

Finn Deimne:
El general de campo más carismático de
la familia Loki. Un hobbit.

"HAH, ES BUENO SER JOVEN....."

Gareth Landrock:
Un enano veterano y miembro más antiguo
de la familia Loki.

**"¿MAMÁ?...
¿A QUIÉN LLAMAS MAMÁ?"**

Riveria Ljos Alf:

Vice-comandante de la Familia Loki.
Conocida como la más poderosa de Orario.



RAYAS DE ORO Y PLATA BRILLABAN ANTE SUS OJOS.

UNA FUE EL DESTELLO DE LA ESPADA

QUE CORTÓ EL CUELLO DE LA CRIATURA.

EL OTRO, UN CHASQUIDO DE

HERMOSO CABELO DORADO Y BRILLANTE.

"Golpea con
el poder del
tercer invierno
áspero—
¡Mi nombre
es alf!"

"—NO TE DEJARE"

“...Vas a arrepentirte de

quemar mi mano,

Mala hierba!

Prologo



Гэта казка іншага сям'і.

Тан Лабірыйнт пачатку

El coro de rugidos se convirtió en una ensordecedora pared de rugidos.

El suelo temblaba por el golpeteo de los muchos pies que corrían por su desolada superficie.

Un mar de monstruos con cuernos que se enroscaba sobre sus cabezas como cabras monteses estaban corriendo por el terreno. Las cabezas que lucen como caballos que surgían de los cuerpos de las criaturas sólo podían llamarse Hideous. Ellos respiraron pesadamente al mismo tiempo, rodando sus ojos inyectados en sangre para mirar a sus presas retrocediendo.

La inmensa multitud negra de grandes criaturas dignas del nombre de “monstruos” avanzaba como uno solo, con garrotes de varias formas y tamaños agarrados de sus manos carnudas. Los que estaban en la parte delantera levantaron sus armas por encima de sus cabezas, listos para el golpe.

— ¡¡Escudos, listos—!!

Justo a la señal, una línea de metal se elevó. Muchos choques sobre los escudos sonaron un instante después.

Una fila de más de veinte de los anchos escudos absorbió la primera ola de castigo. Sin embargo, los que portaban el escudo fueron empujados hacia atrás, con sus talones en el suelo.

— ¡Primera línea, no rompan la formación! ¡Retaguardia, continúen atacando!

Tratando de soportar la barrera feroz estaba un grupo de seres humanos y semi-humanos—una línea de enormes y energéticos enanos que llevaban grandes escudos en ambos brazos, protegiendo a los grupos de elfos y animales equipados con arcos, flechas y bastones. Un par de gemelas amazónicas con la piel de color trigo se abrieron paso entre la lluvia de sus compañeros para atacar a los monstruos de frente.

Una sola bandera estaba parada entre las dos unidades, agitándose con los intensos vientos de la batalla girando alrededor de él.

Cosido en su tela estaba un emblema que llevaba la marca del bromista: una sonrisa cómica.

Este era el símbolo de aquellos que se habían unido a la familia de un dios en particular.

— ¡¡—!!

La batalla se desarrolló en un paisaje desprovisto de vegetación. No había más que rocas rojizas y arena, un desierto sin límites hasta donde el ojo podía ver.

Con cada paso tomado, cada impacto enviaba una nube de polvo rojo en el aire. Imponentes paredes se mantenían lejanos a la distancia, y encima había un *techo* que parecía un cielo de mediodía.

Ellos estaban muy por debajo de la superficie, en algún lugar en los Niveles Profundos del Calabozo.

Mientras sonaban los gritos de la batalla que nunca llegarían a la superficie, las líneas de batalla del hombre y la bestia continuaron extendiéndose.

— ¡Tiona, Tione, al flanco izquierdo, ahora!

Este era la voz del chico más joven en el campo de batalla—El general Hobbit— dando órdenes lo más rápido que podía.

Sus instrucciones cortaron a través del caos de la batalla, tratando desesperadamente de girar la balanza a su favor. Entre más y más bestias fueron llegando, el campo de batalla cambiaba y evolucionaba constantemente.

— ¡Awww, no importa cuántos cuerpos tengamos, no será suficiente!

— ¡Deja de quejarte y mueve tu trasero!

Las hermanas amazónicas escucharon la orden y corrieron hacia adelante, cortando otros tres monstruos.

A decir verdad, esta era una escena sacada directamente de una pesadilla.

Una horda de monstruos había aparecido de la nada. Sin importar cuántas bestias ellos masacraran, más tomaron su lugar y continuaron acercándose. Los aventureros estaban en peligro de ser invadidos.

Cada uno de los monstruos se alzaba sobre sus enemigos humanos y semi-humanos. Con los garrotes oscilantes que se asemejaban a los huesos fosilizados de las creaciones antiguas, ellos martillaban sin cesar las líneas del frente. Los enanos hicieron una mueca cuando las ondas de choque de dolor se desgarraron por sus cuerpos. Con los extremos de la formación viéndose obligados a retirarse, su línea de defensa se transformó lentamente en un semicírculo, reduciéndose de tamaño.

La situación se había vuelto desesperada.

— ¡Riveria! ¡¿Qué está tomando tanto tiempo?!

Una de las amazonas gritó ante una figura que estaba justo detrás de las líneas del frente, a la que estaban tratando desesperadamente de proteger.

Rodeada por un arsenal de arqueros y magos que soltaban hechizos y flechas continuamente, la voz de la bella figura se elevó hasta el cielo.

—*Pronto, las llamas se desataran.*

Un sedoso cabello de color jade parecía bailar en el aire junto con su largo traje de mago de color blanco. Ella mantuvo el blanco y plateado bastón largo horizontalmente con ambas manos al nivel de su hombro.

Una elfa elegante y refinada, con sus orejas parecidas a una hoja apuntaban hacia afuera desde su suave y femenino rostro.

—*Llamas ardientes de la guerra, inevitable destrucción. Los cuernos de batalla sonarán en lo alto y la atrocidad del conflicto envolverá a todos.*

Su belleza parecía estar fuera de lugar en un campo de batalla tan caótico. Su voz se hizo cada vez más fuerte mientras continuaba su encantamiento.

Este era un poderoso, pero aun melódico encantamiento.

Un anillo de luz de color jade emergió por debajo de sus pies, creciendo cada vez más a medida que miles de pequeñas partículas luminosas se alzaban en el aire.

Las hermosas cejas de la elfa se hundieron, su concentración se acercó a su pico mientras sus ojos se fijaron en un lugar justo más allá de la línea del frente.

— ¡Vamos, llamas carmesíes, infierno despiadado!

Mientras el sonido de su hechizo alcanzaba a los oídos de sus aliados, ellos sabían que ella era su última esperanza.

¿Aún no? ¿Aún no? Los luchadores pensaron impacientemente. Apretando sus dientes, ellos reunieron la fuerza que tenían para la siguiente oleada.

— ¡¡—Groooooooooaaaaah!!

Al otro lado de los escudos, los monstruos —Los Fomoire— aullaban.

Uno particularmente grande en el medio del grupo embistió hacia adelante, golpeando a sus propios aliados fuera del camino en el proceso. Él se había encargado de romper la barrera con su propio garrote amenazador.

Su intimidante sombra cayó sobre la línea de los enanos. Uno de ellos se asomó entre la pequeña abertura entre sus escudos a tiempo para ver el garrote bajando con fuerza.

El golpe fue mucho más poderoso que antes. No sólo noqueo al enano, sino que el impacto noqueo a los que les rodeaban. El otro Fomoire inmediatamente vio la oportunidad y corrió adentro.

— ¡—Bete, cierra ese agujero!

—Tch— ¿Qué demonios estás haciendo ahí?

El perímetro se había roto. Un hombre lobo se movió para atrapar a los monstruos entrando, pero ya era demasiado tarde.

Varias de las bestias pasaron por delante de la línea del frente.

Los arqueros y los magos, que habían sido protegidos por la línea de los enanos hasta ahora, se pusieron pálidos cuando los Fomoire comenzaron su violento asalto.

— ¡¿Lefiya?!

Una jovencita fue lanzada hacia el cielo.

Aunque la maga elfica logró evitar el garrote viniendo hacia ella, su ligero cuerpo fue lanzado a unos cuantos metros por la onda de choque del arma golpeando en el suelo.

— —Hff.

— ¡Fuoooo...!

Mientras la chica rodaba hasta parar en la arena, una sombra negra cayó sobre ella.

El rostro del Fomoire era horrible. No era cualquier Fomoire, sino el anormalmente alto que había roto a través de la línea de frente.

La elfa hizo contacto visual con el gigante. El tiempo se detuvo en la cara de esos pulsantes orbes rojos.

El levantamiento del garrote de la bestia se reflejaba en los ojos azul oscuro de la chica.

Entonces—

Slash.

— ¿Huh?

Unos rayos de oro y plata cortaron su línea de visión.

En el último segundo, un géiser de sangre salió disparado del cuerpo del Fomoire. Su cabeza cayó por el aire antes de aterrizar en la arena rojiza con un ruido ensordecedor.

— ...

La paralizada chica permaneció allí durante siete segundos, parpadeando.

Parada con su espalda mirándola estaba un caballero femenino con un largo cabello rubio. *Whoosh*. La figura se movía silenciosamente alrededor con su espada plateada.

— ¡Aiz!; Una de las chicas amazónicas la llamo felizmente después de presenciar la derrota del monstruo desde su lugar en la primera línea.

La chica llamada Aiz se aseguró de que la elfa, todavía sobre su espalda, estuviera ilesa antes de entrar otra vez en la batalla.

Silbando con el sonido del viento, la punta de su espada plateada brilló.

Cerrando la distancia entre ella y los monstruos restantes que pasaron la barrera, ella los incapacitó a todos con unos cuantos golpes rápidos, permitiendo que los arqueros y magos restantes los acabaran.

— ¡Oye, Aiz, espera!

Pero ella siguió luchando más adelante.

Ignorando la voz que cortó a través del estruendo, ella se dirigió hacia el Fomoire que aún intentaba abrirse paso.

Pateando el suelo con una pequeña erupción de la arena rojiza, ella saltó por encima de las cabezas de los enanos y se dirigió directamente a las filas enemigas.

—...Asombroso.

Ella lo oyó.

Ella oyó la expresión de asombro que salió de la boca de un enano justo debajo de ella.

Aiz giró su cuerpo en medio del aire, con su espada realizando un baile mortal.

Un golpe, luego otro. Los monstruos a su paso perdieron los brazos, las piernas y las cabezas cuando el arma de la chica rubia se convirtió en el ojo de un huracán de sangre.

Había un elemento de belleza, así como crueldad en cómo la chica desperdiciaba ningún movimiento, ningún esfuerzo en cada acción. Su arma estaba conectada con los cuellos y los torsos de sus objetivos, evitando expertamente sus abultados brazos para darle unos golpes asesinos.

Las filas delanteras de los monstruos estaban siendo destruidas de diez en diez, con más cayendo a cada momento.

Todos la observaban con asombro y temor. La princesa de la espada Kenki había llegado.

— *Tú eres el infierno consumiéndose.*

— *¡Consume todo y lleva la batalla a su fin!*

Detrás de la barrera, el hechizo había alcanzado un clímax.

El largo encantamiento estaba llegando a su fin.

— ¡Aiz, vuelve aquí!

Escuchando su nombre, Aiz miró por encima de su hombro y cambió de dirección.

La chica se lanzó al aire en medio de los rugidos enfurecidos de los restantes Fomoire. Acrobáticamente retorciéndose en la parte superior, ella aterrizó con seguridad detrás de la barrera.

— *¡Incinérate, Espada de Surtr—mi nombre es Alf!*

El círculo mágico creció a un tamaño enorme, acompañado por un rugido ensordecedor mientras el anillo de jade rodeaba todo el grupo de batalla.

Cada rincón del campo de batalla estaba dentro de su alcance.

Levantando su bastón blanco y plateado hacia el techo, la maga elfica Riveria disparó su hechizo.

— *¡Rea Laevateinn!*

Una pared de llamas.

Desde el suelo dentro del círculo mágico brotaron incontables columnas de llamas.

Con seguridad dentro del círculo de jade, muchos de los miembros del grupo de batalla tuvieron que proteger sus oídos de la erupción atronadora. Los pilares de fuego seguían creciendo, extendiéndose hasta el techo. Los restantes Fomoire fueron atrapados en la tormenta de fuego y desgarrados, por no hablar de ser tragados enteros por el infierno.

Los gritos de dolor de los monstruos fueron apagados uno por uno mientras sus formas desaparecían.

Esta era una zona de efecto mágico, capaz de destruir todo en un área determinada. Una horda de más de cincuenta monstruos fue reducida a cenizas en segundos por este hechizo.

Las chispas volaron mientras el intenso calor llenaba el suelo.

Uno por uno, los miembros de la batalla bajaron sus armas.

Las caras de Aiz y sus compañeros aventureros fueron teñidas por las llamas carmesíes.

Había una vez un gran Agujero en el mundo.

Era como si la boca del planeta se hubiera abierto de par en par. Este hoyo existía mucho antes de que la humanidad lo hubiera descubierto por sí mismo. Nadie sabía cómo llegó allí.

El Agujero continuamente dio a luz a las criaturas malvadas, al parecer una puerta a algún reino monstruoso.

Criaturas horribles de todas formas y tamaños surgieron desde adentro, tomando los bosques, las montañas, los valles, los océanos y los cielos de la Tierra. La monstruosa conquista se extendía por todos los dominios. Todas las razas de la superficie pusieron sus diferencias a un lado para recuperar su dignidad, recuperar el control del mundo y vengarse de sus parientes caídos. Las diferentes especies se reunieron para un gran contraataque.

Los héroes recién surgidos dirigieron el ataque cuando todos los pueblos lucharon una guerra de agotamiento contra los monstruos invasores—hasta que las bestias fueron forzadas a regresar al Agujero de donde vinieron.

Dentro del Agujero estaba un mundo completamente diferente.

Era un reino dividido en muchos niveles—un calabozo subterráneo.

Iluminados por extrañas fuentes de luz en ausencia de la luz solar, se encontraron especies de plantas nunca antes vistas y minerales previamente descubiertos en todo el laberinto. Ya fueran estos nuevos descubrimientos o los monstruos que vivían del poder de las piedras mágicas en sus cofres, el calabozo estaba lleno con lo desconocido.

Los seres humanos y semi-humanos construyeron una torre sobre el Agujero para servir como una “Tapa” para evitar que los monstruos salgan por encima del suelo.

Al mismo tiempo, los humanos no podían dejar de preguntarse qué estaba en el fondo del Agujero. No pasó mucho tiempo antes de que las personas excéntricas, que pensaban que la vasta frontera subterránea necesitaba ser explorada completamente, comenzaran a aparecer.

Eventualmente, estas personas serían conocidas como “Aventureros”.

Para ellos, el llamado de lo desconocido era irresistible.

El tiempo pasó.

La era conocida como “Los tiempos antiguos” llegó abruptamente a su fin.

Los dioses descendieron del cielo.

Los seres de un plano superior descendieron a esta tierra que ellos llamaron “Gekai” –el mundo inferior.

Ellos estaban aburridos de su existencia eterna en el reino superior de “Tenkai” pero fueron entretenidos por la gente de la tierra — “Niños”, para sus ojos—específicamente por las muchas culturas que habían creado y su lucha constante contra los monstruos.

La decisión de los dioses de descender del cielo causó muchos cambios.

La humanidad obtuvo acceso a un potencial ilimitado a través de las bendiciones de las deidades, dando un rápido aumento de la fuerza física, así como una explosión de la invención y la creatividad.

Por supuesto, esto incluía la exploración de la guarida monstruosa debajo de sus pies.

La Ciudad Laberinto, Orario.

Construida sobre el Agujero, la ciudad pasó por muchos ciclos de destrucción y renacimiento en convertirse en la metrópolis más grande del mundo.

La gente se reunió de lejos y cerca por la fama y la fortuna, y para descubrir las tierras inexploradas que yacían durmiendo por debajo.

Forajidos, obsesionados con sus deseos; Aventureros, ardiendo con su amor por lo desconocido; Y las deidades, deseando ser entretenidos por todas las historias que se despliegan — están en el centro de este mundo.

Aquí es donde todas sus esperanzas, sueños e historias se entrelazan.

Los días antiguos, durante los cuales la gente ofrecería sus oraciones a los dioses para la iluminación o la buena fortuna, han terminado.

Ahora es una época en que los mortales pueden pedir claramente que se concedan sus más pequeños deseos, recibir fragmentos de la caridad divina y hacer realidad sus sueños.

Por la fama, por la fortuna, por lo desconocido.

Alcanzar alturas distantes, satisfacer sus deseos, sus más fervientes deseos.

La era de los Dioses ha comenzado.

Capítulo
1

*Familia
Loki*



Гэта казка іншага сям'і.

Сям'я Локі

Muchos ruidos diferentes llenaban el aire.

Algunas personas estaban ocupadas peleando, con el sonido de sus hojas de metal chocando entre el estruendo de la conversación. Todo el mundo tenía un trabajo que hacer —algunos llevaban grandes armas sobre sus hombros, unos golpeaban estacas de hierro en el suelo, y otros trotaban de aquí y allá con mensajes.

Era la escena de un campamento de tamaño mediano.

Una chica de cabello largo y rubio se abrió camino entre los grupos de trabajo que eran una mezcla indiscernible de humanos y semi-humanos.

Su delgado cuerpo femenino estaba protegido por una armadura ligera y una ropa de batalla azul. Su piel era muy suave, con su delgado rostro simétrico y fácilmente reconocible a distancia. Los ojos, del mismo tono dorado de su cabello, parecían brillar con una luz distante.

Hombres, mujeres, elfos e incluso diosas que la veían no podían más que sentirse atraídos por su belleza juvenil.

Un aire de misterio colgaba sobre ella mientras caminaba penosamente por el bullicioso campamento, llevando una gran sabana doblada en sus brazos.

— ¡Ah, señorita Aiz!

Al oír su propio nombre, la chica— Aiz— se detuvo.

Volteándose, ella vio a una chica con su dorado y brillante cabello atado detrás de su cuello allí de pie.

Ella tenía dos largas orejas puntiagudas en su cabeza como hojas de las ramas de un árbol a cada lado. Un largo y partido flequillo enmarcaba su rostro.

Ella era una elfa, una raza proclamada por su belleza y elegancia.

— ¡Gra-gracias por venir a ayudarme antes! Siempre soy una carga para todos... ¡Lo siento mucho!

—... ¿Se han curado tus heridas, Lefiya?

La elfa era muy tímida, haciendo reverencias repetidamente a la chica rubia, cuando Aiz respondió a su pregunta.

El cuerpo de Lefiya parecía temblar de nerviosismo mientras repetía que estaba bien una y otra vez de diferentes maneras.

La chica elfa, Lefiya Viridis, era la maga que Aiz salvó en el último segundo en medio de la batalla que había tenido lugar no hace mucho tiempo contra una horda de monstruos.

Sus suaves rasgos tenían una cualidad inocente para ellos, y ella era una elfa de la cabeza a los pies. Toda una serie de expresiones se formaron en su delicado rostro mientras luchaba por mantener su compostura frente a su salvadora.

Ella hizo todo lo posible para transmitir su agradecimiento a la persona a la que debía su vida, pero ella rápidamente se sintió nerviosa por el incómodo silencio.

—... Realmente, lo siento. Sé que no es bueno en solamente estar protegida, pero siempre—

—No importa.

El rostro de la elfa se oscureció por un momento, parecía como si ella todavía sintiera remordimientos mientras bajaba su cabeza con vergüenza.

Aiz quiso decir lo que había dicho, pero la chica no podía mirarla a los ojos.

A pesar de su expresión distante, la mente de Aiz corría en como podía levantar el ánimo de la joven. Al final, ella extendió su mano derecha.

Deteniéndose por un momento, con sus dedos colgando en el aire, ella colocó suavemente su mano en la cabeza de Lefiya.

Los hombros de la joven elfa se estremecieron mientras Aiz le daba unas palmaditas al cabello dorado de la chica. —Está bien.

Lefiya finalmente levantó su rostro, con sus ojos humedecidos por las lágrimas.

Las dos se miraron el uno al otro durante varios segundos antes de que la joven elfa se sonrojara y arrebatara la sabana de los brazos de Aiz. — ¡Yo llevaré esto!

—Ah; Aiz no pudo reaccionar cuando la manta de su carpa desapareció de su alcance.

— ¡-A-I-Z!

— ¡¿Huh?!

— ¿...Hm?

¡*Salto*! Aiz sintió un repentino peso sobre su espalda mientras dos brazos se envolvían alrededor de sus hombros.

Lefiya miró con sorpresa cuando una joven amazónica abrazó juguetonamente a Aiz por detrás.

—Tiona...

— ¿Qué vas a hacer? ¿Lefiya se deprimió de nuevo y quiso que la animaran?

— ¡N-No he venido aquí para animarme!

La elfa se sonrojó ante las palabras de la Amazona. Aiz las miró mientras la burlona Tiona se reía de la repentina vergüenza de la elfa, con su expresión suave. Tiona tenía una piel sana y resplandeciente, del color del trigo. Su rostro no mostraba signos de negatividad. La chica estaba llena de energía positiva.

Ella llevaba un atuendo tradicional amazónico, y la mayor parte de su piel estaba expuesta. En lugar de una camisa o una bata, ella sólo tenía una sola tira de tela envuelta alrededor de su pecho y llevaba una larga falda de estilo pareo alrededor de su cintura. Su estómago y sus miembros estaban esencialmente descubiertos.

En el momento en que sus ojos de color castaño se encontraron con la mirada de Aiz, el rostro de la chica se iluminó como un girasol.

—No tienes nada de qué preocuparte, Lefiya. Nadie sale de una pelea en las tierras baldías de Moitra sin un rasguño. Disculparse por cada pequeña cosa sólo va a poner a Aiz en un momento difícil. ¿Verdad, Aiz?

—...Sí.

—Um... Lo-lo entiendo.

Tiona sonrió durante un rato a Lefiya, quien intentaba encogerse lo más posible.

Pero ahora, la Amazona apretó su agarre alrededor de los hombros de Aiz.

—Aun así. Aiz, ¿por qué estuviste tan imprudente?

—...

—Aunque intenté detenerte. Todo lo que tenías que hacer era limpiar detrás de la barrera. No tenías que ir directamente donde esos Fomoire.

El tono de Tiona se transformó como en el de un interrogatorio. Tiona le estaba reprochando a Aiz por haber decidido de forma independiente participar en su batalla con los monstruos. Pero Aiz no sabía cómo responder. Lo único que podía hacer era disculparse por hacer que su amiga se preocupara por ella. —... Lo siento; dijo suavemente.

Hitorius



—Quiero decir, yo también soy así... pero tú te metes en un peligro mucho mayor; Tiona apretó un poco sus brazos mientras continuaba con su sermón. Aiz sintió el peso la Amazona en su espalda pero no pudo mirarla.

— ¿Sabes qué esto es acerca de ti, Aiz...?; Tiona comenzó con una voz ligeramente irritada, con el codo envuelto alrededor del cuello de Aiz. La rubia no intentó liberarse del duro abrazo a pesar de la súbita presión.

Lefiya las miró a unos pasos de distancia con una mirada solitaria y un tanto celosa en sus ojos.

— ¡Oye! ¡Me vas a hacer vomitar! ¡Bájate!

— ¡Oww!

Una larga pierna de repente se balanceó desde el costado y le dio una patada a Tiona en la parte baja de su espalda.

La pierna pertenecía a un joven con orejas de lobo y una elegante cola gris. Aunque ambos ojos estaban medio cerrados, uno de ellos temblaba de irritación.

Un hombre lobo había aparecido junto a las chicas.

Tiona salió furiosa de la espalda de Aiz y se volteó para mirar al recién llegado.

— ¡¿Cuál es tu problema?! ¡Eso realmente dolió, ¿sabes?!

—Dije que me estabas enfermando, ¿No? No hay necesidad de ponerte nerviosa. ¡No he venido aquí para ver eso!

—Claro, tú dices todo eso, Bete, pero en realidad, solo estás tratando de tener una oportunidad con Aiz de nuevo, ¿no? ¡Fanfarrón!

—Por qué, tú... ¡¿Quieres comenzar una pelea?!

— ¡Ves, como yo pensaba! ¡Lo siento, lobo en traje de oveja!

— ¡Adelante, chica desagradable!

—Um, pe-perdón, ustedes dos, luchando ahora no es realmente...

La conversación de Bete y Tiona estaba rápidamente fuera de control, por lo que Lefiya trató cautelosamente de romper su discusión.

Aiz, de pie sola, observó los acontecimientos con una expresión distante.

Atraída por la commoción, otra Amazona como Tiona caminó hasta el grupo y se paró hombro a hombro con Aiz. — ¿Qué está pasando aquí? ... Como si tuviera que preguntar.

—... Tione.

Las dos se parecían mucho, con la excepción del cabello largo de esta nueva Amazona, que se extendía hasta su cintura y un busto considerablemente más grande.

La hermana gemela mayor de Tiona, Tione, echó un vistazo al grupo, suspiró y luego se volteó hacia Aiz.

El general quiere hablar contigo. Ve ahora. Yo me encargaré de estos dos.

—...Lo siento.

—Oh, está bien. —Hey, ustedes dos, si tienen tiempo para jugar, entonces pueden venir a ayudarme a armar esta tienda de campaña.

Aiz podía oír a Tione asumiendo la situación mientras dejaba a los otros atrás.

Ella se abrió camino a través del campamento que estaba tomando forma.

La chica humana se dirigió hacia el centro, donde ya se había construido una gran tienda. Una bandera se apostó fuera de la estructura de tela—una que llevaba la sonrisa cómica del bromista.

La Familia Loki.

Aiz, Lefiya, las gemelas amazónicas y Bete estaban todos afiliados al dios que era dueño de este grupo.

Estos grupos, cada uno encabezado por una de las deidades que descendían de Tenkai, eran conocidos como familias.

Para estas deidades, su tiempo pasado en la tierra era nada más que un juego para su propia diversión. Ella había acordado sellar sus poderes divinos — poderes de omnisciencia y omnipotencia conocidos como Arcanum — para mantener el nivel del juego. Esto significaba que los dioses y diosas en la Tierra eran físicamente impotentes. Por lo tanto, ellos proveyeron a sus “Niños” con Bendiciones a cambio de protección y apoyo mientras vivían en la Tierra. Era una relación simbiótica; Cada uno dependía del otro. Pero los dioses eran competitivos. Ellos habían disfrutado de siglos de entretenimiento al ver quién tenía la familia más fuerte, y más rica en general.

Las personas que habían recibido sus Bendiciones vivían y trabajaban juntas, convirtiéndose en una familia de algún tipo— Una Familia.

—Finn.

—Ah, Aiz, estás aquí.

Había muchas familias en todo el mundo. La deidad que los dirigió a cada uno decidió que grupos están especializados de muchas posibilidades diferentes.

En cuanto a *la Familia Loki* —Ellos se especializaron en la exploración del Calabozo, presionando tan profundamente en el laberinto como sea posible, así como el desarrollo de los pisos que ya estaban despejados.

—Ga-ha-ha, estábamos hablando de ti, Aiz.

—Gareth... Ahora no es el momento para reír.

Aiz retiró la puerta de tela para encontrarse a tres semi-humanos reunidos alrededor de una mesa pequeña. El primero fue otro elfo como Lefiya, llamada Riveria Ljos Alf.

Frente a ella había un enano robusto, Gareth Landrock.

Por último, al pie de la mesa estaba el joven Hobbit, Finn Deimne.

Los tres eran los miembros de más alto rango de la Familia Loki, el cerebro de la familia.

—Bueno, entonces, creo que podemos saltarnos las formalidades. ¿Sabes por qué estás aquí, Aiz?

—...Sí.

—En ese caso, puedo llegar al grano. ¿Por qué ignoraste tus órdenes de reforzar la barrera?

Finn, que era solo tan alto como el codo de Aiz, habló de una manera muy tranquila. Él tenía un suave cabello amarillo y ojos azules tan claros como una laguna. A pesar de vislumbrar más juventud que cualquiera aquí, el joven tenía un aire de conocimiento que inspiraba confianza en todos los que lo miraban. Él tomó todas las decisiones concernientes a las actividades de la familia en el Calabozo. Finn era el líder, el general del campo.

—Eres muy fuerte, Aiz. Por eso te dieron el rango de capitán. No tengo que decir esto, pero tus acciones tienen un efecto en todas las personas por debajo de ti. Habrá problemas si no lo entiendes.

—...

— ¿Es demasiada presión?

—...No señor. Lo siento.

Finn podía ver prácticamente los engranajes girando en la cabeza de la chica.

Una sonrisa creció en el rostro del chico cuando Aiz reflexionó sobre sus acciones y dio una auténtica disculpa.

—Aww, no seas tan duro con ella, Finn. Probablemente Aiz estaba tratando de salvarnos, dividiendo al Fomoire de esa manera. Mis hermanos en la barrera estaban casi acabados.

—Si estás dispuesto a decir eso, la culpa también debería ser mía. Mi encantamiento me llevó demasiado tiempo.

Gareth acarició su larga barba mientras Riveria y él se acercaban para darle a Aiz una mano.

Los hombros de Aiz se hundieron, con su expresión todavía tan distante como siempre. El enano arqueó levemente las cejas mientras la elegante elfa no tenía nada más que decir y se quedó en silencio.

Tomando toda la escena, Finn puso una sonrisa forzada y, al cabo de un rato, miró a Aiz.

—Aiz, estamos en el Calabozo. Nadie sabe lo que pasará. No todo el mundo puede moverse y luchar como tú. Prométeme que no lo olvidarás.

—...Lo prometo.

—Puedo decir con sólo mirar que Tiona ya te ha dado un sermón también. Puedes irte.

Aiz hizo una rápida reverencia para reconocerlo mientras Finn dejaba claro que ya no quedaba nada más que decir. Ella también dirigió su gratitud hacia Riveria y Gareth.

Mientras Aiz salía de la tienda, ella contempló las palabras del general y de repente levantó la vista.

No había cielo, sólo un techo abovedado compuesto de rocas. Innumerables objetos parecidos a un pilar sobresalían de su superficie, iluminando el suelo poco a poco con una luz inexplicable.

El Calabozo— un laberinto subterráneo ilimitado que se alzaba justo debajo de la superficie de la llamada Ciudad Laberinto, Orario.

Aiz estaba en una parte profunda del reino misterioso que continuamente generaba monstruos.

La Familia Loki estaba situada en Orario por una razón. El único Calabozo del mundo estaba justo debajo de sus pies. Los aventureros venían de muy lejos para aventurarse en sus profundidades. Por lo tanto, muchos dioses y diosas enviaron a sus seguidores al Calabozo para cosechar las oportunidades económicas que proporcionaba, así como para aumentar su influencia.

La familia de Aiz era una de ellas.

— ¡Hey, torpe! ¡Por qué no puedes lanzar una sola tienda de campaña, tonta Amazona!

— ¡Para de parlotear! Apestas como un maestro, ¿Lo sabias, Bete? ¡No he hecho nada malo!

—Lefiya, voy a terminar. Ve a ayudar a los otros a preparar la cena.

—Se-Seguro.

La Familia Loki estaba actualmente en medio de una expedición.

Ellos habían viajado profundamente en el Calabozo y planeaban pasar muchos días tratando de desenterrar algunos de los secretos que acechan en su interior. En este momento, ellos se centraron en crear un campamento base y tratar de tomar un descanso tanto como sea posible en este tiempo de inactividad.

Ellos acababan de salir de una intensa batalla—pero ninguno de los miembros del grupo parecía cansado. De hecho, muchos parecían emocionados y llenos de satisfacción por lo que habían logrado hasta el momento. El ambiente alrededor del campamento era agradablemente relajado. Aiz pasó por delante de todos sus trabajadores aliados mientras ponían los toques finales en su campamento y hablaban entre ellos.

Ellos habían construido tiendas de campaña en todo el lugar y se habían dispersado bastantes grandes cajas de carga. Haciendo su camino más allá de los contenedores llenos de armas de repuesto y suministros, la línea de visión de la chica se abrió de inmediato cuando salió del campamento.

Era increíble que este tipo de vista pudiera verse tan lejos bajo tierra.

Ella estaba rodeada por un bosque de árboles de color ceniza. De hecho, los árboles parecían más como si hubieran sido cubiertos con nieve parecida en lugar de tener ese color y textura como su aspecto natural. El bosque se extendía en todas direcciones, cubriendo todo el paisaje hasta el final del piso. Varios ríos serpenteaban por el suelo, como las venas de una hoja. Aiz escuchó el agua cristalina que fluía a su alrededor.

Los ligeros pilares por encima de su cabeza eran débiles, haciendo que el ambiente se sintiera como el crepúsculo en la superficie.

Ellos habían elegido construir su campamento base en la cima de una colina de diez metros que dominaba el paisaje. Aiz podía ver todo el suelo desde su lugar en la cornisa.

—...

Ellos habían llegado al piso cincuenta del Calabozo.

Muchas familias que exploraban el Calabozo residían en Orario, pero ésta era la vanguardia de la exploración.

De los miles de aventureros que vivían en la Ciudad Laberinto, muy pocos habían visto el bosque de cenizas. Aiz se quedó parada y lo tomó todo.

La Familia Loki se había reunido para comer alrededor de la luz de muchas lámparas portátiles de piedras mágicas.

Ellos estaban en el piso 50 del Calabozo. El riesgo de ser aplastados o emboscados en este piso fue significativamente menor porque los monstruos no nacían en este nivel. Ellos habían llegado a un punto seguro. Había varios pisos como éste en el Calabozo, y cada uno de ellos fue utilizado como un punto de descanso por los aventureros. Por eso La Familia Loki había elegido este piso para montar su campamento base.

—Quiero felicitar a todos por un trabajo bien hecho en las Arenas de Moitra. Es gracias a la fuerza de cada uno que hemos llegado al piso cincuenta. Permítanme mostrarles mi agradecimiento a todos ustedes, gracias.

—El piso cuarenta y nueve siempre es duro. Especialmente hoy, con todos esos Fomoires saliendo de la nada.

—Estén agradecidos que el jefe del piso, Balor, no estuviera allí.

—Jaja. De todos modos, esto merece un brindis. No tenemos vino, pero de todas formas

—

— ¡Salud!

Las gemelas amazónicas conversaron entre ellas después del discurso de apertura de Finn. Las conversaciones estallaron en todo el campamento después de que todos tomaron un trago grande de sus copas. Estando en el Calabozo, ellos no podían darse el lujo de bajar la

guardia, pero con la deliciosa comida y bebida extendidas frente a ellos, la mayoría fueron capaces de relajarse una buena cantidad.

Una olla grande, aproximadamente el tamaño y la forma de un caldero, se había colocado en medio del campamento. Cada aventurero en su grupo se había reunido alrededor de él. El burbujeante en el interior de la olla era un caldo hecho de hierbas recogidas dentro del Calabozo y los mruits, un tipo de fruta que compartía el mismo sabor y textura que la carne. Ambos ingredientes eran normalmente alimentos que el Calabozo proveía para sus monstruos, pero aun así eran aptos para consumo humano y semi-humano y eran perfectos para viajes largos como éste.

Normalmente, los aventureros se vieron obligados a subsistir con raciones limitadas y sin sabor traídas de la superficie. Tener tanta comida a la vez fue un regalo para todos los involucrados. Todo esto había sido parte del plan de Finn— cuidadosamente presupuestando el espacio disponible en las cajas de carga. Y ahora todos los aventureros bajo su mando podían disfrutar de los sabores que no podían encontrarse en ningún otro lugar.

—Um, Aiz, ¿Estás segura de que no quieres comer nada?

—Sí, estoy bien...

— ¿Qué pasa con esa actuación? ¡Puedo oír tu estomago rugir! ¡Toma algunos, vamos!

Lefiya se dio cuenta de que Aiz estaba sentada sola, contemplando un bloque de raciones entre el pulgar y el índice. En el momento en que ella se acercó para iniciar una conversación, Tiona apareció detrás de ella con un tazón de caldo sin carne en sus manos.

Los ojos dorados de la chica brillaron por un momento mientras la fragancia de la sopa flotaba en su nariz. Pero su mentalidad de hierro se mantuvo fuerte y ella apartó la mirada. Aiz creía firmemente que los cambios repentinos en su dieta tendrían un efecto negativo en su condición. Ella resistió a los sonrientes avances de la Amazona de piel de trigo con toda su fuerza.

Tiona era persistente, pero fue su hermana, Tione, quien perdió la paciencia primero y la golpeó en la parte posterior de su cabeza.

—Ahora sería un buen momento para repasar nuestro plan de avance; Con la olla vacía y la limpieza en marcha, Finn se dirigió al centro del grupo.

Todos, excepto los centinelas, formaron un círculo alrededor de él. Él hizo contacto visual con cada uno de ellos a su vez.

—El objetivo de esta expedición es documentar nueva información sobre los Niveles Profundos. Eso no ha cambiado. Sin embargo, tenemos que completar una búsqueda antes de pasar al piso cincuenta y nueve.

Una petición o misión que les era dado a los aventureros para que lo llevaran a cabo, era llamada búsqueda.

Un cliente ofrecería una recompensa a los aventureros a cambio de cumplir con dicha solicitud. Los aventureros aceptaban búsquedas de muchos clientes diferentes, ya fueran familias, comerciantes o el Gremio.

—Una búsqueda... ¿La emitida por la Familia Dian Cecht?

—En efecto. A ellos les gustaría que trajéramos una gran cantidad de agua de los manantiales de Cadmus en el piso cincuenta y uno.

Finn reconoció la pregunta de Tione con un movimiento de cabeza. Tiona apareció de repente al lado de su hermana y se apresuró a expresar su opinión.

—Los manantiales de Cadmus... Gahhh. Que problemático. ¿Por qué aceptaste eso?

—La recompensa que han propuesto vale ese dolor. Además, nos han tratado bien en el pasado, así que no pudimos ignorarlo.

—Bastardos, enviándonos a hacer el trabajo sucio...

Riveria se adelantó para responder a la pregunta mientras Bete gruñía detrás de ella.

Ignorando las dudas de sus aliados sobre el contenido de su misión, Finn comenzó a explicar el plan. —Enviaremos dos pequeños equipos al piso cincuenta y uno. Eviten el combate tanto como sea posible para conservar armas y objetos, ambos equipos asegurarán rápidamente el agua y regresarán al campamento. ¿Alguna pregunta?

— ¡Oh! ¡Yo, yo! ¿Por qué nos dividimos en dos grupos?

—Porque quieren mucha agua. Un grupo sólo puede llevar un montón de regreso. Necesitaremos al menos dos contenedores llenos para completar su pedido.

Gareth apoyó el plan de Finn. —Tenemos problemas de almacenamiento propios, con la comida y todo. El piso cincuenta y nueve todavía está por delante, así que no podemos pasar demasiado tiempo en una búsqueda. Dividirnos es más rápido y más eficiente.

Las expediciones eran también una batalla contra el tiempo. Les había llevado la mejor parte de cinco días para llegar al piso cincuenta y uno. El viaje de vuelta a la superficie siempre tuvo que ser considerado. El horario era apretado, y no podían darse el lujo de perder tiempo o suministros por conseguir desviarse.

—Además, un grupo grande como este no puede moverse bien en el manantial de Cadmus. Aunque duele dividir nuestras fuerzas, es lo mejor... ¿Alguna otra pregunta? Si no, vamos a armar los miembros del grupo; Finn miró alrededor de nuevo mientras él hizo su pregunta. Como nadie respondió, él comenzó a emitir órdenes.

Sin falta, Tiona tenía la mano moviéndose en alto en el aire un momento después. — ¡Oh! ¡Oh! ¡Yo voy! ¡Ven conmigo, Aiz!

—Seguro.

—Quiero decir, si no llegamos a ir, ¿quién lo haría? Pequeños grupos, solamente aventureros de primera clase, ¿Entiendes?

— ¡Eso lo resuelve, Tione está con nosotros!; Tiona se apresuró en arrebatarle la muñeca a su hermana y llevarla a su grupo de batalla.

— ¿Huh? ¡Espera, yo debería estar con el general...!

Finn ordenó que el usuario mágico más fuerte de la familia se quedara atrás. —Riveria, por favor, quédate en el campamento. Quiero que tu mente descance y esté lista para irnos una vez que esta búsqueda haya terminado. Por supuesto, protege el campamento si es necesario.

—... Supongo que no se puede hacer nada.

La energía de magia mental se usaba como fuente de energía. Riveria ya había gastado una gran cantidad, así que no trató de discutir la decisión del general.

Mirando fuera del círculo, los ojos de Riveria cayeron sobre una chica.

—Lefiya, toma mi lugar junto a Aiz y las Amazonas.

—Está bien... Espera, ¿Yo?

—No hay problema con eso, ¿verdad, Finn?

—Suena bien para mí. Estamos contando con ella para que sea tu sucesora, así que ahora es el mejor momento para que obtenga algo de experiencia.

— ¿General? ¿Señorita Riveria? ¡No-No lo soy—!

— ¡Lefiya, por aquí!; Las objeciones de la joven elfa fueron rápidamente silenciadas cuando Tiona la agarró también, y la trajo al grupo.

—En este caso, los otros combatientes de alto nivel formarán el segundo equipo: Finn, Bete, yo... y...

— ¡Eh, Raúl! Necesitamos un apoyo aquí.

— ¿Me hablas a mí?

—Sí, ¿A quién más?

Los dos grupos para la misión habían sido fijados. Ellos eran los siguientes:

Equipo Uno: Aiz, Tiona, Tione, y Lefiya.

Equipo Dos: Finn, Bete, Gareth y Raúl.

—...Oye. ¿Las señoritas estarán bien?

—Hmmm...; Finn lo consideró mientras Bete señalaba el desequilibrio de la composición de la otra batalla.

Siendo una Amazona, Tiona era un berserker puro en combate. Además, la ferocidad de Aiz en el combate era tal que le habían dado el título de “Princesa de batalla” por la gente que la conocía muy bien.

Mientras que Tione aparentaba ser fresca y reservada a simple vista, ella podría ser mucho más destructiva que su hermana menor y Aiz juntas. Además, el usuario mágico del Equipo Uno, Lefiya, estaba en un nivel inferior al de las otras combatientes. No había manera de que ella pudiera estar a la par.

Finn levantó su cabeza tras un pesado silencio.

—Tione, estoy contando contigo. Espero que mi confianza no sea un error.

— ¡—Déjamelo a mí!; La Amazona mayor, que estaba en secreto muy atraída con su líder con una cara de bebé, no podría haber estado más feliz de escuchar esas palabras. Tiona supo de inmediato lo que significaban esas mejillas rosadas de su hermana. —Que simple; murmuró con una ceja arqueada.

Los grupos de la batalla se decidieron, los aventureros consiguieron unas inquietas pocas horas de sueño. Dejando a Riveria a cargo del campamento, los ocho salieron para el piso cincuenta y uno.

Hitoriba

Capítulo
2

CONFUSIÓN
DE
CALABOZO



Гэта казка ншага сям'и.

лабірынт блытаніны

— ¡Aquí voy!; Tiona se lanzó alegremente a la batalla.

El mango de su espada de doble hoja era lo suficientemente grande como para hacer que alguien mirara dos veces.

Ambas manos estaban en el mango que conectaba las dos hojas. Los monstruos que se aproximaban se quedaron repentinamente en silencio cuando la amazona azotó su arma como un juguete infantil.

— ¡Con este son *cinco*! En una gran rebanada, ella puso todo su peso en un ataque con salto y envió a los monstruos a volar.

Ignorando por completo a los cadáveres que se amontonaban a su alrededor, la guerrera dejó que sus instintos empezaran a tener efecto. Encontrando a su próximo objetivo en un abrir y cerrar de ojos, Tiona despegó en esa dirección.

— ¡Aiz, cubre a esa idiota! ¡No la dejes salir demasiado lejos!

—Entendido.

Un rayo plateado siguió a Tiona en la siguiente ola de monstruos, desgarrando todo en su camino.

El rayo se detuvo cuando Aiz sacó su espada de la cabeza de un monstruo, con su cabello de oro fluyendo mientras se volteaba para enfrentarse al siguiente enemigo.

Piso cincuenta y uno del calabozo.

A pesar de estar encargados de completar una misión, el grupo de Aiz había sido llevado a la batalla.

En la parte de los Niveles Profundos, el diseño del piso cincuenta y uno era nada menos que extraño.

Las paredes, el piso y el techo eran cómodos y planos. Cada rincón era un ángulo recto perfecto, como si estuviera tallado por algún maestro arquitecto. Las intersecciones eran comunes, convirtiendo todo el piso en una loca colmena cuadrada. Aquellos suficientemente valientes, o suficientemente locos, para entrar en este reino se perdieron en muy poco tiempo. Las paredes del calabozo estaban hechas de una sustancia negra entre la piedra y en la textura del suelo .

Las luces de arriba iluminaban los pasadizos relativamente anchos mientras el grupo de batalla de Aiz se enfrentaba a una horda de robustos monstruos.

—Rinocerontes negros.

Monstruos rinocerontes que caminaban sobre dos piernas. De pie a poco más de dos metros de altura, ellos apenas calificaban como monstruos de gran categoría. Sin embargo, lo que realmente los distinguía eran sus dos cuernos, uno largo y otro corto, que sobresalían del frente de sus

rostros.

Su piel era tan fuerte y gruesa como una armadura de alta calidad. Estas bestias eran fortalezas andantes comparadas al Fomoire en el piso cuarenta y nueve.

Pero.

—¿i---!?

—¡¡Yah-ha!!

Una parte de ellos volaron por los aires.

Una espada de doble hoja que se balanceaba juguetonamente con imprudente desenfreno estaba cortando a través de su horda con una facilidad mortal.

Dos grandes espadas se fusionaron en el mango---mientras que muchas armas grandes eran conocidas por su poder destructivo, esta pieza en particular superaba a todas ellas. Las gruesas y sólidas hojas rasgaban los cuerpos de los monstruos como si fueran nada más que papel de seda. Las grandes extremidades iban por los aires con cada pasar de la espada.

La chica de piel color trigo podría haber sido una niña en el patio de recreo, bailando con sus amigos. La fuerza pura que ella manejaba excedía en mucho de lo que su pequeña figura debía permitir.

Tiona amaba su arma hecha a la medida, llamada Urga, y sabía exactamente cómo usarla.

Mientras Tiona y Urga bailaban a su ritmo hacia una matanza, Aiz estaba ocupada protegiendo su punto ciego de una corriente continua de criaturas aspirando a atacarla.

Ella estaba equipada sólo con una espada. Esta arma parecía nada más que un palillo de dientes en comparación al arma de Tiona, pero los monstruos enemigos no podían mantenerse a la par con la elegante arma en la habilidad de Aiz. La chica rubia se midió incluso con Tiona cuando las dos mataron a sus enemigos.

No importa cuántos cuerpos perforaran, no importa cuánta sangre volara por el aire, la espada de plata nunca perdía su brillo.

Forjado por los herreros que llevaban la bendición de un dios, el arma de Aiz había sido dotado con una característica superior: Durandal, el inquebrantable.

Ya siendo un arma de primera clase, era físicamente imposible que la espada se rompiera durante el combate.

Un arma superior hecha por los altos forjadadores de la *Familia Goibniu*, esta arma fue llamado "Desperate".

Aiz optó por empuñar su amada espada porque le permitía luchar siempre ese segundo extra sin retenerla.

— ¡Aiz, a la derecha!

—Bien.

Tiona chocó con las filas enemigas con la ferocidad de un tifón furioso. Mientras tanto, Aiz mataba monstruo por monstruo con unos agudos y precisos golpes. Su batalla parecía un caos total desde lejos. Sin embargo, ninguna de las dos permitió que el otro fuese atrapada por detrás. El tiempo parecía ralentizarse mientras ellas mantenían la distancia suficiente para mantenerse alejada de la otra, pero manteniéndose lo suficientemente cerca como para cubrir el punto ciego de la otra al cambiar de lugar en el último segundo.

A través de su confianza y trabajo en equipo, las pequeñas montañas de monstruosos cadáveres se formaron alrededor del campo de batalla.

— ¡Cuatro más viiniendo por la derecha! ¡Refuerzos llegando desde la parte de atrás! Lefiya, ¡Danos la señal cuando estés lista!

Aiz y Tiona se dedicaron directamente a la horda de rinocerontes negros, mientras Tione las apoyaba desde el medio de la formación con sus cuchillos lanzadores mientras daba las órdenes.

Ante el ataque que se avecinaba, Lefiya levantó su bastón en la parte posterior de la formación y comenzó a recitar su hechizo.

—*Tomen sus arcos para hacer frente a los merodeadores. Respondan a la llamada de sus parientes y lancen sus flechas.*

Los monstruos que residían en los niveles profundos eran mucho más poderosos y salvajes que sus hermanos en los pisos más altos. Visiblemente sacudida por el horror ante sus ojos, Lefiya luchaba por mantener su voz firme mientras convocabía su magia.

Unos tremendos pasos sacudieron el suelo bajo sus pies. Lefiya no podía ver directamente.

—*ii---ooooooooooooooo---*

—¿¡!?

Repentinamente, la pared junto a Lefiya se *abrió*.

Protegiéndose de los escombros, la elfa echó un vistazo alrededor de sus brazos para ver una araña rojiza y púrpura absolutamente aterradora, con ocho patas peludas y muchos ojos amenazadores---una araña deforme.

El monstruo, nacido directamente de la pared del calabozo, saltó directamente hacia la vulnerable maga.

Fue una emboscada perfecta. El tiempo parecía detenerse para Lefiya, viendo las abiertas mandíbulas de la criatura y los colmillos brillando bajo la tenue luz.

En ese momento, una hoja brilló ante sus ojos y cortó la cabeza de la bestia por la mitad.

— ¡Eeeek!

—Sigue con el hechizo, Lefiya.

— ¡S-si!

Tione había saltado a la ayuda de Lefiya, con su largo y negro cabello que fluía en su estela.

Ella agarró el mango de su cuchillo Kukri, todavía incrustado en el cuello de la bestia, y le dio un giro brusco antes de sacarlo. La araña deforme, que todavía se retorcía, se dividió a la mitad al caer al suelo.

— ¡Ah, eh, um...!

Lefiya había recuperado el equilibrio, pero había demasiada adrenalina en sus venas. Por más que pudiera, no podía concentrarse.

Tomando unos momentos para concentrarse, ella inhaló hasta el fondo de sus pulmones y abrió su boca para comenzar el hechizo desde el principio. Fue en ese momento que Aiz y Tiona derribaron la última horda de rinocerontes negros.

Los pasillos estaban llenos de un misterioso silencio, con todos los cuerpos sin vida de los monstruos que yacían a sus pies.

—Lo-lo siento mucho... yo...

—No hay nada de qué preocuparse, Lefiya. Estas cosas les pasa a todos.

Con la sangrienta Urga sobre su hombro, Tiona se acercó a la elfa junta con Aiz que no estaba muy lejos. La chica rubia envainó su espada mientras Lefiya seguía disculpándose. Tione se unió a ellas después de una rápida observación por la zona.

La elfa había perdido por completo su momento para atacar, perdiendo la oportunidad que Aiz y Tiona habían creado para ella. Ella nunca se había sentido tan inútil.

—No debería haber venido después de todo. Con mi nivel tres, yo sola las retendré...

—Tranquila, Lefiya.

Tione puso su mano en el hombro tembloroso de Lefiya.

Lentamente, con cautela, la elfa levantó su cara para encontrarse con la mirada de la amazona. Tiona saltó detrás de su hermana y añadió su propio aliento.

—Tu nivel puede ser un poco bajo, pero tu magia es lo suficientemente fuerte como para freír a cualquier cosa de por aquí. Riveria te eligió a ti, ¿verdad? Ten confianza.

— ¿Cuál era esa habilidad magica tuya--- esa cosa que Loki dijo hace un tiempo...? ¡Oh sí! ¡El gran ka-boom! Con una habilidad como esa, ¡Tú podrías acabar con cualquier monstruo de un solo golpe!

—Ya veo, eso es...

Lefiya perdió la habilidad de argumentar en el momento que su habilidad fue cerrada.

Su cabello dorado flotó a un lado mientras miraba por encima de su hombro y por su espalda.

Toda persona, humana o semi-humana, que había recibido la bendición de un dios, tenía jeroglíficos ---el sistema de escritura utilizado por los dioses--- grabados en su espalda, sin excepción. El revoltijo de caracteres era la bendición misma.

"Falna" ---conocido por la gente de la tierra como *estadística*.

Una estadística se construyó sobre la excelencia de cualquier tipo de experiencia de cualquier parte de la vida de una persona. Una deidad utilizaba la excelencia contenida en el espíritu de una persona para aumentar sus destrezas y habilidades, basándose en la información que contiene. Era la gracia de un dios en todos los sentidos de la palabra.

Para los hijos de Gekai, Falna era la clave para volverse más fuertes, alcanzar nuevas alturas y nada más. Los aventureros asesinaron a los monstruos en la batalla para ganar excelencia, teniendo a su dios o diosa agregándolo a su estadística para volverse más fuerte, y repitiendo el ciclo. Para ellos, la bendición de un dios abrió la puerta a posibilidades ilimitadas.

Una estadística estaba compuesto por cinco facultades básicas: Fuerza, Defensa, Destreza, Agilidad y Poder Mágico. Además, las estadísticas incluían un soporte para hechizos mágicos y destrezas que diferían de persona a persona, basadas en la fuerza del "contenedor" espiritual que poseían. El nivel era la parte más importante de la estadística. Un "nivel ascendente" ocurrió cuando un aventurero adquirió más excelencia que su contenedor espiritual podía mantener. No sólo aumentaba drásticamente todas sus capacidades, sino que los *acercaba más a la divinidad*.

El estado de Lefiya era de nivel 3. Su habilidad aumentaba su poder mágico, haciéndole un ajuste perfecto para la parte posterior de la formación como un mago.

Como Tiona había dicho, tener esta habilidad significaba que, fuera de este grupo de cuatro, Lefiya era capaz de infligir mucho daño.

—Pe-pero ni siquiera puedo defenderme. Si Tione no hubiera estado allí para protegerme, habría tenido una muerte sin sentido...

Sin embargo, el resto del grupo era de Nivel 5.

Eran algunos de los pocos aventureros de Orario que se les permitía ser llamados "primera clase". Ellos eran la crema de la cosecha. En términos de pura fuerza y habilidad, Lefiya ni siquiera se acercaba.

A decir verdad, ella no tendría ninguna posibilidad si enfrentara a cualquiera de los monstruos de este piso por su cuenta.

La elfa intentó desesperadamente negar todo lo que sus aliados decían para alentarla.

—... Los magos hacen cosas diferentes que nosotros; Esta vez, fue Aiz quien habló.

Lefiya no pudo ocultar su sorpresa cuando la estoica chica rubia se unió a la conversación.

—Riveria me lo ha enseñado. Protegemos a los magos de los monstruos, y los magos como tú nos protegen... Entonces, um...

Las palabras de Aiz comenzaron a disminuir.

Ella no estaba acostumbrada a ser el centro de atención, al tener tres pares de ojos sobre ella en un segundo la hacía sentir tan fuera de lugar que no podía juntar sus palabras.

Cada vez más roja por el momento, la chica trató desesperadamente de decir lo que estaba en su mente, hasta que su mirada se alejó y ella dijo estas palabras:

—Te protegeremos, siempre... Así que sálvanos si nos metemos en problemas, ¿De acuerdo?

Los ojos dorados de Aiz se encontraron con las de Lefiya. Los ojos azul oscuro de la elfa se abrieron de par en par cuando sintió una sensación de amistad y confianza incrustada en el tono de la chica. Sus labios temblaron por un momento, las lágrimas brotaron de sus ojos antes de que la elfa de cabello dorado respondiera con un profundo cabeceo.

Ella tomó un momento para recomponerse y controlar su respiración.

Las oscuras nubes que amenazaban con amortiguar el estado de ánimo de su grupo se dispersaron, reemplazadas por un aura más amable.

Tiona estalló con una sonrisa de oreja a oreja y tocó juguetonamente a Aiz en el hombro.

La chica se alejó, y Tiona rió mientras Aiz se masajeaba una parte de su cuerpo adolorido.

— ¿Deberíamos recoger estas piedras mágicas? No podemos esperar que Lefiya las recoja todas por sí misma.

Al ver que la situación había sido resuelta, Tione volvió a concentrarse en el trabajo que tenía al alcance de la mano. Dividiéndose en equipos de dos, ellas se pusieron a trabajar.

Ellas tuvieron que cortar profundamente en los pechos de los monstruosos cadáveres para quitar las piedras mágicas encajadas adentro.

Con un color púrpura oscuro, estas piedras servían como fuente de energía para los monstruos. Con sus "corazones" desaparecidos, sus cuerpos perdieron instantáneamente color antes de disolverse en montones de cenizas, desapareciendo por completo como si nunca hubieran estado allí.

—Tione, ¿Estás dejando los objetos? ¿Seguro que podemos dejarlos?

—Todos esos grandes cuernos y pedazos de piel sólo nos pesaran. El agua del manantial es lo más importante; Tione sonó un poco irritada por la pregunta de su hermana, como si la respuesta hubiera sido obvia. Las cuatro aventureras dejaron el campo de batalla, a pesar de las piezas de monstruos que cubrían el suelo.

De vez en cuando, después de que la piedra mágica de un monstruo había sido removida, quedaría un pedazo de ellos. Los aventureros llamaron a estas piezas "objetos caídos".

Las piedras mágicas y los objetos caídos podrían ser intercambiados por dinero en el gremio o vendidos directamente a los comerciantes en la superficie. Así era como las familias exploradoras en el calabozo se ganaban la vida.

— ¿Lefiya, tus hombros están bien? Puedo llevar más, sabes.

Lefiya declinó educadamente a la oferta de Tione. —Gra-gracias por la oferta, pero estoy bien. Por favor, déjame hacer esto; Además de su bastón, la elfa llevaba varias bolsas sobre sus hombros, así como el contenedor de agua en una mochila que colgaba hasta su cintura.

Además de los aventureros, había otro tipo de trabajo en el calabozo: los apoyos.

Normalmente mantenidos fuera de combate, su papel principal era recoger las piedras mágicas y objetos caídos después de la batalla y regresarlos a la superficie. Además, los apoyos llevaban objetos de repuesto y armas para los aventureros que entraban en batalla. Para decirlo sin rodeos, ellos llevaban las bolsas. Ellos eran como un botones.

Sin embargo, eran vitales para el éxito y la eficacia de los aventureros que trataban de ganarse la vida en el calabozo. Por lo tanto, las familias asignarían a sus miembros más débiles para este papel cuando un apoyo profesional no estaba disponible.

Dado que Lefiya no podía hacer mucho más que apoyar a sus miembros del grupo desde lejos, ella se había ofrecido como voluntaria para este trabajo.

—...Están viniendo.

— ¿Por dónde, Aiz?

—Adelante... y detrás.

Esto sucedió cuando estaban en medio de un largo pasillo.

Los ojos de Aiz se entrecerraron y sus oídos se agitaron al oír el sonido de un agrietamiento que se desprendía del otro lado del pasillo y donde acababan de llegar.

Un latido después, al igual que la araña deformó que había atacado a Lefiya antes, los monstruos salieron de la pared del calabozo. Eran varios de ellos.

Los aventureros de primera categoría se movieron para proteger a Lefiya mientras ella se quedaba boquiabierta por la sorpresa, y fueron obligadas a combatir una vez más.

Los monstruos nacían de las paredes del calabozo.

Estos salieron como pájaros que salían de los huevos, rompiendo las paredes como una cascara.

Cada monstruo nació totalmente maduro y capaz de luchar en el instante en que saliera de la pared del calabozo. Cuanto más bajo era el piso, más fuerte era el monstruo al nacer. Las bestias nacidas en los Niveles Profundos del Calabozo eran cosas que había en una pesadilla.

El calabozo era la madre de todos los monstruos.

Eso era todo lo que los humanos y semi-humanos sabían con seguridad sobre este laberinto subterráneo. También se consideraba generalmente que el calabozo estaba tan vivo como una persona o un monstruo. Por ejemplo, las paredes dentro del calabozo se curaban de cualquier cantidad de daño si se daba tiempo suficiente. Un pasillo entero podría ser quemado por las llamas y aun así luciría completamente normal unos días después.

¿Por qué había luz subterránea?

¿Por qué nacieron los monstruos?

¿Cómo se recuperaba el laberinto?

La humanidad había tratado de desentrañar los misterios del calabozo desde tiempos antiguos, pero cada intento había conducido a sólo más preguntas.

Incluso los dioses omniscientes que descendieron desde lo alto no habían contado a nadie lo que realmente estaba sucediendo. Si estaban escondiendo algo o realmente no sabían, no había ninguna posibilidad de obtener cualquier información útil de ellos.

Ellos siempre esquivarían la pregunta. "El calabozo es el calabozo. ¿Qué más necesitas saber?"

Por lo tanto, la humanidad tendría que ser la que encontraría las respuestas.

Este "desconocido" podría muy bien ser lo que los aventureros estaban tratando de encontrar.

—Sabes, no parece haber tantos monstruos por aquí hoy.

—Es mucho mejor que huir. No tener que luchar es lo que queríamos.

—No es exactamente lo que quería decir, pero... eh.

El grupo de batalla de Aiz continuó progresando a través del piso cincuenta y uno, encontrándose sólo unos pocos monstruos en el camino. Gracias a eso, ellos habían ahorrado bastante tiempo.

Tiona estaba en la parte delantera de la formación, Aiz justo detrás de ella, seguido de cerca por Lefiya y la siempre vigilante Tione en la retaguardia. Las mujeres permanecieron en una sola fila mientras luchaban contra una ansiedad que sólo el calabozo podía producir.

El calabozo sin monstruos estaba lleno de un poderoso silencio, como una vieja represa que apenas contenía agua. Había algo antinatural en ello. Cualquier cosa podría suceder en cualquier momento dentro de estas paredes, haciendo la tranquilidad aún más inquietante.

Los patrones cuidadosamente estirados de las primeras etapas del piso habían desaparecido, reemplazadas por escaleras de gran tamaño que se conectaban a los puntos más altos del mismo nivel, incontables intersecciones de cuatro vías y pasillos que se dividían en tres o cuatro caminos en seguida. La colmena cuadrada se había convertido en un nudo.

Las cuatro aventureras se mantuvieron en alerta, con los ojos y los oídos bien abiertos para no perderse ninguna señal de peligro. Ellas tenían, sin embargo, un mapa para mostrarles el camino a través del laberinto. Ellas se separaron del camino principal--- lo cual las condujo al piso cincuenta y dos--- y en su lugar se dirigieron hacia una esquina posterior del piso.

—justo allí... Vamos a repasar algunas cosas antes de llegar al manantial.

El ancho vestíbulo empezó a estrecharse frente a ellas, señalando a Tione que su destino estaba justo por delante.

Las otras siguieron caminando mientras revisaban los puntos más finos de su mision.

—Lo único que tenemos que hacer es conseguir el agua... pero una batalla con Cadmus, el Gran Dragón, es probablemente inevitable.

—Cadmus, um, ¿no es...?

—Síp, realmente, es muy fuerte...

—En términos de solo fuerza, él es más fuerte que el jefe del piso Udaeus, creo.

Había pisos especiales en todo el calabozo en la que aparecía un monstruo extremadamente fuerte. Estos monstruos, conocidos como jefes de piso, golpearon el miedo en los corazones de los aventureros. El Gremio tenía una clasificación para ellos: Monster Rex.

Por lo general, los jefes de piso eran un nivel completamente por encima de todos los monstruos ubicados en su piso. Ellos representaron el desafío más grande para los aventureros en el calabozo y requería mucho trabajo de equipo para derrotarlos.

Lefiya tragó el aire en su garganta cuando se dio cuenta de que el dragón al que estaban a punto de enfrentar tenía más poder físico que un jefe de nivel 6.

— ¿Puedo distraerlo el tiempo suficiente para terminar la mision?

—Imposible. No mientras ese dragón esté en guardia. Si piensas que puedes reunir el agua del manantial durante la pelea, morirás.

—La última vez, me golpeó lo suficiente como para convertir mis entrañas en sopa; Tiona se rió mientras recordaba haber sido golpeada como una mosca. Lefiya la miró, de manera pálida, mientras toda la sangre salía de su rostro.

—Acabemos con Cadmus antes de conseguir el agua.

—Lo... lo entiendo...

—Tione... ¿Cuál es el plan?

—Lo de siempre. Aiz, Tiona, y yo iremos a la cabeza. Lefiya, golpéalo con tu mejor magia. Entonces nosotros iremos a matarlo.

—Lefiya, muéstranos lo que puedes hacer esta vez, ¿De acuerdo?

—Bi-bien.

El grupo se detuvo. El final del estrecho pasillo estaba a la vista. La luz se filtraba desde la cámara abierta, a menudo llamada "habitación" por los aventureros.

El manantial de Cadmus estaba en esa habitación.

—...

Tione hizo contacto visual con Aiz, y ambas silenciosamente asintieron. La Amazona tomó la posición de su hermana menor, con las otras ajustando la formación detrás de ella.

Las cuatro avanzaron lo más silenciosamente que pudieron, caminando paso a paso para camuflar los pasos del otro. Tione extendió su brazo, lanzando la señal de *espera* a sus aliados, y lentamente se arrastró hacia adelante por si misma.

Las otras tres se lanzarían hacia adelante a su señal. Todos los ojos estaban clavados en la Amazona, con sus músculos tensos y cabellos parados. Los labios de Lefiya temblaron cuando ella apretó su cuerpo. Incluso el aire despreocupado de Tiona había desaparecido. Aiz estaba completamente concentrada en el brazo de su aliada, sin parpadear.

Agachadas en el suelo, las tres chicas esperaron la señal de Tione.

—¿...?

La primera en notar que algo no estaba bien ---no, que algo estaba completamente fuera de lugar-- fue Aiz.

Sus cejas se curvaron con un ceño fruncido mientras se levantaba de repente.

—Que---espera, Aiz.

—...Que extraño.

— ¿Huh?

—Está demasiado tranquilo.

Respondiendo brevemente a las objeciones de Lefiya, Aiz avanzó.

Tione escondió su cuerpo contra la pared mientras ella pegaba su cabeza en la habitación, buscando a los monstruos. La chica rubia pasó junto a ella.

Lo que saludó sus ojos fue abrumador.

— ¿Que pasó...?

— ¿Todo está destruido...?

Tiona había seguido a Aiz a la habitación y estaba muy sorprendida.

La habitación estaba llena de árboles exuberantes, lo suficiente como para ser considerado un bosque pequeño. Sin embargo, cada uno de ellos estaba roto, tumbado en pedazos o completamente desarraigados. El suelo y las paredes de la habitación mostraban signos de que hubo una lucha; Frescas grietas y escombros cubrían el área.

Pero la vista más perturbadora dentro de la cámara eran las marcas extrañas en las paredes y los árboles que parecían haber sido fundidos.

Incluso ahora, el humo negro pútrido estaba emergiendo de los puntos púrpura por toda la habitación.

—Puagggg...

Tiona se cubrió la nariz y la boca con su brazo.

Las chicas entraron en la habitación con una confusión en sus rostros. Más atentas al sonido y al movimiento en el pasillo, las cuatro se mantuvieron unidas mientras se abrían paso a través de los troncos de los árboles.

A pesar de la carnicería que las rodeaba, había un lugar que permanecía intacto.

Unas ondas viajaban a través de la superficie de la cristalina y limpia esquina de la habitación. El manantial había sido protegido.

El agua brotaba de una grieta natural en la pared--- una pequeña corriente que provenía de la caverna situada más allá de la pared del calabozo. El líquido azul claro centelló mientras se acumulaba en un estanque rodeado de flores silvestres.

Y justo en frente de esta maravilla natural del calabozo había una gran pila de cenizas.

—Esto no es...

—... ¿Lo que queda de Cadmus?

Sus susurros llenaron el aire, sonando mucho más fuerte que las ansiosas chicas debieron hacer.

La forma de la gran pila de cenizas en la hierba coincidía con el dragón en su memoria. La cámara sin el jefe estaba aun así; No había nada más vivo allí. Incluso si había otros monstruos, no había duda en su mente. Esta pila de cenizas solía ser el Dragón Cadmus.

El monstruo había perdido su piedra mágica. Aiz y los demás pronto se unieron a Tione, con la ceniza a sus pies.

—... ¿Una familia diferente lo mató...?

Lefiya dijo lo primero que le vino a su cabeza.

Tione sacudió lentamente la cabeza.

—Muy pocos grupos de aventureros pueden llegar tan profundo. Habríamos sabido si alguna de sus familias lanzó una expedición al mismo tiempo que la nuestra.

—...Echaré un vistazo.

El susurro de Aiz atrajo la atención. La chica rubia se arrodilló junto a un bulto particularmente grande en la ceniza.

Ella cuidadosamente lo limpió para revelar lo que estaba enterrado debajo.

—Los objetos caídos todavía están aquí...

Un pedazo de oro del ala del dragón emergió de la ceniza.

—La piel de Cadmus.

Un objeto caído extremadamente raro, no había ninguna garantía que podría ser recogida incluso después de derrotar a Cadmus. Era tan valioso que esta pieza solo habría pagado por la armadura

y las armas para cada miembro de su expedición combinada.

Teniendo en cuenta todo el dinero que los aventureros gastaban cada vez que ponían los pies en el calabozo, era difícil creer que alguien lo dejara atrás.

—Bueno, entonces, ¿Qué pasó?

—*Algo* estaba aquí. Algo lo suficientemente fuerte como para matar a Cadmus. No fueron aventureros.

El silencio cayó en la habitación.

Las gemelas amazónicas cerraron su boca. Aiz miró fijamente su reflejo en la brillante piel de oro en el suelo junto a su rodilla.

Lefiya apretó sus dientes y se frotó sus brazos. Ella era la única que expresaba físicamente lo que todos sentían.

—... Tengo un mal presentimiento. Avancemos.

Nadie se opuso a la orden de Tione.

Ellos recogieron la piel de Cadmus, así como un pedazo de árbol fundido para ayudar a explicar a Finn lo que habían visto. Lefiya sacó unos cuantos contenedores de su mochila, hundió uno en el manantial y consiguió el agua.

Normalmente, el dragón habría luchado con uñas y dientes para proteger su preciada agua del manantial. Tratar de quitarle esa agua debería haber sido un trabajo extremadamente peligroso. Excepto que esta vez, el dragón no estaba aquí.

La mision terminó en un instante. Lefiya había recolectado más que suficiente del líquido para satisfacer a su cliente. No sabía qué pensar mientras cerraba el último de los contenedores y los regresaba a su mochila.

—Parece que no tuvimos que dividir el grupo después de todo.

—Ciento...

Los aventureros salieron de la habitación. Volviendo al camino por el que habían venido, Lefiya forzó una sonrisa mientras intentaba aliviar el estado de ánimo. Aiz parecía estar sumida en sus pensamientos; Su mirada se centró en el camino hacia delante mientras hablaba.

Las gemelas amazónicas estaban liderando el camino e intentaban lo mejor posible para averiguar lo que acababan de ver.

—Entonces... ¿Cuál es tu opinión?

—Lo único que tendría sentido es otro monstruo, pero...

Tione dejó caer sus palabras.

Cadmus era un monstruo extremadamente raro que había sido lo suficientemente fuerte como para lidiar con un jefe de piso, así como actuar como el guardián de los manantiales.

Por lo tanto, era el monstruo más fuerte en el piso cincuenta y uno. En realidad, si todos los Monsters Rex fueran sacados de la ecuación, él era uno de los monstruos más fuertes conocidos por el hombre.

Incluso una multitud de rinocerontes negros y arañas deformes no tendrían ninguna posibilidad.

... *Un Irregular.*

Aiz escuchó la conversación de las dos hermanas y de repente ella recordó una palabra que había escuchado usar a su dios.

Ellas avanzaron un poco más hasta que...

—¡¡---GAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHHHHHH!!

Un grito vino de la nada.

Un grito ensangrentado que podría haber salido de los hoyos más profundos del infierno alcanzó al grupo de batalla de Aiz.

Este produjo imágenes espantosas de alguien con un dolor inmenso. Los ecos resonaban en las paredes en todas direcciones, atacando sus tímpanos desde todos los ángulos posibles. Las cuatro mujeres despegaron instantáneamente hacia este ruido porque ese grito les sonaba familiar.

— ¡Esa voz!

— ¡Raúl...!

Ellas siguieron el sonido lo mejor que pudieron; Todo lo demás era suerte.

Cada monstruo que se encontraba en su camino fue cortado o lanzado fuera del camino mientras las aventureras corrían a través de las intersecciones cuadradas. En otras palabras, hasta que algo importante apareciera al otro lado de un largo pasillo.

— ¡¿Qué es eso?!

— ¡¿U-una oruga...?!

Los ojos dorados de Aiz se entrecerraron mientras las voces de Tiona y Lefiya sonaban detrás de ella.

Era una enorme bestia.

Su cuerpo largo era un verde amarillo descolorido. Sin embargo, había varios puntos y patrones brillantemente coloreados que simbolizaban el veneno natural en los animales. La suposición de Lefiya se basaba en las innumerables "piernas" que sobresalían de su serpenteante cuerpo inferior. Realmente se parecía a una oruga de gran tamaño. Las muchas alas delgadas --brazos, la mayoría de las veces-- sobresalían de cada lado del bulto montañoso de una parte superior del cuerpo que parecía estar en la parte delantera de una serpiente gorda. Cada una de las alas tenía cuatro rendijas en el extremo, parecidas a los dedos.

Aiz y sus compañeras se habían aventurado en el Calabozo muchas veces, y sin embargo ninguna de ellas había visto nunca este monstruo antes.

— ¿Una nueva especie?

El monstruo onduló su cuerpo. En su cresta, los brazos agitados llegaron a medir cuatro metros de alto -- lo suficientemente alto como para golpear el techo y enviar trozos de estos para que se estrellaran en el suelo. Al mismo tiempo, era lo suficientemente ancho como para bloquear el estrecho pasillo. Aiz vio cómo se movía por un momento y no podía dejar de pensar que se parecía a un carro blindado.

— ¡¿General?!

Justo delante de la bestia embistiendo, corriendo por sus vidas, estaban Finn y el resto del equipo dos.

Los aventureros de clase superior, incluso más fuertes que Aiz o las amazonas, habían dado la espalda a un enemigo y huían a toda velocidad.

Tione preguntó, asustada. —¡!

Pero la primera en moverse fue Tiona.

Sus ojos brillaban mientras se lanzaba hacia el monstruo que se aproximaba.

Ella corrió por delante del equipo dos, decidida a detener su avance.

— ¡Tiona, no!

Ella no escuchó a Finn y aceleró.

La bestia la vio venir y levantó la parte de su cuerpo que debía haber servido de cabeza y abrió la boca con un sonido asqueroso y mugroso. Los músculos de la parte superior del cuerpo se apretaron por un momento antes de que un gran flujo de líquido saliera de sus mandíbulas abiertas.

El líquido moteado de negro y púrpura se veía como mármol líquido mientras se lanzaba por el

aire. Tiona lo esquivó fácilmente antes de girar y hundir a Urga directamente en el "pecho" de la bestia.

—¡---!

—¿?

El grito agudo del monstruo era tan agudo que podría haber destrozado un vidrio. Al mismo tiempo, Tiona abrió sus ojos con sorpresa.

El mismo líquido que el monstruo escupió hace un momento salió de su herida abierta. La Amazona fue capaz de batir su cabeza fuera del líquido a tiempo.

Por desgracia, una mecha de su cabello no fue tan afortunada--- y con un siseo, este comenzó a derretirse.

Tiona aterrizó en el suelo e inmediatamente despegó a otra dirección.

— ¡¿Huh...?!

Tiona miró su arma tan pronto como llegó a los dos equipos y no podía creer lo que veía.

La mitad de Urga había desaparecido. No-- La mitad de Urga se había derretido.

El líquido que llenaba el cuerpo del monstruo enemigo comía el metal mientras corría.

Lo que es más, la mecha de su cabello justo al lado de su oído, junto con su amada espada, estaba saliendo humo. Tiona estaba sin palabras mientras los veía gotear lejos de sus propios ojos.

Lo impensable había sucedido: su arma había sido destruida.

—*ii---Aaaiii!!*

El monstruo soltó otro chillido y lanzó aún más líquido hacia los aventureros.

Tiona tuvo que lanzarse rápidamente a un lado para evitarlo. Aiz y los demás se alejaron del camino donde iba a caer las gotas lo tan lejos posible.

*Hisssss*siseo**. La línea donde cayó el líquido entró en erupción en un humo negro mientras el suelo comenzaba a disolverse y fundirse.

— ¡Nadie me habló de esto! ¡¿Por qué nadie me lo hizo saber?!

— ¡Finn lo intentó, idiota!

Tiona gritó cuando ella cayó en la formación del equipo dos. Pasando junto a Bete, él se apresuró en chasquearle la lengua.

Aventureros y el monstruo. Aiz, Tione y Lefiya intercambiaron miradas en silencio antes de

voltearse y despegar lo más rápido que pudieron.

Un grupo de aventureros de primera clase se esforzó en hacer una rápida retirada. Era impensable, y sin embargo esto había llegado a pasar.

— ¿Qué es eso, Finn? ¡Esto no es gracioso! ¡Mi hermosa Urga!

—No lo sé. Acaban de aparecernos.

El espumoso mango de Urga se había disuelto casi hasta el final y el humo negro que olía a carne podrida era todo lo que quedaba del arma. Tiona arrancó los mechones de cabello que habían sido golpeados por el vil líquido mientras ella y Finn intercambiaban palabras y huían.

Su equipo había llegado a un lugar diferente dentro del manantial de Cadmus, derrotaron al dragón, y estaban de camino cuando fueron emboscados por un grupo de estas extrañas bestias. Sin embargo, todas sus armas se perdieron en los primeros momentos de combate y se vieron obligados a retirarse.

Ese fue el resumen de Finn.

— ¿Qué quieres decir con 'ellos'? ¡¿Hay más de esas cosas?!

— ¡Abre los ojos, maldita sea! ¡Hay más de uno de esas cosas!

—Gahhh.

—General, ¿Hubo alguien herido?

—Los tres estamos bien. Sin embargo, Raúl está en mal estado. Tomó un golpe directo de esa cosa.

— ¡Él estará arrastrando ese mortal acido si no podemos conseguir algunas pociones para él!

Finn y Gareth, este último llevando el cuerpo delgado de Raúl sobre su hombro, respondieron a Tione.

Las extremidades del joven humano se balanceaban de lado a lado con los pasos del enano. Incluso ahora, el mismo humo oscuro y el olor pútrido salían de su cuerpo. "Uug... ah..." Él solo estaba gimiendo, ahora demasiado débil para gritar de dolor. La armadura ligera del hombre casi había desaparecido, literalmente colgándose de trapos cerca de la piel púrpura y negra.

Cada pedacito de color dejó el rostro de Lefiya cuando vio la horrible condición de su aliado.

—Huh, espera un segundo... ¡Ese monstruo está atacando a los rinocerontes negros!

Tiona miró por encima de su hombro y gritó.

El grupo acababa de pasar una intercesión. Grandes grupos de rinocerontes negros habían surgido

de ambos caminos laterales y el grupo de monstruos orugas estaban presos en lo que debería haber sido una trampa mortal entre paredes de grandes cuernos. Sin embargo, el mismo líquido morado salpicó a los atacantes. Las grandes bocas de los monstruos orugas procedieron entonces a ensuciar a sus atacantes en todo el cuerpo.

—Esos monstruos atacan a todo lo que se mueve, aventureros como nosotros u otros monstruos, sin dudarlo.

— ¿Eso significa que no son meticulosos?

—Hmm, eso me pregunto. No parecen tener estándares, pero... tengo la sensación de que prefieren a otros monstruos.

Finn miró por encima del hombro y dio su opinión.

Tione bajó la vista hacia el Hobbit, con su pelo rubio jovial ondeando mientras corría. La Amazona tomó rápidamente un pedazo de la corteza de un árbol dentro de la bolsa que llevaba.

—General, el manantial de Cadmus mostró signos de una batalla a gran escala cuando llegamos. El dragón Cadmus se había convertido en ceniza, dejando objetos caídos sin recoger. Esta corteza de árbol estaba en el mismo lugar.

—Ya veo... Eso lo resuelve. Estas cosas son lo suficientemente fuertes como para matar a Cadmus.

Finn habló mientras tomaba la corteza de árbol de Tione y lo inspeccionaba de cerca.

La pieza de árbol se había vuelto del mismo color que la piel de Raúl y tenía el mismo hedor de lo que quedaba del arma de Tiona. No había duda de que había estado expuesto al mismo líquido.

—Un caníbal, de todas las cosas. Muy apropiado para un monstruo...

—Podría venir de un nivel más profundo, o el calabozo escupió una nueva clase de monstruo... No estoy enojado sobre cualquiera de esas opciones; Bete no podía ocultar su repugnancia mientras Gareth hablaba con su propia teoría sobre el origen de la bestia.

Unos pesados pasos corrían a través de un pasillo que parecía interminable, sin salida a la vista.

—Finn, ¿Pueden ser golpeados?

Aiz habló por primera vez.

El grupo de batalla cayó en silencio; Sólo se oían sus pasos y los lejanos ecos de la masacre que había tras ellos.

Aiz estaba hacia el frente del grupo. Ella miró a Finn, corriendo por el medio, y esperó su respuesta.

—Los ataques físicos infligieron daño. Sin embargo, perdemos un arma por cada golpe, igual que

sucedió con Tiona. No podemos pelear así.

—...

—Hacer frente a un enjambre de ellos sería casi imposible; continuó Finn. —Ahora, la magia, por otro lado... Puede ser difícil bajo estas condiciones, pero si podemos ganar suficiente tiempo para un encantamiento, una explosión de magia poderosa *podría* acabar con ellos...

Él se quedó en silencio.

Incluso antes de que su boca se cerrara, cada grupo de ojos se dirigía a una persona en particular en su grupo. Incluso Raúl, con un pie en la tumba, levantó su cabeza lo suficiente como para mirarla.

Esta oleada de atención golpeó a Lefiya como un muro de piedra. "¿Huh? ¿Qué?" Su cara se sacudió de un lado a otro, mirando a sus aliados.

— ¡Compañía llegando desde el frente!

Efectivamente, en el otro extremo del vestíbulo se veían bastos cuerpos de color verde pálido.

Finn empezó a emitir órdenes tan pronto como Tiona sonó la alarma.

— ¡Todos, giren a la derecha en ese pasillo, ahora!

Cambiando de dirección, todos tomaron la última opción disponible para escapar.

Esta nueva sala no era lo suficientemente amplia para que ellos pudieran correr juntos como un grupo. Desviándose hacia una línea de una sola fila, los aventureros corrieron por este nuevo camino.

—Tione, ¿Cómo está tu abastecimiento de armas y objetos?

— ¡Er... ah! No se ha perdido nada. Con la excepción del arma de Tiona, todo sigue aquí.

—Bien. Dale a Gareth y Bete algunas armas. La habitación de adelante es un callejón sin salida. Lleva a Raúl al fondo de la habitación y cúralo con las pociones.

El piso cincuenta y uno del calabozo era tan expansivo como cualquier ciudad. Sin embargo, su general hobbit no necesitaba un mapa. Él ya había memorizado cada centímetro de este lugar. Admirando el conocimiento de su comandante, Tione inmediatamente siguió sus órdenes.

El grupo de Finn había perdido todos sus objetos de respaldo y armas en el momento en que Raúl fue golpeado por el líquido corrosivo. Por lo tanto, La amazona tomó las armas y artículos de respaldo de la gran mochila que llevaba Lefiya.

—Hey, ¡¿Qué demonios quieres que haga con esto?! ¡Van a derretirse de todos modos!

Bete cogió torpemente un cuchillo Kukri, un arma que nunca había utilizado antes, y gruñó frustrado.

Finn lamió la base de su pulgar y la sostuvo al nivel de su hombro.

—Mi pulgar está temblando---Lo más probable es... *que estén viniendo*.

El callejón sin salida vino a la vista mientras Finn murmuraba esas palabras significativas.

El grupo emergió en una habitación cuadrada sin otra salida.

En el momento en que todos entraron, las paredes de los tres lados--- directamente en el frente, así como a la derecha y a la izquierda--- comenzaron a *quebrarse*.

—¡¡ !!

Los otros aventureros se pusieron pálidos.

Todos ellos tenían demasiada experiencia para saber lo que significaban esas grietas. Los monstruos iban a nacer de la pared del calabozo.

Había muchos de ellos. En estos momentos, no había una superficie plana en ninguna de las paredes de la habitación.

Un "Party Monsters".

Ese era el término para cuando un gran número de monstruos nacía en un lugar.

Ellos estaban a punto de estar rodeados por tres lados. Este tipo de acontecimiento obsesionaba los sueños de todos los aventureros, y era uno de los trucos más astutos del calabozo.

Como si el laberinto mismo lo estuviera planificando todo el tiempo, la trampa se había disparado.

— ¡Bete, Gareth, Tiona! ¡Protejan a esos dos en la parte de atrás, y derrotan a tantos como puedan! Aíz y yo nos enfrentaremos a la nueva raza. — ¡Ataque!

Finn dio las órdenes como si hubiera visto venir la trampa.

Gracias a eso, no hubo confusión cuando sus aliados entraron en acción, formando una pared protectora alrededor de su apoyo herido y comprometiendo al enemigo directamente.

Sus movimientos fueron refinados y codificados.

Más de treinta rinocerontes negros emergieron de las paredes, rugiendo mientras se paraban a la vez. Los pedazos de la pared del calabozo volaron a través del aire en cada dirección, rompiéndose.

—Lefiya, quédate detrás de nosotros y comienza tu hechizo. Eres vital para esta batalla, así que

date prisa.

—¡...! ¡Sí señor!

Lefiya comprendió la importancia de su rol y asintió a Finn antes de ponerse en posición.

Sus oscuros ojos azules se nublaron de duda durante un momento. La elfa los cerró rápidamente y sacudió su cabeza de un lado a otro. Cuando volvieron a abrirse, no había señales de incertidumbre.

Finn no la miró mientras caminaba junto a la rubia chica humana.

—Aiz.

—Lo sé; Aiz asintió, haciendo contacto visual con el Hobbit.

La entrada a la habitación empezó a temblar frente a ellos. De repente, una voz femenina cortó el aire:

—*Despierta, Tempestad.*

Su magia se activó al son de su breve hechizo.

—Airiel.

El viento sopló.

Las corrientes de aire eran lo suficientemente fuertes como para que el ojo lo viera rodeado a Aiz como la ropa suelta de un bailarín.

La brillante chica de cabello rubio surcó las corrientes, fluyendo en todas direcciones.

Airiel.

El único y mágico hechizo de Aiz.

Este hechizo tenía la capacidad de aumentar la potencia y la velocidad de ataque, así como proteger a su propietario mediante la generación del viento. Su magia proporcionaba un impulso de habilidad, un encantamiento.

Sintiendo el aun normalmente aire quieto del calabozo corriendo a su alrededor, Aiz desenfundó la espada atada a su cintura. Antes de quitarla de su funda, Ella se lo tendió a su comandante.

—Finn.

—Un Durandal, eh... no estoy dudando de ti, pero ¿Crees que funcionará?

—Tal vez...

—No puedo contar con eso.

Finn se rió entre dientes mientras tomaba el Desperate de Aiz y le entregaba una espada de repuesto.

Aiz lo giró, torciendo las muñecas unas cuantas veces antes de señalarla directamente hacia adelante. Ese fue el momento exacto cuando el cuerpo grande y voluminoso del monstruo apareció en la entrada de la habitación.

—¡¡---!! ; El monstruo soltó un chillido estremecedor mientras giraba su cara sin ojos hacia los dos aventureros en su camino.

La gran barra en su pecho seguía arrojando el líquido púrpura mientras avivaba su enfermizo cuerpo. El humo negro salía del suelo dondequiera que la salpicadura caía.

Era el mismo monstruo que había destruido la gran espada de Tiona.

—No intentes hacer demasiado si el viento no te protege. Recuerda, todo lo que necesitas hacer es ganar tiempo para Lefiya, eso es todo.

—Sí.

—Diría buena suerte, pero no creo que lo necesites.

Más y más orugas verdes se acumulaban en la habitación, como una avalancha de moco.

Los tamaños de sus cuerpos eran variados. El grande resaltaba sobre todo, pero algunos de los monstruos apenas eran lo suficientemente altos como para mirar a Finn a los ojos.

El grupo de Tiona ya se había ocupado de los rinocerontes negros. Incluso en medio de los intensos choques de cuernos en el metal, *hyunn*, el movimiento de la espada de Aiz cortó el estruendo.

El viento temblaba.

----Voy a seguir adelante.

Ella pateó el suelo.

El cuerpo de la chica desapareció con el aullido del viento.

El encantamiento le permitió moverse aún más rápido de lo normal.

Un verdadero huracán acompañó a Aiz mientras se dirigía directamente hacia los monstruos enemigos.

—¡!

Sólo el más grande del grupo fue capaz de reaccionar ante esta nueva amenaza a tiempo.

Este abrió sus enormes mandíbulas y arrojó una corriente de líquido púrpura oscuro al atacante que se aproximaba. Sin embargo, la chica no alteró su camino.

Aiz hizo girar su espada en un largo y creciente arco.

El viento la protegió, echando el líquido a un lado.

El previamente bloqueado ataque había sido eliminado por una marca de plata.

Hubo un golpe a distancia

Rebanando a los monstruos de la línea de frente mientras esquivaba las corrientes de líquido corrosivo que se aproximaban, Aiz detuvo su avance usando los golpes de viento de su espada para canalizar las corrientes en un solo punto.

Los trozos de carne en la parte delantera de los monstruos oruga se deslizaron en trozos.

Protegida por la capa de viento fluyendo, la espada de Aiz no sucumbió a las salpicaduras de sus enemigos. El viento que rodeaba su cuerpo también la protegía de la reacción. Su encantamiento le proporcionó un ataque simultáneo y una defensa.

Los ojos dorados de la chica se estrecharon.

Su brazo derecho era un borrón, con su espada rasgado a través de todo en su camino.

—Aiz Wallenstein.

La chica rubia de ojos dorados cuyo nombre ya era conocido como el de uno de los aventureros más fuertes de todos.

Una caballero femenino de Ciudad Laberinto, Orario, ella era una aventurera de primera clase en todos los sentidos de la palabra.

Su título: Kenki, la Princesa de la Espada.

—¡¿--- ?!

—Una serie de crueles y abusivos cortes pasaron.

Con una mezcla de velocidad ciega y exactitud mortal, ella procedía a cortar a cada monstruo sin dudar.

Los monstruos que sintieron su hoja lanzaban un grito agonizante mientras torrentes de líquido de color mármol salían de sus heridas.

De repente, todos los cuerpos de color verde pálido de los monstruos derrotados comenzaron a temblar como si sus sistemas nerviosos hubieran perdido el control de los músculos de sus cuerpos. Hasta que, ¡BANG!

— ¡Está viniendo!

— ¡¿OOOOOOOOOOO?!

Cada monstruo oruga muerta explotó, regando la zona en una lluvia ácida.

Los aventureros avanzados lograron esquivar el líquido, pero las explosiones capturaron al grupo de Tiona con la guardia baja. Afortunadamente, ellos se retiraron lo suficiente como para que sus atacantes, los rinocerontes negros, inadvertidamente los protegieran de la explosión. Los monstruos gritaron con una agonizante antes de caer al suelo.

—Bueno, bueno, estas cosas se convierten en bombas después de sufrir daños letales; Finn suspiró antes de embestir a los monstruos oruga.

Su primer oponente fue un monstruo mediano. Su pila de una parte superior del cuerpo se inclinaba hacia adelante, estirando sus brazos planos --su forma recordando al cuerpo de un pez-- en un intento de golpear al Hobbit de sus pies. Finn usó su pequeña figura para esquivar fácilmente el ataque.

Un paño protector de batalla atado alrededor de su cintura se sacudió mientras se agachaba y el Desperate de Aiz salía de su funda. Entonces él saltó hacia arriba, guiando la hoja a través de su oponente.

—Bueno, esto funcionará.

Finn ignoró los gritos del monstruo. En vez de eso, él tenía sus ojos clavados en la hoja del arma mientras este dividía a la bestia en dos.

La espada de plata Desperate estaba cubierta de un líquido púrpura y botaba humo como cualquier otra cosa que entrara en contacto con el arma secreta de la criatura. Sin embargo, este estaba intacto. Finn sonrió, dándose cuenta de que la espada era realmente "Superior". Estos eran una clase de arma forjada por grandes herreros, que le daban una característica o habilidad única. Cambiando su foco de nuevo a la batalla, el general de campo de la Familia Loki saltó a la lucha.

Finn fijó su mirada en las extremidades vulnerables del monstruo oruga. Dos, tres piernas volaron.

Con la mitad de su equilibrio desaparecida, la bestia lombriz cayó al suelo.

A pesar de que Finn no podía mantenerse a la par con Aiz y su mágicamente mejorado estado, él era todavía notablemente ágil y extremadamente inteligente -- no desperdició un solo movimiento. Su estilo de lucha era el resultado de haber derrotado a enemigos más grandes usando técnica y coraje.

Si explotaron al morir, destruirlas era una estrategia mucho mejor. El Hobbit pasó velozmente alrededor del campo de batalla, completamente concentrado en su misión.

—¡!

En otro lugar, Aiz estaba acelerando.

Gracias a Airiel, ella podría entregar dos grandes ataques en el tiempo que tomó normalmente hacer uno. Los enemigos estaban cayendo literalmente a pedazos en su estela.

La defensa del monstruo no era rival para su hoja mágicamente mejorada. Con Aiz protegida por una capa de viento que se movía constantemente, los monstruos fueron ocasionalmente arrojados a su propio ácido por las corrientes de aire.

Pero lo más importante, ella se movía tan rápido que los monstruos no tenían tiempo para alinear un ataque.

Ellos perdieron su pista por un momento, con sus planos brazos extendidos después de perder su objetivo. Lo siguiente que las bestias sabían era que un dolor abrasador estaba perforando en sus cuerpos.

La chica rubia no era más que una sombra momentánea, demasiado rápida para que cualquiera de ellos la siguiera.

— ¡Aiz!

—¡!

Finn estaba embistiendo desde el frente del monstruo más grande del enjambre. Aiz cambió de dirección y ellos atravesaron a la bestia por dos direcciones a la vez.

El Hobbit fue bajando, tumbando el equilibrio de la criatura, como Aiz llegaba en lo alto de atrás.

Su espada entró en contacto con la parte superior del cuerpo de la criatura, hundiéndose profundamente y penetrando en su interior hasta llegar a algo prometedor.

Su golpe había roto la piedra mágica dentro de la bestia. Este instantáneamente se derrumbó en un montón de cenizas.

— ¡Quédate conmigo, Raúl!

—No, es demasiado tarde para mí, señorita Tione. Estoy perdido, condenado.

— ¡Si eso es cierto, te acabaré ahora! El general necesita mi ayuda--- ¡No puedo perder tiempo con un muerto!

— ¡No! ¡Por favor, no me mates...!

Tione había estado trabajando duro, usando cada poción y antídoto que el grupo tenía para mantener vivo a Raúl. El joven humano estaba de espaldas, suplicándole repentinamente mientras la amazona observaba nerviosamente el campo de batalla.

Al final, la inundación de monstruos que entraban en la habitación parecía estar nivelándose.

Aiz y Finn mantenían la línea, dominando a cada monstruo, pero el número de enemigos no decrecía. Era demasiado pronto para relajarse.

Había un límite de cuánto tiempo podrían aguantar la avalancha verde. Su cuarto sería invadido si permitieran que la batalla continuara.

— *Orgullosos guerreros, tiradores del bosque. Tomen sus arcos para hacer frente a los Merodeadores. Respondan a la llamada de sus parientes y lancen sus flechas.*

A una buena distancia de Aiz y Finn, Lefiya estaban en medio de su hechizo.

Sus ojos ardían con un sentido de pureza. Por supuesto, había una pizca de miedo. Pero su mente estaba enfocada en las palabras de una chica que admiraba.

-----Sálvanos si tenemos problemas, ¿De acuerdo?

Ella no podía dudar. Ellos dependían de ella; Ahora era su tiempo.

Ellos estaban en problemas, y su magia iba a salvarlos.

Con su voz fuerte y firme, Lefiya sabía lo que tenía que hacer.

— *Saca la llama, las antorchas del bosque. Láncenlas, las flechas ardientes de las hadas.*

Un círculo mágico apareció a sus pies, resplandeciendo más fuerte con cada sílaba de su hechizo.

Había más en una estadística que las habilidades básicas. Las habilidades avanzadas también se derivaban, como "conjurar".

Cuando un aventurero con una habilidad mágica alta se alineaba, había una posibilidad de que pudieran desbloquear una nueva habilidad que dramáticamente incrementara su magia. La fuerza mágica, el rango y la eficiencia de la mente aumentaron con la capacidad de conjurar. El círculo mágico de los pies de Lefiya era prueba de su habilidad como maga, y de su habilidad avanzada.

Más y más anillos formando diseños complejos emergieron dentro de su círculo mágico.

La belleza de Lefiya estaba iluminada por la pálida luz dorada que brotaba por debajo de ella.

— *Cae como la lluvia, quema los salvajes a cenizas.*

Su hechizo se completó, la energía mágica volátil recorría su cuerpo entero.

Lefiya levantó su cabeza y llamó a sus aliados:

— ¡Estoy lista!

Toda la habitación se iluminó en el mismo momento en que ella llamaba. El único lugar que todavía estaba sombreado era un pequeño círculo alrededor de Tione y Raúl detrás de ella.

Asegurándose de que Aiz, Finn y el resto de los otros aliados tuvieran tiempo de retirarse, la elfa levantó su bastón en el aire y activó su magia.

— *iFusillade Fallarica!*

Un sinnúmero de rayos llameantes llovió sobre sus enemigos.

Cada monstruo en la habitación fue atravesado por muchos de los disparos ardientes y se incendió. Sus gritos se ahogaron por el rugido ensordecedor del infierno que ahora abarcaba toda la habitación. Las flechas que perdían sus blancos se hundían en las paredes y el suelo, creando una valla que evitaba su escape.

Decenas de miles de flechas seguían saliendo del techo, resultando en un mar de llamas. La habitación fue alcanzada por la luz roja y naranja e inundada con el calor abrasador.

No quedaba nada de los rinocerontes negros o de los monstruos orugas cuando las llamas se apagaban, ni siquiera cenizas.

— ¡Lo ves, te dije que funcionaría! ¡Ka-boom! ¡De un solo tiro! ¡Eres increíble, Lefiya!

— Todo lo que hice fue concentrar toda mi mente, así que...

— Demasiado llamativo--- tú, Riveria y todos los demás elfos..... ¡Queman mi piel, maldita sea!

— ¡Ga-ha-ha! ¡Eso es lo mejor! ¡Casi fuera de peligro!

Tiona, Bete y Gareth volvieron a la habitación, formando un triángulo protector alrededor de sus aliados. Ellos rápidamente despacharon a los pocos monstruos que lograron acercarse lo suficiente a Lefiya para evitar las llamas.

Los enemigos se fueron, Tiona siguió cantando alabanzas a Lefiya mientras Aiz y Finn volvían a entrar.

—... Gracias, Lefiya.

— Ah... ¡De nada!

Aiz llevaba su habitual expresión distante, pero sus labios eran inconfundiblemente más suaves que de costumbre.

Incluso la pequeña sonrisa fue suficiente como para atrapar a la elfa con la guardia baja. Pero un

momento más tarde, lágrimas de alegría brotaron en sus oscuros ojos azules.

Sólo por ese momento, los aventureros disfrutaron del sabor de la victoria.

— ¿General? ¿Qué sucede?

Tione se acercó a un Finn silencioso, con cuidado de evitar las chispas brillantes aún en el suelo.

Ella podía ver a Raúl, todavía respirando y frotándose el estómago, por el rabillo del ojo.

—Antes de que nosotros escapáramos a esta habitación... estábamos en un pasillo que conecta directamente con el piso cincuenta. Ya que los monstruos vinieron desde el frente...

—...Oh no.

—Puede que me esté preocupando por nada, pero... no puedo correr ese riesgo.

Una vez más, Finn miró su pulgar derecho.

Apretando su lengua contra él, él volvió a mirar a Tione con unos ojos temerosos.

—Reúne a los demás. Volvemos al campamento a toda velocidad.



Una empinada colina rocosa conectaba el piso cincuenta y uno al piso cincuenta.

Había un agujero en la base del acantilado occidental en el piso cincuenta del calabozo. Este se inclinó hacia abajo en el mismo ángulo por todo el camino hasta el siguiente piso. Los aventureros que iban camino al piso cincuenta y uno podían saltar y bajar, pero el viaje de vuelta era mucho más difícil.

Lo que hizo este viaje particularmente ominoso para *La Familia Loki* fue el rastro de manchas de color púrpura oscuro rodeado de residuos de un color verde pálido. Ninguno de los aventureros se molestó en usar sus manos mientras escalaban los acantilados en poco tiempo.

Los sonidos distantes de la batalla los saludaron tan pronto como salieron del agujero.

— ¡El campamento...!; Dijo Tiona con incredulidad mientras el grupo hacia su camino a través del bosque cubierto de cenizas.

Tomando velocidad, el grupo pasó la línea de árboles.

— ¿Riveria? ¡¿Dónde están todos?!

Grandes llanuras se abrían frente a ellos. La única topografía notable era una colina de un tamaño decente con una apariencia de roca sólida. Sin embargo, un desfile de cuerpos de color verde pálido se abría camino hacia arriba.

Mirando abajo el violento ataque en la cima de la colina estaba Riveria y el resto de su compañía, tratando de refugiarse del líquido púrpura que estaba siendo escupido en su dirección.

Ellos fueron capaces de encontrar algo de protección en la cresta de la colina, pero la zona ya estaba llena de armas y escudos botando humo, deteriorándose a cada segundo.

— ¡Arqueros, ataque!

— ¡Esta es la última flecha!

— ¡Eso es irrelevante---Ataque!

A la orden de Riveria, cada arquero se inclinó sobre la cresta de la colina y disparó sus flechas directamente hacia los monstruos que estaban viendo. Las flechas que golpeaban al instante se disolvían con el líquido que salía de sus heridas, pero los impactos hicieron que las criaturas perdieran su agarre sobre la roca y cayeran sobre otros monstruos más abajo. Varias bestias cayeron muertas en el suelo abajo.

— ¡¿Todavía hay muchos ...?!

— Al menos no han rodeado el campamento.

Lefiya chilló de miedo. Finn evaluó tranquilamente la situación junto a ella.

Los monstruos orugas no parecían ser muy inteligentes; lo único que hicieron fue quedarse detrás de los más grandes en un gran juego de seguir al líder. Riveria llevó a los miembros de la expedición que se habían quedado atrás en un último esfuerzo para detener su avance.

—¡!

Al ver a sus amigos en peligro, Aiz salió corriendo.

Ella se lanzó a través de los pastos de la llanura, y escogió un ángulo que la situaría en un camino de colisión con el grupo de monstruos.

Ella activó su magia y sacó su espada al mismo tiempo mientras corría.

— ¡¿Aiz?!

El sonido de su primer ataque retumbó a través del aire mientras uno de los monstruos era rebanado por la mitad.

Riveria le gritó desde la cima de la colina. Los otros aventureros miraron hacia abajo, viendo la luz al final del túnel. Ellos tenían esperanza otra vez.

Ellos observaron cómo la chica prácticamente se zambullía en las filas enemigas, las extremidades de su cuerpo y el ácido púrpura salían disparados como fuegos artificiales un segundo más tarde.

— ¡Ahí voy!

— ¡Justo detrás de ti!

— ¡Lo siento, general!

Bete, Tiona y Tione siguieron su ejemplo.

Los más lentos, Lefiya y Raúl, hicieron todo lo posible para mantenerse a la par.

—Finn...

—No tiene sentido tratar de detenerlos ahora. Gareth, proteja a Lefiya y Raúl lo mejor que puedas.

—Bien.

Finn se dio cuenta de que tratar de detener a los miembros más jóvenes de su grupo, que habían roto la formación sin orden alguna, era inútil.

Sin embargo, al mismo tiempo, él no tenía un problema con esto.

La experiencia era la mejor maestra cuando llegaba del calabozo. Una planificación precisa y movimientos coordinados daban a los aventureros la mayor posibilidad de volver vivos a la superficie, excepto en circunstancias especiales como ésta. Intentar controlar su ataque en este punto haría más daño que bien.

Los jóvenes estaban embistiendo con pura emoción. Tal vez al emitir cien órdenes, él podía llevar la batalla a ser algo más eficiente, más preciso, por la fuerza.

Por supuesto, él seguía preocupado de que los jóvenes ---que todavía no dominaban el arte del control--- pudieran irse por la borda.

Finn paró su línea de pensamiento al ver a sus aliados hundirse en la línea enemiga, y sacó una espada.

—Un contraataque, esa es la orden.



El ataque de Aiz se hundió en la fila de monstruos como una cuña a través de un tronco. El curso

de la batalla cambió gracias a ella.

Viendo a sus hermanos caer ante su espada, los monstruos de más arriba de la colina se voltearon hacia ella. Una ola de color verde pálido embistió por la colina en un esfuerzo por aplastar al caballero.

Bete y las amazonas acudieron en su ayuda. Otra explosión de magia por parte de Lefiya cayó sobre la línea de monstruos, y su grupo se disolvió en el caos.

Los monstruos atacarían a cualquier cosa que no reconocieran. Los aventureros ahora habían entrado en una batalla campal.

Aliados mezclados con enemigos; La batalla parecía una pelea de un bar.

—Oye, ¿Todavía nos quedan armas?

Esquivando fácilmente los ataques monstruosos con giros y saltos acrobáticos, Tiona llegó a la cima de la colina y llamó a los apoyos.

Sus aliados respondieron en el lapso de una respiración.

— ¡S-Si!

— ¡Entonces pásame una lanza, una lanza! ¡Pásame dos!

— ¡S-Si!

Tal como se le había pedido, un apoyo sacó dos armas de las cajas y los arrojó hacia Tiona. La amazona lanzó ambas lanzas del aire con una sonrisa en su rostro.

Teniendo una de las armas de tres metros en cada mano, Tiona embistió con un vigor renovado.

— ¡Yoo-hoo! ¡Eh, feos, aquí!

Ella corrió directamente entre dos de las bestias más grandes, burlándose de ellos todo el camino.

Los monstruos oruga apuntaron a la muchacha bizarramente alegre y escupieron su ácido.

— ¡Demasiado lentos!

—¡¡ !!

Desviando con facilidad el ácido púrpura, Tiona observó cómo las bestias gritaban de dolor. Ellos habían fallado y se golpearon por accidente.

Los monstruos estaban por todas partes. Cada vez que una de las bestias escupía el líquido púrpura, era mucho más probable que golpeara a uno de su propia especie que a su objetivo.

Muy contenta con los resultados de su pequeño experimento, Tiona dio una sonrisa maliciosa

mientras metía sus lanzas en lo profundo de los cuerpos de los supervivientes.

—¡¡Aquí voy---!!

Ella puso todo su cuerpo en el ataque.

Ambas armas perforaron rápidamente las pieles de los grandes monstruos, golpeando con tal fuerza que sus pequeñas piernas dejaron el suelo.

El lomo de sus heridas no podía alcanzarla a esta distancia. Tiona sintió una cosa agrietándose al final de cada uno de los grandes mangos de sus armas mientras las espadas de cada mano hacían contacto con las piedras mágicas dentro de sus oponentes. Sus cuerpos inmediatamente se convirtieron en cenizas.

— ¿Quién es el siguiente?; Desechando lo que quedaba de los pedazos de madera que se disolvían, Tiona se movió rápidamente para encontrar a su próximo objetivo.

Cerca de veinte de los monstruos habían caído.

Aterrizando en el suelo con un golpe suave, Aiz miró por encima de su esquina del campo de batalla. Montones de ceniza y los restos estallados de sus cuerpos verdes salpicaban el paisaje humeante. Grandes charcos de su ácido púrpura rezumaban su camino más profundo en el suelo.
skid/derrapar. Un ruido salió de detrás de ella.

Ella se volteo a tiempo para ver a Bete detenerse, con su cola gris y piel fluyendo a su paso.

—Oye, Aiz. Dame algo de ese viento.

Comprendiendo lo que el hombre lobo quería decir sin que lo explicara, Aiz bajó la vista hacia sus piernas.

Las botas metálicas llegaban hasta sus rodillas. Sin embargo, estos no fueron diseñados como una protección. Eran armas elegantes y extremadamente afiladas que fueron hechas de material increíblemente duradero. Una gran joya amarilla estaba incrustada en cada espinilla.

Aiz extendió su mano hacia las botas.

—*Ve, viento.*

La corriente de aire se movió en su dirección y fue inmediatamente absorbida por las joyas amarillas. Estas empezaron a brillar cuando una nueva corriente de aire fluyó alrededor de las armas plateadas.

El mismo tipo de aura fluctuante que rodeaba a Aiz ahora provenía de las piernas de Bete también.

Un segundo nivel superior hecho por la *Familia Hephaistos*: "Frosvirt".

Este tenía la capacidad de absorber la energía mágica externa y usarla temporalmente para mejorar el ya desmesurado poder destructivo de las botas de metal.

Todo fue gracias a ese legendario metal utilizado para construirlos, Mythril.

Ahora que estos habían absorbido la magia de Aiz, Bete obtuvo el poder del viento.

—Gracias.

Las hermosas facciones de su salvaje rostro se transformaron en una sonrisa sanguinaria que podía rivalizarse con la de Tiona.

¡Whoosh! Bete se lanzó hacia el monstruo más cercano con el viento en su espalda.

—*Voy a patear sus malditas cabezas.*

Repentinamente a varios metros en el aire, el hombre lobo trajo su talón hacia abajo en la parte superior de su objetivo.

Él arrancó al monstruo del centro de su rostro sin ojos, y el encantamiento del viento separó la explosión de ácido lejos de él, como lo hizo con la espada de Aiz. El arma secreta del enemigo podría ser contrarrestada.

Bete ya estaba con la siguiente oruga, liberando toda su frustración a través de sus poderosas piernas.

Con los trozos de las criaturas volando en todas partes, Bete rugió victoriosamente desde el centro de los escombros.

El último cuchillo Kukri se disolvió en una nube de humo.

Esquivando la corriente de ácido, Tione se dirigió de forma segura hacia el suelo y se quedó de espaldas. Pero no había nada más que pudiera agarrar.

Su stock personal de cuchillos para lanzar ahora estaba en cero. Ella estaba desarmada.

Maldita sea estas cosas...

La amazona lanzó una mirada furiosa a los monstruos, frustrada de que ellos pudieran recibir tanto castigo.

Infligir una herida mortal en una de las bestias le obligaba a sacrificar al menos uno de sus cuchillos. Desafortunadamente, las espadas no fueron lo suficientemente largas como para cortar sus extremidades, haciendo imposible la estrategia de Finn. Los monstruos heridos la persiguieron,

dando un agudo y fuerte chillido y arrojando el líquido púrpura de sus heridas abiertas. Ahora Tione no tenía manera de callarlos, y eso la irritaba más allá de su alma.

Ella trató de maniobrarlos, prologando sus ataques ácidos para que se llevaran uno a otro. Ahora ella estaba con náuseas encima de su dolor de cabeza por los chillidos. Ella captó unas cuantas vislumbres del incivilizado Bete pateando monstruos con una sonrisa en su rostro. Aiz sabía cómo mostrar respeto, pero el hombre lobo simplemente molestaba a Tione. Lo que ella no daría para enterrarle su pie en la cara.

En cualquier caso, ella tenía que tomar una decisión. Armarse con un arma desconocida y proteger a los magos o tratar de lanzar su propia magia por una vez.

—Tsk; Ella chasqueó su lengua y dejó que sus instintos asumieran el control. — ¡Esto es un dolor en el trasero!

Su rostro se transformó como si se convirtiera en alguien completamente distinta.

La guerrera amazónica dentro de ella había salido. Tione se lanzó como un toro directamente contra el monstruo más cercano-- y empujó su puño derecho en su pecho con un gran golpe derecho.

¡Boom! La piel del monstruo se rompió, con el impacto resonando a través del aire.

Su brazo estaba instantáneamente cubierto con el líquido morado dentro del cuerpo del monstruo que estaba saliendo de su herida. Cada pedacito de la piel de color trigo de Tione empezó a salir humo. El pedazo de tela que mantenía su voluptuoso pecho atado se derritió casi inmediatamente y cayó al suelo.

Ella no podría haberle importado menos. Sus ojos brillaron de rabia mientras ella sumergía su brazo aún más profundo en el monstruo oruga. Su doloroso chillido alcanzó un tono más alto cuando Tione encontró el punto duro que estaba buscando. Sosteniéndolo, *snap snap/chasquido*, ella lo sacó del cuerpo del monstruo.

Convulsionando y gritando de agonía, la bestia oruga se volvió ceniza ante sus ojos.

El humo negro que salía de su propio cuerpo estaba cada vez más denso por el momento, Tione repitió la misma técnica tres veces más en sus objetivos restantes.

Su seguridad personal y su propio dolor eran las últimas cosas en su mente mientras ella desgarraba a los monstruos con sus manos desnudas.

—Ti-Tione...

—... Lefiya, ¿Te quedan elixirs?

Tione no lucía mejor que una pila de lodo cuando se encontró con Lefiya.

La amazona había tomado salpicadura tras salpicadura del ácido. Su cabello negro, normalmente hermoso, estaba desordenado, con trozos perdiéndose o goteando por su espalda. Lo que había sido una saludable y bronceada piel hace unos momentos, se había vuelto púrpura y negra, todavía borboteando por el ácido.

El ojo derecho de la chica estaba hinchado y cerrado, por lo que ella hizo contacto visual con el elfo usando su ojo izquierdo. El rostro de Lefiya estaba blanco como un fantasma mientras ella apresuradamente sacaba un pequeño frasco de elixir de la bolsa de su cintura, abriéndolo y remojando a Tione con toda su fuerza.

— ¡Tione!

—General...

Finn corrió hacia las dos chicas.

Tione se quitó la mayor parte del ácido que pudo mientras los dos la regaron con suficiente elixir para recuperar su tono de piel original. Sólo después de notar la expresión de rabia en los ojos de Finn ella se volteó con vergüenza. Su seno completamente expuesto se sacudió mientras se movía, sonrojándose.

Era raro que Finn se pusiera caliente bajo el cuello. Respirando hondo, él suspiró y controló sus emociones.

—No seas imprudente.

—Ah...

Finn desabrochó los nudos que le sostenían un paño y prácticamente lo empujó contra los brazos de Tione.

—Escóndelos; dijo él mientras sacudía su cabeza hacia su pecho.

El rostro de Tione se puso aún más rojo mientras ella envolvió el paño alrededor por sí misma.

—General...

—Discutiremos esto más tarde. Prepárate para lo que viene.

— ¡Sí, señor...!

Tione lo miró con los intensos ojos de una doncella apasionada. Finn le dio la espalda, suspirando profundamente mientras se masajeaba la sien. Lefiya se alejó de la amazona después de ver el intercambio completo un poco más de cerca y personal.

—Cómo puede la señorita Tione... ¿Cómo puede estar parada después de todo ese jugo...?

—Solo te falta espíritu, muchacho.

—Lo-lo siento...

— ¡Ah! Volvió por más, ya veo.

Gareth y Raúl pasaron a ser testigos de esta conversación desde lejos. El humano se apresuró en pedir disculpas después de pronunciar sus comentarios con incredulidad. Gareth había estado protegiéndolo durante la pelea, manejando un martillo de guerra lo suficientemente pesado como para sacudir el suelo con un impacto como si no fuera más que un mazo de cocina. Su breve suspensión se produjo cuando más monstruos de color verde pálido se acercaron a ellos. El martillo de los enanos había quedado incrustado en el suelo, con el mango apuntando hacia el cielo. Gareth la arrancó del suelo y se volteó hacia sus atacantes.

Esta arma le había sido lanzada a él por los apoyos en la cima de la colina. Balanceando su enorme peso sobre su espalda, el enano dejó que su capa fluyera mientras él giraba y tumbaba su martillo.

—¡¡NuAHHH!!

Él lo clavó en el suelo con un ángulo hacia abajo. La superficie de la llanura fragmentada y el impulso del impacto envió los escombros a los monstruos que venían.

Era una técnica que solo los enanos físicamente poderosos podían sacar. Los trozos más grandes se estrellaron contra las orugas, mientras que los más pequeños rasgaban sus cuerpos.

—*Heraldo del final, nieve blanca. Sopla ante el crepúsculo.*

Las melodías de muchos hechizos se superponían por encima del campo de batalla.

Un grupo de elfos se había reunido en la cresta de la colina de piedra con vista a las llanuras marcadas por el combate. Ellos se estaban preparando para lanzar una gran explosión.

—*Luz de decoloración, tierra helada. Sopla con el poder del tercer invierno áspero --- ¡Mi nombre es Alf!*

Riveria estaba en el frente, lista para disparar su magia. Los magos detrás de ella terminaron sus encantamientos uno después de otro. Muchos círculos mágicos se superpusieron cuando Riveria llamó a sus aliados de abajo. "Evacuen inmediatamente".

Los aventureros de primera clase se separaron de la batalla y salieron corriendo del área como arañas bebés tratando de escapar del sol.

—*¡¡Wynn Fimbulvetr!!*

Olas de feroz poderes mágicos asaltaron sobre las llanuras.

Hielo, fuego, electricidad. Varios tipos de magia ofensiva despiadadamente atacaron sin

misericordia cualquier cosa en su camino.

Los monstruos arroja ácidos fueron despedazados en pedazos o quemados a nada. Las explosiones llenaron la tierra cuando el poder mágico alcanzó su cenit.

"¡Cómo te gustó eso!" "¿Has visto eso?" Esto vino de las voces de los jóvenes magos mientras observaban la devastación desplegándose debajo. Riveria tuvo una reacción diferente de sus jóvenes aliados: este fue un largo suspiro de alivio.

Su campo había sufrido daños considerables apenas horas antes. Ellos habían perdido muchos suministros y energía, pero lo peor de todo es que ellos habían perdido la mayoría de sus armas y armaduras ante un ataque de ácido imparable que estaban viendo por primera vez. Ellos habían salvado lo que podían, pero sus reservas estaban casi vacías.

Si Riveria no hubiera estado allí para controlar la situación ---o para contribuir al batallón--- no había duda de que el grupo de expedición no habría tenido oportunidad.

—Pensar que proteger el campamento sería tan peligroso...; murmuró para sí misma en voz baja.

—En todo caso, todos han sido derrotados...

Ella examinó el campo de batalla desde su lugar en la cresta de la colina.

Su ataque mágico había sido el golpe final. Aiz y los demás se apresuraron en atender a los sobrevivientes gravemente heridos. Al igual que Finn, viendo a sus aliados tomar tantos riesgos en la batalla hizo que le doliera la cabeza a Riveria. Sin embargo, él estaba a cargo. Sus acciones eran su problema, no de ella.

Sin embargo, ¿Qué eran esas bestias...?

Los apoyos de *La Familia Loki*, que habían sacado las cajas de carga del campamento bajo fuerte presión y suministrado armas a los grupos de avanzada, se estaban abrazando y celebrando felizmente la victoria. Riveria estaba tan hundida en sus pensamientos que no los entendía.

Juzgando por cómo Aiz y los otros lucharon, ellos, también, habían encontrado a los mismos monstruos en el piso 51. Una nueva especie de monstruo y una emboscada en el relativamente seguro "punto seguro"... Riveria sintió que algo importante estaba a punto de ocurrir... Ella sacudió su cabeza rápidamente. Ninguna cantidad de pensamiento resolvería este problema. Ella tenía otras prioridades en este momento.

Los heridos tenían que ser atendidos, y el campo de batalla tenía que ser observado para buscar los objetos caídos, entre otras cosas. Riveria estaba a punto de darse la vuelta--- cuando sus ojos de color jade repentinamente atraparon algo a lo lejos.

— ¿Qué es eso...?

Sus fuertes y femeninos labios pronunciaron esas palabras antes de que pudiera detenerlos.



— ¡Todo listo!

La espada de Aiz atravesó al resto de sobrevivientes. Sólo los aventureros seguían moviéndose por las devastadas llanuras.

Tiona celebró la victoria llamando a Aiz y levantando su puño en el aire. La chica de cabello rubio realizó su encantamiento y miró la espada en su mano.

Finn todavía llevaba el arma que había escogido. El arma que le habían dado como reemplazo parecía poco más que algo sacado del montón de chatarra. La combinación de la habilidad de Aiz con la espada y Airiel habían sido demasiado para que la espada lo tomara. Esta se habría roto en el próximo ataque si la batalla hubiera durado un poco más.

Ese era el único inconveniente del estilo de lucha de esta chica---era difícil encontrar armas y armaduras que pudieran mantenerse a la par con ella.

Haciendo caso omiso de las punzadas de dolor y fatiga en todo su cuerpo, Aiz siguió con sus asuntos como de costumbre, con su expresión tan distante como siempre.

—Pequeños bastardos... ¿Crees que todos los que se quedaron atrás estén bien?

— ¿Oh? ¿Qué es esto, Bete? ¿Preocupado por Riveria y nuestros apoyos? ¡Es la primera vez que escucho eso!

—Cállate. ¡Si ellos no estuvieran de pie, no podremos salir de aquí! ¡No te hagas una idea equivocada!

El argumento de Tiona y Bete finalmente rompió la tensión mientras todos comenzaban a relajarse.

Mientras Tione estaba junto a Finn, Raúl casi cayó hacia delante cuando Gareth lo golpeó en el hombro, y Lefiya tenía una sonrisa en el rostro. Las expresiones de cada uno se hicieron más suaves, ya que disfrutaban de la gloria de un trabajo bien hecho.

Aiz echó un vistazo a la colina rocosa antes de inspeccionar el área una última vez. Ella estaba a punto de alejarse.

Fue entonces cuando apareció.

—¡---!

La cosa anunció su presencia.

Este avanzó a través del bosque de ceniza, rompiendo árbol tras árbol. Los ecos seguían distantes pero cada vez más fuertes.

Todos los ojos de inmediato vieron en esa dirección. Los aventureros se armaron; El ambiente relajado desapareció en un instante.

Los ecos llegaron a ellos como si los árboles gritaran de dolor. Sin embargo, la criatura sólo se podía ver desde la cresta de la colina. Riveria y los magos permanecieron parados en silencio, observando ansiosamente mientras los aventureros en las llanuras se revolvieron en la formación.

Ellos no sabían cuánto tiempo esperarían.

Si hubiera sido mucho más tiempo, quizás ni se hubieran quedado.

Finalmente, los aventureros de las llanuras vieron a la bestia emerger desde la línea de árboles.

— ... ¿Eso también subió desde abajo?

— ¿Destruyendo todo a su paso... Probablemente?

— No seas estúpido...

Todos menos las gemelas amazónicas estaban demasiado atónitos como para hablar.

La criatura tenía que tener al menos seis metros de altura.

Es más, era al menos dos veces más grande que el gran monstruo con el que ellos habían estado luchando.

Su cuerpo era del mismo color verde pálido y amarillento, con largas y planas aletas de brazo. La mayor parte de su cuerpo tenía la misma forma que los monstruos oruga, con la excepción de una gran diferencia.

— ¿Es esa cosa una persona...?

El cuerpo inferior de la oruga no era diferente de los otros. Sin embargo, en vez de un trozo montañoso de carne en el extremo delantero, había un torso distintivamente humano y la cabeza que conducía el ataque.

Cuatro brazos, dos en cada lado, su forma era parecida a los cuerpos de los manta rayas o quizás a los abanicos plegables. Estos eran más los más planos de todos, como si no tuvieran grosor alguno, y parecían deslizarse por el aire mientras se movía. Los largos zarcillos tan gruesos como las serpientes azotaron de lado a lado en la parte posterior de su cabeza.

Manchas de colores brillantes cubrían su cuerpo como salpicaduras de pintura lanzadas al azar. Algunos parecían naturales, pero la mayoría parecía ser los restos de los monstruos que habían estado en el extremo receptor de su veneno.

El punto más brillante era donde los ojos habrían estado en un rostro humano. Las curvas de su torso humano eran claramente femeninas. Si el resto del cuerpo no fuera un gusano de los pozos

más profundos del infierno, podría haber sido atractivo. Su vientre no parecía lo suficientemente redondo como para estar embarazada, pero la piel alrededor de este era negra y pulsante.

—Si matamos algo tan grande...

---Una cantidad insondable de ácido púrpura inundaría el área.

Raúl se quedó boquiabierto ante el enorme monstruo que se había convertido en el jefe de piso, con sus ojos clavados en la bolsa negra que contenía suficiente líquido púrpura como para convertir el resto de las llanuras en un pantano burbujeante.

Pensando en su batalla anterior, la mayoría de los monstruos mal heridos habían explotado antes de que pudieran ser asesinados. Si este monstruo hacia lo mismo, la explosión podría ser lo suficientemente poderosa como para destruir todo en este piso.

Incluso si lograran matarlo, todo lo que estuviera cerca estaría en peligro.

Las visiones de la devastación recorrían por la cabeza de todos.

Gareth se ajustó el casco, con sus ojos brillantes mirando hacia el interior. —Para ese grandote, creo que tendremos que hacer un golpe limpio en su piedra mágica.

—Entonces, ¿Por dónde empezamos a apuñalar, eh...?; Bete respondió a su análisis con un obvio sarcasmo.

La bestia emergió por completo del bosque y se detuvo a una buena distancia de los aventureros.

Parecía como un centauro insectoide o una especie de monstruosidad semi-humana y semi-serpiente desde el frente.

La cabeza humana del gigantesco monstruo miraba a *La Familia Loki* desde las llanuras que se extinguían.

El monstruo femenino hizo el primer movimiento.

Sus cuatro brazos en forma de aleta se abrieron, como si saludara a su amor perdido hace mucho tiempo.

Manchas de luz llenaban el aire--- no sólo de colores rojos y naranjas, sino también verdes y azules.

Esporas, o tal vez algún tipo de polen. El enjambre de colores fluía a través de las llanuras.

Un escalofrío instantáneo se disparó en su espina.

Todos los aventureros de clase superior retrocedieron inmediatamente.

Un latido más tarde, millones de pequeñas explosiones salieron a la vez.

— ¡¿KYAAAAAAAAAAAAAA?!

—Guhhh...

Lefiya sintió el calor de la explosión en su rostro mientras gritaba a todo pulmón. Cada rama, cada pila de cenizas, cada cadáver monstruo restante se incendió en un instante.

Esas pequeñas cosas no eran algo tan ordinario como el polen.

Cada simple puntito de la nube multicolor era una bomba.

Finn llamó a sus aliados bajo la cubierta de humo y la suciedad que llenaron el aire en consecuencia.

— ¡Todos los grupos, retírense!

Él dio la orden.

Las miradas de todos los demás dispararon inmediatamente a su ubicación. Su líder, sin embargo, se concentró por completo en la oruga.

—Regresen al campamento; Díganle a los demás que tomen lo mínimo y salgan de aquí.

— ¡Vamos, Finn! ¡¿Lo dices enserio?!

— ¿¡Vamos a ignorar a esa cosa?!

Bete y Tione expresaron sus objeciones. Su orgullo como aventureros de primera clase y como miembros de la familia más fuertes en la exploración de calabozo de *Orario*, *La Familia Loki*, no los dejó huir de esta pelea.

Había llegado hasta este punto seguro. ¿Qué iba a impedir que llegaran incluso más alto? No se sabía cuántas bajas sufrirían otros aventureros si eso sucediera.

—Esto me desagrada más que a ti. Pero tenemos que hacer daño y matarlo al mismo tiempo. Es más fácil decirlo que hacerlo, lo sé.

Finn sabía las órdenes que tenía que dar, pero le dolía hacerlo.

Él sacudió levemente la cabeza antes de entrar en contacto visual con la chica rubia de ojos dorados.

—Aiz, derrótalo.

El Hobbit cuadró sus hombros y agregó "Tu sola".

— ¡Recapacítelo, señor!

La voz de Lefiya gritó antes de que alguien pudiera responder.

Tiona y los demás estaban a punto de discutir cuando de pronto--- *iBOOM!*

El monstruo ya había lanzado otra nube.

Los aventureros podían ver su forma moviéndose a través del humo, con innumerables piernas cambiando en tandem con sus brazos planos abiertos de par en par.

—...No hay tiempo. ¡Raúl, ve donde Riveria y dile que saque a todos de allí!

— ¡Hey, espera, Finn! ¿Por qué sólo Aiz? ¡Yo también iré!

— ¿Una mujer me protegerá el trasero? ¡Aw, demonios, no!

—General, tiene que haber otra manera. Por favor reconsiderelo.

Tiona, Bete y Tione se prepararon contra la siguiente ronda de explosiones mientras trataban de discutir el tema.

Sin embargo, Finn los silenció.

—No me hagan repetirlo. *Váyanse.*

Él podría haber sonado tranquilo, pero su voz estaba atada con un poder innegable.

Nadie podía ir en contra de este bajo y rubio Hobbit.

Tiona y los demás sabían que una vez que Finn decía eso, no había vuelta atrás.

Con reticencia y resentimiento en sus rostros, los jóvenes aventureros comenzaron a retirarse.

—... ¡A-al menos permítame apoyarla!

Lefiya, por el contrario, se mantuvo a favor de su caso.

Su delgado hombro fue agarrado por detrás y su cuerpo fue arrancado de Finn.

—Lefiya... Está bien.

— ---

Aiz se interpuso entre ellos y empujó suavemente a la elfa hacia el campamento.

—...

Esto tomó un fuerte empujón para que ella retrocediera.

Aiz era demasiado fuerte para ella, y Lefiya tropezó.

Ella miró a la chica humana por un momento, con una lágrima corriendo por su mejilla, hasta que finalmente se volteó para seguir al resto.

Aiz la observó marcharse unos segundos antes de voltearse para encarar al próximo monstruo.

—Lo siento, Aiz.

—Está bien.

Como líder, Finn a veces tenía que dar órdenes mal vistas. Sin embargo, era muy raro para él disculparse por ellos.

Lo más probable es que lo que él le estaba pidiendo que hiciera ahora mismo entró en conflicto con lo que le había dicho antes ese día. La disparidad le estaba comiendo dentro. Es por eso que él aprovechó esta oportunidad, cuando los dos estaban solos, para ofrecerle una disculpa. A la vez, Aiz comprendió su situación y sacudió su cabeza de un lado a otro.

Si Finn dijo que esto era lo mejor, era porque era para lo mejor. Tiona y los demás también lo sabían.

Ella era la más adecuada para luchar contra ese monstruo.

—Te hare una señal una vez que hallamos salido. Danos todo el tiempo que puedas.

—Entendido.

Finn emitió rápidamente sus órdenes finales, y Aiz miró hacia adelante con vigor, sabiendo exactamente lo que tenía que hacer.

Tomando a Desperate de regreso de Finn antes de embestir, ella corrió a través de las llanuras llenas de las marcas de batalla, la única línea de defensa entre la oruga femenina y sus amigos.

Las muchas piernas de la bestia cavaron su camino a través de la tierra. Sus brazos en forma de alas se ondulaban. Las rayas de colores brillantes atravesaron el humo que se desbordaba.

Aiz se lanzó hacia su enemigo sin dudar ni escuchar un sonido.

Sus ojos dorados brillaron. Entonces ella susurró:

—*Despierta, Tempestad.*

Ella convocó el viento.

Shimm. Su arma cantaba mientras salía de su funda.

La figura femenina tembló.

Todos los sentidos del monstruo se fijaron en Aiz como si respondieran al viento. Su torso humano cambió de posición, siguiendo sus movimientos.

Una grieta apareció repentinamente en medio de su suave "cara", abriendo sus mandíbulas lo más

ancho posible.

Todo su cuerpo se contrajo al lanzar una increíble corriente líquida desde su cabeza con una enorme presión.

En términos de cantidad y velocidad, no había comparación con los otros monstruos oruga. Aiz eligió evadirlo con un rápido movimiento.

El rugido de una cascada la alcanzó un latido más tarde. La explosión fue tan poderosa como para escupir un pedazo del suelo donde ella había estado de pie, antes de chocarse en la colina de roca no demasiado lejos detrás de ella.

La colina se derrumbó sobre sí misma, con la cresta cayendo en un pozo recién formado por el líquido púrpura. El humo negro se elevó de la pila burbujeante mientras la colina se seguía desmoronando.

Si no la llevo lejos...

Su primera prioridad era exactamente lo que Finn había ordenado: ganar tiempo para su retirada.

Al mismo tiempo, ella podía atraer a la bestia hacia un terreno más ventajoso.

Afortunadamente, el monstruo estaba enfocado en ella. Si ella ponía un poco de espacio entre ellos, este monstruo debía venir tras ella--- ese era su pensamiento.

Ella sólo tenía la mitad de razón.

—¡!

La criatura cruzó sus cuatro brazos, haciendo dos "X" delante de su pecho antes de abrirlos tan ancho como pudo.

Aiz no podía creer en lo que veía cuando la criatura liberó suficientes esporas como para bloquear su vista del techo.

— ---

La nube multicolor brillaba en todas direcciones alrededor de ella antes de descender.

Todo dentro del rango de las esporas sería totalmente destruido. Aiz había estado intentando sólo desviar el rumbo del monstruo hasta ese punto y se dio cuenta de que era demasiado tarde como para esquivar la nube completamente. En cambio, ella invocó el viento que la envolvía para formar un escudo.

Es entonces cuando las esporas explotaron al mismo tiempo.

El suelo tembló; Más y más explosiones sónicas asaltaban sus oídos, cada impacto era más poderoso que el anterior. Aiz perdió el equilibrio por un momento mientras su visión daba vueltas.

La chica sintió que su piel y su ligera armadura se encendían por el intenso calor. Ella apretó sus dientes y salió.

Las explosiones se detuvieron. Sin embargo, había un movimiento en el humo. Con un destello de color verde pálido, el monstruo estaba viniendo.

—¡!

Unos brazos planos rebotaron en el aire, cortando claramente el último humo en el camino mientras se dirigía hacia su cabeza.

Un rápido giro, una esquivada y un paso atrás le permitieron a ella esquivar tres de los brazos.

Sin embargo, el cuarto brazo del monstruo--uno de los más bajos--conectó.

Con el lado de su espada, ella consiguió ponerse en una posición defensiva en el último segundo posible. Pero el impacto fue tan poderoso que la envió volando hacia atrás. Si no fuera por la protección del viento, ese golpe podría haber aplastado todos los huesos de su cuerpo.

Su cuerpo giró una vez mientras volaba sobre la tierra devastada. Primero su mano golpeó el suelo. Doblando su brazo como un resorte, ella se impulsó contra la tierra y utilizó el viento para aterrizar en sus pies. Ella se deslizó hasta detenerse sobre la hierba carbonizada y tomó una postura ofensiva con Desperate en el mismo movimiento.

La bestia ya había iniciado su siguiente ataque, otra explosión de líquido. Ella trajo su espada abajo en esta bestia con toda su fuerza.

El ácido moldeado como un mármol ácido y la espada plateada chocaron con una explosión.

La espada cortó la corriente y, con la ayuda del viento, guió el flujo alrededor de ella.

Fue impresionante. Un solitario aventurero usando una sola espada para defenderse contra el ácido en forma de cañón del monstruo.

El torso femenino de la oruga se inclinó hacia adelante, tratando de abrumar al ser humano con aún más presión. Los ojos dorados de la chica se estrecharon mientras ella clavaba sus talones, pero ella no dudo.

El primero en renunciar a esta reversa lucha de cuerda fue el monstruo. Cortando el flujo de ácido, este rugió amenazadoramente ante su presa. Aiz sacudió su espada mientras el último líquido volaba junto a ella. Entonces ella envistió.

¡No puedo darle nada de espacio!

El monstruo de hecho se centraba en ella, pero no pudo hacer nada.

El monstruo podría convertir el área en una tierra ardiente en llamas si estuviera muy inclinado.

Este no tuvo que perseguir a Aiz para infilir daño.

El único lugar seguro de su nube de esporas, en algún lugar que la propia criatura se atraparía en la explosión, estaba justo encima de este.

Finn y los demás tendrían que hacerlo por su cuenta; Ella no podía ayudarles a obtener ninguna distancia.

Por lo tanto, Aiz se enfocó completamente en mantener a la oruga femenina comprometida en el combate.

—¡!

La criatura se zambulló hacia la humano viniendo, con sus cuatro brazos dispuestos a atacar.

Su teoría era correcta; La bestia no estaba usando sus esporas. Aiz desvió los brazos izquierdos de la criatura con su espada y giró más allá de la derecha. Su velocidad y agilidad le permitió centrarse en un nuevo objetivo, las muchas pequeñas piernas apoyándole en el lado derecho.

Pero la reacción de la oruga femenina fue igual de rápida. Su brazo derecho bajó e interceptó su espada antes de que ella pudiera golpear la carne.

— No... ¿No hay puntos ciegos?

La criatura usó su agilidad engañosamente alta y sus brazos largos y planos para atacar o defender desde cualquier ángulo alrededor del frente de su cuerpo. Una gran cantidad de monstruos de gran categoría tenían un punto débil que podía ser explotado. Este monstruo no tenía uno.

Aiz siguió recopilando información sobre esta nueva especie mientras continuaba atacando.

—¡...!

Centrando el poder del viento de Airiel en su espada, Aiz desvió otra ronda de golpes de sus brazos.

La adición del viento permitió que su delgada espada repeliera los miembros sorprendentemente fuertes de la bestia. Con la delicada estructura y delgada de su arma, ella inspiraría a muchos de los enanos que luchaban como parte de la pared en la batalla a desmayarse por la ansiedad sólo mirándola. Pero para ella, ella estaba usando mejoras de Magia en conjunto con Durandal. Estos compensaron por la brecha evidente entre ella y el monstruo en términos de fuerza física --y como aventurero solitario-- hasta el punto de que su técnica y habilidad eran suficientes para hacer mucho más que irritar al monstruo.

A través del combate hasta el momento, Aiz dedujo que el lado verde pálido de los brazos tenía una Defensa muy alta mientras que la parte inferior brillantemente coloreada se utilizaba para desplegar esporas. Una vez más, uno de sus brazos ligeramente dañados bloqueó a Desperate, protegiendo la carne más blanda debajo mientras otro derribaba el arma. Los brazos podrían tener

un alcance limitado, pero llenaban tantos puñetazos que sólo podía bloquear un golpe a la vez.

Los dos combatientes intercambiaron golpes una y otra vez en una prueba de resistencia.

La oruga femenina hizo otro movimiento para cambiar la marea de la batalla.

—¿?

Sucedió cuando Aiz trató de moverse por el cuerpo principal y golpear el torso por detrás.

Desde el rabillo del ojo, ella vio los muchos zarcillos creciendo de su cabeza cobrando vida. Todos ellos se centraron en ella antes de abrirse de par en par y vomitar más del líquido morado corrosivo.

— ¡Eh, no es justo!

Un ataque furtivo desde arriba.

La gran cantidad de ácido que llovía sobre ella era demasiado como para que el viento lo desviara por sí solo. Cortando hacia arriba, ella lo sacó del camino.

Sin embargo, ella tuvo que retroceder para hacerlo. La oruga femenina utilizó este espacio extra para poner todo su peso detrás de un golpe doble en la chica rubia.

El brazo inferior golpeó la espada a toda velocidad, golpeando a Aiz hacia atrás y fuera de sus pies, mientras que el brazo giró hacia fuera y soltó una pequeña nube de esporas.

El área alrededor de la chica comenzó a brillar.

La nube podría haber sido pequeña, pero era más densa que cualquier otra cosa que había visto hasta ese momento. La criatura estaba tratando de acabar con ella.

Incluso los zarcillos en la parte superior de su cabeza estaban abiertos, listos para disparar su ácido en cualquier dirección para evitar su escape. El tiempo parecía detenerse.

—Ve, viento.

Las corrientes de aire que habían estado protegiendo su cuerpo se expandieron, soplando la nube.

La nube parecía flotar en el aire por un momento, a una distancia segura de ella, antes de explotar en brillantes llamas rojas. Todo lo que le alcanzó fue una ola de calor y un soprido de aire lo suficientemente fuerte como para hacerla aterrizar en la llanura.

---*Las esporas de polen estallan después de tres segundos.*

Ella ya había visto el ataque tres veces.

Había una ventana de tres segundos entre los brazos de la criatura y la explosión. Lo que significa

que ella podría reducir la cantidad de daño infligido por las esporas volando dentro de esos tres segundos. Este fue el primer encuentro de su familia con esta nueva generación de monstruos; Ella no estaba dispuesta a descuidar sus deberes de recolectar información sobre este monstruo.

El viento que empuña la magia de Aiz era perfectamente adecuado para combatir a este monstruo, y muy posiblemente su única amenaza.

Su ácido corrosivo imbloqueable y sus esporas explosivas de amplio espectro se hallaban a la vez atrapados en el corazón de muchos aventureros. Sin embargo, la manipulación del viento los hizo inútiles. Por eso Finn le había ordenado que enfrentara a este monstruo sola, él ya lo había visto en acción.

Hasta que finalmente, hubo un estallido y un siseo.

Aiz vio una llamarada viajar a través del cielo, a través de la nube de humo que la rodeaba.

La retirada tuvo éxito. Ella tenía permiso para matar a la bestia.

Ella ignoró las quejas de su cuerpo e intensificó las corrientes de aire.

Entonces, ella se inclinó hacia delante antes de lanzarse hacia su objetivo.

— ---

El monstruo no pudo reaccionar a tiempo.

Desviando completamente los intentos de la bestia para proteger su lado derecho, ella inclinó su espada en las muchas pequeñas piernas en el lado derecho de su cuerpo y embistió.

—¿?

Cada pierna estaba cortada. La oruga cayó a ese lado y trató de usar dos de sus brazos planos para permanecer en posición vertical.

Cortar una pierna y llevarlos al suelo. Esta era una estrategia popular para atacar a monstruos de categoría grande y jefes de piso.

Aiz no se detuvo allí. Derribando su pie, ella invirtió la dirección y usó su viento para saltar sobre la espalda del monstruo. Corriendo al torso, ella separó los zarcillos de su cabeza con un corte limpio. Entonces, usando el mismo impulso, ella giró como una tapa y bajó la espada a través del hombro superior de la criatura. Uno de sus cuatro brazos planos cayó al suelo.

El ácido púrpura brotaba de cada herida. Todas las piernas y zarcillos se convirtieron instantáneamente en géiseres mortales del líquido corrosivo.

El brazo cortado en el suelo empezó a convulsionar. Con su conexión con el cerebro ya ido, cada músculo comenzó a disparar por su cuenta. Eso incluía el mecanismo de disparo para las esporas.

El aire adquirió un tenue reflejo rojizo.

Tres segundos después, detonó.

— ¡¿-Aaaaaiiiiiaaaa?!

La oruga femenina gritó mientras se envolvía en llamas.

Cada músculo todavía conectado al cerebro de la criatura contrajo el dolor.

Thump/golpe. Aiz aterrizó a poca distancia de la bestia atrapada en el centro del infierno. Ya era hora de que ella diera el golpe final.

Ella saltó y giró hacia el techo una y otra vez, grabando arcos en el aire cada vez que pateaba del suelo mientras ponía un poco de espacio entre ella y el monstruo. Ella se veía como una pluma bailante en el viento desde lejos. Su falda revoloteaba con cada movimiento, con sus muslos destellando.

Finalmente, ella aterrizó sobre los restos de la colina rocosa.

Con sus rodillas dobladas y sus pies fijados en una roca particularmente fuerte, sus ojos dorados se centraron en la nube masiva de humo en las llanuras.

Ella despegó.

Alzando los vientos de tipo huracán alrededor de su cuerpo, Aiz sostuvo su espada al nivel de su hombro. Ella estaba concentrando toda su magia en un solo lugar, convirtiéndose en viento divino.

— ¡--Aiz, vamos! ¡¿Gritar el nombre de una habilidad lo hace más fuerte, sabes?! ; Loki había estado tratando de hacer una broma en ese momento, pero Aiz la había tomado en serio.

En silencio, sus labios formaron las palabras.

Lil Rafaga.

Llamando el nombre de su movimiento final, según las instrucciones de su diosa, Aiz se convirtió en el punto filudo de la flecha del viento.

—¡¡ !!

Las corrientes de aire giraron en torno a ella mientras se acercaba a su objetivo lo más rápido de lo que el ojo podía ver. Sintiendo una amenaza inminente, la oruga dobló los tres brazos restantes en un escudo sobre su torso en un último intento de defensa.

Sin embargo, la punta plateada de la flecha del viento no se detendría.

Esto lo perforó y lo atravesó.

— ---

El escudo y el cuerpo no podían siquiera reducir la velocidad de la flecha.

Con un enorme agujero en el pecho, el cuerpo del monstruo comenzó a palpitar.

El torso femenino cayó en pedazos, sus miembros restantes se estrellaron en el suelo. Enormes cantidades del ácido corrosivo se mezclaron con la creciente nube de esporas durante unos momentos --una explosión multicolor como la que nunca se había visto antes en este mundo estalló en el piso cincuenta del Calabozo.



— ¡¿Señorita Aiz?!

Lefiya gritó a todo pulmón.

Una cúpula como una nube de hongos flotaba sobre el bosque de cenizas, bloqueando las luces naturales del techo. Los restos de la onda de choque aterrizaron a sus pies un momento más tarde.

Siguiendo las órdenes de Finn, todo el mundo había agarrado sólo las necesidades del campamento y habían puesto el mayor espacio posible entre ellos y el monstruo para evitar una explosión inevitable. *La Familia Loki* había visto la batalla desde lejos, esperando con todas sus fuerzas en que Aiz pudiera lograrlo. Cada conjunto de ojos estaba abierto mientras el calor de la detonación llegó a su piel.

Todo bajo la nube de hongos fue lanzado a la luz roja de las llamas.

El centro del resplandor era denso y no mostraba señales de desaceleración.

El bosque de cenizas se incendió en un abrir y cerrar de ojos. Nuevas piras de fuego estallaban cada segundo, llegando hacia el techo como los brazos de los demonios tratando de escapar del infierno.

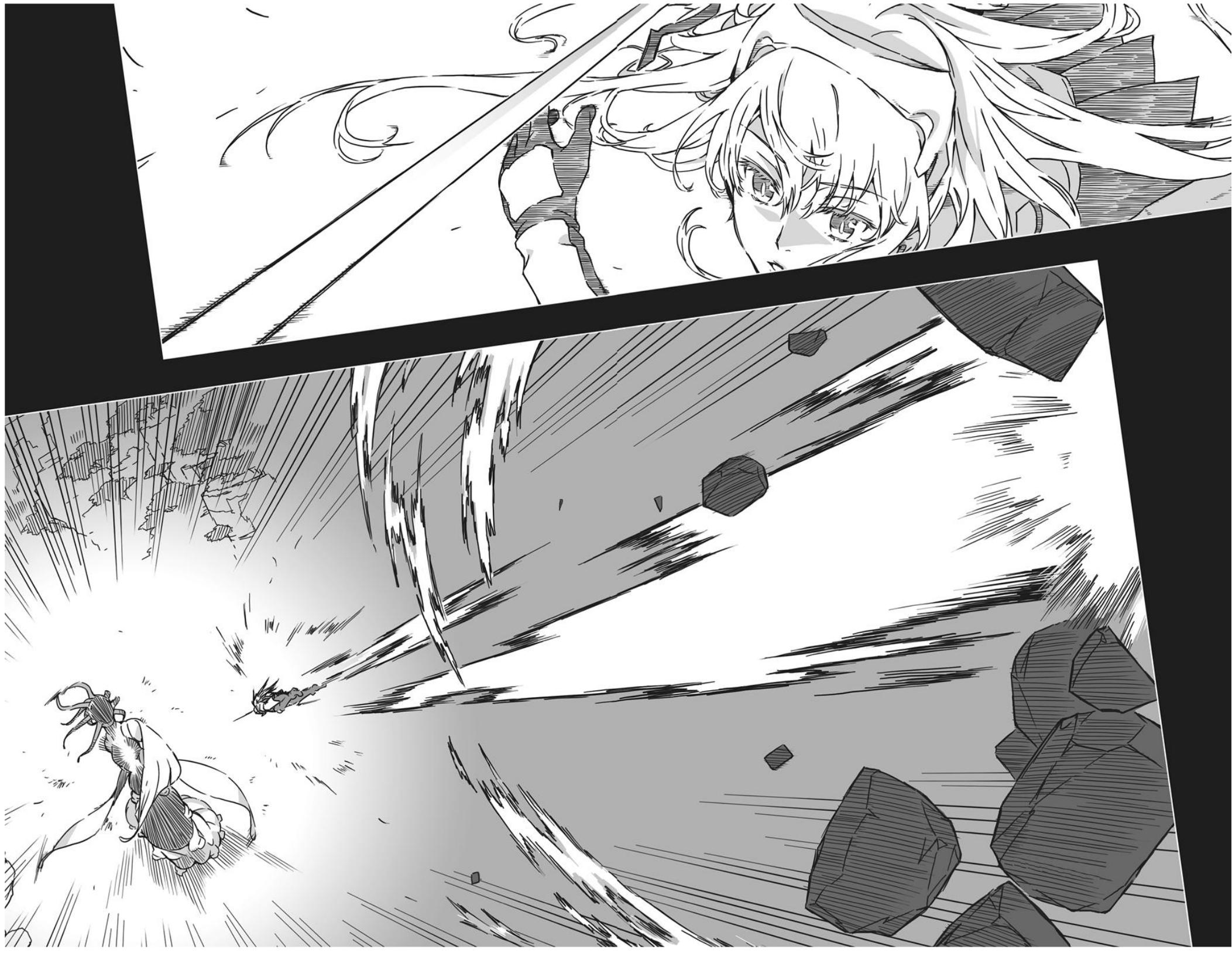
—Aiz...

Tiona se quedó mirando la tierra ardiendo, con las luces naranja y rojo bailando en su rostro.

Al momento siguiente, ella vio un pequeño destello.

La pared de fuego se dobló, se dobló hacia fuera como si fuera empujada desde el interior. Las llamas brillantes y sanas oscilaban de un lado a otro como una vela que se negaba a salir.

Hitoribocchi Translation



Entonces el mar de llamas se abrió. Una figura humana surgió. Una forma femenina con una armadura fuertemente dañada y una espada plateada brillando a su lado.

La chica rubia de ojos dorados se alejó lenta y firmemente de las llamas.

Hubo una ronda de sonrisas alegres.

Hitoribocchi Translation

Capitulo
3 *Conejo
Blanco*



Гэта казка іншага сям'і.

белы Трус

El diseño del calabozo cambió dramáticamente en ciertos pisos.

El diseño estándar comenzó en el primer nivel y luego se hizo cada vez más complejo con la nueva topografía, incluyendo bosques, estanques, desiertos y muchas otras áreas. Era difícil para cualquiera creer que tales paisajes existían hasta el momento bajo tierra a medida que viajaban más y más. Los entornos se hicieron más notables en los Niveles Profundos del Calabozo.

El terreno que La Familia Loki estaba haciendo actualmente era un túnel parecido a una cueva.

Las rocas sobresalían de las paredes que estaban llenas de grandes agujeros que conducían a otros pasadizos. Lo que es más, había agujeros en el suelo para tener cuidado. Si una persona se despertara recién aquí, ellos pensarían que estaban atrapados en una cueva en lugar de estar dentro de un calabozo. Su única pista sería que las pequeñas luces parpadeaban como velas en el techo lejano. Las luces eran lo suficientemente fuertes como para iluminar los bordes de las paredes, arrojando todo lo demás en la sombra.

Ellos habían viajado desde los Niveles Profundos hasta el nivel medio, el piso diecisiete.

—Podríamos haber seguido adelante. Todavía quedaba tanta diversión.

—Es suficiente. Estás acabando mi paciencia.

—Pero para decir que lo abandonemos en el piso cincuenta---

La Familia Loki decidió renunciar a su objetivo original de su expedición y volver a la superficie después de la batalla en el piso cincuenta. En pocas palabras, su misión había terminado en un fracaso.

Tione regañó a su hermana por las repetidas quejas que daba. Tiona no había dejado de expresar su opinión en todo el camino.

— ¿Cuántas veces te lo ha explicado el general? Esos monstruos destruyeron casi todas nuestras armas y comida. No había suficiente para continuar.

—Pero hay comida por todas partes aquí abajo. Podríamos haber pensado eso...

— ¿Sin armas ni objetos? Estos no crecen aquí. Especialmente las armas, todo lo que nos queda son pedazos de basura.

Tione continuó su pequeño discurso, añadiendo que Tiona no tenía nada en absoluto.

Todos se vieron obligados a llevar una armadura mal dañada y llevar armas que podrían romperse en cualquier momento. Los bordes se habían puesto sombríos sin ningún herrero ni artesano alrededor para afilarlos--su armadura tenía agujeros o grandes hendiduras en el blindaje, reduciendo drásticamente su Defensa; Un gran golpe y todo podría desmoronarse. Con la excepción de algunos Superiores, todo el equipo, por muy bien hecho que fuera, estaba condenado a este destino durante largas misiones como ésta.

Las fuerzas individuales de un aventurero no hicieron ninguna diferencia si su equipo no podía soportar contra monstruos en la batalla.

— ¡Uwahhh! Esto es una mierda. Sólo llegar al piso cincuenta fue tan difícil...

Seis días ya habían pasado desde que Finn dio la orden de regresar a la superficie.

Tiona caminaba con los brazos cruzados detrás de su cabeza. No importa cuántas veces escuchara la razón, esto no le sentaba. De hecho, ella no tenía armas ni armaduras en su cuerpo. Ella miró a Aiz con una pizca de celos en sus ojos.

Incluso la funda de su espada brillaba con la tenue luz. La chica rubia observó la mirada de Tiona e inclinó su cabeza confundida.

—Todo por culpa de ese monstruo... ¿Qué era eso, exactamente?

Unos momentos pasaron antes de que una irritada Tione contestara con: — ¿Cómo podría saberlo?

—Todo lo que podemos decir es que era una especie desconocida... Pero fue extraño.

Tione acercó su mano a su pecho mientras hablaba. Apretando sus dedos entre su pecho bien formado, ella sacó la piedra mágica de un monstruo.

Tiona miró su propio pecho plano antes de mirar a su hermana, con su boca temblando de envidia.

—Espera, ¿Es una de sus piedras mágicas? Tione, ¿Cómo conseguiste una de esas?

—Lo arranque de uno de ellos con las manos.

Todos los monstruos oruga expulsaron el ácido púrpura de sus heridas, causando que sus propios cuerpos se disolvieran o explotaran. Ninguna piedra mágica había sobrevivido. A pesar de luchar contra más de esas criaturas de las que podían contar, el resto de la Familia Loki no había encontrado una sola piedra mágica.

Sólo Tione había sido lo suficientemente imprudente como para no preocuparse por el ácido, y había logrado recuperar uno con sus métodos bárbaros.

—Espera, ¿Qué pasa con ese color?

—Sí... Es un poco diferente de los habituales.

Las piedras mágicas ocultas dentro de los monstruos vinieron en diversas formas y tamaños, pero si todos tenían una cosa en campo común, era su color púrpura oscuro.

La piedra en la mano de Tione, sin embargo, tenía un núcleo brillantemente coloreado rodeado por una capa púrpura oscura y una cubierta brillante muy inusual.

Tione lo mantuvo a la luz, con su hermana mirando por encima de su hombro. Las dos entrecerraron sus ojos mientras este se reflejaba a la luz como una joya reluciente en sus rostros.

Su grupo llegó a una amplia sala.

Los pasillos aquí arriba eran mucho más estrechos que en los Niveles Profundos, así que La Familia Loki se había dividido en dos grupos antes de llegar al piso diecisiete. Era mucho más difícil coordinar a un grupo grande en lugares cerrados en caso de que fueran atacados por monstruos. Riveria estaba a la cabeza del grupo de avanzada. Incluyendo a las gemelas amazónicas y Aiz, había casi veinte aventureros viajando juntos. Finn y Gareth estaban con el segundo grupo.

Ellos estaban de camino a casa y todos estaban cansados, pero ninguno más que los apoyos de bajo nivel que habían sido encargados de llevar el equipaje que había sobrevivido.

—... Linne, ¿Quieres que te ayude?

— ¿Huh? N-no, no. ¡¿Estoy bien!?

Aiz se acercó a otra chica humana y le ofreció su ayuda. El apoyo rechazó la oferta inmediatamente. Ella no podía permitir que un aventurero de primera clase hiciera algo tan mundano como llevar las bolsas.

La fuerza y la reputación de Aiz ya eran muy conocidas ---por no mencionar su distante peculiaridad--- por lo que muchos miembros de la familia no sabían cómo interactuar con ella.

—No te molestes con ellos, Aiz. Estos enanos no valen la pena.

Una persona animal, el hombre lobo Bete, había presenciado su breve conversación.

De pie sobre 180 centímetros de alto, Bete tenía piernas largas y musculosas y un tatuaje de un rayo de color azul en el lado izquierdo de su cara. Un aura salvaje emanaba de él, haciendo su propia presencia intimidante.

Él pateó ligeramente al apoyo en el lado de su cadera como una forma de alejarla antes de acercarse a Aiz.

—A pesar de lo fuerte que eres, no sabes nada, ¿No? Hablar con los débiles es sólo perder el tiempo, mucho menos ayudarlos.

—...

—Míralos con lastima. Es tu derecho como alguien que es fuerte.

Aiz escuchó en silencio mientras Bete ladeaba su cabeza y se reía por su nariz.

Bete Loga.

Uno de los aventureros de primera clase de La Familia Loki, él era tan fuerte como se esperaba --quizás incluso más-- para alguien con ese título. Dicho esto, él reconoció que la cabellera femenina llamada Aiz era ligeramente superior a él.

Él no era una mala persona... o al menos Aiz parecía pensar así.

Riveria, quien a menudo tenía una diferente opinión con el hombre lobo, lo había descrito irónicamente como un "hombre que quería ser malinterpretado".

Sus discusiones con Tiona eran casi una ocurrencia diaria. Un lobo solitario por naturaleza, tal vez sus instintos interfirieron con sus habilidades sociales.

—No, Aiz, no escuches una palabra de lo que Bete dice. ¡Esa es una verdadera pérdida de tiempo!

—Vete al infierno, mujer. ¡Tú deberías estar ayudando a los pájaros! ¡Pero aun estas aquí, con las manos vacías! ¡Mueve tu trasero!

— ¡Ya Cállate!

Lanzando aún más flechas verbales, el hombre lobo y la Amazona se miraron el uno al otro. Un latido más tarde...

Sus argumentos no importaban.

—¡---UoOOoo!

Un aire ansioso llenó la habitación mientras los aullidos lejanos comenzaban a resonar. No pasó mucho tiempo antes de que los inconfundibles gruñidos de una pesada respiración se unieran a ellos.

Esta habitación en particular podría haber tenido muchas salidas, pero los monstruos estaban naciendo justo afuera de cada una de ellas.

—¡¡UUOooOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

Rugidos que eran lo suficientemente fuertes como para sacudir la roca bajo sus pies.

Había suficiente poder detrás de los aullidos para hacer que un aventurero promedio se fuera corriendo del miedo. Los monstruos comenzaron a aparecer. Primero, sus brazos increíblemente gruesos y carnosos hombros fueron iluminados por las luces muy por encima. Entonces, sus robustas pezuñas salieron por debajo de sus propias sombras, agrietando el suelo a medida que se acercaban.

Piel marrón oxido---un cuerpo construido como paredes de ladrillos

Esta era una manada de Minotauros: grandes bestias en forma de hombres con cabezas de toro que encarnaban el término monstruo.

— ¡Ves, Bete! ¡Estos Minotauros vinieron aquí para callarte!

— ¡Sí, cierto, imbécil! Tsk, seguro que son muchos de ellos, aunque...

Más Minotauros seguían entrando en la habitación desde cada una de las salidas a cada segundo y formaban un anillo alrededor del grupo de aventureros.

Sus ojos inyectados en sangre se movían de persona a persona, con sus pechos palpitando de emoción mientras escogían sus objetivos.

—Riveria, hay muchos de ellos, ¿Así que podemos unirnos?

—Sí, está bien. Raúl, toma el mando de esta batalla. Finn cree que estás listo para ganar algo de experiencia.

— ¡Sí!

Estos monstruos fueron calificados por el Gremio como los más fuertes y peligrosos de los niveles medios del calabozo. Sin embargo, los aventureros de primera clase de La Familia Loki no expresaron nada de preocupación. Ellos habían estado luchando contra monstruos de más de treinta pisos más abajo hace sólo unos días. Había una tremenda brecha en el poder entre los Minotauros y las temibles bestias que los aventureros habían matado.

Por lo tanto, estos pisos relativamente bajos se reservaron para los aventureros de nivel inferior para ganar excelencia. Personas como Aiz simplemente se sentaban y miraban. Los otros miembros de su grupo podían haber sido más débiles que la clase superior, pero todavía eran miembros de la familia más fuerte de la exploración del calabozo. Los monstruos de los pisos de nivel medio no eran una amenaza tan seria para ellos como para los miembros de otras familias.

Esta vez, sin embargo, los números fueron abrumadoramente en contra de ellos.

Los aventureros de primera clase tomaron sus armas a sugerencia de Tione.

— ¡Uooooooooooooooooo!

Entonces, el flujo de la batalla giró en una dirección que nadie podría haber predicho.

— ¡¿Uooooooooooooooo?

Sucedío cuando casi la mitad de la manada de minotauros yacía muerta en el suelo.

Un minotauro debió haber notado la diferencia insondable en el poder entre ellos y su supuesta "presa" y dio la espalda a la batalla.

Eso causó una reacción en cadena mientras cualquier otra bestia se alejaba de los aventureros y despegaba en todas direcciones al mismo tiempo.

La gran huida había comenzado.

— ¿Huh?

— ¡Heey! ¡¿Se hacen llamar monstruos?!

El estruendo sonido de la retirada atrapó a Tiona y Bete con la guardia baja.

Cada vez más bestias desaparecían de la habitación, corriendo por sus vidas.

Los ojos dorados de Aiz se abrieron mientras miraba con incredulidad.

— ¡Vayan tras ellos, todos ustedes!

La voz aguda de Riveria atravesó el caos.

Los aventureros de primera clase fueron congelados en su lugar por sólo un momento antes de lanzarse en la búsqueda de los Minotauros.

— ¡Y casi estábamos en casa...!

— ¡Um, no soy buena con el combate cuerpo a cuerpo!

— ¡Mátalos muy duro con ese palo que tienes! ¡Hazlo!

— ¡Ci-Cierto...!

Tione apretó su puño mientras se alejaba. Bete chasqueo a Lefiya. No había un rostro tranquilo entre ellos.

Esto fue sin decir que había otros aventureros en el calabozo. La mayoría de los exploradores de los niveles medios no eran ni mucho menos tan fuertes como los aventureros de primera clase de la Familia Loki. Ver una estampida de Minotauros sería su peor pesadilla. Si un solo aventurero no pudiera regresar a casa debido a los Minotauros que dejaron escapar, el Gremio y otras familias serían rápidos en averiguar e imponer el castigo contra ellos. Por lo menos, ellos perderían su sueño por esta culpa.

— ¿Espera, eso es...?

Un gran grupo de Minotauros se lanzó por el pasillo que conducía al piso quince. Cuando Tiona se dio cuenta, ellos desaparecieron por la escalera.

— ¡Esto va a ser un verdadero dolor en el trasero!

Siguiendo el coro de pisadas y aullidos, los aventureros de primera clase se abrieron paso hasta el siguiente piso.

Aiz encabezó el ataque mientras alcanzaban a los Minotauros en pánico.

Un piso arriba, otro piso arriba, y otro piso arriba.

Los gigantescos monstruos minotauros rompieron cualquier obstáculo que se interponía en el camino por su pánico.

El grupo corrió hacia el rincón más cercano, girando a la derecha y saliendo al azar en un intento desesperado por eludir a sus perseguidores. Los individuos ocasionalmente se

despegaban de los otros Minotauros en un intento desesperado de salvarse a sí mismos. Siempre que eso sucedía, uno de los aventureros de la Familia Loki tenía que perseguirlos. Lo que fue extremadamente mala suerte para los perseguidores fue que los monstruos seguían encontrando pasillos que conectaban a los pisos superiores. Bete había golpeado el clavo justo en la cabeza.

La manada se hizo cada vez más pequeña cuanto más alto iban, pero también el grupo de perseguidores tuvo que dividirse para acabar con los que se separaron. Fuera de los niveles medios y en los niveles superiores--- el nombre dado a los primeros doce pisos del calabozo. Lo que quedaba del rebaño llegaba al piso seis. Aiz y Bete muy de cerca persiguiéndolos, pero el resto de sus aliados habían desaparecido.

— ¡Mierda!

— ¡Fuera del camino!

Un minotauro estaba a un segundo de golpear su puño en un desafortunado aventurero cuando Bete golpeó con el arma de su pie en la cabeza de la criatura, haciéndolo caer de un solo golpe.

Los niveles superiores eran los pisos más cercanos a la superficie. Los monstruos en esta área eran de bajo nivel y físicamente débiles. Por lo tanto, estos pisos se llenaron de aventureros de nivel inferior aprendiendo a luchar y ganar excelencia. Si alguno de ellos se enfrentara cara a cara con el Minotauro, no tendrían ninguna oportunidad.

Las bajas podrían comenzar a amontonarse en cualquier momento.

¡Se fue...!

Aiz había estado persiguiendo a las dos últimas bestias y logró derrotar a una. Sin embargo, el otro desapareció de su línea de visión en el proceso.

Por desgracia, ellos estaban en un pasillo que se dividió en muchos caminos diferentes. Su mirada se abrió. Su rostro todavía llevaba la misma expresión distante; Sólo una gota de sudor rodando por su mejilla reveló el temor que la estaba alcanzando. Alguien seguramente moriría si se equivocaba.

— ¡Aquí, Aiz!

Bete siguió su nariz sin dudarlo. Los animales eran conocidos por tener un sentido del olfato más fuerte que el de los humanos. No había duda de que un hombre lobo podría seguir el rastro de una bestia tan grande como un Minotauro.

Avanzando a toda velocidad, ellos vieron por fin los musculosos hombros oxidados de la bestia. El último sobreviviente de la manada, por supuesto, fue el más rápido. Lo que es más, este desapareció por un conjunto de escaleras.

—¡...!

El quinto piso.

La escalera se abrió en una amplia sala. Las paredes se veían de color verde claro en la luz que venía desde arriba. Sin embargo, el calabozo estaba en silencio como la calma antes de una tormenta. Cada pared de la habitación cuadrada tenía una salida, cuatro en total. El Minotauro había desaparecido.

Los dos dieron vueltas, escuchando cualquier rastro de la bestia.

— ¡¿AaaaaaaaaaaaaaaaaaEEEEEEEEEeeeeeeeeeeeeeeeeeee?!

Ellos escucharon algo.

Un rugido y un grito humano.

-i!

Ellos despegaron inmediatamente.

Aiz estaba más cerca del sonido y corrió hacia este en un segundo antes de que Bete pudiera reaccionar.

Ella encontró al Minotauro y a un humano casi inmediatamente.

Él tenía el cabello blanco como una montaña cubierta de nieve, y sus ojos de color rubí se llenaron de lágrimas. A primera vista, este adolescente masculino parecía más un conejo que un aventurero.

El enorme toro lo perseguía por el pasillo, golpeándolo a él como un gato persiguiendo a un ratón.

— ¿Qué hace un novato aquí abajo?

Una mirada a su patética armadura fue suficiente para saber que había sido enviado por el Gremio. El estilo de correr del chico era errático, desperdiciando tanto movimiento que era obvio que no tenía casi ninguna experiencia.

El más nuevo de los novatos.

Desde la perspectiva del Minotauro, este aventurero no era una presa, más bien un aperitivo de la tarde.

Los dos aventureros de primera categoría concentraron más poder en sus piernas, tratando desesperadamente de cerrar la distancia.

Aiz aceleró tras el conejo.

-ijUughunnnnnn!!

— ¡¿Daaahhh?!

El minotauro bajo con fuerza su pezuña.

Todo lo que el chico podía hacer era sujetar su cuerpo delgado para el impacto--- no, él apenas lo esquivó en el último momento, pero perdió el equilibrio cuando el suelo tembló.

El chico rodó hasta el muro del calabozo.

— ----

Aiz pasó a ser una mancha.

Dejando atrás a Bete, ella se lanzó hacia delante como una flecha silenciosa hacia la masacre que estaba a punto de desplegarse.

El Minotauro hizo que el chico se quedara acorralado en el fondo de la habitación. Los labios de la criatura se pusieron hacia arriba, mostrando sus dientes en una horrible sonrisa.

Su cabello blanco se llenó de suciedad, con lágrimas brotando de sus ojos rojos, todo lo que podía hacer este conejito era esperar a que las mandíbulas de la bestia se desplomaran.

Llena de una fuerte sensación de deja vu, Aiz se lanzó a la bestia, con una raya plateada liderando el camino.

— ¿Huh?

— ¿Uoohhhh?

El chico sonó tan sorprendido como el Minotauro.

Con el primer ataque resonando en sus oídos, Aiz no se contuvo nada mientras una raya de plata cortaba a través del Minotauro una y otra vez.

La espada brilló tras un último corte en su pecho.

— ¡¿Guu...?! ¡¿Gu, uoooooooooooooo?!

El Minotauro permaneció allí completamente intacto por un momento antes de caerse como si su cuerpo se diera cuenta de lo que acababa de suceder. La criatura rugió de dolor por un momento antes de caer al suelo en pedazos.

La sangre de la criatura salió disparada en todas direcciones, como una fuente que se rompía con demasiada presión de agua.

Entonces, sus ojos se encontraron.

Sus ojos de color rubí estaban en estado de shock. Espumosos pero distantes de los ojos dorados.

El chico salió del otro lado de los restos del monstruo, en una reunión fortuita.

Él estaba allí sentado como si el tiempo se congelara. Aiz decidió romper el silencio.

— ¿Estás bien?

La chica se inclinó sobre él, pero el chico ni siquiera se estremeció.

Él sólo la miró como si hubiera olvidado cómo hablar.

Aiz no sabía cómo reaccionar. Así que intentó preguntar de nuevo.

—Umm... ¿Seguro que estás bien?

No había reacción.

Una vez más, la expresión sin emoción de la chica ocultó su agitación interior. Ella sólo pudo parpadear unas cuantas veces y hacer contacto visual con él.

El chico había sido atrapado en la explosión de sangre del Minotauro y estaba actualmente empapado en ella. Ella sentía lástima por él. Las lágrimas comenzaron a inundar sus ojos una vez más. Toda su piel expuesta se ruborizó con un color rosa, como si estuviera con fiebre, mientras miraba directamente a Aiz.

Aiz empezaba a sentirse genuinamente preocupada por el chico. Limpiando la sangre restante de su espada, ella lo devolvió a su funda y le tendió la mano a él.

— ¿Puedes ponerte de pie?

El chico estaba a punto de decir algo, pero la chica rubia lo interrumpió accidentalmente. Sus labios todavía estaban congelados en medio de las palabras.

Su línea de visión cayó sobre su mano extendida antes de saltar otra vez hacia su cara.

Las orejas, el cuello y todo lo demás se volvían más rojos un segundo después.

— Da----

— ¿Da?

Ella ni siquiera tuvo tiempo de inclinar su cabeza cuando el chico se despertó repentinamente de su trance.

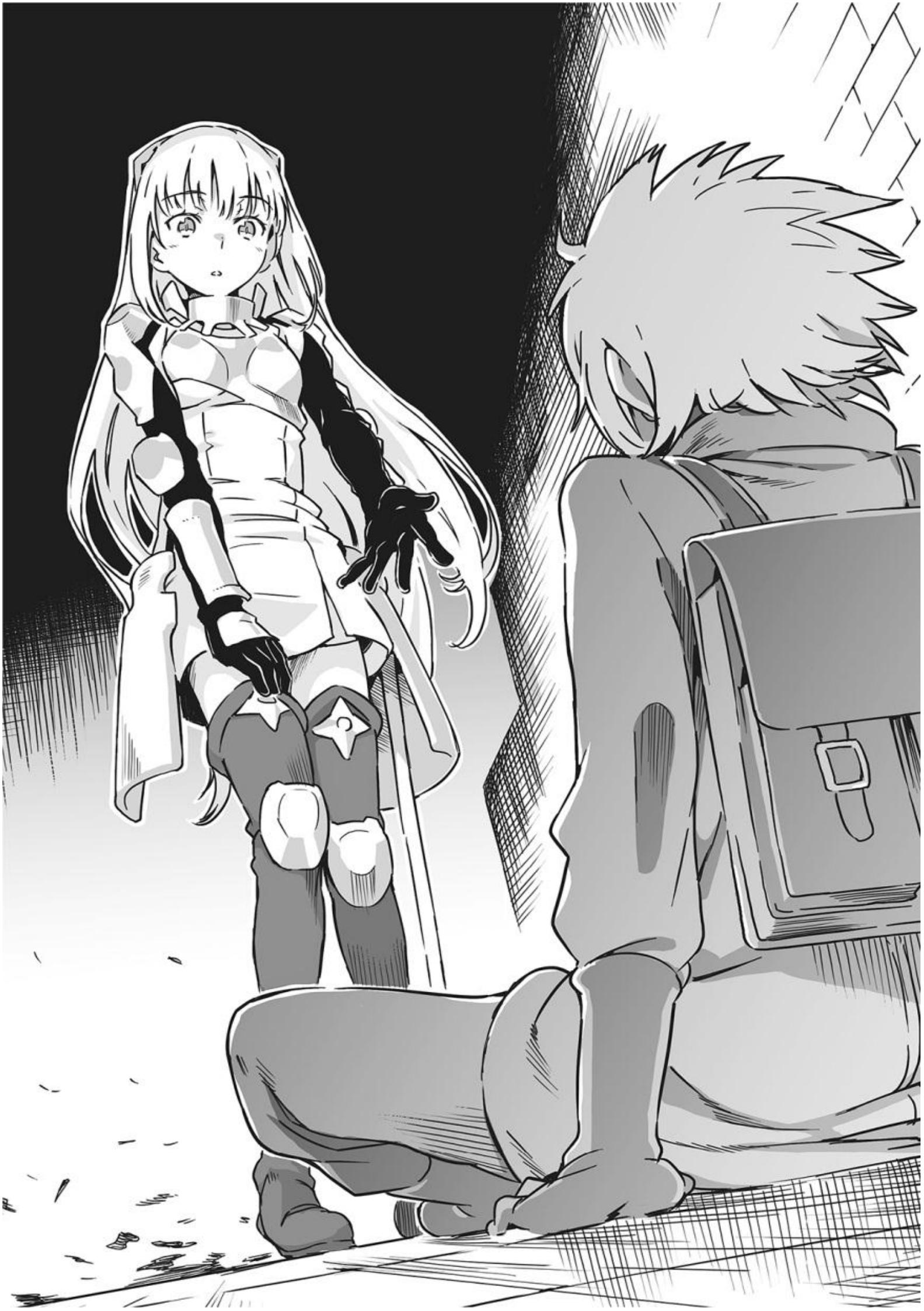
Sin previo aviso.

— ¡DAAAAAAAAAAAAAAHHHHHHHHHHH!

Él se escapó de Aiz tan rápido como sus piernas pudieron llevarlo.

Ella estaba aturdida. Sus ojos se abrieron cuando ella lo vio desaparecer a lo lejos.

Los ecos de sus gritos muriendo, el rostro de Aiz se transformó en una expresión que nadie había visto Antes: Un rostro sin palabras.



— ¡... Kh... hh... kahah!

Ella se dio la vuelta para ver a Bete, con todo su cuerpo temblando mientras trataba de ahogar la risa tratando de escapar de su boca.

Inclinándose y agarrando sus costillas--- "¡Haaah, haaah!" -- él tomó un profundo y andrajoso respiro.

—...

El rostro de Aiz se puso rosado, sonrojándose como el de una chica de su edad.

El hombre lobo sólo podía mirarla.

No había sido un viaje fácil.

La larga expedición de la Familia Loki había llegado a su fin.



Ciudad Laberinto, Orario.

La gran ciudad estaba rodeada por una sólida pared circular.

Juzgando por su apariencia, la estructura inminente habría sido capaz de repeler ataques enemigos desde el exterior. Sin embargo, su propósito verdadero era contener a los monstruos que emergieron de una brecha gigante en la tierra. Construido en los Tiempos Antiguos, este era una prueba de lo duro que la gente luchó para contener a los monstruos que emergieron de ella. Este siguió siendo un recordatorio sólido hasta en el presente.

La barrera de piedra encerraba los edificios de todas formas y tamaños. De pie en el centro de todo estaba una enorme estructura blanca.

Esta fue construida directamente sobre la entrada y sirvió como una tapa: La Torre de Babel.

Con Babel como su símbolo, la ciudad construida por encima del calabozo se había convertido en una próspera metrópolis.

Una gran parte de la población de la ciudad estaba formada por aventureros, personas que vivían dentro del calabozo. Se decía que muchos restaurantes y bares fueron construidos para ayudarles a celebrar sus éxitos y dejar escapar el cansancio. Los seres humanos y semi-humanos se reunieron en sus agujeros favoritos, bebiendo y viviendo de lado a lado. De vez en cuando, algunas deidades se llevaban bien y se unían a ellos con jarras de licor o cerveza en sus manos. Estos eran lugares donde no existían divisiones de razas y lealtades, donde la gente se reía y disfrutaba de la compañía del otro. Sólo un pequeño bolsillo de la ciudad--de este

mundo.

Muchas luces iluminaron la noche de la ciudad. Estas lámparas de piedras mágicas mantuvieron viva la ciudad con actividad en todo momento, de día o de noche.

—Por fin en casa...

En el distrito norte de la ciudad, justo al lado de la carretera...

Un largo y alto edificio se erguía sobre el resto.

Estaba compuesta por una línea de torres rojas oscuras que se erguían como lanzas sobre la ciudad. La estructura era parecida a las llamas cuando la luz del sol la golpeaba justo ahí. La bandera del bromista voló majestuosamente en la cima de la torre más alta, con su color rojo combinando las torres.

La casa de *La Familia Loki*, Twilight Manor.

—Ahhh, estoy muy cansada. Olvida el bistec, comeré una vaca entera.

—Quiero una ducha. Tan pronto como sea posible.

—Ah, ja, ja...

Lefiya se rió torpemente ante la conversación de las gemelas amazónicas.

El grupo de expedición había salido del calabozo y regresado a su casa. La mayoría de los treinta aventureros llevaban bolsas grandes, o arrastrándolas, hasta llegar a la puerta principal.

Dos guardias, un hombre y una mujer, los saludaron mientras se acercaban.

—Estamos en casa. Por favor abran la puerta.

Ellos asintieron con la cabeza a Finn y abrieron las puertas parecidas a una cerca de hierro.

El campo de tierra disponible para su casa era largo pero muy delgado cuando comenzó la construcción. La solución: construir en lugar de salir. Esto también significó que el césped delantero era bastante estrecho. Los miembros de la familia utilizaron el espacio lo más eficientemente posible para cultivar una amplia variedad de flores y plantas. Una ligera brisa pasó, haciendo que las flores parecían inclinarse ante los aventureros que llegaban.

Finn condujo a sus aliados a través de la puerta.

Cuando de repente...

— ¡----Bienvenidos a casaaa! Una figura salió corriendo del edificio para saludar a los aventureros como si los hubiera estado esperando.

Un cabello corto de color bermellón se sacudía de un lado a otro, una mujer de apariencia ligeramente masculina se lanzó hacia el lugar donde Aiz y las otras chicas charlaban.

— ¿Y todos regresaron bien? Gaah --- ¡Estaba muy tranquila aquí sin ustedes!

Ella prácticamente se lanzó hacia ellas con los brazos abiertos. *Step, step, step/Paso, paso, paso*, Aiz, Tiona y Tione esquivaron fácilmente el inminente abrazo.

Lefiya no se dio cuenta de lo que estaba sucediendo hasta que, —Huh, ¿Qué? ¡Eeeek!; Ella fue atrapada con el abrazo y cayó al suelo.

—Loki, no hemos sufrido víctimas en esta expedición. Pero no exploramos ningún piso inferior. Me gustaría sentarme y explicarte los detalles.

—Nnnn... Muy bien, entonces. Bienvenido de nuevo, Finn.

—Gracias, Loki.

La mujer apartó su cabeza de la chica elfa debajo de ella y lanzó una sonrisa al Hobbit.

Su cabello de color bermellón se parecía al cielo de la tarde al anochecer. Sus ojos eran inteligentes, arrastrando unas líneas estrechas en el centro de su cabeza. Pero en ese momento su rostro perfectamente simétrico sonreía. Aquellos ojos estrechos se abrían ligeramente, esta mujer tímida era, de hecho, un ser --una diosa-- que disfrutaba escuchando las vicisitudes del mundo inferior de gente como Finn.

Ella era una de las deidades que habían descendido del Tenkai por aburrimiento y vinieron a vivir con los niños por puro entretenimiento.

Completamente diferente de los seres humanos o monstruos, una diosa.

Ella era, de hecho, la líder del grupo que unía a Aiz y los otros: Loki.

—Loki, ¿podrías liberar a Lefiya? Ella está agotada y le estás dando un ataque al corazón.

—Oh, vaya, vaya. Mi culpa, Lefiya. Fue algo que sucedió en el momento.

—E... está bien...

—Oh, y por cierto... Geh-heh-heh, ¿Tus pechos han crecido?

— ¡N-no! ¡No puede ser!

El rostro de Lefiya se puso rojo mientras miraba la sonrisa pervertida en los labios de su diosa.

El aura que rodeaba a la deidad, haciéndola parecer a la figura de un padre confiable, desapareció instantáneamente. Fue en momentos como este que un ser que parecía perfecto por defecto se hizo lo suficientemente feo que los seres humanos tenían que apartar sus ojos.

Loki podría haber sido una diosa, pero tenía un gusto particular por las mujeres.

Ella había examinado personalmente a todos los miembros de su familia, por lo que cada una de ellas recibió su aprobación. Ignorando a los miembros masculinos, cada hembra tenía la misma clase de elegancia linda sobre ella por lo que su diosa era muy aficionada.

—Espera un segundo, Tione, ¿Qué es eso que envuelve tú... es el cinturón de Finn? ¡Dime que no! ¡No me digas que te has expuesto por todo el calabozo! ¿Cómo te declaras?

—Deja de avergonzarte. Y mantén tu distancia; Hace demasiado calor.

Tione extendió su mano para impedir que la deidad lloriqueante la abrazara. El resto de los aventureros caminaron alrededor de ellos para entrar. Loki podía ser respetada, pero no era venerada con absoluta reverencia y estima.

A pesar de que sus habilidades todo-poderosas y omnipresentes fueron selladas, Loki nunca envejeció sin importar cuanto tiempo estuviera en la tierra. En vez de ser tratada como una entidad suprema, ella parecía más a la cabeza de una familia que trataba bien a todos sus hijos y recibía su amor a cambio.

Lo último de la tensión finalmente dejó los hombros de los aventureros mientras ellos finalmente estaban de nuevo dentro de las paredes familiares de la casa.

— ¡Aiz! ¡Bienvenida a casa!

—Regrese, Loki...

Los ojos de la diosa cayeron sobre Aiz, quien respondió de inmediato a su saludo.

Loki parecía muy feliz de verla---al principio. Entonces los ojos estrechos de la diosa se abrieron un poco más. —Ah, tienes un poco de dolor allí. Tienes que descansar, ¿No lo sabes?

—...

La magia de la chica rubia había tomado todo su daño en su cuerpo. Sus articulaciones gemían a cada paso. Incluso Loki pudo ver que era mejor para Aiz que lo tomara con calma.

Los ojos de la diosa, del mismo color que su cabello, miraban a la chica como si pudieran ver a través de ella. Loki sonrió a Aiz sin decir otra palabra, alejándose de ella, y fue a saludar a los otros miembros.

—Aiz, ¿Ocurre algo? ¿Loki está intentando manosearte de nuevo?

—No, no es nada.

La chica rubia respondió a Tiona, pero ella estaba viendo a una muy irritada Riveria tratando de tolerar a Loki justo enfrente de la puerta. Entonces ella se volteó para entrar.

Los Miembros de *La Familia Loki* que no se habían unido a la expedición salieron de la mansión para ayudar a traer las bolsas dentro. "Bienvenido a casa." "Es bueno verte." Ellos dijeron sus saludos a sus compañeros que regresaban cuando pasaron.

No había vestíbulo, pero algunas de las paredes de la torre habían sido removidas para crear un espacio común abierto. De hecho, fue muy acogedor. Por otro lado, las habitaciones y pasillos dentro de las torres eran bastante estrechas. En cuanto a Aiz, ella no tenía quejas.

Cualquiera que usara la ducha era ordenado a terminar antes de que Aiz, Tiona, y los otros terminaran de desempacar. Los que regresaban tuvieron prioridad. Había otros esperando, pero era de sentido común renunciar a su lugar en la línea. Las chicas se sentían un poco mal saltando al frente, pero no estaban en un punto de rechazar una ducha caliente.

Dejando caer sus armas y armaduras restantes en sus habitaciones personales, ellas se dirigieron al a la duchas en la parte superior de la torre.

—... Llevas ropa muy llamativa, Aiz.

—Loki dijo que me mordería la lengua si no lo hacía.

Aiz empezó a desnudarse mientras respondía al comentario de Tiona, con sus cejas hundiéndose.

Su camiseta estaba completamente abierta en la espalda, revelando todas las curvas de sus hombros a su espalda baja e incluso la base de sus pechos. No había nada que ocultara la suave piel de la chica.

Tiona pensó que era extraño que alguien con la personalidad de Aiz llevara algo que revelara.

—...Oh, eso tiene sentido. Pero todas sus preguntas desaparecieron al escuchar la explicación de Aiz.

Cada miembro de una familia tenía que aguantar los rasgos de personalidad más interesantes de su dios o diosa.

—Lefiya, desvístete ya. Los otros están esperando.

—Ah, sí...

Comparada con la ya desnuda Tiona, Lefiya era mucho más reservada cuando se trataba de su cuerpo.

La Amazona había arrojado su ropa al suelo en el momento en que entró, pero la elfa se tomó su tiempo, lentamente desnudándose a su propio ritmo.

Esto mostró una diferencia importante entre las dos razas diferentes. Las amazonas no tenían absolutamente ninguna reserva cuando se trataba de mostrar su piel, mientras que los elfos eran muy reacios al denudarse en algún lugar. Con muchas razas diferentes viviendo bajo el mismo techo, estas diferencias eran una ocurrencia diaria.

Aiz deslizó rápidamente sus bragas por sus piernas mientras escuchaba a las dos. Colocando su ropa en una cesta, ella entró en las duchas.

Una hilera de diez duchas sobresalía de un lado de la pared. Había una pequeña bañera al final de la línea en la esquina de la habitación, pero podrían caber sólo dos o tres personas a lo mucho.

—Aiz, ¿Te molesta algo?

—¿...?

—Es sólo que... después del ataque de los minotauros, parecías un poco... No sé... ¿Siniestra?

Aiz estaba genuinamente sorprendida por la observación de Tiona. ¿Era tan obvio?

...Ya que, en realidad, ella estaba un poco deprimida.

Claro, el incidente había terminado con Bete riéndose muy fuerte, pero esta era la primera vez que alguien que ella había salvado de un monstruo se escapara de ella con terror. Por otro lado, ella podía contar el número de veces que un oponente derrotado había hecho lo mismo...

¿Era la visión de ella cortando fríamente a un minotauro lo que lo asustaba? ---Un pedazo de ella, una pieza muy pequeña, estaba triste.

Ella vio a ese muchacho parecido a un conejo ---más específicamente, la expresión de horror en su rostro momentos antes de que él corriera--- cada vez que cerraba sus ojos.

Aiz suspiró en voz baja, lo bastante bajo como para no ser oída por las otras chicas. De pie frente a un cabezal de ducha, su piel se convirtió en una luz de color rosa mientras el poderoso chorro de agua caliente corría por su cuerpo. Las corrientes de agua recorrían sus curvas, trazando la forma de un reloj de arena por sus caderas y goteando por sus muslos.

Nadie dijo nada por un tiempo. La habitación empezó a nublarse con cuatro cabezales de ducha botando agua con bastante presión.

—... Grrrr.

— ¿A que estas gruñendo?

Tiona ignoró la voz de su hermana mayor mientras ella miraba hacia abajo, específicamente en su pecho.

Grande, promedio y pequeño.

Ella apretó sus puños mientras sus ojos saltaban de Tione en la extrema derecha y Aiz de pie a su lado.

Un gruñido inconfundiblemente irritado salió de entre sus dientes apretados. *Swish/Silbido*. Echando un vistazo a la izquierda, ella observó cómo cambiaba la forma de los senos de Lefiya cuando la elfa se lavaba sus brazos y su cara.

—Lefiya, traidora...

— ¿Qué?

—Ignórala, Lefiya.

El tono del gemido de Tiona se convirtió en celos, con sus ojos saltando entre su propia figura plana y la forma femenina de Lefiya.

¡Gashaaa! La puerta de la ducha se abrió, revelando una bestial silueta en el otro lado.

—Oh, ho-ho... ¡No te preocupes por eso, Tiona! ¡Yo los masajearé hasta que sean agradables y gordos!

—Me pregunto qué hay para cenar esta noche...

Tiona muy casualmente esquivó el "ataque" por detrás y he hizo tropezar a su potencial asaltante en el camino.

La atacante cayó al suelo más rápido de lo que las otras chicas pudieron ver, estrellándose de cabeza en el suelo de baldosas.

—Ugaaah... Lo has hecho bastante bien, Tiona.

—Loki, estás en el camino.

— ¡Kuuuh! Que cruel--¡¡Lefiya, consuelameeeeeeeeeeeeeeeeeeee!!

—Huh, Que--- ¡KYAAAAAAAAAAAAAAA!



Aiz y las amazonas salieron de la ducha como si este tipo de cosas hubieran ocurrido muchas veces antes.

Ellas podían percibir el peligro desde el momento en que se dieron cuenta de que su diosa no se había tomado el tiempo de quitarse la ropa, y ellas ofrecieron a su aliada como un sacrificio para escapar de una manera limpia.

Ignorando las súplicas de ayuda que venia del otro lado de la puerta de las duchas, las tres chicas se pusieron la ropa y la dejaron atrás.

—Eso fue muy cruel...

—Lo siento, lo siento. Simplemente no estábamos de humor para soportar a Loki.

El grupo había llegado al comedor de su casa. Varias mesas largas estaban alineadas en el interior.

Visitando sus propias habitaciones después de su ducha, ellas vinieron a disfrutar de la cena con toda la familia.

“*Vivimos juntos, comemos juntos*” Loki siempre les había animado a comer en grupo. Ahora que la expedición había terminado, sólo los vigilantes patrullando estaban ausentes de la fiesta que se desarrollaba dentro de Twilight Manor. Sin decir que el estrecho pasillo estaba muy lleno. Incluso Aiz tuvo dificultades apretándose entre la silla y la pared en su camino a un asiento abierto.

Mientras que los que regresaron no tenían energía suficiente para ser el alma de la fiesta, ellos estaban más que felices de contar los acontecimientos de su expedición sobre los platos florecientes de comida y vasos de vino deliciosos. Aquellos que se quedaron atrás estaban ansiosos por escuchar las historias sobre los actos valientes y el increíble valor de sus aliados.

Al final, los aventureros exhaustos sintieron que lo último que les quedaba de tensión abandonaba sus hombros.

—Tione, ¿Hay una reunión después de la cena?

—El general dijo que nos tranquilizáramos esta noche. Nos encargaremos de eso por la mañana.

— ¡Ese es nuestro Finn!

Los miembros de la familia que habían terminado de comer limpiaron sus platos y empezaron a desaparecer del comedor uno por uno.

Loki estaba a medio de otra copa de vino cuando de repente se puso en pie de un salto como si recordara algo importante.

—Casi lo olvido. Cualquier persona que quiera una actualización de estadística hoy debe venir a mi habitación. Hacerles a todos uno por uno mañana me tomaría mucho tiempo. ¿Qué tal a

las diez de esta noche?

Al igual que una divinidad caprichosa, Loki no tenía un plan hecho. Sin embargo, sus seguidores estaban acostumbrados a esto y no se quejaban.

— ¿Cuáles son las intenciones de todos?

—Estoy agotada. Mi cama me está llamando...

—Buena pregunta. No hay nada en particular para mí que hacerlo, pero no creo que tenga suficiente excelencia para que mis estadísticas cambien tanto... Huh. Iré si me apetece. ¿Qué hay de ti, Lefiya?

—Hoy es un poco...

—Aiz... ¿Tengo que preguntar?

—Voy a ir.

Tione echó un vistazo a la chica de cabello rubio. Ella asintió con la cabeza.

Dejando a los demás sentados en la mesa, Aiz se puso de pie. Al ver que Loki había desaparecido, ella salió del comedor.

La casa de *La Familia Loki* estaba hecha de una hilera de torres. Todos estaban conectados en la base y por varios puentes de piedra más arriba. No había dificultad para viajar de torre en torre.

Aiz viajó a través de uno de estos puentes, mirando hacia los jardines mientras ella iba. Ella levantó su mirada. El sol se había ocultado completamente, haciendo del cielo nocturno una manta de color azul oscuro de miles de estrellas centelleantes y una luna dorada en lo alto. En cuanto a la ciudad, esta se llenó con tantas luces centelleantes procedentes de cada uno de los edificios. Al mismo tiempo, ella podía oír las melodías animadas de los instrumentos de cuerda acompañadas de las voces alegres que se elevaban desde las calles de abajo. Ella se detuvo por un momento para contemplar la vista antes de seguir su camino.

Las habitaciones de Loki estaban situadas en el piso más alto de la torre central. Aiz subió por la escalera de caracol hasta llegar a la cima y golpeó la puerta de madera.

—Adelante.

Ella lo abrió y entró.

Loki estaba en medio de una limpieza. —Lo siento por esto. Espera un segundo; dijo ella con un taburete en sus brazos y una sonrisa en su rostro.

Sus habitaciones eran más como un conjunto de objetos aleatorios en lugar de un espacio de vida. Botellas de muchos tipos de vino y licores estaban por todo el lugar. Las mismas botellas venían en muchos tamaños y formas, así como colores. Era imposible no ver a cinco o seis de ellas en cada esquina de la habitación, algunos de los cuales estaban abiertos.

Una pluma de aspecto caro y el cristal que reflejaba los siete colores de la luz se sentaron encima de su escritorio. Una bizarra variedad de viejos zapatos y sombreros adornaba sus paredes. Manchas y estantes no ocupados por las botellas de vino sostenían libros gruesos o pequeñas espadas como dagas y cuchillos. Loki debió estar en medio de una reorganización porque su cama estaba absolutamente cubierta de pedazos de literatura y armas. No sería sorprendente si uno o dos objetos extremadamente raros estuvieran al acecho en la pila.

—Está lo suficientemente bien. Hagamos esto; Tal como había prometido, Loki lo puso todo abajo y se volteo hacia Aiz.

La chica había encontrado un lugar para sentarse en la esquina de su cama. Loki palmeó el taburete unas cuantas veces para indicar que Aiz debía sentarse.

—Aiz, eres tan capaz. Nadie quiere atacar en frente de tu línea.

—Me pregunto si eso es cierto.

— "Pregunte" si tienes curiosidad. Ya sabes, la comunicación y todo eso. Ahora, quítate la camisa.

Aiz le dio la espalda a Loki e hizo lo que le dijeron.

Ella se quitó la camisa por encima de su cabeza y recogió su largo cabello rubio y lo guió por encima del hombro. Ella no tenía cicatrices; Sólo la suave piel blanca que cubría su delicada figura.

—Heh-heh-heh. Tome un buen trago de la última botella. Me siento un poco borracha. ¡Mis manos podrían resbalar una o dos veces...!

Los dedos de la diosa se adelantaron, moviéndose nerviosamente mientras sus ojos trazaban la línea del cuerpo de Aiz.

Al sentir la amenaza inminente, Aiz sacó una pequeña daga en su bota con su funda a medio salir, asegurándose de que Loki pudiera oír la cuchilla afilada deslizándose contra la caja de acero.

—Ah, estoy totalmente sobria. No hay problema.

—Por favor, adelante.

—Ah, enseguida.

Las pupilas de los ojos de Loki no eran más que puntos de aguja cuando ella estalló con un sudor frío.

La deidad se puso a trabajar.

Tomando una de las armas de su cama, Loki pinchó su dedo índice en la punta de la hoja.

Entonces la diosa colocó su dedo justo debajo del cuello de Aiz tan pronto como salieron las primeras gotas de sangre.

Entonces ella trazó una serie de movimientos en la espalda de la chica con una mano firme, casi como si estuviera escribiendo su firma. Su sangre fluyó antes, formando líneas rectas y patrones intrincados:

— ¡Hoi!

La llave se había girado.

No había habido nada en la espalda de Aiz hace un momento. Pero ahora una serie de letras y caracteres que parecían un epitafio aparecieron justo entre sus hombros.

—Soy bastante buena en mantenerlo bloqueado, pero parece que hay otras maneras de desbloquearlo en vez de usar la sangre de un dios. Así que no vayas a mostrárselo a nadie. Sé que ya lo he dicho muchas veces, pero es importante.

—Sí.

—Entonces, probablemente no tengo que preocuparme de nada *contigo*.

Los caracteres corrían en líneas horizontales a través de la espalda de la chica.

Las intrincadas líneas parecían algo que habría sido tallado en un monumento de piedra. Pero, de hecho, esto era lo que unía a esta "familia" --- la Bendición de Loki, una estadística.

Los dioses y las diosas escribieron estos jeroglíficos con su propia sangre, permitiendo que el "Ichor" dentro de este desbloquee las posibilidades ilimitadas de sus seguidores mortales. Cada persona que había recibido una bendición tenía su estado grabado en la espalda. Dado que este era el sustento de una familia, a las deidades les gustaba mantener las estadísticas de sus hijos en secreto.

—Algunos de nosotros que acudimos a Gekai no sabemos cómo bloquear. Niños pobres, sus secretos al aire libre de esa manera. ¡Aizuu, Agradece que te haya encontrado primero!

—No creo que mucha gente pueda leer jeroglíficos...

—Ah, buen punto.

Loki inició una conversación para que Aiz no se aburriera mientras continuaba con la actualización de su estadística.

El ichor onduló a través del epitafio, creando una ola que se expandió desde la espalda de Aiz, su estadística estaba expuesta. Loki miró a través de la serie de jeroglíficos para encontrar cualquier carácter o número desvanecido y escribió otros nuevos sobre ellos.

Aventureros como Aiz ganaban excelencia a través de la experiencia. Entonces su dios o diosa los harían vivir con sus propias manos. Los jeroglíficos registraban sus hechos y logros, formando la base sobre la cual se basó su estadística.

Los aventureros fueron a su deidad para una actualización de su estadística, agregando nueva excelencia a la fundación existente.

Sin embargo, esto podría hacerse sólo uno a la vez. Grupos grandes como *La Familia Loki* tuvieron que encontrar una manera de crear una orden de jerarquía, permitiéndoles a los aventureros de todos los niveles a recibir actualizaciones de estadística, mientras todavía les daban a los miembros más motivados la capacidad de crecer lo más rápido posible.

—Bien, toda esta lista. Siéntate mientras hago esto.

Loki revirtió el proceso, la luz roja se desvaneció antes de volver a bloquear la estadística, ocultándolo de la vista. Entonces ella agarró su pluma del escritorio y una hoja de papel sobrante. Esto tomó solamente un momento para anotar los detalles importantes de la estadística de Aiz.

Era casi imposible para una persona leer su estado mirando por encima del hombro en un espejo. Lo que es más, sólo un puñado de personas en el Gekai podían leer jeroglíficos, por lo que los dioses usaron un lenguaje universal llamado Koine para transmitir la información.

Aiz deslizó su camisa por encima de la cabeza y se volteó. Loki estaba allí, sosteniendo la hoja de papel y sonriendo.

—Ten.

Aiz tomó el papel de ella y le echó un vistazo

Aiz Wallenstein

LEVEL 5

Fuerza: D 549->555 Defensa: D540-> 547

Destreza: A 823 -> 825 Agilidad: A 821-> 822 Magia: A 899

Cazador: G Inmunidad: G Caballero: I.

Cada nivel de Habilidad se expresaba usando diez letras: S, A, B, C, D, E, F, G, H y I.

Para Habilidades Básicas, 0-99 era para un rango I, 100-199 era H, y así sucesivamente. Cuanto mayor sea el número, más poderosa era la capacidad. La Excelia se expresaba directamente en estas cifras. Por ejemplo, un aventurero recibió Excelia de Defensa cada vez que sobrevivieron a un golpe. Para Magia, sus hechizos aumentarían en poder y rango cuanto más los usaran en batalla.

Sin embargo, cada pelea no resultó necesariamente en excelia. Si su oponente estuviera a su nivel o era más fuerte, la excelia llegaba en racimos y dicho aventurero crecería rápidamente. Sin embargo, derrotar a miles de monstruos más débiles no tendría ningún efecto en su estadística.

Además, los aventureros pueden aprender habilidades avanzadas---en el caso de Aiz, Cazador, Inmunidad y Caballero--- junto con Habilidades y magia cuando aumentan su nivel.

—...

Aiz rechazó la decepción mientras miraba su nueva estadística.

Este era demasiado bajo.

Ella había matado a cientos de los monstruos fuertes que acechaban en los Niveles Profundos del calabozo en las últimas dos semanas. Y, sin embargo, su estadística subió sólo unos pocos puntos en cada área.

A este ritmo, ella podría matar miles de cosas y apenas ver una diferencia.

¿He golpeado contra una pared...?

El límite para cada capacidad Básica era 999. Se hizo más difícil ganar excelia cuanto más cerca de cada Capacidad llegaba a S, pero ella había encontrado otra barrera a juzgar por estos resultados.

Aiz no podía crecer más como ella estaba ahora.

Su estado había crecido tanto como pudo. No importaba lo fuerte o rápido que fuera, este era su límite.

Habían pasado tres años desde que llegó al nivel 5.

Una barrera invisible se alzaba ante ella, impidiéndole avanzar.

—...

Aiz estaba atascada.

Subir de nivel. Mejorando el "contenedor" de excelia. Ese fue su camino a través de la barrera, superando este límite.

Más fuerte. Incluso más fuerte. Ella deseaba fuerza casi hasta el punto de la codicia.

Más potencia, más velocidad. Alcanzar un nuevo nivel, viajar a nuevas alturas.

Hacer su deseo una realidad.

Su inexpresivo rostro de muñeca ocultaba el deseo ardiente dentro de ella.

—Aiz...

Loki la observó desde un lado, viendo su cara de perfil. Cautelosamente, ella abrió la boca para hablar.

La chica rubia se volteó para mirar a su diosa, y la deidad aconsejó silenciosamente a su seguidora.

—Aquellos que empujan mientras corren tanto como pueden siempre van a tropezar. Ya te lo dije, y lo diré tantas veces como sea necesario. Así que no lo olvides.

—...

—Te puedes ir. Ten dulces sueños.

Aiz interrumpió el contacto visual con la diosa sonriente y se volteo hacia la puerta.

Ella se detuvo un momento ante el gigantesco bloque de madera y dijo: —Buenas noches; dijo antes de salir de la habitación.

Loki la despidió con la misma sonrisa en su rostro.

—...

La chica humana descendió por la escalera de caracol.

La luz y los ruidos de la ciudad afuera pasaban cada vez que ella caminaba delante de una ventana. Aiz caminó sola por los oscuros pasillos. Pasando por todas las demás puertas, ella llegó a su habitación y entró.

Este era muy sencillo. Las únicas cosas dentro de su habitación eran un escritorio, una cama y una cortina sobre su ventana. Con sólo unas pocas posesiones personales, la habitación de Aiz era exactamente lo opuesto a las habitaciones personales de Loki. La luz de la luna que logró entrar entre las cortinas arrojaba a la habitación en un tono azul oscuro.

Ella caminó directamente a su cama y se derrumbó en las sábanas. Sintiendo su calidez a su alrededor, ella miró desde un costado a su espada, apoyada contra la pared debajo de su ventana.

El arma parecía tener un aura fresca que emanaba de su funda en un foco iluminado por la luna.

—...

Aiz cerró silenciosamente sus párpados.



Con su conciencia desvaneciéndose, su mente cayó en la oscuridad.

Una joven chica.

Una joven inteligente chica llena de emoción.

Riendo, tomada por sorpresa, capaz de sentir el aguijón de la tristeza y la edificante alegría.

Su rostro cambió sin esfuerzo para igualar cada emoción, con una sonrisa inocente entre sus mejillas rosadas.

Un libro se abrió frente a sus ojos, con la historia desarrollándose en su cabeza.

Cómodamente acurrucada en una manta blanca, la niña renegó hasta que la historia continuó.

Una voz inestable llena de amor comenzó a leer de nuevo.

Si la niña levantara la vista de las páginas, ella vería la hermosa sonrisa de una mujer rubia por encima de ella. Al igual que la niña inocente en su regazo, todo estaba en calma, tranquilo. Las dos parecían encajar juntas, como hermanas. La niña sonrió otra vez.

La historia llegaba a su fin.

Había una princesa en el fondo de un bosque que estaba atrapada en el sueño eterno.

Hasta que un día ella fue despertada por un joven.

Él fundió su corazón, tomó su mano, y los dos vivieron felices para siempre.

La princesa fue salvada.

— ¿Te gusto esta historia?; La niña asintió con la cabeza.

— ¿Y a ti mamá?; La mujer asintió de vuelta.

— Yo también, porque estoy viviendo muy feliz por siempre gracias a él; La mujer sonrió como si ella no se preocupara por nada en el mundo.

Los ojos de la niña se llenaron de envidia y admiración. Ella miró el libro por un momento antes de mirar hacia atrás en el rostro de la mujer.

La mujer sonrió de nuevo.

— ¿No sería agradable que conocieras a alguien que hace lo mismo por ti?

La niña sonrió como una flor que se abría con el sol de la mañana.

El color blanco había desaparecido; era un lugar diferente.

Mirando alrededor, todo estaba envuelto en un negro ominoso.

Los gruñidos de un horrible monstruo resonaron.

Los ecos no se alejaban, llegando desde todos los ángulos. No había escapatoria.

Sin cielo arriba, el aire se sentía húmedo y espeso. Una larga serie de túneles complejos. Al final de un túnel delgado, había paredes altas y frías alrededor.

La niña estaba rodeada de monstruos aterradores en un laberinto subterráneo.

Sus ojos temblaban de terror, las lágrimas no dejaban de fluir. Su suave piel estaba cubierta de rasguños y moretones, con su ropa rasgada y endurecida con barro. Ella estaba tendida en un

rincón de la habitación como un títere sin cuerdas, incapaz de escapar.

Las oscuras sombras reflejadas en sus ojos se hicieron más grandes. Los gritos de sollozo escaparon de su boca mientras las criaturas se acercaban.

Garras y colmillos brillaban ante la indefensa chica.

De repente, un destello de plata apareció.

Una línea apareció a través del pecho del monstruo que había encima de ella. Temblando, ella observó cómo caía la bestia y un joven emergía de detrás de este monstruo.

Un alto collarín negro ocultaba su boca. Él llevaba una armadura mínimamente ligera y llevaba una larga espada de plata.

Los ojos de la niña se abrieron antes de que saltara hacia él.

Ella lo abrazó, con su rostro presionando en su estómago. El hombre sonrió, con su mano sobre su cabeza.

Él suavemente revolvió el cabello de ella, con el alivio inundándose a través de sus venas. Ella lo miró, sus lágrimas fluían tan fuerte como siempre por su sucio rostro. El hombre sonrió contentamente.

Su visión se volvió borrosa. En sus ojos, el hombre ante ella se convirtió en el joven de la historia.

Ella apretó su abrazo.

El hombre se arrodilló, la miró a los ojos y dijo:

—No puedo ser un héroe.

—Porque tú ya tienes a tu madre; Él lo añadió con los ojos entreabiertos.

—Espero que algún día encuentres un héroe---tu héroe.

Esas fueron sus últimas palabras.

La escena se desvaneció.



“...”

Su conciencia había regresado a la superficie.

Sus ojos aturdidos ya no veían el sueño, sólo las paredes muy familiares de su propia

habitación.

Aiz logró que sus párpados se abrieran del todo antes de parpadear dos o tres veces.

Unos momentos más tarde, ella tiró lentamente la sábana y se sentó en su cama.

Aun no estando completamente despierta, ella echó un vistazo a la habitación.

La oscura cámara se había ido; Su habitación estaba iluminada.

Las cortinas blancas no podían contener la luz del sol estallando a través de los pliegues.

Era de día.

...Ha pasado tiempo.

Su mirada cayó sobre la espada bajo la ventana antes de que se secara los ojos.

Ella no había tenido ese sueño en años.

Ella casi había olvidado los recuerdos de donde este venia.

Aiz se preguntó por qué resurgían ahora después de tanto tiempo, pero ella rápidamente encontró una respuesta. Lo más probable, fue por el chico que ella había salvado ayer.

Ella había visto un pedazo de sí misma en el chico de cabello blanco.

—...

Sus ojos del color de un rubí rojo habían causado una gran impresión.

El parecido a un conejo era extraño. Tal vez fue sólo porque fue el último evento de una expedición especialmente ruda, pero ella todavía podía recordar su rostro.

Tal vez este conejo le había traído ese sueño. Aiz no se dio cuenta, pero su habitual expresión estoica se suavizo.

— ¿Aiz? ¿Estás despierta? El sol ya salió.

La voz de Tiona vino desde el otro lado de su puerta.

La rubia humana estaba adormecida. Era muy raro que ella experimentara un profundo sueño.

¿Fue por la expedición, o fue gracias a sus recuerdos?

Fuera cual fuese la causa, ella sintió una extraña calma que había estado ausente la última noche. Aiz respondió a Tiona y comenzó a prepararse para este día.



Aiz y los otros miembros del grupo de expedición tenían muchos recados para llevar corriendo después del desayuno.

En la parte más alta de su lista estaba el intercambiar los artículos que habían traído del calabozo por dinero. Sin embargo, ellos necesitaban reemplazar la mayor parte de sus armas y reabastecer sus suministros de artículos. La lista seguía y seguía. Se necesitaría mucho trabajo en equipo para terminar todo de forma rápida.

Separándose en grupos delante de la puerta principal, todo el mundo estaba listo para salir.

— ¡Los llevare a todos a la ciudad esta noche! ¡Ahora nadie se salva!

Loki los vio salir. No pasó mucho tiempo antes de que el grupo de aventureros llegara al Noroeste de la calle principal.

Había ocho calles principales en Orario. Todos ellos comenzaban en el centro de la ciudad circular y extendiéndose por norte, noreste, este, sureste, sur, suroeste, oeste y noroeste. Una vista aérea de la metrópolis se parecería a un pastel cortado en ocho rebanadas.

El Noroeste principal, la calle donde la Familia Loki estaba caminando, era conocido como El Camino de los Aventureros ya que la sede del gremio estaba ubicada aquí, junto con muchas tiendas de armas y objetos. No fue coincidencia que muchos bares estuvieran ubicados aquí, también. La calle estaba llena de prácticamente de aventureros. Si uno se aventuraba fuera del camino principal, había varios establecimientos sombríos en los viejos edificios de los callejones.

Eran poco más de las nueve de la mañana. La calle estaba llena de aventureros haciendo sus preparativos finales para entrar en el calabozo. Una persona animal con una gran espada sobre su hombro desapareció en una tienda de armas; Un grupo de magos hobbit hablaron emocionadamente entre ellos mientras salían de una tienda de artículos; Apoyos equipados con grandes mochilas acompañaron a los aventureros arriba y abajo de la calle.

A pesar de toda esta actividad, no hubo una sola persona que no notara la presencia de La Familia Loki.

Todo el mundo sabía exactamente quiénes eran y sabían su poderosa reputación. Algunos de los espectadores llenos de envidia pero la mayoría estaban simplemente impresionados. Cada uno de ellos se apartó del camino mientras el grupo pasaba.

Un sendero se abrió justo enfrente de Aiz.

—Sabes, esto simplemente no se siente bien. Bete estaría tan feliz justo ahora, también.

—Bete no es tan vulgar, Tiona. El chico tiene su propia forma de mostrarse orgulloso.

—Ehhh. Gareth, ¿Por qué tienes que apoyarlo? Eso no puede ser cierto.

—El muchacho ve la diferencia entre despreciar a la gente y odiarlos.

—No lo entiendo.

El hombre lobo había sido asignado a un grupo que se estaba quedando en casa. Las gemelas amazónicas y los enanos estaban envueltos en una conversación alegre cuando el grupo llegó al frente del Gremio.

Construido en mármol blanco con el frente forrado con una serie de grandes pilares, este edificio fue llamado el Panteón, el templo de los dioses. Varios monumentos estaban parados en el jardín delantero, saludando a los aventureros viajando a través de las puertas delanteras.

El Gremio fue el motor que hizo prosperar la ciudad ya que contaba con el completo control de los beneficios económicos del calabozo. Todos los aventureros estaban registrados en su base de datos como una forma de protegerlos y los ciudadanos promedio al mismo tiempo. A cambio, sus empleados aconsejaban a los aventureros y les proporcionaban información sobre los obstáculos que encontrarían dentro del calabozo. Cuanto más preparados estuvieran los aventureros, más dinero harían, y la ciudad prosperaría aún más.

No sería una exageración decir que el apoyo del gremio era indispensable para cada aventurero.

—Riveria, Gareth y yo llevaremos las piedras mágicas para el intercambio. Todos los demás, apéguese al plan y cuiden sus tareas individuales. ¿Y por favor asegúrense de que todo el dinero sea contabilizado? ¿No es eso así, Raúl?

— ¡Fue una casualidad, señor! ¡¡No pasará de nuevo!!

—Ha-Ha. Bueno, entonces, vamos a ello.

Los objetos recogidos en el calabozo podían ser vendidos al Gremio o a las familias individuales.

Sin embargo, el único grupo legalmente autorizado a comprar las piedras mágicas recuperadas de los monstruos era el Gremio. Por lo tanto, cada aventurero vino aquí para intercambiarlos por dinero.

Las piedras mágicas se usaron para hacer una variedad de artículos, incluyendo las lámparas de piedras mágicas que iluminaban la ciudad por la noche. Estos también se podrían utilizar para crear calentadores, refrigerantes y otras cosas necesarias para la vida cotidiana. Las piedras mágicas siempre fueron demandadas en todo el mundo.

El calabozo engendró un número ilimitado de monstruos y los aventureros de Orario podían suministrar un número infinito de piedras. Por eso sólo se le permitió al Gremio comprarlos. Las piedras mágicas se habían convertido en el alma de la economía mundial. El Gremio utilizó ese dinero para crear la gran ciudad que está de pie hoy en día.

Como el único productor de productos de piedras mágicas en existencia, el calabozo había bendecido a Orario con una oportunidad de negocio increíble y lo convirtió en el verdadero centro del mundo.

—Bueno, también debemos movernos. No dejen que nadie trate de robar nuestros objetos caídos en el camino.

—Seguramente nadie es lo suficientemente estúpido como tener una pelea con la Familia Loki...

—Cuidado. Cuidado, Lefiya.

Finn y los otros líderes entraron directamente en el Gremio y en el puesto de intercambio, mientras todos los demás se separaron de sus grupos. Tione llevó a Aiz, Tiona y Lefiya fueron a su destino.

Los artículos caídos fueron utilizados para crear armas y armadura. Aunque el Gremio estaría más que feliz de comprarlos, nunca sería al mejor precio. Mientras que el Gremio podía ser de confianza de que pagaran, muchos aventureros vendieron su botín directamente a las familias para conseguir tanto dinero como sea posible.

Siempre existía el riesgo de ser estafados, pero si los aventureros confiaban en sus habilidades de negociación, venderlos a las familias podría resultar en un gran día de pago. Para aquellos aventureros menos experimentados, venderlos al gremio era la única manera de garantizar de que se les pagara por su arduo trabajo.

—Raúl es tan asombroso, rodando y negociando así. Estoy seguro de que terminaría cayendo en algún truco.

—Ha perdido una o dos veces, por eso sabe qué hacer y qué decir. El general lo está forzando a estas situaciones. Pero tú, por otro lado, ni siquiera intentas aprender.

A decir verdad, ser parte de la Familia Loki y hacer negociaciones famosas es mucho más fácil. Ellos fueron capaces de traer artículos extremadamente raros y valiosos de los niveles profundos. Era de mejor interés para otras familias y comerciantes permanecer bien a su lado.

Cada miembro de Familia Loki tenía sus tiendas favoritas y sabían qué tipo de artículos caídos estaban buscando los propietarios. El grupo de Tione portaba cajas y bolsas de diferentes formas y tamaños en el centro del Noroeste principal, en ruta a la primera parada de su lista. No pasó mucho tiempo antes de que las cuatro chicas llegaran al frente de un gran edificio.

Este fue construido en piedra blanca brillante, con una bandera grande que llevaba el símbolo de la Familia Dian Cecht --- unas gemas chispeantes encima de las hojas medicinales --- colgando encima de la entrada.

—Bienvenidos, Familia Loki.

— ¡Amid! ¡Tanto tiempo, sin verte!

Tiona saludó alegremente a la chica que salía a saludarlos.

La chica era humana pero era tan pequeña que parecía una muñeca cobrando vida. De pie a sólo 150 centímetros, no era difícil imaginarla como parte de una gran colección.

Increíblemente recta, su cabello plateado colgaba alrededor de su fina cara. Sus largos ojos llenos de largas pestañas le daban una expresión delicada. Ella vestía una túnica blanca y semejante a la de una enfermera, el uniforme de su familia. Amid Teasanare.

Un miembro de la Familia Dian Cecht y una conocida de las chicas.

— ¿Estoy en lo correcto al suponer que tu visita de hoy está relacionada con la misión?

—Eso es. ¿Ahora es un buen momento?

—Sí. Vengan por aquí.

La primera orden de los negocios era reportar su éxito y recibir la compensación de su cliente. Amid los llevó más lejos dentro del edificio.

La Familia Dian Cecht ganó dinero produciendo varios tipos de medicamentos y artículos. Sus miembros elaboraron y vendieron muchos tipos de poción, así como pedidos personalizados llenos por fórmulas más fuertes o artículos únicos.

La mercancía de esta particular familia era de muy alta calidad. Por ejemplo, ellos vendían un suero tan poderoso que podía restaurar la vista a un ciego. Otras familias vendieron artículos de curación, pero este grupo se enorgullecía de la calidad tanto que limitaba a sus clientes a aquellos que podían pagar por ello.

El interior del edificio estaba partido en muchas habitaciones pequeñas usadas para vender artículos, tratar pacientes y hacer reuniones. Aiz miró habitación tras habitación, caminando a través del laberinto ocupado. Amid los guió a un mostrador.

—Me disculpo. No hay habitaciones privadas disponibles en este momento. ¿Les parece aceptable esta locación?

—Sí. Vayamos directamente al punto, aquí está el agua de manantial que pidieron. Debe ser suficiente para cumplir con su pedido. Eche un vistazo.

Tione colocó una gran botella de vidrio en el mostrador.

Amid lo tomó con ambas manos y lo examinó de cerca.

—Es genuino... Gracias por llenar nuestra solicitud. En nombre de la Familia Dian Cecht, permítame expresar nuestra gratitud. Aquí está su paga. Por favor, confirme que cumple con sus expectativas.

La joven sacó una caja por debajo del mostrador y abrió la tapa. Este contenía veinte elixires. La poción curativa más cara en el inventario de la Familia Dian Cecht, cada botella se vendía por no menos de 500.000 valis. Tione se inclinó, con la mandíbula caída mientras Lefiya la miraba desde detrás.

Las luces de las lámparas de piedras mágicas encima reflejaban por encima de las botellas de cristal, cubriendo la cara de la Amazona con muchos destellos de colores. Incluso Aiz estaba impresionada con la belleza y la atención al detalle puesto en el envase.

—Amid, nos encontramos con un raro objeto en los Niveles Profundos. ¿Podrías hacerme una oferta? Puedo venderlo aquí sí podemos llegar a un acuerdo.

—Entendido. Vamos a hacer un trato.

—Aiz, por favor.

Solicitado por Tione, Aiz se acercó al mostrador.

Ella entonces colocó una caja larga sobre el mostrador y abrió la parte superior para revelar un artículo caído cuidadosamente envuelto en un paño de protección. Lentamente deshaciendo el envoltorio, Aiz lo tendió a Amid.

—...Esto es...

—La piel de Cadmus. Se recogió mientras trabajaba en su búsqueda.

Amid se quedó parada en silencio.

La chica rápidamente sacó dos guantes de sus bolsillos antes de inspeccionar de cerca un artículo que casi nunca se vendía en cualquier lugar de venta.

La piel de Cadmus se podría utilizar para crear una armadura casi inquebrantable, pero también se sabía que era un ingrediente clave para artículos de curación potentes. Teniendo en cuenta su rareza y muchos usos, este era un elemento que las familias mercantiles estarían dispuestos a dar hasta sus brazos izquierdos para adquirir tanto como sea posible.

—... Parece auténtico y en condiciones prístinas.

—Así es. Bueno, entonces, ¿cuál es su oferta?

—Estaría dispuesta a comprar esto por siete millones de valis.

—Quince.

---El tiempo de Tione para que brillara había llegado.

Los ojos de Lefiya y Tiona se abrieron con sorpresa. Incluso la distante Aiz Wallenstein se sorprendió un poco. Los labios de Tione se curvaron en una sonrisa, revelando las puntas de sus dientes en un lado.

La cara de muñeca de Amid se mantuvo estoica, pero un escalofrío en sus hombros reveló sus verdaderos sentimientos.

—Debes estar bromeando. Pagaré hasta ocho millones.

—Amid. Tú misma lo dijiste, esta piel está en condiciones prístinas. Basta con mirarlo--- tiene que ser uno de los mejores que has visto. Catorce.

Una clase diferente de batalla feroz había comenzado.

Las dos "combatientes" parecían estar tranquilas, pero el calor y la intensidad que irradiaban las dos causaron que las otras tres chicas dieran un paso atrás.

— ¿Qu--qué estás haciendo, Tione?

—Estamos bajo órdenes estrictas de nuestro comandante para "conseguir tanto dinero como

sea posible". No voy a conformarme con nada menos que decente.

— ¡Él no dijo nada como eso!

Tione estaba en una misión---para ser felicitada por sus habilidades de negociación--- y no estaba a punto de retroceder.

Sus instintos como una Amazona encendieron su espíritu desde dentro. Ni siquiera las voces de su hermana o de un elfo podían alcanzarla ahora. Aiz permaneció en silencio, observando con calma los acontecimientos.

Amid no rompía el contacto visual con su oponente, incluso cuando Tione se inclinó hacia adelante y puso sus codos en el mostrador.

—Ocho y medio, nada más.

—Nosotros casi morimos intentando matar a ese dragón. Realmente apreciaríamos que demostrara un poco de aprecio por nuestro baile con la muerte. Trece y medio.

Esto se estaba poniendo embarazoso...

Tiona y los demás sabían la verdadera historia detrás de la piel de Cadmus y miraban a la chica con diferentes grados de angustia.

—... Esto es más allá de mí. Por favor sea paciente por un momento. Consultaré con el Lord Dian Cecht.

— ¿Oh, entonces tal vez deberíamos dejarlo aquí? No tengo mucho tiempo y no puedo esperar. Así que creo que probaré en el mercado, veré lo que otras familias tienen que decir.

Amid se quedó congelada en su lugar. Esa reacción era exactamente lo que la sonriente Tione quería ver.

Aiz y las otras chicas parecían estar listas para abandonar a su aliada en su destino. Pero fue la chica en forma de muñeca quien suspiró primero. Ella se había rendido.

— ¿Estarías dispuesta a aceptar... doce millones?

—Muchas gracias, Amid. ¿Dónde estaríamos sin amigos?

Tione sonrió de nuevo, sonando tan feliz como un niño en una tienda de dulces. Amid suspiró otra vez.

La pequeña chica llamó a dos miembros de su familia al mostrador para ayudarla a preparar la cantidad adeudada.

Lefiya parecía absolutamente aterrorizada mientras Amid le entregaba un gran saco lleno de tintineantes monedas de oro.

—Lo siento, Amid...

—No pienses en ello. Fue nuestra búsqueda la que condujo a esa situación en primer lugar.

Aiz sin darse cuenta se disculpó con la pequeña chica después de que la transacción se había llevado a cabo. Amid hizo un gesto pero agitó sus manos. —Ambas partes deben compartir el dolor, ella continuó.

Amid era sabia y amable. Como miembro de esta familia, ella tenía el trabajo de sanar aventureros. Ella era capaz de mirar más allá de sus diferencias y perdonar a Tione por el daño que había hecho a los ahorros de la Familia Dian Cecht. Ella confiaba en la Familia Loki.

Aiz no sabía cómo proceder; Sería difícil para ella comprar sus propias grandes pocións y otros artículos después de lo que acababa de ocurrir. Eventualmente ella se esforzó por preguntar. Tiona y Lefiya estaban justo detrás de ella, queriendo comprar sus propias pocións después.

La chica con contextura de muñeca vio salir al grupo. Ella se inclinó profundamente mientras las jóvenes salían del edificio.

—Ahhh, va a ser muy difícil hablar con Amid la próxima vez... Fuiste demasiado lejos, Tione.

—Cualquier cosa menos y no habríamos conseguido lo que valía esa piel. Amid sabía eso.

—Otra búsqueda molesta podría ser dada detrás de la espalda de la señorita Amid pronto...

— ¡Sí, apuesto que sí!

Llevando una gran cantidad de dinero y su gran recompensa, el grupo de Tione hizo su camino más abajo en el noroeste principal.

Todavía era mucho antes del mediodía, pero el número de aventureros en la calle principal había disminuido drásticamente. La carrera de la mañana hacia el calabozo había terminado. Sólo los habitantes de la ciudad y los aventureros que tomaban el día libre se quedaron. Incluso sin su armadura, era fácil decir quiénes eran aventureros aparte de comerciantes o artesanos por cómo se llevaron. En realidad, la mayoría de ellos parecía estar disfrutando de un día de compras.

Muchos tipos de tiendas se alineaban a ambos lados de la amplia calle. Aiz escuchó la animada conversación de las amazonas --Lefiya apenas podía pronunciar una palabra al respecto-- y echó una ojeada a cada una de las ventanas de las tiendas mientras pasaban. Entonces el grupo se detuvo en la carretera principal.

—Deberíamos llevarlo a casa rápidamente. Da miedo caminar con tanto dinero.

—... Tione, lo siento, pero ¿Puedo ir a mi tienda de armas?

— ¡Ah! ¿Al lugar de la Familia Goibniu? ¡Yo voy también! ¡No puedo usar a Urga tal y como está!

Tiona saltó en el momento en que Aiz silenciosamente pidió permiso para irse por su cuenta.

Las piezas de repuesto para las expediciones eran unas cuchillas de un solo tamaño que se compraban para la familia.

Sin embargo, cada aventurero tenía sus propias preferencias cuando se trataba de qué armas llevaban y pagaban ellos mismos. Después de todo, nadie quería estar usando la espada de alguien más cuando su vida estaba entre la vida y la muerte.

Tione se encogió de hombros, sabiendo que era imposible detenerlos.

Lefiya y yo los llevaremos a casa. Tenemos suficiente atención así como estamos. Vamos, Lefiya.

—Ah, sí. Señorita Aiz, señorita Tiona, hasta que nos encontremos de nuevo.

Tione llevó la caja de los elixires sobre su hombro y Lefiya tuvo que llevar la bolsa de monedas de oro en ambos brazos mientras las dos chicas se separaron del grupo.

— ¿Vamos?; Tiona sonrió a Aiz, quien le hizo un gesto con la cabeza.

*

Muchos tipos de familias residían en el mundo.

Desde que Orario fue conocida como la Ciudad Laberinto, más de la mitad de las familias que lo llamaban casa hicieron su vida en el Calabozo. Sin embargo, grupos como *la Familia Dian Cecht* no eran poco comunes. Incluso había familias fuera de Orario que habían creado reinos e imperios propios.

La única cosa que cada familia tenía en común era un deseo constante de ser más fuertes y más influyentes. Vivir en Gekai era un juego para los dioses, así que eran sin decirlo muy competitivos. Sus argumentos podrían resultar en guerras a gran escala. Sus seguidores debían ser lo suficientemente fuertes para defender su territorio o para disuadir los brotes por completo.

Las actividades de cada familia reflejaban los intereses y personalidades de sus dioses.

—Siempre está tan oscuro por aquí. Eso no sería tan malo si no fuera tan caliente y húmedo.

—Ah, um...

—Ah-ha-ha, lo siento, lo siento. Después de ti.

Las dos chicas habían llegado a un largo y estrecho edificio de piedra. Tiona abrió la puerta para Aiz.

Ellas habían caminado todo el camino hasta un distrito entre las calles del Norte principal y Noroeste principal. Los caminos eran mucho más estrechos aquí atrás, casas pequeñas y edificios aleatorios abarrotados tan firmemente como sea posible. No era exactamente el lugar más animado de la ciudad. Este sitio se adaptaba perfectamente a los propósitos de sus residentes, pero la mayoría de los ciudadanos de Orario compartían la opinión de Tiona.

La Familia Goibniu.

Una familia compuesta de artesanos y herreros especializados en armas y armaduras.

A pesar de estar lejos de ser tan conocidos como su rival, la Familia Hephaistos, ellos podían sostenerse a sí mismos en términos de calidad. Los herreros de la Familia Goibniu se enorgullecían de la simplicidad y la fortaleza. Centrándose casi exclusivamente en órdenes de encargo, ellos habían desarrollado una base fuerte de fanáticos entre todos los niveles de aventureros.

El emblema de *la Familia Goibniu*, tres martillos, estaba grabado en la puerta.

— ¿Hay alguien en casaaa?

—Casa...

Tiona anunció su presencia mientras cerraba la puerta detrás de ella. Aiz repitió lo mismo que ella, insegura de cómo seguir esto. La entrada se abrió a un amplio taller.

El taller estaba tan oscuro como las calles de afuera, con la única luz proveniente de la fragua en la parte trasera de la habitación. Muchas herramientas diseñadas para la metalurgia estaban colgadas ordenadamente en las paredes de piedra. Varios herreros trabajaban duro en sus estaciones, con los sonidos de sus martillos acompañados por el rugir de las llamas detrás de ellos.

—Bienvenidas a... ¡HUUH?! ¡LA AMAZONA SLASHER?!

— ¡¿Tiona Hyrule?!

—Um, ¿podrías no gritar mi título como si fuera la venida del Apocalipsis cada vez que vengo...?

Cada par de ojos en la habitación quedaron horrorizados, como si un monstruo del calabozo acabara de entrar en su taller. Tiona los miró, más molesta que asustada.

Los herreros de *la Familia Goibniu* dejaron caer sus herramientas y empezaron a correr en pánico.

— ¡Jefe! ¡La trituradora de la tienda volvió!

—Maldita sea, ¿Cuál es el motivo para que estés aquí esta vez?

—Me gustaría hacer un pedido de una nueva arma.

— ¡¿E-en serio?! ¿Qué le pasó a Urga? ¡Tuve que trabajar por días para acabarla y utilizar adamantita suficiente como para romper la espalda de un caballo para terminarlo para usted! ¡Una belleza personalizada!

—Se derritió.

— ¡NOOOoooooooooo!

Ignorando los gritos de terror de los otros herreros y los gritos de su jefe, Aiz caminó hacia otra dirección y entró en una habitación cerca al taller.

Un ser divino antiguo estaba dentro.

Con la nariz en alto en su delgada cara, el pequeño pero robusta deidad parecía un halcón. Su pelo blanco colgaba justo debajo de sus orejas, y su digna barba plateada era lo suficientemente gruesa como para ocultar su boca. Físicamente, él se parecía más a un enano que a un humano.

Él, Goibniu, estaba trabajando duro puliendo una daga en sus manos. Sintiendo la presencia de la chica, él la miró por el rabillo de su ojo y dijo: — ¿Qué sucede?

—Vine a pedir unas reparaciones.

Todas las órdenes de Aiz pasaban directamente por la misma deidad.

Si Goibniu se había interesado en ella, ella no lo sabía. En cualquier caso, él le dio una estricta instrucción de que viniera a él primero.

—... De nuevo, ya veo.

Aiz le entregó al dios Desperate. Lentamente arrastrando la hoja de su funda, él no quitó los ojos de la espada mientras hablaba.

Una Durandal, la espada que nunca se rompería. Este, sin embargo, necesitaba ser afilada para evitar que pierda su poder de corte.

Bajo circunstancias normales, este tipo de arma no necesitaría ningún mantenimiento serio.

Desafortunadamente para la espada, Aiz Wallenstein no era una aventurera "normal".

—La espada ha sufrido graves daños. ¿Qué cortó?

—Unos monstruos que arrojaban un ácido corrosivo púrpura--- muchos de ellos...

El Dios herrero habló despacio y cuidadosamente mientras examinaba a Desperate, pero él no dijo nada más.

Aiz tampoco era del tipo conversador, así que ambos permanecieron allí en silencio.

Goibniu terminó de diagnosticar la espada sin brillo y miró hacia Aiz.

—Restaurar el filo llevará tiempo. Te proporcionaré un reemplazo hasta entonces; Úsallo.

La declaración de Goibniu sorprendió a Aiz. Ella había esperado que le dijeran que preparara su propio sustituto.

Él sintió la confusión en sus ojos.

—La mayoría de las espadas no durarían una semana en tus manos. Acepta mi oferta.

—...

Incapaz de negarse, Aiz cedió a su contundente sugerencia.

Goibniu se levantó de su taburete y desapareció en otra habitación. Un largo estoque estaba en sus manos cuando él volvió. La espada era delgada y casi no tenía decoraciones aparte de un guarda nudillos unido a la empuñadura.

Aiz tomó el arma de las manos extendidas de la deidad y la sacó de su funda.

Maravillada por el detalle de su reflejo que salía de la espada, Aiz podía decir que había pasado muchas horas elaborando esta obra de arte.

Muy probablemente, podría infligir aún más daño que Desperate.

—Los pondré a trabajar de inmediato. Vuelve en cinco días.

—Entiendo... gracias.

Con su poder arcano sellado, Goibniu no era diferente de un hombre promedio, con la excepción de su habilidad como herrero. Él necesitaba a sus seguidores para completar esta tarea. Aiz hizo una pequeña reverencia antes de salir de la habitación. El dios volvió a trabajar en la daga incluso antes de que ella desapareciera a través de la puerta abierta.

Así era como siempre iban sus interacciones---siempre yendo al punto. Aiz regresó al taller con la espada en sus manos. Los herreros seguían hablando con Tiona, cada uno a punto de llorar. La Amazona se volteó para mirar a la chica humana, sonriendo, y ambas salieron del taller.

Atando la funda a su cintura, Aiz sintió que la nueva arma era un poco más pesada que su espada favorita.



Se había convertido en una tradición para *La Familia Loki* el celebrar en los bares alrededor de la ciudad después de las expediciones.

Esta era la forma de Loki para mostrar su aprecio a sus seguidores; La mayoría de ellos compartió su aprecio con un gran trago. Era una de las pocas veces que los aventureros podían realmente descontrolarse.

El sol ya se había puesto en el momento en que la Familia Loki había terminado con sus recados. El cielo oriental estaba completamente oscuro cuando los aventureros que tomaron parte en la expedición salieron de su casa. Aquellos que no se habían aventurado en el calabozo con ellos miraron con ojos envidiosos como el grupo de unos treinta caminaba por la puerta principal hacia la calle principal oeste.

La principal diferencia entre el Distrito Noroeste y el Distrito Oeste era el número de personas promedio que lo llamaban hogar.

Dado que Orario era la única fuente de piedras mágicas del mundo, este necesitaba tener una fuerza de trabajo fuerte para producir productos de piedras mágicas. El gremio había hecho

todo lo posible para atraer a la mayor cantidad de personas posible a la ciudad para llenar esos trabajos. La mayoría se había establecido en el Distrito Noroeste.

Todo lo que necesitaban para criar una familia y vivir sus vidas cómodamente sin unirse a ninguna familia se encontraba aquí.

Sin decir que ellos necesitaban un lugar para desahogarse como los aventureros.

Bares y hoteles bordeaban la calle principal. Muchos hombres vinieron hasta aquí para tener la oportunidad de conocer a una sencilla y dulce señorita.

—No vengo aquí a menudo, pero es algo agradable. Tranquilo, estable. Podría acostumbrarme a esto.

—Sí, la calle principal Noroeste tiene muchos aventureros. Esto es mucho mejor.

Las gemelas amazónicas charlaban entre ellas mientras el resto del grupo se sentía un poco fuera de lugar, ya que nadie llevaba ninguna armadura ni portaba armas.

Los trabajadores artesanos disfrutaron de muchos tipos de deliciosas bebidas alcohólicas, y las jóvenes mujeres llamaron a la multitud en la calle para atraer a unos cuantos clientes potenciales. Un intrépido aventurero quiso hacer su jugada en una de ellas. Ella lo rechazó de inmediato y los dos empezaron a chascarse el uno al otro. Unos cuantos hombres dentro del bar salieron a ver cuál era la conmoción... y desafiaron al joven aventurero a un concurso de bebidas. Teniendo jarras de cerveza en ambas manos, los hombres tomaron sus bebidas lo más rápido posible mientras más personas se reunían alrededor para ver. Pronto, todos estaban bebiendo, riendo y disfrutando de la noche.

Las calles estaban iluminadas por las lámparas de piedras mágicas iluminando lo que acababa de ocurrir también. Tiona y Lefiya se sonrieron mientras el aventurero y los tres hombres entraban en el bar, riéndose borrachos como hermanos.

— ¡Mama Mia! ¡Estaban aquí!

La noche había cambiado de sentido cuando Loki llevaba a sus seguidores a uno de sus agujeros de bebida favoritos. Un grupo de camareras se apresuró en saludarlos tan pronto como la deidad llamó el nombre del dueño.

Ellos habían llegado a The Benevolent Mistress, el bar más grande de la calle principal oeste. Todos los empleados de este bar eran mujeres, todas vestidas con el mismo uniforme de camarera. Aiz y los otros sabían que esta era la razón por el cual Loki le gustaba tanto este lugar.

—Tenemos mesas preparadas para usted dentro y en la terraza. Nos disculpamos por el inconveniente.

—Ahh, no es un problema. Gracias.

La dueña benevolente tenía una terraza de café.

Loki había hecho las reservaciones, pero un grupo tan grande no cabía dentro del bar. Una elfa muy educado explicó la situación y el grupo se separó en dos, uno iba a la terraza y otro iba dentro del bar.

Aiz se unió al grupo que estaba siendo llevado dentro.

— ¡Hola allí!

Cada asiento estaba lleno. La mesa que habían reservado parecía un agujero antinatural en medio de esta masa de gente. Otros clientes tenían la misma idea que Loki. Varios jóvenes miraban a las jóvenes camareras desde lejos, deseando tener el coraje de acercarse a ellas.

Ellos tenían buenas razones para ser prudentes. Estas camareras fueron especialmente seleccionadas completamente diferentes de las chicas de afuera. Cualquier tipo de avance físico venía con una retribución rápida. La mejilla de Loki ya estaba roja por la bofetada de una chica gato.

La decoración era principalmente de madera. Era mucho más fácil para los clientes relajarse aquí que en la mayoría de los otros bares.

Lámparas de piedras mágicas colgaban sobre sus cabezas. La propietaria prefería un estilo moderno y elegante.

—La comida aquí es tan buena. Yo accidentalmente como demasiado cada vez que vengo aquí.

—Más como comes todo a la vista...

Repentinamente cada grupo de ojos en la habitación estaba en *La Familia Loki*. Otros aventureros se sentaron asombrados, con el color desvaneciéndose de sus rostros. Ninguno de los aventureros de primera categoría se preocupó mientras se dirigían a sus asientos.

Aiz podía sentir la presión de todos los ojos que hacían contacto visual en ella, pero su expresión no cambió.

Ella estaba acostumbrada a ser el centro de atención.

—¿...?

Una de las miradas se sentía diferente a ella.

Ella no podía ponerlo en palabras... Se sentía como si estuviera *dirigida directamente hacia ella*. Pero era inofensivo.

Ella quería averiguar de dónde venía, pero Tiona y los demás empezaban a emocionarse. Aiz decidió ignorar la extraña sensación y se sentó en la mesa.

— ¡Sí-si! ¡Buen trabajo en el calabozo, gente! ¡Es hora de soltarse! ¡A beber!

Loki se levantó de su silla, levantando su primera jarra en el aire. Todos los demás siguieron su ejemplo antes de chocar las copas y tomar el primer trago. Aiz levantó su propia copa, uniéndose a todos los demás, pero con un poco menos de entusiasmo.

La mesa estaba en la esquina de la habitación principal. Ellos podían ver a la terraza de café a través de una ventana justo al lado de su mesa. Una puerta estaba allí también; Ellos podían salir afuera en cualquier momento.

La comida más las bebidas comenzaron a llegar; Todo parecía y olía absolutamente fantástico. Muchas manos comenzaron a volar por todas partes, tratando de agarrar todo lo posible antes de que fuera demasiado tarde. El pollo a la parrilla y vino afrutado eran particularmente lo más buscado.

—General, te serviré otra copa.

—Ah, gracias, Tione. Pero sabes, esta ya es la tercera vez. No estoy acostumbrado a beber tan rápido. ¿Es alguna clase de plan para que me emborrache?

—Fu-fu, nada en absoluto. Ahora, pruebe esto.

—Esa maldita Amazona nunca cambia...

— ¡Ah-HA! ¡Gareth! ¡Voy a beber hasta verte en el suelo!

— ¿A si? Bien ¡Entonces hare lo mismo!

— ¡Declaro que el ganador tendrá tiempo de jugar con los senos de Riveria!

— ¡Y-Yo me uniré!

—"¡Yo también!" "¡Estoy dentro!" "¡Hic!--Entonces yo también me uniré."

— ¡¿General?!

—S-Señorita Riveria...

—Permítanme decir algo a esto...

Aiz se quedó fuera de este alboroto, viendo el espectáculo. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que ella fuera atraída por sus llamas. Normalmente, los aventureros más débiles y más jóvenes eran muy reservados a su alrededor. Ahora que ellos estaban borrachos y se sentían invencibles, unos pocos vieron su oportunidad e intentaron que Aiz probara algo de vino. La chica rubia no sabía cómo reaccionar ante todas las copas que se le habían metido en la cara.

—Ya deténganse, idiotas. No la hagan beber.

—... ¿Qué? ¿No bebes vino, señorita Aiz?

Los aventureros inmediatamente retiraron sus copas después de la aguda advertencia de Riveria. Lefiya, que estaba sentada a la izquierda de la chica, se volteo hacia ella y le hizo una pregunta.

Aiz se sentó en silencio, pero Tiona reaccionó rápidamente. Desgarrando la última carne del hueso en su mano y dejando caer el resto del vino en su propia copa, ella se inclinó hacia

delante para responder a la elfa.

—Nngahh... Haaa. Cosas malas suceden cuando Aiz bebe, ¿No?

—...

— ¿Huh? ¿Qué quieres decir con eso?

—Se podría decir que las cosas se estropean, que ella no puede contener el alcohol... que casi mató a Loki...

—Tiona, por favor... Detente.

— ¡Ah-ha-ha-ha! ¡Aiz, estás tan roja!

Tiona se acercó a Aiz para examinar la rara apariencia de vergüenza en la cara de la chica. Lefiya comenzó a mirar alrededor de la mesa en pánico. Tiona se dio cuenta de eso, también, y rió tanto que tuvo que poner ambas manos sobre la mesa para mantenerse erguida. Aiz apartó su mirada de ella, haciendo una mueca.

Ambos grupos de *la Familia Loki* estaban golpeando en un gran evento, riendo y disfrutando de la compañía del otro. Las camareras trabajaban rápido y eficientemente para sacar más comida y bebidas en el momento en que los anteriores desaparecieron de la vista.

Las risas en voz alta vinieron de otros clientes en el bar. El tiempo pasó rápidamente, pero la noche aún era joven.

— ¡Oh, sí, Aiz! ¡Cuente esa historia!

Loki había estado disfrutando escuchando los diferentes eventos de la expedición cuando Bete saltó.

Él estaba mirando directamente a la chica a través de la mesa, con varias copas vacías delante de él. El hombre lobo había estado andando con el buen humor de todos y había hecho esa petición.

Aiz no entendió lo que él quería decir e inclinó su cabeza hacia un lado.

— ¡Tú sabes! ¡Sobre esos Minotauros que huyeron en el camino de regreso! ¿Recuerdas, acabaste con el último en el quinto piso? ¡Y entonces, ya sabes, El chico tomate!

---Al final, ella lo sabía.

El chico de pelo blanco que había salvado.

— ¿Minotauros? ¿Estás hablando de los que nos atacaron en el piso diecisiete, pero todos se regresaron de inmediato?

— ¡Eso, eso! Por algún milagro, todos siguieron subiendo y tuvimos que arrastrar nuestro trasero para alcanzarlos. ¡Todo después de dos semanas en el calabozo, también!

Bete golpeó su jarra sobre la mesa y asintió vigorosamente cuando Tione preguntó para

confirmar.

Había un tono diferente en su voz, y estaba poniendo a Aiz nerviosa.

Loki y los otros aventureros escucharon a Bete contar la historia entera hasta que finalmente llegó a su punto.

— ¡Sí, y allí! ¡Ese "aventurero"! ¡El Maldito muchacho novato!

---*Detente.*

El corazón de Aiz susurró.

— ¡Estuvo acorralado como un conejito! ¡Tremblando como uno, también! ¡Casi no podía soportar verlo!

— ¿Oh? ¿Qué le pasó al chico? ¿Se encuentra bien?

—Aiz cortó en pedacitos a ese Mino en el último segundo, ¿No es así?

Aiz no tenía ni idea de cómo lucía su cara en este mismo momento.

No reconocía la extraña sensación que se estaba acumulando en su corazón. ¿Por qué se estaba haciendo más fuerte cada vez que Bete traía al chico que había estado en el fondo de su mente desde ayer?

El hombre lobo parecía casi infantil ante ella, riéndose hasta donde podían sus pulmones. Aiz se hizo muchas preguntas, incluso sobre los sueños preciosos de anoche.

— ¡Ese chico tomó toda la explosión sangre de esa vaca apestosa, y se llegó a empapar! ¡Parecía un brillante tomate rojo sentado en el calabozo entonces, El chico tomate! ¡Gya-ha-ha-ha---Ow, mis costillas...!

—Whoa...

Tiona frunció el rostro.

Incluso algo tan simple hizo llorar al corazón de Aiz.

— ¡Aiz, por favor dime que estabas tratando de hacer eso! Lo hiciste al propósito ¿Cierto? ¡Por favor, te lo ruego...!

—... No, no lo estaba.

Bete se reía lo bastante fuerte como para sacar lágrimas de sus ojos. Esto tomó todo lo que la chica rubia tuvo que sacar esas palabras de su garganta.

Los otros clientes habían oído la historia y se unieron a la risa. Eso la hizo retorcerse.

— ¡Y escuche esto! ¡El chico Tomate, se escapó, gritando como un bebe! ... ¡Geeh! ¡Nuestra princesa rescata a un muchacho, y él solo se larga!

—... Keh.

— ¡GYA-HA-HA-HA-HA! ¡Eso no tiene precio! ¡Aizee asustando a un novato! ¡¡Eres tannn impresionante!!

—Ha-ha-ha... Lo-lo siento, Aiz. ¡No puedo soportarlo...!

Las olas de risa se arremolinaron alrededor de la mesa.

Lefiya, Loki, Tione, los hombros de todos estaban saltando. Tiona estaba boca abajo sobre la mesa, golpeando sus puños de arriba a abajo.

Aiz fue la única excepción, en un enorme agujero de risas.

Ella estaba en un mundo completamente diferente y distante.

— ¿Ehhhh? No pongas esos espeluznantes ojos. ¡Están arruinando tu bonita cara!

Tiona levantó la vista de la mesa y se inclinó.

Aiz no tenía ni idea.

¿Qué ojos estaba haciendo hacia el chico que desencadenó sus recuerdos?

— ¡Hace mucho tiempo que no he visto algo tan patético, pensé que iba a vomitar! ¡Me hace llorar sólo pensar en eso!

—... Hmm.

— ¿Qué diablos estaba haciendo él? ¡Si va a llorar como un bebé, no debería estar ahí abajo en primer lugar! ¿No es cierto, Aiz?

Aiz apretó sus puños bajo la mesa.

Ella sintió una mirada y se volteo para ver a Riveria con un ojo cerrado y el otro mirándola.

En un instante, Aiz se dio cuenta de todas las personas que había en la mesa, sólo Riveria podía darse cuenta de que había una tormenta que se formaba detrás de su expresión distante.

—Débiles "aventureros" como él nos hacen quedar mal. Solo déjalo ya.

— ¡Es suficiente, Bete! ¡Fue nuestra culpa que los Minotauros escaparan en el primer lugar! ¡Ese chico no hizo nada malo! ¡¡No tienes derecho a hacer de eso un trauma!! ¡Aprende un poco de respeto!

Riveria estaba mirando a Bete con sus cejas arqueadas en un fruncido.

Tiona y los demás ahora reconocieron el verdadero significado del escalofrío en los hombros de Aiz, las llamas creciendo en sus ojos. Sin embargo, el hombre lobo no se detuvo.

— ¡Oh-oh! ¡Ustedes los elfos y su orgullo! Pero sí, ¿Cuál es el propósito de proteger a un mocooso así? Diciendo que es nuestra culpa, sólo estás tratando de proteger tu ego porque te

sientes culpable. ¡La basura es basura! ¿Qué hay de malo en llamarlo cómo es?

—Hey, hey, suficiente con esto. Bete, Riveria, están matando el ánimo.

Incluso Loki entrometiéndose no fue suficiente para convencer al hombre lobo para que se tranquilizara.

Tomando el estallido de Riveria como un reto, los instintos de Bete se hicieron cargo. Él no intentó ocultar su risa, sus colmillos brillaban en la luz de las lámparas de piedras mágicas mientras miraba a Aiz.

— ¡Ah, Aiz! ¿Qué piensas de él, ese pedazo patético que temblaba delante de ti? ¿Merece estar a nuestro nivel como aventureros?

—... No lo culpo por su reacción, bajo esas circunstancias.

— ¿Por qué estás actuando toda educada? ... Bien, entonces, voy a cambiar la pregunta. Él o yo--- ¿Quién es el mejor macho?

Incluso Finn se sorprendió.

—... Bete, ¿Estás borracho?

— ¡Cállate! ¡Ahora, Aiz! ¡Escoge! Como una hembra, ¿Quién de nosotros te hace menear la cola? ¿Qué macho hace que te excite?

Por primera vez en su vida, Aiz sintió una clara ira hacia Bete.

Ella escogería al chico sobre el vil hombre delante de ella cualquier día.

—... No tengo ninguna razón para responder a esa pregunta. Especialmente a ti.

—Qué absurdo.

— ¡Tranquilo, bruja! ... Bueno, entonces, si ese chico viene ahora y se te declara, ¿Lo escogerías?

Las llamas de la ira ardiendo en su interior fueron repentinamente sofocadas.

No, eso no era posible.

No pasaría.

Aiz no tenía tiempo de ser agobiada con personas más débiles que ella.

Ella no podía detener su progreso por alguien tan lejos debajo de ella.

Tenía los ojos fijos en un nivel superior, en el progreso.

Ella tuvo un sueño que debe convertirse en realidad.

Aiz nunca volvería a la debilidad que alguna vez fue.

— ¡Ves, por supuesto que no lo harías! ¿Por qué un niño pequeño tan débil, endeble, y nauseabundo se le permitiría estar a tu lado? Sobre todo eso, *tú no lo dejarías*.

Él tomó un gran suspiro antes de añadir:

—Un niño pequeño nunca podría aterrizar ante Aiz Wallenstein.

Ella no podía negarlo.

Un latido más tarde...

Alguien en la esquina de la habitación se puso de pie.

— ¡¿Bell?!

Una de las camareras llamó a un chico mientras él se abría paso entre la multitud y salía corriendo por la puerta.

Por un segundo, Aiz vio claramente el rostro del chico. La camarera no estaba muy atrás.

...

Su mente se quedó en blanco y ella se levantó.

Esto sucedió tan rápido que nadie supo lo que pasó. La chica dejó toda su confusión y salió.

Ese chico...

Pelo tan blanco como las montañas de invierno. Ojos de color rojo rubí brillando con lágrimas.

Él había oído todo.

El chico que ella había salvado.

Caminando por la puerta principal, Aiz miró hacia arriba y abajo de la calle. Ella vio a la camarera que corría a su derecha, dirigiéndose hacia la entrada del calabozo en el centro de la ciudad. Pero Aiz no pudo dar otro paso.

Ella no podía perseguirlo.

----Bell.

El nombre que gritó la camarera resonó en su cabeza.

Era el nombre del chico que había salvado ayer. También era el nombre del chico que hirió hoy.

El conejo blanco le había traído esos sueños preciosos, recuerdos reavivados dentro de su tiempo olvidado.

—...

Varias voces familiares le llamaron mientras ella se paraba en la calle.

No había duda que en su mente, de que su joven yo de antes, lo habría perseguido.

Ella habría atrapado al muchacho que se dirigía hacia el gran agujero en el suelo, el calabozo.

Pero hoy, ella no podría.

Como ella era ahora, Aiz no podía perseguir al conejo.

Hitoribocchi Translation

Capítulo
4

**ENTRE LA
TRANQUILIDAD
Y LA
TURBULENCIA**

Гэта казка іншага сям'і.

Яна знаходзіцца паміж
запалам, што яна спакойная.

El sol salió del horizonte oriental, iluminando el paisaje.

Los primeros rayos del sol despejaron la alta muralla de Orario.

Un aire fresco flotaba sobre la metrópolis.

—Aizuu...aún no se recompone...

Dijo Loki en voz baja mientras se inclinaba sobre la barandilla.

Ella estaba de pie en un puente que conectaba dos de las torres. El puente de piedra daba un vistazo a un jardín muy por debajo.

Loki, sin embargo, estaba mirando a la chica rubia sentada en una silla debajo de uno de los muchos árboles en el estrecho césped.

—Ha estado abajo en los vertederos todo el día de ayer...

—Aiz perdiendo el tiempo de esta manera es más que inusual... es extraño.

—Estas en lo cierto...

Otra persona, una semi-humana, estaba en el puente junto a Loki con los ojos puestos en la chica de abajo.

Su cabello era como un río de color jade que fluía constantemente, con ojos del mismo color.

Su figura femenina era larga, delgada y belleza elfica absolutamente radiante. Incluso su sedosa piel blanca era impecable.

Riveria estaba en el puente con un aire de brillante elegancia. Había un fuerte contraste entre ella y la diosa con los codos en la barandilla.

—Por lo general, no importa si es después de una expedición o lo que sea, ella siempre se dirige al calabozo... por el lado positivo, no tengo que preocuparme tanto cuando pueda verla.

—Estoy muy de acuerdo.

Riveria volteo su espalda a la barandilla. Sus refinados rasgos faciales, por lo general suficientemente simétricos como para rivalizar con los dioses, se retorcían en una mueca.

De hecho, ella y Aiz poseían suficiente belleza para poder pasar como diosas. Algunas de las divinidades habían cometido este error y se pusieron celosas en el pasado.

En el caso de Riveria, era porque la sangre real fluía por sus venas. Ella era un alto elfo.

Por lo general, los elfos tendían a evitar interactuar con los dioses y los seres humanos, eligiendo pasar sus vidas en sus patrias del bosque. Riveria había seguido un camino diferente y finalmente terminó en la Ciudad Laberinto.

Sin embargo, otros elfos, incluyendo a Lefiya, pudieron reconocer su linaje inmediatamente y tratarla con el máximo respeto. A pesar de que ella lo toleraba, el tratamiento especial la hacía sentir incómoda.

—La causa de su depresión debe ser por el incidente en el bar.

—No la culpo, con Bete provocando un alboroto de esa manera. Por lo que sé, Bete está muy mal.

—No es mi problema. Él está consiguiendo lo que se merece.

Dos días habían pasado desde la noche en el bar.

Tiona encabezó el cargo de capturar a Bete después de que Aiz había salido corriendo. Creyendo que él era la razón por del cual ella había dejado la mesa, todo se fue encima de Bete para castigarlo. No tardaron en atarle y colgarlo por los tobillos fuera del bar. Riveria había formado parte --él la había llamado una bruja, después de todo-- apretando su cabeza al suelo con su pie mientras las amazonas preparaban la cuerda.

El hombre lobo no tenía memoria de este incidente a la mañana siguiente. Él se puso muy deprimido después de escuchar los detalles. Tiona y Tione se habían encargado de mantenerlo fuera de la vista de Aiz.

Riveria suspiró, esperando a que el hombre lobo pudiera aprender de sus errores.

—Entonces, Aiz no es el tipo de chica que se preocupa por algo así...

— ¿Entonces debe haber otra causa?

—Es muy probable. Pero eso es algo que sólo Aiz sabe.

Riveria inclinó su cabeza y miró al jardín.

Los únicos otros eventos de la otra noche que ella podía recordar fue a la camarera que salió corriendo y el misterioso cliente que se fue corriendo antes que ella. Todo ocurrió tan rápido que Riveria no supo la historia completa, pero asumió que era algo que Aiz no podía ignorar antes del incidente.

Lo que es más, era justo como Loki dijo. Sólo Aiz sabía cuál era el problema; Ellas no tenían nada con lo cual estar segura.

— ¿Qué haremos? ¿Le damos algo de espacio?

—Ese es el asunto, ¿No? Si arreglamos su problema y ella vuelve a rugir a la vida, no habrá impedimento para que vaya al calabozo.

—Ehh...; Loki gimió por un momento, dejando que su voz se apagara hasta que, "¡AH!" Ella giró hacia Riveria.

— ¡Te lo dejo a ti!

—... ¿Qué?

—Estoy confiando en ti, Riveria. En lugar que yo haga esto y lo otro, tu estarías mucho mejor.

Loki se acercó al elfo.

—Nunca planeaste dejarla sola, ni siquiera con dándole espacio para que pensara---No hay necesidad de eso. Tú quieres preguntarle lo que sucede tanto como yo ¿No?

Loki imitó las palabras de Riveria -- pobemente-- con una sonrisa en su rostro.

La elfa luchó contra esas palabras molestas pero todavía estaba impresionada por la habilidad de su diosa para ver sus verdaderos sentimientos. Su rostro se relajó.

—Ve a hacer lo tuyo, mamá.

Loki pasó junto a Riveria, dándole unas palmaditas en el hombro antes de abrirse camino hacia la puerta abierta de la torre. La elfa observó silenciosamente a su diosa poniendo sus manos detrás de su cabeza y desapareció de su vista.

Riveria Ljos Alf había sido miembro de la Familia Loki por más tiempo de lo que la mayoría podía recordar.

Ella había conocido Aiz durante más tiempo que nadie, con la excepción de Loki. Las dos habían desarrollado un fuerte vínculo a través de los años.

—... ¿Mamá?

A pesar de su confusión verbal, ella no podía rechazar la idea.

Suspirando tranquilamente, Riveria caminó hacia la torre central.

—Aiz.

La torre central estaba rodeada por un jardín en su base.

Las otras torres bloquearon la luz durante la mayor parte del día, pero los esfuerzos de los otros miembros de la familia estaban dando sus frutos. Todas las plantas estaban verdes y exuberantes bajo la luz de los adornos de las lámparas de piedras mágicas en forma de orbes.

Riveria salió de la puerta de madera de la torre central y cruzó el césped hacia Aiz.

—Riveria...

—Te levantaste temprano, como siempre. Pero por alguna razón tú arma todavía no.

Aiz estaba sentada en una larga silla a la sombra de un árbol.

La espada, más que su arma preferida, estaba apoyada contra las raíces. Riveria dedujo que Aiz vino aquí abajo más probablemente con la intención de practicar pero no estaba de buen humor.

Las dos hicieron contacto visual por un momento, pero la mirada dorada de Aiz cayó sobre la hierba a los pies de Riveria.

—...

—...

Hubo silencio, pero sólo por uno o dos segundos.

Riveria pensó en cómo plantear el tema en cuestión, pero rápidamente se dio cuenta de que no era necesario.

Ella no tenía que dar vuelta al asunto.

Las dos podían ir directamente al grano.

— ¿Qué sucedió?

Aiz levantó la vista pero no pudo hacer contacto visual.

La expresión de la chica seguía como siempre, pero Riveria podía decir que un conflicto estaba atormentándola por dentro.

Finalmente, Aiz empezó a hablar.

—Sobre el Minotauro... Cuando estuvimos en el bar.

—Sí.

—Yo... ese chico... Yo salvé a ese aventurero, pero...

Riveria escuchó atentamente la historia de Aiz, sintiéndose cada vez más enferma del estómago cuando comprendió el dilema de Aiz.

Ella entendió lo que realmente sucedió hace dos noches. Un remordimiento por el que ella no hubiera hecho una parada, pronto a esto se le escapó por las venas.

Por ahora, Riveria miró el rostro de la chica con una nueva forma de entender. Aiz parecía tan distante como de costumbre pero sombría al mismo tiempo. La elfa pensó que sentía una punzada de desaliento.

Aunque Aiz no había dañado físicamente al chico, ella emitió un diferente tipo de miedo.

La chica rubia miró al suelo. Riveria no dijo nada más.

La elfa esperó pacientemente a que la chica presentara su propia respuesta.

—... No lo sé, pero...

La respuesta llegó.

—Debería disculparme, creo...

Su voz estaba tranquila y desigual.

—Ya veo...

—...

La conversación terminó. Una suave brisa las rodeó hasta que el sonido de una campana resonó profundamente desde una de las torres.

Esto fue para hacerles saber que el desayuno estaba servido.

—Continúa tu búsqueda hasta que tengas confianza en tu respuesta. Si me lo pides, te prestaré mi oído y mi consejo.

—Bien...

—Hora de comer. Vámonos.

Las dos miraron hacia la torre resonante. Riveria dijo eso antes de darse la vuelta.

Ella le había dado a la chica la dirección que debía ir.

No era su lugar decir nada más. Mientras le dolía ver a la chica sufrir a través de este dilema, Aiz crecería. Eso es lo que Riveria quería.

La hacía sentirse orgullosa, como un padre, ver a Aiz madurar frente a sus ojos.

—Riveria...

—¿?

—...Gracias.

Riveria la miró por encima del hombro y notó un toque de calidez en los ojos de la chica rubia. La expresión de la elfa se suavizó mientras salía del jardín y entraba en la torre.

El rostro de la joven todavía estaba nublado.

Dar ánimo no era el punto fuerte de Riveria, por lo que estaría encantada si su conversación ayudara a la chica a recuperarse de cualquier manera.

Odiaría tomar las palabras de Loki, pero...

Su diosa había dado el clavo justo en la cabeza.

Las otras chicas serían las mejores en animarla que ella.

—Gahh---

Tiona cruzó sus brazos y gruñó entre dientes.

— ¿Señorita Tiona...?

— ¿Qué pasa con ese sonido?

Lefiya y Tione levantaron la vista de sus desayunos vacíos. Tiona parecía estar muy concentrada en el otro lado de la mesa.

—Es Aiz, algo todavía la está molestando.

La chica rubia se había sentado a su lado mientras comían, pero ya se había ido.

Las cuatro habían comido juntas, como de costumbre. Y como de costumbre, siempre que surgía un tema de cualquier cosa, Aiz permanecía relativamente callada y contestaba cualquier pregunta que se le ocurriera en unas pocas palabras. Todo parece completamente normal.

Excepto hoy.

Tiona lo sabía.

Ella no creía que Aiz estuviera deprimida, pero algo parecía apagado en la rubia.

—Ella todavía está enojada con el perro, ¿No crees? Dejémosla sola.

—No, no creo que Bete tenga mucho que ver con eso. Bueno, no estoy diciendo que él es inocente, sólo que Aiz realmente no se preocupa por él de una manera u otra.

—Después de todo lo que le hiciste a Bete en el bar ¿Eso es lo que piensas...?

—Algo más la está deprimiendo.

Pensar no era la especialidad de Tiona.

Ella podía decir que Aiz tenía un problema, pero era muy improbable que pudiera ofrecerle algún consejo útil. De hecho, ella probablemente empeoraría las cosas si tratara de involucrarse.

La única opción de Tiona era hacer que Aiz se divirtiera y se despreocupara, para forzar una sonrisa de la chica rubia.

—Lefiya, Tione. ¿Tienes algún plan hoy?

—No, no puedo decir que sí.

—Yo iba a ayudar al general...

—Bien, están libres. ¡Acompáñenme por hoy!

—¿No estabas escuchando?

Tiona ignoró a su hermana.

La joven amazona no podía soportar ver el triste rostro de Aiz por mucho más tiempo.

Ella quería ver la sonrisa que era tan delicada como las flores blancas en una lejana cima de la montaña siendo separadas por el viento.

Tiona se consideraba la mejor amiga de Aiz. Era hora de que ella se pusiera manos a la obra.

Ella se levantó de la mesa, con su silla deslizada contra la pared en el proceso.

—¡Voy a buscar a Aiz!

Ella se fue corriendo del comedor con el mismo vigor que cuando entraba a la cueva del calabozo.

Obstinada como un jabalí salvaje, no había manera de detenerla una vez que Tiona decidió hacer algo. Ella voló a través de los pasillos como un pájaro que acaba de aprender a cómo separar sus alas.

Habitaciones, tejados, almacenes, la sala común. Ella abrió todas las puertas a su alcance en su camino hacia la torre principal. Ella fue recibida por los ojos sorprendidos de otros miembros de la Familia Loki cada vez que las bisagras chillaban. La Amazona buscó por todos lados hasta los cuartos privados de Loki, pero la diosa no estaba allí. De hecho, sólo el olor a alcohol ocupaba la habitación. "Ugh," ella gruñó ella mientras se pellizcaba la nariz. Cerrando de nuevo la puerta, ella bajó por las escaleras de caracol.

Ella zigzagueó a través de cada una de las torres.

—... Oi.

— ¡¿Uwahhh?!

Eso sucedió cuando ella dobló en una esquina.

Una delgada pierna bloqueaba el estrecho pasillo como un tronco caído. Tiona se detuvo bruscamente y miró a lo que bloqueaba su progreso: Era Bete.

— ¿Qué pasa idiota? ¡Estás en el camino, Bete! ¡Muévete!

Tiona se había vuelto mucho más directa al hablar con él después del incidente en el bar.

El hombre lobo no parecía perturbado por su ira. En lugar de eso, él sacudió su barbilla hacia la ventana que tenía frente a él.

Si estás buscando a Aiz, entonces está en el jardín.

— ¿Huh...?

Bete miró la expresión atónita en la cara de Tiona antes de mover su pierna fuera de su camino.

Con sus labios presionados juntos, el hombre lobo de piel gris arañó la parte posterior de su cabeza y se alejó en la dirección opuesta, enfurruñado.

Tiona lo observó salir por un momento antes de bizquear sus ojos y sacar su lengua a su espalda.

Ella, sin embargo, fue al jardín.

—¡!

Aiz estaba allí, justo como dijo Bete.

Ella estaba sentada en una larga silla junto a un árbol, mirando al cielo.

El rostro de Tiona se iluminó mientras corría por el césped.

— ¡AIZZZZ!

— ¿Tiona?

Los ojos dorados de la chica rubia parpadearon unas cuantas veces mientras la amazona saltaba a su vista.

Tiona agarró los delgados brazos de la chica y la sacó de la silla.

— ¡Vamos de compras!

Las dos chicas se unieron con Lefiya y Tione antes de salir a la ciudad.

Tiona los llevó a un distrito comercial relativamente cerca de su casa en el extremo norte de Orario, la Calle Principal del Norte. Esta área fue habitada por muchos empleados del gremio y comerciantes ricos. Cada casa estaba bien decorada y lujosa, mientras que cada tienda era brillante y colorida.

Esta calle era lo suficientemente ancha como para que varios jóvenes comerciantes instalaran sus tiendas en medio del camino.

Las cuatro chicas se abrieron camino a través de multitudes de humanos y semi-humanos en su camino por la calle.

—Apenas puedo creer esto, forzándome venir aquí...

—Es bueno salir, ¿Sabes? ¡Lo dijiste tú misma no hace mucho, qué bonito sería tener un día completo para ir de compras!

—Um, señorita Tiona, ¿Qué estamos buscando exactamente?

— ¡Buscar ropa! ¡Mucha y mucha ropa! ¿Suena bien, Aiz?

—Se-seguro...

Tiona agarró la mano de Aiz y prácticamente la arrastró hacia adelante.

La Calle Principal del Norte era conocida como un distrito de moda.

Muchas razas que llamaron a Orario una casa que tenía una variedad de gustos y necesidades cuando se trataba de ropa.

Los pequeños y delgados hobbits no podían hacer compras en los mismos lugares que los pequeños pero robustos enanos irían. Cada raza tenía sus tipos favoritos de tela y diseños también. De hecho, sus preferencias eran tan diferentes que las tiendas de ropa tenían que tener cuidado para adaptarse a sólo sus clientes principales. De lo contrario, las disputas entre razas nunca terminarían.

Es allí donde entraron los mercaderes.

Ellos construyeron sus tiendas para atender a una raza específica y luego construyeron una relación de confianza con los clientes. Varias deidades habían tomado nota de esto y construido sus familias alrededor de la industria. Tanto es así que mucha gente pensaba que Orario era el pionero del mundo de la moda.

Y era aquí, en la Calle Principal del Norte, que los gigantes de la moda abastecen a todas las razas teniendo tiendas que funcionaban para arriba y para abajo en ambos lados de la calle.

—Señorita Tiona, ¿No sería mejor explorar las tiendas más pequeñas en los callejones? Son más baratos y mucho menos abarrotados.

— ¡Por supuesto! ¡El lugar que Tione y yo realmente nos gusta está a la vuelta de la esquina!

— ¿Huh, un lugar que tú y tu hermana les gusta? ¿Eso no significaría...?

Las palabras de Lefiya se apagaron cuando una sensación de temor inminente la alcanzó. Tiona condujo a Aiz por la mano, sin prestarle atención a la elfa. La multitud se redujo casi inmediatamente cuando se dieron la vuelta en la esquina y encontraron esa tienda enseguida.

—E-esto es...

Las pupilas de los ojos de Lefiya se encogieron mientras miraba hacia un gran letrero que usaba un vibrante color púrpura.

Su mirada cayó sobre las blancas puertas abiertas. Esto era lo que ella temía. Esta tienda era para Amazonas.

— ¡Ha pasado mucho tiempo! Tal vez esto sea divertido después de todo.

— ¡Venga, Aiz, vamos!

—Huh, um...

Las gemelas llevaron a Aiz adentro. Lefiya dudó, con una gota de sudor corriendo por su rostro. Ella cerró sus ojos y siguió a las otras chicas adentro.

El inventario de la tienda era un infierno en la tierra---para cualquiera que no fuera una Amazona, al menos.

Toda la ropa en exhibición en el otro extremo del mostrador haría que cualquier persona con un fragmento de vergüenza deseé apartar sus ojos. Puesto que todas las amazonas eran mujeres, la tela brillante y colorida fue vendida en sistemas de dos piezas que no cubrieron mucha más piel que las bailarinas de los trajes que vestían en un barrio rojo. Los patrones tradicionales tenían un estilo único para hacer que el usuario se destaque de la multitud. Incluso la empleada, también una Amazona, llevaba un traje que la mayoría describiría como ropa interior.

Tiona y Tione entraron a la tienda, agarrando las primeras prendas que llamaron su atención y hablando con la empleada. Una ruborizada Aiz y una Lefiya tan roja como una remolacha se

miraron, sin saber qué hacer.

—Aiz, ¿Te quieres probar este? Tienes un cuerpo liso, así que debería quedar increíble en ti.

— ¿Por qué estás haciendo que Aiz vista esas ropas en un lugar como este?

— ¿Cuál es el problema? Ya estamos aquí. ¡También he encontrado uno bueno para ti, Lefiya!

— ¡M-me niego!

La elfa sacudió violentamente su cabeza de lado a lado mientras Tiona sostenía una falda corta con una gran abertura en los costados. Mientras tanto, Aiz estaba desesperadamente tratando de evitar contacto visual mientras silenciosamente arrastraba sus pies hacia atrás.

Podría ser la influencia de los dioses y las diosas en la tierra, pero el mundo de la moda estaba empezando a romper las barreras tradicionales entre las modas de cada raza.

Mientras que muchos optaron por usar sólo lo que estaban acostumbrados a usar, la gente que vestía ropa de otras razas de vez en cuando por pura curiosidad sí existía.

—Aiz, ¿Qué te parece este? este combina con el mío...

—E-ehh...

Tiona sostuvo una falda de estilo pareo y un pedazo de tela robusta del mismo color para envolverse alrededor de su pecho.

Aiz echó un vistazo de la ropa que vestía Tiona, ruborizándose tanto que su cara casi igualó a la ropa.

—¡¡No--no lo permitiré!!

Lefiya había llegado a su límite. El nerviosismo había dominado su vergüenza. Con los hombros temblando de un lado a otro, ella se puso delante de Aiz para protegerla.

— ¡No permitiré que obliguen a la señorita Aiz a usar esta... esta combinación obscena llamada "ropa"! ¡Ella se merece algo... algo más modesto, más elegante! ¡Sí, algo como vestiríamos nosotros los elfos!

iThud/golpe fuerte! Lefiya se golpeó ambas manos en su pecho, desesperada por un ejemplo de prendas aceptables. La superficie de sus mejillas irradiaba tanto calor que Tiona tuvo que dar un paso atrás.

A pesar de la rabia de la elfa, Tiona decidió intentar un acercamiento diferente.

—Pero ¿No te gustaría ver a Aiz con esto?

Lefiya se congeló.

Lentamente pero muy segura, los ojos azul oscuro de la elfa cayeron sobre el pecho y el pareo de Tiona.

— ¿Po--Por qué debería?

— ¿Pero lo estabas pensando?

Lefiya lo negó una y otra vez, con sus mejillas casi a punto de estallar, hasta que ella agarró la mano de Aiz.

— ¡Señora Aiz, permíteme enseñarte una tienda de elfos! ¡Como alguien indigna de ser tu guía, verás lo mejor que tenemos para ofrecer!

—Le-Lefiya...

Una Aiz muy confusa fue sacada a la calle. Si la elfa hubiera sido más consciente de sus acciones, ella habría estado muy avergonzada.

Tiona y Tione se miraron. Ellas llevaban exactamente la misma sonrisa, una reflejando a la otra, mientras observaban los acontecimientos. Regresando a la recepcionista la ropa que ellas habían escogido, las gemelas siguieron a las otras chicas por la puerta.

Aiz fue empujada, tirada, arrastrada, y llevada de tienda en tienda el resto de la mañana.

— """"¡OHHH!""""

Tres voces dieron su aprobación.

Aiz acababa de retirar la cortina de un probador. Ella se quedó allí como una muñeca tímida mientras las tres chicas la miraban con unos ojos de aprobación.

Ella vestía un top blanco sin mangas emparejado con una minifalda. Un hermoso modelo floral fue cosido en la camisa apenas sobre el dobladillo como decoración. Era una combinación muy simple, pero el cabello rubio y la figura femenina de la portadora hacían que las prendas cobraran vida.

— ¡T-Te ves increíble, señorita Aiz!

— ¡Realmente, realmente increíble! ¡Loki estaría encima de ti si estuviera aquí!

—Tu piel es tan clara y esta ropa muestra tu cuerpo... Bueno, en realidad estoy un poco celosa.

Aiz estaba rodeada de elogios.

La armadura que quería llevar y el arma que debía estar a su lado no se veían por ninguna parte. Ella les preguntó si era extraño para un caballero como ella estar tan vulnerable, pero las otras chicas rápidamente agitaron sus objeciones. La rubia miró al suelo, con sus mejillas formando una sonrisa.



Tiona y las demás no pudieron evitar sonreír después de ver a Aiz reaccionar como un pez fuera del agua.

— ¡Aiz, vayamos con esto!

—B-bien....

—Todo el día andando, y terminamos en una tienda humana de todos modos.

—Bueno, es lo más fácil. La señorita Aiz no tiene ningún gusto extraño, así que un lugar como este tiene más sentido.

Tiona estaba de muy buen humor, mientras que Tione y Lefiya miraban alrededor de la tienda con unos curiosos ojos.

Ellas habían perdido la cuenta de cuántos lugares habían visitado. Después de pasar de tienda en tienda, ellas finalmente se pararon en una tienda de humanos para encontrar ropa para Aiz.

—Tiona, ¿Cuánto...?

— ¡No te preocupes por eso! ¡Este es un regalo de mi parte! ¡Vístelo con todo tu corazón!

Tiona no permitió que Aiz objetara. La chica rubia asintió y dejó que la Amazona pagara en el mostrador. Con la transacción completa, las cuatro chicas salieron de la tienda juntas.

Era casi mediodía en este momento. Los rayos del sol se derramaban en la ciudad, haciendo que los edificios de ladrillo y el pavimento de piedra brillaran alrededor de ellos. Las cuatro chicas se abrían paso a través de las docenas de tiendas de ropa, todas repletas de colores diferentes, rodeadas por el ruido de los animados callejones.

Aiz seguía usando su ropa nueva. Las que había estado usando antes estaban envueltas en una tela y en una bolsa colgando de su hombro. Ella nunca habría elegido llevar algo tan lindo como esto por su cuenta; Se sentía expuesta y fuera de lugar. Las demás no pudieron dejar de reír mientras la chica rubia actuaba cada vez más incómoda.

— ¿Deberíamos almorzar? Estoy bastante hambrienta.

—Puede ser un poco temprano, pero ¿Por qué no? Lefiya, ¿Conoces alguna buena cafetería por aquí?

—Déjame pensar. Si recuerdo bien, debería haber una buena justo un poco por delante de aquí...

Las tres chicas estaban hablando entre sí cuando Tiona de repente sintió un conjunto de ojos que la miraban.

La amazona miró por encima de su hombro y vio a Aiz encorvada y mirándola.

— ¿Qué pasa, Aiz?

Tiona...

Ella estaba a punto de decir algo cuando de repente-- *iSMACK/GOLPE!* --algo corrió hacia ella.

— ¡Ahh!; Gritó Tiona con sorpresa.

—Whoa. ¡Lo siento, Amazona! ¡Tengo prisa!

La joven que se encontró con Tiona por accidente hizo una disculpa rápida antes de correr por su camino.

A juzgar por la forma en que hablaba a pesar de su tamaño diminuto les dio a las chicas una pista sobre su identidad.

—Esa linda chica de ahora... es una diosa, ¿No?

—Lo parece. Parece muy ocupada, sin embargo... ¿Qué te pasa, Tiona?

—Sus tetas, son enormes... pero ella es tan pequeña.

—...

Las otras chicas rodaron sus ojos ante el tono repentinamente triste de Tiona.

Los dioses y diosas nunca envejecían, pero venían en muchas formas. De viejos hombres encorvados a lindas chicas jóvenes, no era extraño encontrar una deidad con características inusuales. En este caso, al principio podría parecer que una niña tan pequeña no podría tener un físico tan desequilibrado, pero si ella era una diosa, eso no sería extraño en absoluto.

Tiona observó las gemelas colas de caballo de la joven diosa rebotar de lado a lado mientras corría tan rápido como sus piernas podían llevarla.

—Ahora que lo mencionas, ¿No hay muchas diosas en la calle hoy...?; Lefiya dijo a nadie en particular mientras miraba arriba y abajo de la calle.

Las otras chicas echaron un vistazo a su alrededor y, sin duda, unas cuantas mujeres divinas se destacaron de la multitud.

— ¡Vamos, arregla esto para mí! ¡Sé que lo compré aquí!

—P-p-pero mi señora, sólo hacemos ventas en este lugar...

— ¡No seas tan tacaño! El banquete es esta noche. ¡No tiene por qué ser perfecto, solo haz que parezca presentable!

La joven diosa de antes estaba haciendo todo lo posible para convencer al empleado de una tienda cercana para arreglar un vestido.

— ¡Ah!; Su conversación le recordó a Tione algo y el sonido escapó de sus labios.

—Loki estaba hablando de eso. Que hay un "Banquete de los Dioses" pronto. Pero no parecía demasiada interesada en ir.

—"Banquete de los Dioses"... ¿Si recuerdo bien, es una fiesta que un dios recibe a los demás?

—Sí. He oído que es realmente formal, ¿Así que tal vez estas diosas están recogiendo sus vestidos para la gran noche?

—Sí, eso tiene sentido.

Por la mirada de Lefiya, la explicación de Tione parecía satisfacer a Lefiya. Mirando otra vez, la elfa vio a varias de las damas divinas llevando bolsas largas diseñadas para vestir en sus brazos.

Poco después, las chicas encontraron la cafetería y se sentaron en una mesa redonda.

— ¡Hey, vamos a la Calle Principal Sur ahora!

—El centro comercial, eh... Estoy bien con eso.

—Sí, también puedo ir.

— ¡Ven con nosotras, Aiz! ¡Incluso si no es de noche, ese lugar es muy animado y divertido!

Tiona sonrió a la chica que estaba sentada a su lado, pero Aiz se limitó a mirar fijamente la mesa.

Su expresión parecía culpable de alguna manera.

— ¿Aiz?; Tiona le llamó para llamar su atención.

Ella abrió lentamente su boca para hablar.

—Lo siento, Tiona...

—...

Sus ojos dorados no se movieron. En su lugar, ella se esforzó por terminar lo que había estado tratando de decir antes.

Se había dado cuenta de que todo lo que había ocurrido hoy era la forma en que Tiona intentaba animarla. Aiz se sintió culpable por que ella había hecho tanto y trató de hacerse más pequeña, sin siquiera intentar mirar hacia arriba.

Tione y Lefiya no sabían qué decir. Las chicas estaban calladas, con su mesa envuelta por los vivos sonidos del restaurante que las rodeaba.

Tiona, que había estado mirando fijamente a Aiz, se movió abruptamente.

Ella aflojó sus puños y golpeó ligeramente la mejilla de Aiz.

—¿...?

La chica rubia miró con sorpresa. Tiona tenía los ojos entreabiertos y una ceja levantada.

—Sabes, no te compré un regalo porque quería una disculpa.

Ella dio otro golpe, por tercera vez.

Tiona golpeó la cara de Aiz como un gato jugando con una pluma.

La chica cerró sus ojos justo antes de cada golpe.

Tiona finalmente bajó su mano y miró a Aiz.

Ellas se miraron durante unos momentos antes de que los músculos de Aiz se relajaran.

—... Gracias, Tiona.

Aiz dio una pequeña curva en sus labios, con una diminuta sonrisa.

Al final, Tiona consiguió lo que quería. Superada con una oleada de felicidad, ella saltó de su silla y atrajo a la humana con un abrazo.

—S-señorita Tiona, no hay necesidad de sostenerla en público...

— ¿Qué sucede, Lefiya? ¿Estás celosa?

— ¡N-no es eso...!

— Demasiado mal. ¡No dejaré mi lugar junto a Aiz!

— ¡¿... ?!

— ¡Ho-ho, no hay necesidad de negar tus sentimientos, Lefiya!

Tione se escondió detrás de la elfa y la agarró por los hombros antes de empujarla hacia Aiz. Las dos caras de las chicas se rozaron.

Aiz cerró uno de sus ojos mientras su mejilla se frotaba contra la del elfo, pero ella no se retraía ni trataba de resistir.

El cuerpo de Lefiya temblaba mientras Tione disfrutaba mientras las observaba.

Tiona y Aiz se miraron una vez más antes de compartir una risa.

El cielo se puso de un color rojo anaranjado, con el sol cerniéndose en el oeste.

Tiona condujo al grupo a través de las largas sombras en su camino norte hacia la pared de la ciudad, hacia casa.

— ¡Ahhh, eso fue divertido!

Una sonrisa todavía estaba en los labios de Aiz, dejando que Tiona supiera que valió la pena obligarla a ir de compras.

Ella estaba muy orgullosa de sí misma. Incluso después de animar a Aiz, ella y su hermana disfrutaron de burlarse de Lefiya el resto de la tarde. Había sido un día largo y las chicas estaban sin energía.

Ellas todavía estaban hablando entre si cuando voltearon la última esquina antes de regresar a casa.

— ¿Huh?

— ¿Un carro...?

Tiona y Lefiya miraron fijamente el artefacto de fantasía que estaba atado a un caballo delante del Twilight Manor.

A medida que se acercaban, ellas vieron a Loki, vestida con un vestido negro, abriendo una puerta entre las ruedas del coche y entrar.

— ¿Qué? ¡Loki, eres tú?! ¡Tu ropa, tu cabello!?

— ¿Eh? ¡Ohhh! ¿Están todas de regreso de un día en la ciudad? Hee-hee, ¿Cómo me veo?

— Te ves muy bien... ¿Vas a ir a alguna parte esta noche?

— Meh. Pensé en ir a esa estúpida fiesta.

— Pero me dijiste que no estabas interesada en el Banquete de los Dioses, ¿Verdad, Loki?

— Fu-hee-hee. Sucedío que he oído algo interesante. Esa pobre enana va a estar allí, así que voy a tener un poco de diversión.

Las chicas inclinaron su cabeza con confusión.

Sin embargo, todas reconocieron la mirada en la cara de Loki. Fue esa risilla. No podía ser nada bueno, eso era seguro.

Era extraño ver a Loki con el cabello recogido en un moño mientras se sentaba en el carro y cerraba la puerta. Probablemente un alquiler proporcionado por un comerciante rico, el carro tirado por caballos tenía un techo, ventanas, y era muy lujoso. Este podría asentarse cómodamente a varias personas. Sentado al frente del carro, con las riendas en la mano, estaba Raúl. "¿Por qué yo...?", Gimió en autocompasión.

Las cuatro chicas sintieron una punzada de simpatía por el joven desafortunado. *¡NEIGHHH!* El caballo movió sus pezuñas, impacientemente.

— ¡Estoy saliendo! ¡Hay suficiente comida en la cocina, así que ayúdense entre todos!

¡WHI-CHA! Raúl golpeó las riendas y el carro avanzó.

Ellas miraron cómo Loki se asomaba por la ventana abierta, despidiéndose de las chicas y desapareciendo lentamente por el camino.

La noche había envuelto la ciudad. Las lámparas de piedras mágicas iluminaban las calles como miles de estrellas en el cielo.

Bares y restaurantes estaban vivos con los sonidos de los clientes felices. Carruajes tirados por caballos de muchas formas y tamaños se reunieron en una zona de la ciudad. Muchos hombres y mujeres extraordinariamente hermosas se estaban reuniendo.

Ellos eran las deidades, y todos se dirigían a un edificio particular.

Específicamente, a una gran estatua de un hombre que llevaba una máscara de elefante.

Era un edificio que hacía que la gente con sentido común dudara de sus ojos. Parecía un monstruo a primera vista, pero la atención al detalle y la sensación general de la estructura eran extrañamente entrañables. Este se extendía como un pulgar adolorido desde los otros edificios de la vecindad, pero los dioses y diosas no parecían perturbados por el elefante sentado con las piernas cruzadas en medio de la ciudad.

—Aun tan extraño como siempre...

Loki llegó a la sede del Banquete de los Dioses, la casa de la Familia Ganesha. Raúl abrió la puerta del carro y le ofreció su mano mientras ella salía.

Una amplia cerca blanca encerraba el césped que rodeaba la estructura. Unos focos fueron colocados en la parte superior de varios de los postes de la cerca, iluminando al hombre elefante en toda su gloria. Loki y Raúl se pararon uno al lado del otro, tomando en cuenta todo.

—Debo decirte, Raúl, que te has convertido en un excelente escolta.

—Ah, sí... Gracias.

—Perdón por pedírtelo, pero ¿Podrías esperar un poco en el carro? ¡Podría ser una noche muy tarde, pero te pagaré por tu tiempo!

Raúl se resignó a su destino y asintió. Loki dio un breve agradecimiento y partió con un chasquido de su vestido. Desafortunadamente, ella no estaba acostumbrada a caminar en tacones altos y tropezó unas cuantas veces en su camino a través del césped y hasta en la estructura.

Un Banquete de los Dioses era exactamente como sonaba: Sólo se les permitía a los dioses participar.

Correspondía a la deidad anfitrión del evento decidir cuándo comenzaba y si llegaría a un final oficial. Estas fiestas casi nunca tenían un propósito aparte de tener un buen tiempo--- puramente para divertirse. Para algunos, era una forma de superar la nostalgia bebiendo y riendo con otros seres del Tenkai.

Varios dioses y diosas presentes hablarían de sus familias o intercambiarían información en un intento de mantener buenas relaciones. Vivir en este mundo no era más que un juego, pero estos banquetes eran los mejores lugares para reclutar aliados poderosos para las deidades más competitivas.

— ¡Yo soy Ganesha!

—¡¡YAY!!

Loki salió del largo pasillo delantero hacia un amplio salón de baile. Una musculosa deidad que llevaba una máscara que coincidía con el edificio estaba en la parte superior de un escenario en el extremo opuesto de la habitación.

Conocido por toda la ciudad por su máscara de elefante y entusiasmo, este dios no era otro que el anfitrión de la noche, Ganesha. Las deidades alrededor del escenario se encontraron con su voz increíblemente fuerte con vítores.

Cada banquete varió en términos de ubicación y estilo, dependiendo de los gustos del anfitrión y el estado económico de su familia. La Familia Ganesha era uno de los grupos más poderosos de Orario en términos de números, lo que significaba que ejercían una influencia considerable dentro de la ciudad. La decoración del salón de baile reflejaba sus proezas financieras con adornos caros y esquemas de color absolutamente preciosos.

Un caro pero intrincado candelabro de piedras mágicas colgaba del techo. Las mesas largas estaban cubiertas de cocina exótica recogida de montañas y océanos lejanos. Algunas mesas incluso tenían comida preparada con ingredientes del calabozo, como el mruit. Los miembros de la Familia Ganesha caminaron entre las deidades regíamente vestidas, sirviendo bebidas y reemplazando la comida como sea necesario.

—Ahora *esta* es la alta sociedad.

Ker-tap ker-tap. Los tacones altos de Loki resonaron en el suelo mientras ella miraba por dentro. El ambiente general era tranquilo pero lleno de energía.

Otros dioses y diosas fueron muy rápidos al notar una cara que casi nunca apareció en un banquete. Loki dejó un rastro de conversaciones ante su aparición.

—Ratas, Loki está aquí...

—La tranquila diosa ha llegado...

— ¡Hey, hey, no se burlen de Lolo!

—Ella los matará chicos, en serio.

—Pero mira, Loki está con un... ¡¿Un vestido...?!

—El infierno debe haberse congelado.

—Aun así, creo que tiene los pechos para sacarlo.

—No, no tiene nada.

— ¡Me lo dices a mí! ¡Nunca he visto un par de tetas más deprimentes que los de ella!

—Idiota, ¿Qué hay de malo con los pechos pequeños?

—*Muy bien, ya lo tengo en mi memoria...*

Cuando vuelva a casa, todos ustedes están muertos.

Loki pasó a oír a un grupo de dioses riendo entre ellos. Una rápida mirada por encima del hombro y todos se callaron inmediatamente antes de salir corriendo del salón de baile con tal pánico que tropezaron con sus zapatos al salir. "Keh." Loki escupió en su dirección antes de agarrar una copa de vino de un mesero que pasaba y lo atascaba a sus labios.

Por lo general, los dioses y diosas eran impredecibles. Sus acciones no tenían mucho sentido.

Ellos vinieron a este mundo como entretenimiento. Actuando completamente sobre caprichos e impulsos, ellos no lo tomaban muy seriamente. La mayoría de ellos eran considerados insanos por los mortales en la Tierra. Los que eran tan rápidos en crear una pelea también eran los que sabían correr rápido.

— No veo a esa enana por ninguna parte... ¿Se habrá acobardado?

Loki no había planeado venir a este Banquete, pero había cambiado de opinión.

La razón: Ella había oído que una deidad de lo más fondo del barril que no podía soportar estaba preparándose para asistir a la fiesta.

Si ella no estaba aquí, entonces oh, bueno. Pero si ella estaba aquí, Loki atormentaría a la diosa sin dinero, con su triste excusa para un "vestido", y se reiría con toda la felicidad de su corazón.

Una sonrisa maligna comenzó a crecer en su rostro cuando sus ojos exploraron la habitación como un halcón.

— ¡Oh, acaso no es Loki!

— ¿Hnn?

Una voz la llamó mientras ella se abría camino a través de los grupos de deidades.

Un delgado dios con finos ojos le sonreía a ella cuando se volteo para mirar.

Era la imagen escupida de un joven príncipe de algún país lejano.

Él llevaba una sonrisa inocente y tenía unos preciosos y dorados mechones de cabello lo bastante suaves como para poner celosas a las diosas. Su figura era delicada, con largos brazos y piernas.

El dios joven estaba vestido tan formalmente como todos los demás. Pero a diferencia de ellos, él no tuvo ningún escrupulo al caminar hasta Loki y decir: "¿Charlamos?"

—Que hay, Dionysus. Tú también estás aquí.

—En efecto. Pensé que este banquete sería una buena oportunidad para ponerme al día con las noticias de todos. Sin una familia tan fuerte como la tuya, Loki, no puedo permitirme escoger y elegir.

El dios llamado Dionysus sonrió de nuevo cuando contestó.

Su lenguaje corporal y su elección de palabras se reflejaban a las familias reales y la clase alta de las sociedades humanas en la Tierra. Incluso entre los dioses y diosas jugando a disfrazarse, él se destacó entre la multitud como el artículo genuino.

El hombre tenía un aire de tranquilidad que coincidía perfectamente con su persona. Pero sobre todo había un poder detrás de sus ojos vidriosos, como si pudiera ver el centro de cualquier ser. Loki no podía soportarlo.

—Vaya, vaya, Loki, ha pasado bastante tiempo. ¿Has estado bien?

—Ohh... Deméter. No te había visto.

—Sí, estábamos conversando hace un momento.

Una diosa ridículamente curvilínea emergió de la multitud llevando dos copas de vino.

Ella tenía el cabello rizado del color de la miel que fluía por su espalda. Sus suaves y gentiles ojos le daban un aura agradable y amistosa.

El largo y ondulado vestido que rodeaba su cuerpo estaba abierto al frente. Incluso ahora, sus pechos podrían liberarse de sus insuficientes limitaciones en cualquier momento. Confrontada con una especie de orgullo que ella nunca sabría, Loki se echó hacia atrás por reflejo, con sus labios temblando ante la vista.

Demeter tenía un gran corazón, que necesitaba un pecho aún más grande para contener su generosidad. Loki no podía abrazar ni una pizca de animosidad hacia ella.

—Loki, ¿cómo va tu familia? He oído hablar tantos hechos de tus niños. ¿Espero que no los estés presionando demasiado?

—Sí, son un montón de ambiciosos. Algunos, un poco, por lo que me hacen preocupar todo el tiempo... ¿Qué tal los tuyos, Demeter?

—Mis amados niños tienen mucho entusiasmo por mi trabajo. Estoy muy agradecida. La cosecha de este año fue absolutamente espectacular. Voy a compartir parte de nuestra recompensa con la suya, Loki.

— ¡Eh, gracias!

La Familia Demeter se especializaba en agricultura, creciendo una amplia gama de frutas y verduras para vender en Orario.

Sus granjas fuera de las murallas de la ciudad proporcionaba la mayoría de los ingredientes utilizados por los bares y restaurantes.

— ¿Las uvas usadas en el vino de esta noche fueron cultivadas en su granja, si no me equivoco? Soy muy especial cuando se trata de vino de uva, y esto está absolutamente excelente.

—Fu-fu, muchísimas gracias, Dionysus.

— ¡Huh! ¡No es broma!

Loki aceptó una copa de vino de Deméter mientras escuchaba la conversación de las dos deidades. Ella se aburría de sus bromas y bebía un sorbo.

El interior de su boca se llenó de vida en el momento en que el vino golpeó sus papilas gustativas. La rica fragancia de la uva flotó por su nariz mientras el dulce sabor del alcohol bailaba por su garganta.

Loki había probado muchos tipos de diferentes vinos en su día y ella tenía que admitir que este era uno de los mejores.

— ¿Y qué hay de los tuyos, Dionysus? No he oído nada especial.

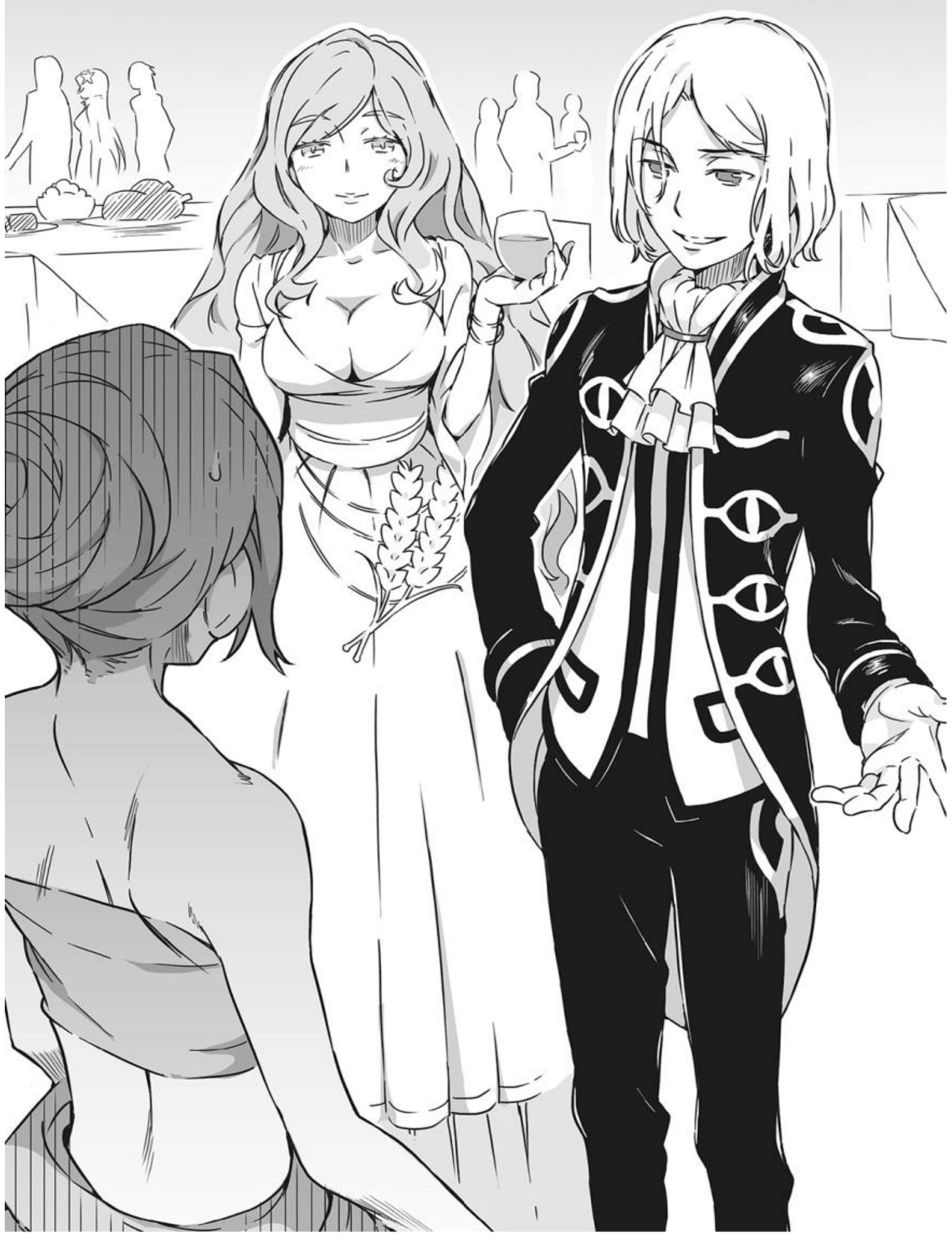
— ¿Mi familia? Hemos puesto nuestras manos en ello y aquello. Trato de alentar a mis niños a que trabajen a su propio ritmo, pero permaneciendo cerca para motivarlos.

— ¿Ehh? ¿Qué clase de respuesta es ésa? Juega limpio, Dionysus.

De acuerdo con los registros del Gremio, La Familia Dionysus estaba en medio del grupo en términos de fuerza dentro de la Ciudad Laberinto. Muchos de sus aventureros eran de clase alta, tercer grado--nivel 2--pero ninguno de ellos había logrado logros notables. Justo como Loki dijo, no había nada particularmente bueno o malo en el grupo, no había nada en especial.

— ¿Sus niños acaban de regresar de una expedición, no? ¿Podría regalarnos unas historias de sus hazañas en los Niveles Profundos?

— ¿No me das nada y esperas que te de una joya a cambio? Sigue soñando.



La deidad de pelo dorado levantó su copa en una manera de decir, Touché. Loki arqueó una ceja en respuesta, pero su conversación se levantó poco después.

No pasó mucho tiempo antes de que un grupo de músicos entrara en la sala. Ganesha debió haber planeado un baile para sus invitados. Las melodías estaban llenando el salón de baile en cuestión de minutos y los dioses y las diosas más aventureros estaban mostrando sus mejores movimientos en el escenario. Su anfitrión estaba todavía en el escenario, haciendo la misma declaración entre anuncios más serios, pero nadie estaba prestando atención.

—Los banquetes de Ganesha siempre tienen un toque tan elegante. Eso debe ser porque la mayoría de nosotros en Orario vienen a estas reuniones.

—En su caso, Ganesha ha hecho mucho para asegurar que el festival de Monsterphilia funcione sin problemas. Es difícil hacer la vista gorda a sus invitaciones. Ellos han venido a asegurarse de que sus propias familias no se molestarán durante las fiestas.

—Monsterphilia, ¿Eh? Ganesha seguramente escucha al Gremio mucho más que yo.

Un evento anual comenzaría dentro de unos días.

Bajo los agudos ojos de los reglamentos del Gremio, la Familia Ganesha usaría todos sus recursos para montar un espectáculo para los ciudadanos de Orario. Los valientes domadores intentarían dominar a los monstruos peligrosos del calabozo a su voluntad en el Coliseo de la ciudad.

—Mientras estamos en el tema, Loki...

— ¿Oh?

Dionysus llevaba la misma sonrisa inocente mientras miraba en dirección a Loki.

— ¿Planeas asistir a la Monsterphilia tú misma?

—Hnnn...

Es sólo una vez al año, ella pensó para sí misma.

Podría ser una buena oportunidad para llevar a uno de sus lindos niños a ver a los domadores en acción... Ella tenía su respuesta para Dionysus.

—Lo estaba considerando, pero ¿Por qué quieres saberlo?

—Oh no, ¿estás hablando en serio? ¿Vas a provocar un alboroto otra vez?

—Oye, ¿Qué significa eso?

— ¡Por favor, escúchame! Nunca has mostrado interés en la Monsterphilia antes, Loki. Conozco algunos de los estragos que forjaste mientras estabas en el Tenkai, así que puede que me haya equivocado de idea. Me disculpo si cruce la línea.

— ¿Estas tratando de que me enoje...?

Loki no intentó negar nada de lo que Dionysus dijo, a pesar de su cólera.

Era cierto que, mientras estaba en el Tenkai, Loki era un bromista que disfrutaba en causar confusión siempre que era posible. Ella había cambiado bastante después de comenzar su propia familia, pero la reacción de Dionysus era comprensible.

Había una punzada de tristeza en la mirada de Loki mientras sus ojos bermellones miraban al dios rubio.

— ¿Qué hay de ti? ¿Vas a ir?

—...Buena pregunta. No creo que vaya a asistir. Mi agenda para ese día ya está bastante llena, ¿sabe?

Dionysus mantuvo la misma sonrisa inocente mientras hablaba.

—Bien, entonces...; Dijo una desinteresada Loki. Ella interrumpió el contacto visual y comenzó a buscar otro camarero con la bandeja de copas para probar, cuando vio una cosa interesante.

— ¿Oohh?

Una diosa de cabello corto carmesí estaba de pie junto a una diosa de cabello plateado, y entre ellos había una deidad de pelo negro con dos colas de caballo gemelas.

Sus labios se curvaron. Loki bebió los últimos tragos de vino en su vaso antes de limpiar rápidamente su boca sobre su brazo desnudo.

—Bueno, pues, Dionysus, Deméter. Gracias por charlar. ¡Nos vemos!

—Seguro, hasta luego.

—Fu-fu, hasta la próxima, Loki.

Volteándose de espaldas a ellos, Loki se fue hacia su objetivo.

— ¡Hey! ¡Fei-Fei! ¡Freya! ¡¡Enana!!

—...

Dionysus observó en silencio mientras Loki desaparecía entre la multitud.

No quitó sus ojos de ella hasta que la diosa había desaparecido detrás de otro grupo de deidades.

— ¿Planeando un escándalo de nuevo?

Vino una voz femenina a su lado.

Demeter estaba sonriendo. Dionysus giró sus hombros para mirarla. La inocente sonrisa se había ido, sustituida por algo un poco más forzado.

—Parece que te has equivocado de idea, Demeter. ¿Cuándo he causado problemas?

Sus palabras sólo sirvieron para profundizar la risilla de Demeter.

— ¿Oh enserio? Algo siempre sucede cuando sonrías así, Dionysus.

— ¡---GAAA!

Un poderoso golpe dividió un gun liberla por la mitad.

El gran monstruo libélula fue asesinado con una espada. Aun cuando su enemigo se disolvió en ceniza, Aiz ya había sumergido su espada en sus dos siguientes objetivos con una mano.

Ella se estuvo enfrentando a un enjambre de gun liberla. Ella había apuntado a sus piedras mágicas con unos golpes tan precisos que podría haber ensartado en una aguja. Dos nubes más de ceniza cayeron al suelo.

Aiz se adelantó.

Estallando a través de las nubes de ceniza, ella embistió a los monstruos restantes.

— ¡AaAAAAOOOOOOOOOOOO!

Un bugbear la esperaba, sus gruesos brazos se abrieron de par en par mientras gritaba. El pelaje grueso de la bestia se rizo mientras trataba de atacar en la cabeza de Aiz.

La chica humana no trató de esquivar sus afiladas garras--su espada era más rápida. El estoque brilló, moviéndose a casi el triple de la velocidad del ataque del bugbear. De repente, todo el brazo giró en el aire sin su cuerpo.

Aiz se movió para entregar el golpe final antes de que la bestia pudiera recuperarse del shock. Su espada parecía bailar en el aire antes de entrar directamente.

— ---

El estoque atravesó a la bestia por el pecho, la punta de la espada penetró hasta el otro lado.

El bugbear se puso instantáneamente pálido. Ni siquiera podía soltar un rugido de dolor antes de derrumbarse al suelo en un montón de cenizas.

Aiz azotó la espada alrededor de su cuerpo unas cuantas veces antes de dejar que el filo de la espada descansara en el suelo. El enjambre de monstruos no se veía en ninguna parte; Sólo había montones de ceniza a sus pies.

Ella estaba en el piso diecisiete.

Parecía un bosque increíblemente denso. La textura del techo y las paredes se parecían a la corteza de los árboles, y estaban cubiertas de parches aleatorios de "musgo" verdoso. Aiz estaba sola en este enorme laberinto en forma de árbol.

Casi cuatro días habían transcurrido desde la noche en el bar. Aiz se había dado cuenta de cuánto tiempo había desperdiciado antes de que Tiona y los demás la animaran, y ella estaba

desesperada por compensarlo.

No sería exagerado decir que pasar su tiempo libre en el calabozo era su pasatiempo. Ella estaba acostumbrada a vagar por los niveles medios como un aventurero en solitario.

Satisfecha con su paseo por el calabozo, ella estaba de camino a casa.

... *Todavía no estoy acostumbrada.*

Aiz llevó la espada sustituta al nivel de sus ojos.

No se podía negar su alta calidad. Sin embargo, la espada era más corta y más pesada que su espada favorita, Desperate. Aiz estaba acostumbrada a una espada larga y delgada que requería precisión en la batalla. Esta arma requería más movimientos del brazo para ser usado eficazmente.

—*Amplíen sus horizontes;* Ella podía oír la voz áspera de Goibniu en el fondo de su mente.

... *Debería estar lista.*

Devolviendo la espada aún brillante a su funda, Aiz se puso a trabajar recogiendo los objetos caídos dispersos en el suelo.

Después de pasar un día entero en el calabozo, la bolsa atada a su cintura ya estaba estallando sus costuras con las piedras mágicas. Hasta la mochila que traía con ella estaba casi llena. Había recogido tanto botín que ella comenzó a apuntar a las piedras mágicas en la batalla de modo que ella no tuviera que recogerlas más adelante.

Dejar cosas extra dispersas en el suelo era generalmente mal visto. Los aventureros querían ganar su botín en vez de recoger las sobras de otros. Además, los artículos que habían sido recogidos en el suelo servían como una advertencia ---algo malo ocurrió aquí, lo suficientemente malo para que los artículos no pudieran ser recogidos. Aiz recuperó su mochila de detrás de un tronco caído e hizo todo lo posible para encontrar el espacio suficiente para poner en una garra de bugbear.

Fue en tiempos como este cuando Aiz realmente apreciaba a sus apoyos. Ella podría estar acostumbrada a estas aventuras en solitario, pero el peso extra en su hombro siempre le recordaba lo duro que trabajaban los apoyos.

—...

El piso veinte estaba tan tranquilo que sus pasos parecían resonar sin cesar.

Los monstruos eran una cosa, pero encontrar a otros aventureros en los niveles medios era mucho más raro que los niveles superiores. Para la mayor parte, los aventureros necesitaban ser nivel 2 por lo menos para entrar debajo del piso trece. Eso significaba que más de la mitad de los aventureros de Orario, aventureros de clase baja, no podían llegar tan lejos. Como aventurera en solitario, la única compañía que tenía eran los aullidos lejanos de monstruos al acecho. Era muy raro que ella oyera un choque de metal que no era suyo.

Aiz viajó a través del estrecho pasillo, con los musgos luminiscentes iluminando el camino.

—...

Ella vio algo nuevo después de derrotar a varios enjambres de monstruos.

Un grupo de aventureros salió de un sendero diferente un poco hacia delante.

Cada uno de ellos llevaba una armadura de cuerpo entero mientras arrastraban una caja de carga grande sobre ruedas a través del pasillo del calabozo. Aiz podía decir que eran fuertes sólo mirando su equipo.

La Familia Ganesha...

Un emblema de elefante era grabado en su armadura, que también insinuaba en el contenido de la carga.

La Monsterphilia era mañana. Ellos habían venido aquí para capturar monstruos que debían domesticar.

Todo iba a suceder en el Coliseo. Una vez al año, los domadores de la Familia Ganesha se enfrentarían a un monstruo sacado del calabozo. Sin embargo, no lo iban a matar---el destino de la bestia era ahora convertirse en un espectáculo para las masas.

Había muchos que dudaban de la sabiduría del Gremio en la creación de este evento. Ellos estaban trayendo a monstruos vivos y peligrosos desde las profundidades del calabozo directamente a la ciudad. Algunas personas se burlaban de la idea, creyendo que ésta era la estrategia del Gremio para aumentar su popularidad.

Aiz no tenía sentimientos fuertes hacia la Monsterphilia de un modo u otro.

Ella reconoció que existía el peligro de que los ciudadanos corrientes estuvieran expuestos a monstruos. Por otra parte, ella sabía que muchas personas esperaban con interés este evento y lo disfrutaban muchísimo.

Los aventureros no tenían la mejor reputación. De hecho, la mayoría eran considerados como una barra de alborotadores sanguinarios en el mejor de los casos. Por lo tanto, este tipo de entretenimiento--- sin derramamiento de sangre ---era bueno para su imagen entre la gente. El Gremio se vio obligado a cubrir a los aventureros cuando causaban problemas en la superficie, con el fin de seguir cosechando los beneficios del calabozo. Fue en su mejor interés para hacer que los aventureros lucieran bien siempre que sea posible.

Si Ganesha era sólo un fan del evento o él realmente quería hacer a los "niños" felices, su familia ofrecía su apoyo total a la organización de Monsterphilia. El festival se había hecho bastante famoso para que la gente de todo el mundo viajara a Orario sólo para verlo.

Claro, hubo algunos problemas, pero como aventurera, Aiz pensó que era un poco precipitado decir que todo eso era malo, no sin hacer más investigación.

—...

RATTLE-RATTLE/CRUJIDO. La caja de carga se sacudió violentamente de un lado a otro.

Aiz decidió tomar otra ruta de regreso a la superficie, para evitar meterse en el camino.

Ya era tarde en la noche cuando Aiz volvió a casa.

Ella dio un rápido asentimiento a los guardias mientras cruzaba la puerta y entraba en la torre delantera.

Todo el mundo había terminado de comer hace mucho tiempo. Prestando una cuidadosa atención a su entorno-- de la misma manera que lo haría en el calabozo--Aiz se mantuvo alejada de los otros miembros de la Familia Loki mientras se abría paso a través del edificio.

Teniendo cuidado de no hacer ruido, ella cambió de rumbo en el momento en que percibió la presencia de alguien.

Esquivando a una Lefiya ligeramente confundida, la chica rubia subió la torre hacia su propia habitación.

—Aiz.

Un escalofrío recorrió su espina dorsal.

Efectivamente, Riveria estaba allí, como si hubiera esperado que Aiz pasara por aquí. La chica se volteó lentamente y se encontró con la perturbada mirada del elfo.

—Te preguntaría dónde has estado... pero creo que es obvio.

—...

Sus ojos color jade se fijaron en la armadura de batalla de Aiz y el arma atada a su cintura.

Aiz pensó en hacer una pausa pero lo pensó mejor. Lo que sucediera después sería horrible.

Riveria siguió el tren de pensamiento de Aiz por la expresión de su rostro y suspiró.

—No te diré que no te aventures en el Calabozo. Sin embargo, nuestra expedición acaba de concluir. Todos necesitamos descansar, incluida tú.

—...Bien.

—Me alegra que te sientas mejor, pero esto es demasiado.

—...Lo siento.

Aiz estaba un poco sorprendida por su tono.

Riveria sonaba como una madre regañando a su hija por quedarse fuera de la hora establecida. Aiz tiró sus hombros por reflejo, haciendo que su cuerpo fuera lo más pequeño posible.

Era fácil ver quién estaba a cargo.

—Uuu-hic... ¿Queeee shushedede? Aizuu y Riveria, por qué eshtan..... uugh-hic.

Loki pasó deambulando por el pasillo mientras Riveria le daba a Aiz la oportunidad de reflexionar sobre sus acciones.

Sus pasos eran tan desiguales como los de un marinero mareado, y su cara no se veía mucho mejor. Aún peor, una nube de vapor alcohólico flotó alrededor de ella, con su humor llegando hasta el cielo.

Riveria, que tomaba vino sólo en ocasiones especiales, miró a su diosa con una mezcla de decepción y confusión.

—Puedo preguntarte lo mismo... Espera, no te acerques a mí. ¡Quédate allí!

—Solo tome--hic--un poco de agua... ¡Aaaa, mi cabeza! Hay muchas voces en mi cabeza ¿Bien? Bonito y tranquilo...

Loki había estado así desde que regresó del Banquete de los Dioses.

Ignorando completamente las protestas de Finn y otros miembros de la familia, ella había estado ahogando sus dolores sin parar durante tres días. Al parecer, había sido superada por la misma diosa que había ido allí a atormentar. Arrastrarse dentro de una botella era la única manera en que sabía ocultar su vergüenza.

Aiz hizo todo lo posible para evitar la nube de vapor mientras Loki miraba a Riveria.

— ¿Entonces, qué sucede?

—... Aiz entró al calabozo hoy, regresando a casa a esta hora.

—Ahhh... hic..... Shaaa veo lo que sucede.

La diosa casi perdió el equilibrio mientras volteaba su atención a la chica rubia.

Los ojos bermellones y dorados se miraron por un momento antes de que Loki mostrara una sonrisa familiar.

—Biiiiien entonces, Aizuu es una alborotadora. ¡Te sentencio a que te unas a mí mañana como castigo por hacer que todo el mundo se preocupe!

—...

—Monsterphilia. ¡Nos vamos a una cita!

Loki sonrió de nuevo, con su cuerpo balanceándose de un lado a otro mientras hablaba.

Aiz parpadeó una y otra vez, tratando de averiguar cómo evitar ese destino. — ¡Ah-ah-ah, no te niegues!

Loki vio a través de ella y puso fin a ese tren de pensamiento.

—Es una buena oportunidad para relajarse, descansa un poco. Yo iba a ir de todos modos. Hic.

¡Funciona perfectamente! ¿Quieres unirte a nosotras, Riveria?

—... Debo respetuosamente declinar. La energía en el aire en este tipo de eventos me pone mal.

—Eso es muy malo. Estaba esperando tener una hermosa flor en cada brazo... Ow-ow-OW, mi cabeza.

Repentinamente recordando por qué estaba allí, Loki se frotó la sien y comenzó a caminar de nuevo. Aiz miró a Riveria, pero la mirada en los ojos del elfo dijo que hiciera lo que le dijeron por ahora.

Ella había estado planeando recuperar a Desperate de Goibniu por la mañana... pero eso ya no era una opción. Al mismo tiempo, ella estaba empezando a entender todo lo que sus compañeros de la familia hacían por ella. Ella no podía salir por su cuenta tan pronto después de la advertencia de Riveria.

Sintiendo una verdadera lástima por sus acciones, ella aceptó el "castigo" de Loki.

—Nos vemos en la mañana, Aizuu. ¡No intentes evadirme!

—Entendido.

—Me voy también... Aiz, permíteme decir esto por lo menos una vez más: relájate.

—Bien...

Las tres damas dijeron buenas noches y se fueron por caminos separados.

—Ehhh, ¿vas a ir con Loki, Aiz?

A la mañana siguiente.

Tiona visitó la habitación de Aiz para invitarla a la Monsterphilia, sólo para estar completamente desprevenida cuando la chica rubia declinó.

—Lo siento, Tiona...

—Oh, bueno, no se puede hacer nada. Ella me derroto, no puedo enojarme con nadie más que conmigo misma. Ahh, pensar que perdería ante Loki...

El clima era absolutamente perfecto para un festival. Los pájaros estaban chirriando fuera de su ventana, disfrutando de la cálida luz del sol y la brisa de la mañana.

Tiona se recuperó rápidamente de la agonía de la derrota y lanzó una sonrisa.

—El resto de nosotras estamos a punto de irnos y dirigirnos a la Calle Principal Este. ¡Vengan con nosotras si pueden!

—Mm-hmm.

Las dos compartieron una breve sonrisa antes de bajar juntas a la cafetería.

Loki no se encontraba en ninguna parte una vez que llegaron. Las chicas pensaron que todavía se estaba recuperando de la noche anterior. Aiz vio al grupo mientras Tiona y las otras se fueron.

Aiz, todavía con su pijama, volvió a subir para cambiarse.

—...

Ella escogió una blusa blanca sin mangas y una minifalda, la ropa que Tiona había comprado para ella.

Ella se miró tímidamente al espejo. Aiz no tuvo muchas ocasiones de usar ropa así, así que no quería que esa oportunidad se desperdiciara.

Ella luego ató su estoque a su cinturón, sólo en caso de emergencias.

El arma parecía tan fuera de lugar como ella lo sentía, pero era su deber llevarla. Loki podría haber estado llamando a este castigo una "cita", pero eso no cambiaba el hecho de que ella sería la única línea de defensa de Loki si algo salía mal.

Aiz deslizó sus pies dentro de un par de botas, bajó al vestíbulo principal y esperó a Loki.

—Buen día, Aiz. Siento que hayas esperado.

—Está bien.

Aiz se levantó de su silla mientras Loki tropezaba hasta el vestíbulo.

A pesar de sus pasos inestables, el rostro de Loki parecía mucho mejor de lo que estaba anoche.

— ¿Hnn? Oooh, esas ropas... ¡¡Muy bonito!! Muy lindo ¡Nunca pensé que te vería usando algo así!

—...Gracias.

— ¡¿Todos aquí vistiéndose tan bien justo cuando estoy vieja?! ¡YaWHOOO! ¡Esos se ven tan bien en ti que tengo que echar un vistazo más de cerca!

Loki se lanzó hacia Aiz con sus brazos abiertos y un brillo voraz en su ojo. Sin embargo, la chica rubia se apartó del camino y empujó a Loki a su lado con una velocidad increíble.

THUD/GOLPETAZO. La diosa se estrelló contra la pared detrás de ella. En el vestíbulo de entrada se escuchaba un chirrido silencioso mientras ella se deslizaba al suelo.

Loki apartó su cabeza del suelo con ambas manos, haciendo sonar su cuello unas cuantas veces, y se levantó como si nada hubiera pasado.

—Sí, todo está bien debajo de tu falda, también. Estamos listos para ir.

—... ¿Lo viste?

— ¿Huh? No, no he visto. ¡No vi tus nuevas bragas blancas ni nada! ¡Naaaaaaaaada en absoluto!

Una palmada resonó por el vestíbulo de entrada, seguida por un silencio.

Finalmente, una vertiginosa Loki llevó a Aiz fuera de Twilight Manor, rumbo a la Monsterphilia.

—Aiz, perdón por preguntarte, pero tengo un lugar a donde ir primero. ¿Podrías venir?

—Sí... ¿Es el desayuno?

—Hnn, allí hay eso, también.

Viajando hacia el sur por la principal norte, las dos salieron dentro del Parque Central antes de ir hacia el este.

La calle Principal Este ya estaba llena de gente. Muchos vendedores habían establecido sus puestos a lo largo de la calle para tomar ventaja de los festivales. Por desgracia, había tanta gente que los puestos estaban en el camino.

Humanos, elfos, enanos, animales, hobbits y amazonas. Ver a tantos hombres y mujeres de todas las edades y razas juntas en un lugar era abrumador e inspirador al mismo tiempo. Un sólido bloque de gente que no se movía en absoluto resultó ser el final de la línea para el Coliseo. El edificio circular todavía era un pequeño punto a lo lejos.

—Ah, la encontré.

Loki y Aiz entraron en la masa de gente. Cada uno de ellos estaba emocionado por el festival, con su energía contagiosa. Las dos damas se abrieron paso a través de la concurrida calle a la puerta de una cafetería.

Una pequeña campana anunció su llegada en el momento en que Loki entró. El personal las saludó justo en señal. Con unas palabras de Loki y pronto ellas fueron conducidas al segundo piso.

Aiz no pudo sacudir la sensación de que el tiempo se detuvo en el momento en que entró en la cafetería.

Todos los huéspedes parecían ser nada más que cascaras vacías. Bocas medio abiertas y cubiertos con sus manos apoyadas, todos miraban en la misma dirección.

Aiz siguió sus líneas de visión a una persona con una capa azul marino, sentada junto a la ventana.

— ¡Hola! ¡Siento haberte hecho esperar!

—No del todo. Justo acababa de llegar.

Loki caminó directamente hasta esta figura encubierta sin dudar y dijo hola.

Los labios sonrientes de la misteriosa mujer eran visibles debajo de su capucha.

—No he tenido mi desayuno todavía. ¿Te importa si tomo un bocado?

—Haz lo que te plazca.

La mujer --una diosa, de hecho-- había estado esperando a Loki. Las dos deben haber establecido esta reunión por mañana por adelantado.

Loki levantó una silla frente a la misteriosa mujer y las dos empezaron a hablar como viejas amigas. Era evidente que estas dos se habían conocido antes de descender a la Tierra.

Aiz se detuvo detrás de Loki para no interrumpir el camino, mientras también tomaba una posición de guardia. Ella pasó a echar un vistazo al cabello plateado que salía de debajo de la capucha. Eso era todo lo que necesitaba para averiguar la identidad de esta misteriosa mujer.

—Entonces, ¿cuándo vas a presentarme a esa chica detrás de ti?

— ¿Huh? ¿Necesitan presentación?

—Esta es la primera vez que nos encontramos cara a cara.

La diosa encapuchada giró sus ojos plateados hacia la chica humana. Aiz sintió que sus sentidos se veían borrosos por algún tipo de ilusión en el momento en que ella hizo contacto visual.

Esta diosa era la líder de lo que algunas personas en Orario consideraban la más fuerte de todas las familias, una que estaba en pie de igualdad con la Familia Loki.

Una diosa que era a la vez increíblemente bella y aun así lo suficientemente aterradora como para ser referida como "La Bruja".

La Diosa Freya.

—Bien, entonces, esta es mi Aiz. ¿Eso es suficiente para ti? Aiz, esta es una diosa---Deberías al menos decir hola.

—...Encantada de conocerla.

Aiz nunca había conocido a un ser más bello que la elfa Riveria. Sin embargo, la diosa sentada en la silla junto a la ventana era tan perfecta que su aspecto era superior al de un alto elfo.

Freya era un diamante entre diamantes. Era tan seductora que ningún mortal podía resistirse a sus encantos. Incluso otras deidades no podían evitar ser atraídas por ella. Por eso todos los demás clientes de la cafetería estaban sentados de forma estupefacta. La capa que cubría su cuerpo no hacía casi ninguna diferencia.

Puesto que los dioses no envejecían, sus apariencias intimidadoras durarían por la eternidad si a ella le gustaba o no. Una "Diosa de la Belleza".

Freya no era la única, pero ella destacaba del resto.

—Ella es muy linda. Y también... Sí. Puedo ver por qué te ha gustado.

Recibiendo permiso de Loki, Aiz tomó un asiento de la mesa. Freya las miró con una pequeña

sonrisa en sus labios.

Por supuesto que Aiz había oido los rumores sobre lo que le pasó a la gente cuando conocieron a esta diosa en persona. Ellos no estaban exagerando. El rostro perfectamente simétrico de la mujer y sus proporciones seductoras, apenas reconocibles bajo la capa, eran suficientes como para hacer acelerar el corazón de Aiz. La belleza de Freya trascendió al género, haciendo que todos los que la vieran se enamoraran. Su atractivo era fascinante.

La mirada plateada de Freya y los ojos dorados de Aiz se entrelazaron. El miedo se arrastró dentro de la chica por primera vez en años. Su rostro permaneció inexpresivo mientras bajaba su cabeza.

Aiz estaba mirando la mesa, pero sabía que Freya sonreía. Ella podía sentirlo.

— ¿Puedo preguntarte por qué trajiste a Kenki contigo?

—¡He-he-he-heeeee...! Es la feria, ¿sí? ¿Qué mejor momento para una cita con mi Aizuu?

Loki había ido a su pequeño mundo, ignorando completamente la presencia de Freya y Aiz. Ella estaba de vuelta a su antiguo ser.

Ella estiró su mano hacia su seguidora humana.

—... Bueno, eso, y ella finalmente ha regresado de una expedición. Si la dejo sola, estará de vuelta en el calabozo en muy poco tiempo. Así es como es ella.

—...

—Alguien tiene que decirle que se relaje, ¿No?

Aiz no pudo decir nada en respuesta.

Cogida completamente desprevenida por las amables palabras de Loki, ella miró a su diosa por un momento antes de dejar caer su mirada al suelo. *Pat-pat/Acariciar*. Loki acarició ligeramente la parte posterior de la cabeza de Aiz. Ella no trató de resistirse.

Una sonrisa ligeramente quebrada creció en los labios deliciosamente visibles debajo de la capucha.

Entonces la atmósfera que rodeaba a las dos deidades se hizo pesada. Su conversación iba a ser mucho más seria.

Loki le pidió a Freya que le explicara por qué la había invitado a esta cafetería. Ella había tenido suficiente charla y quería llegar al grano. Ella podía decir algo extraño acerca de Freya y estaba poniéndola nerviosa. Su primera indicación fue el Banquete de hace unos días. Freya no había asistido a una en eras. ¿Por qué el cambio repentino?

Familia Loki y Familia Freya.

Había mucha competencia en la Ciudad Laberinto, y esos dos grupos tenían actualmente el mayor prestigio e influencia en una lucha de poder sin fin.

Si uno de ellos muestra debilidad, el otro saltaría a la primera oportunidad de obtener una ventaja. Las dos diosas tenían una relación relativamente buena, pero eso también significaba que no podían permitirse ignorarse el uno al otro. Loki estaba aquí para asegurarse de que Freya sabía que habría consecuencias si intentara provocar problemas.

El segundo piso de la cafetería estaba vacío de repente. El aura que emanaba de las dos deidades se había vuelto ominosamente abrumadora y los clientes querían evitar la tormenta inminente. La única mortal que quedaba era Aiz. Ella contempló con calma a las dos diosas de su lado de la mesa, con su expresión distante aún intacta.

El único sonido que podía oírse era la commoción que venía de la calle.

—Ah vaya, ¿Acaso no es...?

Finalmente, Loki se dio cuenta de lo que estaba pasando.

La tensión en la habitación se levantó repentinamente mientras Freya sonreía de oreja a oreja. Loki solo suspiró y masajeó su sien.

—Así que... Ya tienes un ojo en un niño que ya está en otra familia, ¿Cierto?

Loki murmuró unas pocas cosas bajo su aliento---qué inútil era esto, algunas otras cosas. La comprensión golpeó a Aiz un segundo después.

Ella no tenía mucho que pensar, pero parecía que Freya se había enamorado de un mortal que ya seguía a un dios diferente. Eso significaba que ella había asistido al banquete para recoger más información sobre él.

Aiz miró en dirección a Freya, repitiendo la conversación en su mente. La Diosa de la Belleza no dijo si Loki estaba en lo correcto o no, solo se reía para sí misma como si disfrutara de la confusión de Loki.

—Maldita seas, mujer, ¿Eso es todo lo que piensas? ¿Buscas a alguien, joven o viejo?

—Qué grosera. Tengo estándares.

— ¿Dejando fuera a todos los idiotas del Tenkai?

—Ellos tienen sus usos. Es muy fácil sacar dinero de ellos.

Las dos diosas se dieron una pausa, el aire denso vino una vez más.

Loki sonrió.

— ¿Y?

—¿...?

— ¿Quién es el chico? ¿Quién es esta vez? ¿Cuándo lo has encontrado?

—...

—He venido hasta aquí, he cambiado mis planes, he trabajado sin razón. Tengo el derecho de saberlo.

Freya solo miró por la ventana mientras Loki hacía un breve discurso.

Un mechón de su cabello plateado cayó por debajo de la capucha.

—... No es tan fuerte. Es débil, si lo comparas con los niños de nuestras familias. Fácilmente molesto, comienza a llorar con los problemas más simples... Es ese tipo de niño.

—Pero él es hermoso, puro. Nunca he visto a nadie como él. Me quito el aliento y no pude evitar caer ante él...

La voz de Freya sonaba como la de una madre que se jactaba de su amado hijo, pero Aiz podía sentir una pasión increíble ardiendo dentro de ella.

La diosa de cabello plateado seguía hablando, con su mirada nunca dejando la escena fuera de la ventana.

—Lo encontré por accidente. Simplemente pasó por mi línea de visión... Fue así...

---Fue entonces cuando sucedió.

Los ojos plateados de Freya vieron algo en la masa de humanos y semi-humanos en la calle de abajo. Ella se olvidó de respirar.

Aiz miró hacia el exterior, de forma curiosa.

Efectivamente, había una cabeza de pelo blanco que hacía su camino a través de la muchedumbre, el mismo daba saltos como un conejo que hacía su camino a través de un campo. Freya ni siquiera parpadeaba.

La mente de la deidad quedó en blanco.

Aiz siguió el camino del chico y miró hacia donde iba.

—Me disculpo. Ha sucedido algo.

— ¿Ehh?

—Reunámonos en otra ocasión.

Freya se levantó de su silla. Loki sonó irritada, pero Aiz no se dio cuenta. Ella estaba demasiado ocupada viendo al conejo blanco desapareciendo en la multitud.

Loki no tardó mucho en notarlo.

— ¿Qué pasa, Aiz? ¿Ocurre algo?

—... No.

Ella respondió, pero sus ojos todavía estaban apuntando hacia la ventana.

Ella podría estar equivocada. No había forma de saberlo con seguridad. Pero él podría estar aquí, en la Monsterphilia.

El conejo blanco había desaparecido de su vista, pero Aiz notó algo en sí misma en ese momento. Ella esperaba que fuera él.

Había una oportunidad de encontrarlo.

—En serio, Aiz. ¿Hay alguien afuera? Me estás asustando.

—...Lo siento. No es nada.

Aiz finalmente apartó su mirada de la ventana, sólo para ver a Loki mirándola con la mayor sospecha. La diosa permaneció en silencio, pero su mensaje llegó a través alto y claro: *¡No escondas nada!* Loki dijo esto con su mirada. Ellas pasaron unos momentos de silencio antes de que la comida que habían pedido llegara a su mesa.

Ella mantuvo un ojo en su seguidora pero comenzó a comer el pan, la sopa y la ensalada de todos modos.

Después de que ellas terminaron de comer, Loki pagó la cuenta y condujo a Aiz de nuevo afuera.

—Está bien, entonces, si insistes en mantener los labios cerrados, está bien. ¡Pero a cambio, vamos a ir por toda la feria hasta que estés satisfecha, Aizuu!

—Entendido.

— ¡Hee-hee, vamos!

Las dos caminaron por la Calle Principal Este, montando las olas de humanos por el camino.

La calle estaba tan llena que era difícil de avanzar. Sin embargo, la abundancia de hermosas flores frescas y otras decoraciones que normalmente no se ven en los edificios hizo que valga la pena la molestia. Las largas cuerdas corrían de azotea a azotea, cruzando la calle por encima de las cabezas de todos. Las banderas que llevaban el logotipo oficial de Monsterphilia y la máscara de elefante de la Familia Ganesha colgaban de ellos en tal abundancia que proyectaban sombras sobre la muchedumbre mientras bailaban en la brisa.

Los puestos de comida en el medio de la calle atrajeron a muchas líneas de clientes con una mezcla apetitosa de olores increíbles y el sonido abrasador de la carne. El jugoso pollo frito y la carne fresca salieron de las llamas de las parrillas a un ritmo récord, con los vendedores tratando de pasar sus comidas a los fanáticos hambrientos.

La Monsterphilia estaba en pleno apogeo. No había ni una cara fruncida por las calles.

— ¡Aizuu, el Jyaga Marukun es el primero en nuestra lista!

—¡...!

Loki guió a Aiz a un puesto de comida que servía bocanadas de papas fritas. Esta comida era en realidad uno de los placeres culpables de Aiz guardados en secreto. Incluso el nombre Jyaga Marukun hizo que sus ojos se abrieran con rapidez.

—Hmmm, un Jyaga original y...

—Una crema de Azuki, por favor.

Loki se acercó al mostrador y ordenó. El cajero le entregó dos de los bocados recién fritos un momento después. El que le entregó a Aiz fue la receta original con un delicioso relleno.

Loki le preguntó cómo estaba, pero la chica no pudo responder. Disfrutando cada segundo del sabor inundando en su boca, Aiz sólo asintió con la cabeza a su diosa antes de tomar otro bocado del regalo que le dieron.

— ¡Aizuu! ¡Aizuu!

—¿?

La chica rubia miró a Loki, con un pedazo de la corteza escamosa de la papa sobre su labio. *¡Chomp!* Los dientes de la diosa entraron directamente en su propia Jyaga Marukun.

Loki empezó a masticar con la boca abierta, lamiéndose los labios descaradamente antes de sonreír a Aiz. Ella luego sacó el resto de la masa de patatas frente a la cara de la chica.

— ¡Di "ahh"!

—No.

Ella fue rechazada.

— ¡¿Porque diablos no?! ¡Te lo dije, me tienes que satisfacer!

—No.

— ¡Vamos, he estado soñando con esto durante años! ¿Por favor?

—No.

Loki siguió tratando de convencer a Aiz de que tomara un bocado.

Pero todos sus intentos fueron inmediatamente derribados. Incluso las lágrimas de su diosa no podían dominar la voluntad de hierro de Aiz.

—Está bien, Aizu. ¡Yo voy a decir, "Ahh"! No puedes negarlo, ¿No?

—...

— ¡Una mordida, una mordida es suficiente!

Aiz miró a su Jyaga Marukun y luego a su desesperada diosa. Loki no tenía ningún problema en hacer una escena, y esto sería mejor que su "prácticamente acercarse" en público. Así que la

chica alargó lentamente la masa a medio comer hacia la diosa.

Un latido de corazón después--- ¡Chomp!

Las mandíbulas de Loki se cerraron como una guillotina alrededor de la masa en las manos de Aiz. Entonces la deidad miró hacia arriba como una ardilla sumamente satisfecha, saboreando cada segundo del sabor antes de tragarse dramáticamente.

—¡Fu-hee-fu-hee-hee-hee..... Un beso indirecto de mi Aizuu!

La chica instantáneamente se arrepintió de su decisión.

Cada fibra de su ser quería mirar hacia otro lado.

—Diosa, ¡¿Qué estás haciendo?!

— ¿A qué te refieres? ¡Di "ah"! ¡Es mi turno de darte de comer! ¡Listo, ahh-nn!¹

Dos voces no muy lejos cortaron a través del estruendo de la multitud. Aiz no sabía quiénes eran, pero al instante sintió que no estaba sola en esta lucha.

— ¡Bien, Aizuu! ¡Todavía hay mucho que ver!

Loki agarró la muñeca de Aiz y la atrajo hacia la multitud. La cabeza de la diosa estaba en un eslabón giratorio mientras buscaba una tienda interesante por la calle.

Había muchos puestos en la zona que era imposible ver todo a la vez. Puestos de jugos, comida de los festivales, artículos artesanales y tiendas de accesorios-- la lista seguía. Loki iba a una tienda y regresaba, vigorosamente intercambiando con cualquier persona detrás del mostrador. Aiz observó el entusiasmo de la diosa y no pudo evitar sonreír más de una vez.

Aunque ella no se daba cuenta, Aiz disfrutaba del comportamiento casi cómico de Loki.

—...

—Hnn, ¿Sucede algo, Aizuu?

Los pies de la muchacha se habían detenido repentinamente. Su mirada se clavó en un stand que vendía armas.

El stand especializado en espadas. Cuchillas tan pequeñas como puñales y tan grandes como claymores estaban cuidadosamente alineadas detrás de dos experimentados aventureros. Lo más probable es que las armas fueran forjadas por herreros con experiencia en el calabozo. También trataron de atraer a los ciudadanos promedio de la ciudad laberinto ofreciendo armas decorativas con incrustaciones de gemas y cristales.

Aiz había manejado muchos tipos de diferentes espadas desde que se convirtió en una aventurera. Ella sabía exactamente lo que le gustaba así como cómo decir cual arma era buena o mala. Sus instintos se apoderaron de ella, sus ojos volaban arriba y abajo por las hileras de

¹ Bell y Hestia.

cuchillas. Ella se sintió emocionada por primera vez hoy, en busca de un diamante en bruto.

Loki había visto esa expresión en su rostro muchas veces antes y la hizo sonreír.

— ¿Te matarías para ser más dama, Aizuu? ... Bien, ya es suficiente, vamos.

—...Bien.

— ¿Por qué esa cara larga? Hay puestos como ese en todo el lugar. No sólo aquí.

Aiz asintió lentamente y se alejó del puesto de armas.

Todavía había mucho que Loki quería ver. La diosa atrajo a su seguidora a través de la animada multitud con un vigor inflexible.

Drip/Goteo. Una gota de agua cayó, salpicando gotas más pequeñas en el suelo.

Otra cayendo del techo, con el chorro ligero enviando ecos a través del silencio.

Algo se despertó.

Unos movimientos lentos sacudían su estrecha jaula.

El silencio era pesado y ensordecedor.

La oscuridad continuó en todas direcciones. El aire se sentía frío en su piel.

Un nuevo sonido rompió el silencio, era los pasos de un ratón. Este debió de haber entrado aquí, pero en el momento en que vio la cosa, el roedor no perdió tiempo en huir.

No intentó levantarse de inmediato.

Ya sea que estuviera atontado después de un largo sueño o estaba tratando de evaluar su entorno sin darse por vencido, este no hizo un sonido. La cosa simplemente estaba envuelta en el tranquilo silencio.

Entonces, lo notó.

Las barras negras que lo mantenían prisionero estaban abiertas.

Otra cosa, también.

Habían otras jaulas como la suya cerca, con sus ocupantes respirando en silencio en la oscuridad.

La cosa se dirigió a la puerta abierta de la jaula.

Dejando atrás su prisión claustrofóbica, nuevos ecos llenaron el silencio. Los demás percibieron su presencia y salieron de sus propias jaulas.

Salir.

La necesidad de salir.

Deslizándose en la oscuridad.

Con la conciencia regresando, sus instintos brillaban intensamente en la mente de la cosa. No había pensamientos coherentes, sólo deseos.

Moviéndose.

Siguiendo los sonidos, moviéndose a través de la oscuridad.

Subiendo, moviéndose, hacia los sonidos de otras criaturas.

A la superficie.

— ¡Oh, no, está empezando!; Exclamó Loki al notar repentinamente los ruidos que salían del Coliseo.

— ¿Estás segura de que ésta es la calle correcta?

— ¡Apuesto que lo es! La calle principal está explotada de personas. ¡Este es un atajo!

Ella había perdido la noción de tiempo explorando los puestos de la calle y las tiendas.

Las dos mujeres corrieron a través de los callejones en un esfuerzo por ver lo que quedaba del evento principal de Monsterphilia.

Era cierto, casi no había nadie en su camino. Sin un mapa, Loki y Aiz se dirigieron hacia el Coliseo con pura conjectura. Los callejones eran estrechos y estaban alineados con edificios de dos y tres pisos, cubriendo su ruta en la sombra. Las lámparas de piedras mágicas salpicaban las paredes a lo largo del camino, pero ninguna de ellas estaba encendida.

Viendo atisbos de su destino a través de los pequeños espacios entre los edificios, Aiz y Loki ajustaron su curso en consecuencia.

—¿...?

Aiz frunció el ceño.

Sus oídos atraparon el aullido más débil del monstruo a lo lejos.

Ella trató de convencerse de que era sólo una pelea domadora con un monstruo en el Coliseo, pero por alguna razón no podía sacudir el terror que bullía dentro de ella.

Al final, Aiz y Loki salieron de la calle de atrás. El Coliseo estaba justo enfrente de ellas.

—No me gusta correr, me cansa... ¿Uunnn? ¿Qué pasa con ellos?

Loki hizo todo lo posible para recuperar el aliento. Fue entonces cuando ella notó algo extraño sobre cómo se comportaba el personal del evento.

Los empleados del Gremio estacionados en esta entrada para el festival parecían ansiosos y nerviosos, saltando al menor ruido. Con la multitud rugiendo en las gradas detrás de ellos, había un sorprendente nivel de confusión fuera de la entrada.

Pero el hecho de que los miembros de la Familia Ganesha se estuvieran armando para el combate era la clave más reveladora de que algo andaba mal.

Aiz y Loki intercambiaron miradas antes de asentir y acercarse a la entrada sur del Coliseo. Al encontrar a un grupo de empleados del Gremio de pie en un círculo, Aiz se acercó a ellos para averiguar qué estaba mal.

—...Disculpe. ¿Qué ha pasado?

Todos los empleados giraron en un instante, con sus ojos abiertos.

—A-Aiz Wallenstein...

Ellos estaban asombrados. De repente, uno de los hombres saltó hacia ella y explicó la situación lo más rápido que pudo.

Aparentemente, algunos de los monstruos capturados para el festival habían escapado de la puerta del este. Era una situación de emergencia.

Su teoría era que alguien había puesto a los monstruos en libertad. Todos los empleados del Gremio y miembros de la Familia Ganesha que se encontraban en ese lado por seguridad habían sido encontrados en algún tipo de trance. Era casi como si sus almas hubieran sido aspiradas fuera de sus cuerpos. Ellos no serían de mucha ayuda en el futuro previsible.

—No tenemos suficientes fuerzas para contener a los monstruos. ¡Se lo ruego, ayúdenos...!

Aiz no tenía razón para negarse.

Ella miró hacia atrás sobre su hombro hacia su diosa.

—Loki.

—Sí, lo he oído. No puede haber una cita en un momento como este. Dejaré que Ganesha te tome prestada un poco.

Los empleados del Gremio informaron a Aiz y Loki sobre el número de monstruos, sus tipos y las fuerzas disponibles.

Ahora no era el momento de preocuparse por cómo escaparon los monstruos.

Aiz tomó la empuñadura de su espada y se lanzó hacia la puerta del este con la esperanza de salvar las vidas de cualquier ciudadano que quedara atrapado en este lío.

Capítulo
5



A LA
BATALLA

Гэта казка іншага сям'і.

Пачатак вайны

Un rugido de aplausos recorrió en la multitud.

Uno de los domadores de la *Familia Ganesha* acababa de emitir una orden y un monstruo una vez incontrolable tomó asiento en el suelo de la arena.

El Coliseo, ubicado en el este de Orario, se alzaba sobre los edificios circundantes. La energía se arremolinaba dentro de sus paredes, amenazando con salpicar por encima.

— ¡Tengo que felicitar a los chicos de Ganesha, eso fue increíble! Aquello hizo que la domesticación parezca simple. Nunca podría sacar eso.

—Muy bueno. Las posibilidades de domesticar con éxito a un monstruo son extremadamente pequeñas y, aun así lo logró frente a una gran audiencia...

—Todo es parte del espectáculo. No sólo domó al monstruo, sino que también sacó todos esos movimientos al mismo tiempo para aumentar el valor del entretenimiento. Yo pagaría por ver algo como esto cualquier día.

Tiona, Lefiya y Tione habían venido al Coliseo para ver el evento principal de la Monsterphilia.

Al llegar temprano en la mañana, las tres chicas habían agarrado muy buenos asientos en las gradas. Totalmente impresionadas por lo mejor que la Familia Ganesha tenía para ofrecer, ellas hablaron entre si y la multitud.

El domador vestido de varios colores tomó un arco y fue recibido por otra ronda de aplausos. El monstruo tigre parecía nada más que un gato doméstico bien entrenado mientras el hombre lo guiaba fuera de la arena. Una vez que estuvieron libres, la puerta oriental de la arena se abrió para revelar a un domador muy masculino y un dragón de pie alrededor de siete metros de altura.

— ¿Ellos atraparon algo tan grande en el calabozo y lo arrastraron hasta aquí?

—Por supuesto que no lo hicieron. Ellos trajeron uno fuera de la ciudad. La mayoría de los monstruos nacidos fuera del calabozo son mucho más débiles, pero los dragones son siempre poderosos.

Las tres chicas tenían una gran vista de la arena desde sus asientos, un par de hileras detrás de la parte delantera.

Todos los aplausos fueron repentinamente reemplazados por miles de jadeos en coro.

"¡Uaahhh!" Tiona inclinó su cabeza hacia un lado, apretando un ojo. Lefiya se cubrió los oídos y respiró hondo.

—Espera, ¿No crees que esto es un poco extraño? Mira esa criatura. ¿No tendría más sentido que fuera el gran final?

De alguna manera la voz de la elfa era lo suficientemente fuerte como para ser escuchada por sus amigas. Tiona enderezó su cabeza y parpadeó unas cuantas veces antes de echar un vistazo más de cerca al monstruo.

Era de lejos el monstruo más poderoso e intimidante que habían visto hoy. El festival estaba programado para continuar por unas horas más, por lo que no había razón para que tomara el lugar de otros monstruos. Cuanto más pensaba Tiona, más extraño le parecía a ella.

En ese caso, había una razón para que los organizadores cambiaran la orden--- ya que en los siguientes monstruos no podrían entrar a la arena.

—Además... ¿No parece que los aventureros de la Familia Ganesha están un poco ansiosos?

—Ah, ¿Tú también lo has notado?

Las gemelas amazónicas escanearon a la multitud. Efectivamente, muchas personas con el emblema de la Familia Ganesha corrían dentro y fuera de una caja privada en el borde superior del Coliseo. Lo más probable es que su dios, Ganesha, estuviera dentro. Otros miembros de la familia estaban trabajando a través de la multitud, hablando con alguien que parecía fuerte. Su lenguaje corporal les decía a las chicas que pedían algo.

Tiona y las demás no podían dejar de sentir que algo malo estaba pasando. La ansiedad en los rostros de los miembros de Familia Ganesha era imposible de olvidar.

— ¿Qué vamos a hacer?

— ¿Podríamos ir a preguntar?

Tione respondió a la pregunta de Lefiya mientras se levantaba de su asiento.

Las tres chicas se abrieron paso delante de otras personas sentadas en su fila y corrieron hacia el pasillo hasta la salida.



— ¿Qué están haciendo tus niños, Misha?

—Ehh, um, bueno, se están moviendo para proteger a las personas. Están trabajando con nosotros para evacuar el bloque este.

—Hrrrm... No se puede esperar mucho de ellos en ese caso. Mejor deja a los monstruos a Aiz.

Loki habló con un empleado del gremio muy nerviosa mientras miraba alrededor de la zona.

El orden había sido restaurado en el patio que rodea el Coliseo. Los empleados del gremio con sus trajes negros corrieron a su posición mientras los aventureros de la Familia Ganesha formaron parte de la batalla. Unos aventureros habían sido retirados de la multitud en el interior para ayudar; estos se quedaron en un grupo no organizado, a la espera de órdenes. Por último, un empleado del gremio los dirigió para unirse a otros grupos, según sea necesario.

Los rugidos de los monstruos se podían escuchar haciendo eco desde detrás de los edificios a lo lejos.

— ¡Loki!

— ¿Huh?

Loki se dio la vuelta después de escuchar su nombre. Ella agitó ambos brazos cuando reconoció a las tres acercándose a ella.

Ellas no habían tenido éxito en conseguir respuestas reales de los empleados del gremio, por lo que las tres chicas se acercaron a ella para obtener información más detallada.

—Para ser franca, algunos monstruos escaparon. Me han dicho que todavía están cerca.

— ¡¿Qué?! ¡Eso es malo, muy malo!

—Sí, seguro que lo es.

El repentino estallido de sorpresa de Tiona no tuvo efecto sobre la actitud calmada de Loki.

Las chicas la bombardearon con preguntas. Loki sonrió y empezó a dar órdenes.

— ¿Les importaría limpiar la zona si uno de los monstruos se aleja de Aiz? Oh sí, sería mejor si tuviéramos una buena vista. Voy a arriba. Ustedes también deberían hacerlo.

— ¿La señorita Aiz ya está batallando con los monstruos?

—No, todavía no.

— ¿Haah? De acuerdo, entonces, ¿Dónde está?

Loki respondió a las preguntas de Tione y Lefiya con un dedo.

Ella señaló el borde superior del Coliseo.

—Allí arriba.

*

Su cabello se agitaba en el viento.

Aiz inspeccionó la ciudad desde la parte superior del Coliseo, con su cabello rubio bailando detrás de ella.

A ella se le había dado acceso especial a la azotea del edificio. Sin lugar a dudas, este lugar era el mejor punto de vista de la zona. Ella tenía una clara visión desde abajo en la Calle Principal. Este y fácilmente podría ver los lugares de las personas huyendo al mismo tiempo.

Ella podría haber embestido después de que los monstruos vagaban lejos de la ciudad, pero esto era una batalla contra el reloj.

---Obtén una vista de pájaro y apúntalos desde lejos.

Esas fueron las instrucciones de Loki.

—...Ahí.

Mientras que ella pudiera verlos, Aiz tenía otro as en la manga. No había viento en el calabozo, pero podría fluir libremente en la superficie. Su magia, Airiel, le dio un amplio sentido espacial mientras la brisa se extendía en toda la zona. Ella pudo encontrar a los monstruos en un abrir y cerrar de ojos.

Había ocho bestias en su vecindad general. El informe del gremio dijo que nueve habían escapado. Ella no podía percibir al último.

Pero no había tiempo. Aiz sacó la espada de su funda en la cintura.

—*Despierta, Tempestad.*

El viento se arremolinaba a su alrededor.

La multitud estalló en aplausos una vez más detrás de ella. Dando un paso adelante, ella se inclinó sobre el borde.

Presionándolo suavemente, el apoyo del viento la hizo flotar junto a la estructura hecha por el hombre durante unos segundos.

Sus ojos dorados se clavaron en el monstruo más cercano. Ella no se inmutó.

Ella bajaría a toda velocidad.

—*Lil Rafaga.*

Ella pateo la pared.

Aiz salió hacia su destino como una lanza disparada por un cañón.

—...

— ¡¿Qué demonios es eso?!

Impacto.

Ella perforó a través de la espalda de su objetivo, un troll en el medio de un callejón. Un grupo de aventureros se había estado preparando para tomarlo de frente y tenían una visión clara de ella acercándose. Ellos se quedaron con temor y la sorpresa mientras la gente del pueblo que no había evacuado aun saltaba para buscar cobertura.

¡Uno!

El trol estalló con una explosión de ceniza. Aiz aterrizó en la superficie de piedra de la calle con un gran impacto, ella se dio la vuelta, y se lanzó hacia una intersección sobre el tramo en la mitad del monstruo allí de pie.

— ¡¿-GaAHHH?!

¡Dos!

Sin parar.

Saltando a la parte superior de un edificio de tres pisos, Aiz corrió de tejado en tejado en la búsqueda de su próximo objetivo. Ella saltó en el momento que sus ojos se cruzaron con la figura de una bestia. Trazó su sombra, su estoque perforó al objetivo en movimiento entre sus omóplatos.

¡Tres!

El tiempo invertido en la parte superior del Coliseo había dado sus frutos, reduciendo drásticamente el tiempo entre los asesinatos.

Aiz se movía tan rápido y eficiente que estaba llegando a los monstruos antes de que los otros grupos enviados a tratar con ellos incluso tuvieran una oportunidad. Lo único que sentían era unas ráfagas de viento antes de que el monstruo delante de ellos explotara en una mezcla de sangre y cenizas.

Incluso un monstruo ciervo de cuatro patas estalló en pedazos de carne mientras corría.

¡Cuatro!

Un tifón rubio azotó su camino por la ciudad.



— ¡Por favor evacuen de manera ordenada! ¡No hay monstruos en la zona, mantengan la calma!

— ¡Mi hija, ella se ha ido! ¡Nos sepáramos, y... y...!

— Señora, respire hondo. Ahora, ¿Qué color de ropa viste su hija?

Los empleados del gremio hicieron todo lo posible para controlar el caos en la zona residencial del Bloque Este. Con la ayuda de los aventureros, guiaron el pánico y el enojo de la gente del pueblo hacia un lugar seguro.

Loki fue testigo de una conversación entre un semielfo con un traje negro y una persona animal consiguiendo ser interrumpida por el estruendo de morir por un monstruo a lo lejos. Ella miró en esa dirección.

— Mala suerte, chicas, parece que es Aiz ya acabo con todos...

Loki murmuró para sí misma desde su posición en lo alto de un campanario.

Sus ojos captaron unos rayos de oro y plata corriendo a través del horizonte antes de desaparecer detrás de un edificio.

Otro rugido de dolor resonó un momento más tarde, antes de ser silenciado al instante.

—Pero... algo parece sospechoso acerca de todo esto.

No había habido víctimas civiles gracias a la rápida reacción del gremio y la Familia Ganesha. A juzgar por las conversaciones pasando debajo de ella, la evacuación se había completado.

Lo que es más, no hubo heridos.

El gremio y la Familia Ganesha debían ser elogiados por su valentía, pero Loki tenía una teoría diferente.

Nadie ha muerto o ha sangrado... Esto es demasiado perfecto para ser un golpe de suerte... Ningún monstruo dejaría pasar la oportunidad de tener a un chico como aperitivo.

Loki había visto a varios monstruos viniendo a corta distancia de los gritos de los semi-humanos, pero estos ni siquiera dieron un golpe. Todo lo que hicieron fue mirar alrededor de la calle, como si estuvieran buscando algo en particular. No fue un estallido ocasional de ira, ya que ellos triturarían los objetos en su camino, pero ni uno solo fueron tras los blancos fáciles.

—No me digas que lo que va a ocurrir a continuación...

Aiz remató otro monstruo por la calle.

El único ser con la capacidad de lograr algo como esto---una capucha de color azul marino, un mechón de pelo de plata, y una sonrisa retorcida inmediatamente vino a su mente.

— ¿--Hnn?

Loki miró a sus pies.

Los ladrillos gimieron y se desplazaron.

Ella no se había imaginado---La campana de la torre se balanceaba.

Loki se agarró al alféizar de la ventana y miró a su alrededor.

— ¿Un terremoto...?



—Ah, ja, ja, parece que no vamos a tener oportunidad.

Tiona gruñó mientras las tres chicas se detuvieron. Ellas habían estado saltando de tejado en tejado a través del distrito residencial buscando a los monstruos, pero siempre Aiz conseguía llegar primera.

A este paso, ninguno de ellos podría alejarse de ella, y la presencia de las chicas aquí no

tendría sentido.

Aiz despegó de nuevo en otra dirección. El cabello y la ropa de la chica estaban bailando en su estela.

—Se siente como que nos ofrecieran dulces, pero alguien se los comió...

— ¿Oh? ¿Tú también?

—... U-umm, ninguna de las dos tiene armas o armaduras. Estoy sorprendida de que puedan decir cosas como esas.

De hecho, ninguna de ellas tenía nada de su equipo en absoluto. Grandes espadas y un bastón solo bloquearían su punto de vista en las gradas, y Tione no quería sentarse accidentalmente en uno de sus cuchillos. Vestir una armadura a la fiesta habría sido igual de incómodo.

Pero pequeños detalles como este no molestaría a las gemelas Amazónicas. Ellas confiaban en su capacidad para luchar siempre y cuando pudieran apretar sus puños, pero Lefiya ni siquiera podía comprender la idea.

—¿...?

— ¿Tiona?

— ¿Ocurre algo?

La chica tenía el ceño fruncido, en un estado de alerta. Encorvada y mirando hacia la izquierda y la derecha, ella se parecía a un gato callejero tratando de averiguar si se debía luchar o huir.

Ella miró a su hermana y le dijo:

— ¿El suelo se está sacudiendo?

—... Ahora que lo mencionas, sí.

—Tal vez es sólo... ¿Un terremoto?

Pero todos sabían que el temblor era demasiado local para ser un terremoto. Sólo las casas en esta zona temblaban. La torre de Babel estaba firme como una roca en el Parque Central. Las chicas sabían que algo estaba muy mal.

Sus sentidos se habían agudizado por sus años en el calabozo. El escuchar un ruido inesperado fue una señal de lo que vendrá.

Entonces.

Una explosión estalló desde el nivel de la calle en el momento que las chicas se prepararon.

—¡¿!?

Las tres se voltearon en esa dirección y vieron una pira de humo elevándose hacia el cielo a menos de una cuadra de distancia.

—¡¡EE-EEEEEEKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKKK!!

El grito de una mujer cortó a través del aire.

El humo y el polvo flanquearon mientras comenzaba a aclararse. Fue entonces cuando un monstruo largo en forma de serpiente apareció a la vista. Su cola todavía estaba saliendo de entre las piedras del pavimento roto.

Las tres chicas sentían un escalofrío corriendo por sus espinas.

Todos sus rostros se pusieron en un tono más pálido.

—¡¡Tione, éste va en serio!!

—Es nuestro turno.

Las gemelas corrieron hacia adelante.

Lefiya salió disparada justo detrás de ellas. Las chicas corrieron por los tejados, saltaron y aterrizaron delante de la bestia.

— ¿De qué esquina del calabozo sacaron los chicos de Ganesha a este monstruo...?

— ¿Es esta una nueva especie...?

El bullo de una “cabeza” de serpiente se inclinó hacia adelante cuando el último humo se disipó.

La piel lisa de color verde pálido cubrió su largo y delgado cuerpo. El bullo en la parte delantera de su cuerpo no tenía boca u ojos o cualquier otra cosa para identificarlo como una cabeza. De hecho, estaba formado más como una semilla de girasol. Este “veía” a las chicas, pero ellas no sabían cómo podía verlas.

Una serpiente sin rostro miraba hacia abajo.

—Tiona, librémonos de este.

—Suena divertido.

—Lefiya, inicia un encantamiento por si necesitamos apoyo.

—S-sí.

Tione dio órdenes a los demás mientras tomaban posiciones alrededor del monstruo.

El suelo volvió a temblar mientras el monstruo cambiaba su atención hacia las gemelas embistiendo a toda velocidad.

Un momento más tarde, este utilizó todo su cuerpo como un látigo plantado en la tierra para atacar a las chicas de frente.

—¡!

Las Amazonas saltaron rápidamente fuera del camino.

Piedras volaron en todas direcciones mientras el cuerpo de la bestia golpeaba las calles. Fragmentos volaron a través de las casas y edificios de los alrededores, abriendo innumerables agujeros. Otra nube de humo y escombros llenó la calle con unos diez metros de ancho.

Crick, Crick, Crick/tirón. El cuerpo del monstruo hizo un sonido verdaderamente desconcertante mientras se incorporaba una vez más. Tione y Tiona anduvieron en círculos alrededor de la criatura para atacar desde atrás.

—¡¿?!

— ¡¿De que esta hecho esta cosa, acero sólido?!

Un dolor agudo disparó a través de sus brazos en el momento en que sus golpes conectaron con la criatura.

La piel del monstruo repelió el ataque.

A pesar de estar desarmadas, las gemelas amazónicas eran aventureras de primera clase. Cientos de miles de monstruos habían sido literalmente desgarrados por sus manos. Y, sin embargo, ninguna de ellas podía dañarlo. Todo lo que sus poderosos puños habían hecho era hacer que la criatura se encogiera. De hecho, la armadura de la criatura había infligido más daño en ellas.

Tiona sacudió su mano derecha tan rápido que se pareció a una mancha borrosa, con sus ojos abriéndose en estado de shock.

—¡¡---!!

La criatura soltó un feroz rugido furioso. Tal vez sus ataques habían causado un daño después de todo. Este comenzó con violencia a azotar su cuerpo alrededor, como un toro furioso tratando de destrozar un jinete.

Las gemelas se retiraron rápidamente a una distancia segura antes de encontrar unos nuevos puntos de ataque.

— ¡No podemos acabar esto con nuestros puños!

— ¡Ah, lo que daría por una espada en este momento!

Las chicas gritaron de ida y vuelta mientras aterrizaba golpe tras golpe contra el monstruo pero no parecían poder conseguir un golpe decisivo.

El monstruo era muy rápido para contraatacar, pero las chicas eran demasiado ágiles. La criatura con forma de serpiente había convertido la mayor parte de la calle en escombros, pero aún tenía que hacer contacto con sus oponentes.

Ninguna de las partes podía obtener ventaja. La batalla estaba en un punto muerto, pero ninguna de las partes se echaba para atrás.

Mientras tanto, Lefiya había encontrado cobertura fuera del rango de ataque del monstruo y comenzó a lanzar un encantamiento.

—*Rayo de luz que se libera, ramas del árbol sagrado. Tú eres el maestro del arco.*

Ella tenía el bastón para ayudar a enfocar su energía mágica. Por lo tanto, ella pegó su brazo hacia adelante y concentró su energía en su palma.

El encantamiento valoraba la velocidad sobre el poder destructivo. Si bien no podría acabar con hordas de enemigos, era más aplicable a una amplia variedad de situaciones de combate.

Aún mejor, la criatura estaba completamente distraída por los ataques de Tiona y Tione. Ni siquiera había mirado en la dirección de Lefiya. Ella tenía un montón de tiempo para concentrarse y esperar a una abertura.

La voz de la elfa fluía como una melodía musical mientras un círculo mágico dorado se extendía debajo de sus pies.

—*Suelten sus flechas, hadas arqueras. ¡Perforen el objetivo con la mayor exactitud!*

El hechizo se había completado. Todo lo que quedaba era concentrar toda su energía mágica a un solo punto y tirar del “gatillo”. Repentinamente---

La criatura se apartó de las gemelas y miró directamente a ella.

— ¿Huh?

El corazón de Lefiya dio un vuelco. La rápida reacción de la criatura ante la nueva amenaza hizo que su columna vertebral se enfriara.

El monstruo que la había ignorado completamente hasta ahora de repente tenía su cabeza sin rostro apuntando directamente a ella.

Las amazonas ya se estaban alejando del camino--- Lefiya supo en ese momento que esa criatura era sensible a la energía mágica.

La comprensión llegó un segundo demasiado tarde.

Un repentino impacto le desgarro el estómago.

----Ah.

Un zarcillo de color verde pálido había salido del suelo a sus pies.

Sin ninguna armadura para absorber el golpe, Lefiya sintió la extremidad verde, tan gruesa como el brazo de Lefiya, golpeando con un paño normal.

— ¡Ka-AHH! La sangre salió de su boca, salpicando el suelo. Ella podía sentir cada crujido antinatural dentro de su abdomen mientras más sangre salía de su boca.

— ""¡¿LEFIYA?!"

El golpe noqueó a la elfa. Sus ojos rodaron dentro de su cabeza mientras ella volaba hacia atrás.

¡*Thud/Golpetazo!* Ella aterrizó sobre su espalda, con su cuerpo contraído.

Tiona y Tione gritaron con todo sus pulmones y se apresuraron en ayudarla. La figura femenina de la elfa era mucho más delicada que el suyo propio. Un golpe como ese podría ser fatal. Lefiya dejó de moverse y permaneció inmóvil.

El zarcillo que estallaba desde el suelo comenzó a moverse. Al mismo tiempo, la criatura comenzó a cambiar.

Este levantó su cabeza protuberante hacia el cielo. ¡Crick! ¡Crick! Aparecieron líneas--- y floreció.

—¡¡oooooooooooooooooooooo!!

Su rugido resonó por las calles.

Muchos pétalos se extendían hacia la luz del sol.

Cada uno de ellos era de un ominoso color rojo oscuro.

Todos se encontraron en el centro, una gigantesca boca llena de colmillos. El polen se sacudía con cada movimiento.

La carne dentro de su boca era de un color rosa claro. Su piedra mágica era visible en lo profundo de su garganta cuando la bestia regresaba hacia su presa.

—No es una serpiente... ¡¿Sino una flor?!

Gritó Tiona con horror.

El largo cuerpo era en realidad un tallo. El bulto de cabeza sin rostro resultó ser un capullo.

La feroz flor carnívora volteó su aterrador rostro hacia Lefiya.

Varios zarcillos más estallaron desde el suelo mientras el cuerpo de la criatura se deslizaba hacia la elfa indefensa.

—¡¡Lefiya, levántate!!

— ¡GAHHH, fuera de mi camino!

El camino de Tione y Tiona hacia su aliada fue bloqueado por los zarcillos. No importaba cuántas veces golpearan una de las extremidades de color verde pálido hasta el suelo, estos se levantarían de nuevo. Lefiya yacía inmóvil en medio de un bosque retorcido de raíces.

Las gemelas amazónicas gritaron mientras la cabeza del monstruo rondaba sobre su aliada.



¡No! Pensó Lefiya.

El largo cuerpo de la criatura bloqueaba el sol. Moldeada en la sombra, su cuerpo no se movería, sin importa cuántas veces ella suplicara para que se pusiese de pie. La nube de polen que la rodeaba se había vuelto tan gruesa que era difícil respirar. Incluso ahora, ella podía oír las gotas de saliva que caían de la cabeza y aterrizaban junto a su cara.

Los gritos parecían lejanos. Algunos residentes no habían evacuado a tiempo y ahora miraban aterrorizados mientras la criatura se preparaba para devorarla. Los empleados del gremio y los aventureros hicieron todo lo posible para guiar a las desafortunadas almas a un sitio seguro lo antes posible.

¡¡No, NO!! Lefiya gritó en su cabeza.

Ella ordenó que sus brazos y piernas se movieran. Cualquier lugar era mejor que aquí. Ella llamó a cada músculo, cada tendón, cada nervio para alejarla de esta criatura.

Pero todo fue por nada. La boca de la criatura se acercaba y no ella podía moverse.

— ¡Aa-AAAH! Al final, un sonido escapó de su garganta.

Sus ojos nublados reflejaban nada más que los colmillos entrantes del monstruo y los pétalos de sangre.

¡NO, NO, NO DE NUEVO!

Es lo mismo que antes. ¿Por qué siempre es así?

Eso va a suceder de nuevo.

Alguien más va a---

— ¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!

Unos rayos de oro y plata brillaban ante sus ojos.

La cabeza de la criatura fue cortada de su cuerpo. Lefiya vio un cabello rubio brillante a través de sus dolorosas lágrimas.

No por el dolor físico, sino porque esa increíble chica la había salvado una vez más.



Los gritos finales del monstruo resonaron por las calles cuando su cabeza se estrelló contra un muro de piedra.

Aiz había llegado en el último momento posible, cortando el cuello de la criatura con todas sus fuerzas. Ella aterrizó con gracia en lo que quedaba de la calle de piedra y se volvió para hacer frente a sus aliados.

El cuerpo entero del monstruo estaba convulsionando. Había estado a pocos segundos de devorar a Lefiya, pero ahora su cuerpo sin cabeza se había derrumbado al suelo junto a ella. Este se retorció y tembló unos instantes antes de detenerse.

— ¡Aiz!

Los zarcillos que habían mantenido alejadas a las amazonas cayeron blandos en la calle.

La chica humana miró a su alrededor y supo que había llegado a tiempo.

Su magia le había alertado de la presencia de un monstruo no reportado en el momento en que había matado al sexto fugitivo del festival. Al igual que Tiona, Tione y Lefiya, ella se lanzó a la batalla. Ella vio a la maga tomar un golpe directo. Gracias a la ayuda del viento, Aiz logró entrar en la batalla a tiempo para evitar la muerte prematura de Lefiya.

Aiz vio a las gemelas corriendo hacia ella, pero dirigió su mirada hacia la elfa.

Lefiya seguía inmóvil en el suelo. Aiz dio un paso hacia ella cuando de repente---

El suelo delante de ella empezó a agrietarse.

—¡...!

Un momento después, el ruido de la calle llegó a sus oídos.

Aiz tomó una postura defensiva mientras las piedras a su alrededor se sacudían con fuerza suficiente para dejar el suelo.

— ¿A---Ahora qué?

— ¡¿Hay más?!

Los tallos de color verde pálido se elevaron de la tierra mientras las gemelas gritaban entre ellas.

Tres de ellos, alrededor de Aiz.

Levantándose como barras de una jaula viviente, los brotes se abrieron de par en par y mostraron sus colmillos en la chica atrapada en su interior.

Su húmedo aliento estaba caliente en su rostro. Aiz frunció el ceño y miró a cada uno de sus oponentes a la vez--- cuando, sin previo aviso...

¡SNAP/Chasquido! Una telaraña de grietas corrió por el estoque un segundo antes de que se rompiera.

— ----

—Huh---

— ¿Qué...?

Las palabras salieron de Aiz y de las gemelas mientras las tres chicas observaban las astillas de metal caer al suelo.

La espada no podía soportar la combinación de Airiel y el estilo de lucha agresivo de Aiz. Empujado más allá de su límite, el arma cayó literalmente a pedazos.

Ella había olvidado su propia situación en el momento crucial--- Aiz mató a todos los monstruos con la espada como si estuviera usando a Desperate. Los últimos fragmentos del arma brillaron a la luz del sol cuando aterrizaron a sus pies.

Alguien iba a estar muy enojado con ella.

La primera cosa que salto a la mente de Aiz no era la situación peligrosa de estar desarmada contra los enemigos poderosos sino el hecho de que ya no podía devolver el Rapier a su legítimo propietario.

—¡¡---!!

Las plantas carnívoras aullaban.

Los colmillos de las tres convergieron en ella a la vez. Aiz saltó rápidamente fuera del camino.

—¡!

Una pequeña brizna del estoque todavía permanecía unida a la empuñadura en su mano derecha. Aiz la trajo sobre el monstruo más cercano.

El dolor le disparó instantáneamente a través de su muñeca mientras la piel de la bestia rechazaba lo que quedaba del filo.

La ayuda del viento no hizo ninguna diferencia. Aiz echó una mirada al cuerpo intacto de la criatura y dejó de intentarlo de nuevo.

— ¿Por qué nos están ignorando? ¡Esta vez es Aiz!

— ¡¿Pueden sentir la magia...?!

No importa cuántas veces Tiona y Tione golpearan a los monstruos, los tres permanecieron persiguiendo a la chica humana.

Aiz evadió y esquivó su camino lejos de Lefiya. Las cabezas se turnaban para romper el aire y estrellar sus dientes en la calle. Mientras tanto, más zarcillos del suelo emergieron para proteger sus cuerpos contra los ataques de las amazonas.

— ¡Aiz, deshazte de tu Magia! ¡Te seguirán hasta que lo hagas!

— Pero...

— ¡Podemos tomarlos de uno en uno!

El cuerpo de los monstruos parecidos a las serpientes se estrellaron contra una línea de puestos callejeros cercanos, enviándolos a volar en su búsqueda de la chica rubia.

Las gemelas amazónicas llamaron a Aiz cuando saltaban y salían del camino de los tallos verdes móviles. La humana protestó al principio pero vio la lógica en sus sugerencias y estaba a punto de quitar el viento que la protegía.

Fue entonces cuando la vio.

— ---

Ella vio una pequeña figura humana por el rabillo del ojo.

Un civil que no había escapado a tiempo.

Una niña animal se había escondido detrás de los puestos de la calle. Superada por el miedo, la niña se sentó en la calle de piedra, temblando incontrolablemente. Sus ojos se encontraron.

Si Aiz intentara esquivar el siguiente ataque de los monstruos a la derecha, sus largos cuerpos aplastarían a la muchacha en un instante.

Ella tomó su decisión.

Un fuerte viento se unió a su alrededor.

Aiz saltó sobre los escombros a su izquierda.

Las mandíbulas con garras caían.



— ¿Estás bien?

Una mano se extendió para asistir al gemido y el rechinar de Lefiya.

La elfa extendió su mano temblorosa, se agarró y logró sentarse.

— ¡¿Ka-khaaa... kahh... aah...?!

Más sangre goteaba por su mentón mientras tosía. Una empleada del Gremio ofreció su hombro y ayudó a la elfa a ponerse de pie.

Su estómago y su garganta seca se sentían como si estuvieran en llamas.

Cada movimiento muscular enviaba una ola de dolor abrasador a través de su cuerpo. Este tomó cada onda de fuerza de voluntad que ella tenía para centrar sus ojos en su entorno.

Fue una destrucción total. El pavimento de piedra estaba en pedazos, con montones de escombros por todas partes. Cerca de los esqueletos de edificios estaban todo lo que quedaba de las tiendas y hogares que alguna vez estuvieron aquí. Los puestos de la calle habían desaparecido por completo; Sólo el menú ocasional o trozos de madera en medio de los escombros demostraron que estaban allí.

Con su visión entrando y saliendo de foco, Lefiya buscó a sus amigas.

Ella buscó a los aventureros mucho más fuertes que ella misma. Los que la protegieron tan amablemente a pesar de existir en un plano completamente diferente.

Finalmente, su visión se aclaró lo suficiente como para vislumbrar a sus aliadas no muy lejos en la calle.

— --

Lo que ella vio hizo que se le helara la sangre.

Dentro de los restos de madera de una tienda destruida.

Uno de los monstruos tenía sus mandíbulas alrededor de una muchacha humana, con su cabello rubio apenas visible debajo de sus pétalos.

Sólo el torrente de los fuertes vientos de la tormenta mantenía su boca de cerrarse todo el trayecto. Al mismo tiempo, otras dos criaturas le estaban mordiendo las piernas. Las gemelas amazónicas estaban haciendo todo lo posible por recuperar a los monstruos, pero no sirvió.

Incontables colmillos se hundían en el viento, a pocos metros de la vulnerable piel de Aiz.

—Por favor, no te muevas. ¡Tenemos que llevarte a un médico!

La empleada del Gremio una semi-elfo trató desesperadamente de conseguir que Lefiya dejara de luchar.

Notando que la maga herida no parpadeaba, la empleada del Gremio siguió los ojos azules de Lefiya.

El corazón de la semi-elfo se alejó un instante.

—La Familia Ganeshá estará aquí en breve. ¡Déjelos a ellos; Usted necesita ir a un lugar seguro!

—¡...!

El doloroso cuerpo de Lefiya se tambaleó hacia delante.

Ella luchó por respirar mientras la empleada del Gremio intentaba tranquilamente convencerla

de que se retirara. La mirada de Lefiya cayó sobre su mano izquierda.

La Familia Ganesha. Ellos tenían armas y armaduras. Lo más probable es que pudieran salvar a sus amigas. No había duda en su mente de que serían de mucha más ayuda que ella en su estado críticamente herida.

El dolor que corría a través de su cuerpo le decía que diera la espalda y corriera.

Lefiya se aclaró la garganta y cerró sus ojos---Entonces.

Ella apretó su mano izquierda con un puño y abrió sus ojos con vigor.

Ella se levantó por su propio poder.

— ¡¿...?!

— ¡---Yo soy Lefiya Viridis! ¡Una elfa del bosque Wishe!

La empleada del Gremio observó en silencio mientras Lefiya trataba de alejar la debilidad de su cuerpo con el poder de su voz.

—Estoy atada a la Diosa Loki. Un miembro de la familia más fuerte, más orgullosa y más noble de todos de Orario. ¡Me niego a huir!

Sus palabras se hicieron más fuertes con cada sílaba pasando.

Una nueva energía fluyó en ella cuando la fuerza de voluntad tomó el control como el gatillo de un hechizo mágico. Lefiya dio un paso adelante, luego otro antes de correr a toda velocidad.

Ella volvió al campo de batalla con la esperanza de que pudiera salvar a sus amigas de su desesperada situación.

--- *¡Lo sé, lo sé muy bien!*

Lefiya ya lo entendía.

¡Sólo me meteré en su camino!

Ella estaba destinada a vivir siempre en sus sombras. Ella nunca valdría.

Ella siempre había sido y siempre sería protegida por ellos.

Por mucho que intentara ayudar, siempre la alejarían del peligro en el momento de la verdad. Diciendo cosas agradables como: "Déjanoslo a nosotros", y negándose a dejarla pelear junto a ellos.

Justo como antes.

¡No importa lo fuerte que intente de ser, no pertenezco ahí!

Cualquier esfuerzo para perseguirlos sería inútil. Aferrarse a sus espaldas sólo ampliaría la

brecha.

Este sentimiento de inferioridad la atormentaba hasta tal punto. Ellos estaban tan por encima de ella que era enloquecedor.

Darse cuenta de esto rompió su espíritu. Los otros eran inmensamente poderosos; el aura dorada de aquella chica era fuerte; Ella era débil.

¡Pero...!

Ella quería perseguirlos.

Ella quería ayudar. Ella quería ser útil.

Si es posible, ella quería formar parte del grupo.

Ella quería convertirse en alguien a quien las chicas pudieran aceptar, a las chicas que la habían salvado una y otra vez, que le permitían estar al lado de ellas en los momentos más desesperados.

—¡!

Ella estaba a su alcance.

Lefiya se acercó lo suficiente a los monstruos que no había ninguna posibilidad de que su Magia fallara.

Sus ojos azul oscuro se fijaron en los monstruos atrapando a sus amigas y ella comenzó su encantamiento.

— *¡Suplico en el nombre de Wishe!*

Al final, todo lo que podía hacer era aferrarse.

Era la única manera de alcanzar su altura.

—*Antepasados del bosque, orgullosos hermanos. Respondan a mi llamada y desciendan sobre las llanuras.*

No importaba cuánta sangre ella tosiera, cuántos pasos tenía que tomar, cuántas lágrimas tenía para secarse de sus mejillas.

La única opción para los que se afellan era perseguir sus sueños.

—*Conecten las cadenas, la promesa del paraíso. Giren la rueda y bailen.*

Los espíritus se rompieron, una y otra vez. La fuerza de voluntad tenía un límite; Nada era inmune.

Sólo aquellos que no sabían cuándo renunciar podían reparar un espíritu quebrantado.

Sólo las más obstinadas de las almas podían levantarse una y otra vez, sin importar cuán duro

cayeran.

—Ven, anillo de hadas.

Lefiya cantó.

Tragándose la sangre que todavía fluía por su garganta, ella continuó su encantamiento para validar su valor a pesar de estar siempre protegida. Ella continuó su encantamiento para alcanzar esa meseta siguiente, más cerca de donde residían.

—Por favor---dame fuerzas.

Su canción debía llegar a esa chica.

Si sus pies eran demasiado lentos, entonces dejaría que su canción la acompañara a la batalla.

Incluso si no se volviera a escuchar, mientras Aiz la escuchara, ella estaría bien, estaría protegida, estaría satisfecha. Ella sería parte de la batalla para matar al enemigo que la amenazaba.

Al igual que un baile de hadas en el bosque. Al igual que una hada luchando por lo que ella amaba.

Una canción que era verdaderamente suya, estaba extendiéndose.

Esta canción, esta Magia debía alcanzarla.

—Anillo de Elfo.

Su círculo mágico de oro pasó a ponerse de un color verde jade en el momento en que esas palabras salían de sus labios.

— ¡¿Lefiya?!

—¡¿?!

Tiona notó un flujo repentino de energía mágica. Por supuesto, los monstruos tratando de hundir sus colmillos en Aiz lo notaron también y fueron atraídos instantáneamente a la fuente mágica más fuerte.

Los ojos de Aiz se abrieron de sorpresa cuando las tres criaturas se alejaron de ella.

----*Heraldos del fin, nieve blanca. Ráfaga antes del crepúsculo.*

El encantamiento de Lefiya continuó.

Su hechizo ya terminado se estaba deformando en algo nuevo, un tipo diferente de Magia.

---Había un límite en la cantidad de hechizos que alguien podía aprender.

Cada estadística tenía exactamente tres ranuras de hechizos. Eso significaba que incluso los magos más habilidosos podían aprender un máximo de sólo tres tipos de magia.

Lo mismo era cierto para Lefiya--- pero su hechizo final era especial: *Summon Burst*.

Este le permitió duplicar cualquier magia élfica que ella pudiera recitar el encantamiento o entender completamente los efectos. Este hechizo increíblemente raro le dio acceso a una biblioteca de ataques mágicos. A cambio del tiempo extendido de la convocación y una cantidad increíble de Energía De Su Mente, ella podría hacer magia de cualquier otro elfo suyo, después de haberla presenciado al menos una vez.

Por eso, los dioses y diosas de Orario le habían dado el título de "Elfa milenaria".

—*Luz desvaneciéndose, tierra helada.*

Ella eligió convocar la magia de ataque de la reina élfica, Riveria Ljos Alf.

Lefiya estaba provocando una tormenta de nieve lo suficientemente fría no sólo para evitar que un enemigo se moviera, sino para congelar el tiempo mismo.

El círculo mágico de color jade comenzó a pulsar. Una segunda voz elegante se unió a la canción de Lefiya.

Las dos voces se armonizaron mientras el círculo mágico brillaba bajo sus pies.

—¡¡---!!

Los tres monstruos de las plantas carnívoras aumentaron la velocidad.

Con los rugidos aterradores resonando como una campana quebrada, estos lanzaron sus flores colgadas hacia la fuente cada vez mayor de energía mágica.

— ¡Ah-ah-ah, no lo creo!

—¡¡Quédate abajo!!

—¡!

—¡¿?!

Sin embargo, Tiona, Tione y Aiz fueron más rápidas. Entrando entre los monstruos y su amiga, las tres chicas desataron un aluvión de golpes y patadas para retrasarlos.

La elfa vio a sus aliadas viniendo a defenderla, pero ella sabía lo que estaba llegando. Ella se inclinó hacia delante y cruzó sus brazos para proteger su estómago.

Tan pronto como ella se preparó, más zarcillos salieron del suelo frente a ella.

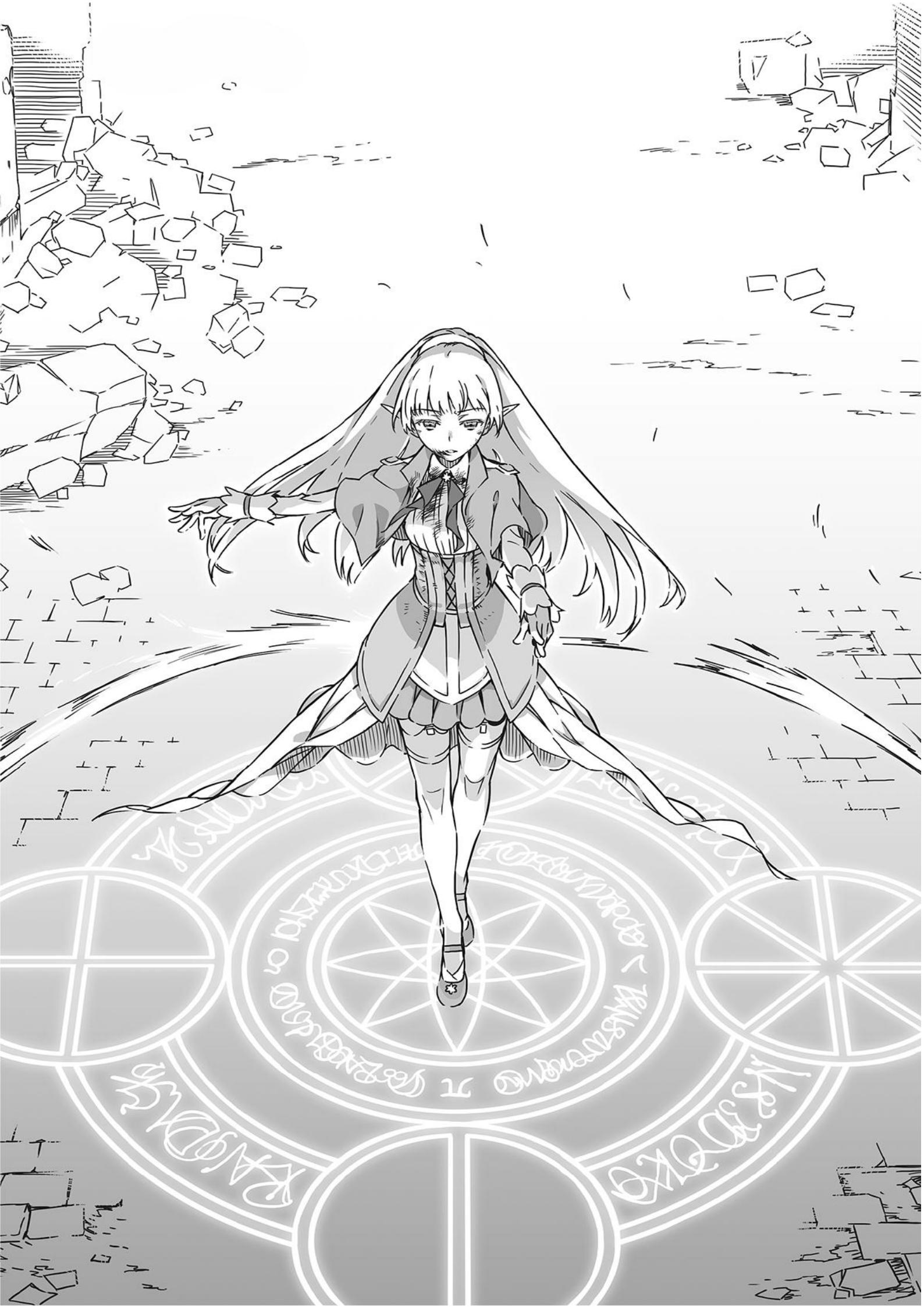
El dolor le atravesó sus piernas, sus hombros, y su cabeza.

Las heridas frescas estaban abiertas y sangrando, pero se necesitaría más que eso para matarla. Sus oscuros ojos azules se abrieron y ella terminó de lanzar su hechizo.

—*Sopla con el poder del tercer invierno áspero--- ¡Mi nombre es Alf!*

El círculo mágico se expandió rápidamente.

Hitoribocchi Translation



Sus labios estaban iluminados por la cegadora luz de color jade mientras decía:

----*Wynn Fimbulvetr.*

Una explosión ártica llenó la calle.

Aiz y las gemelas saltaron fuera del camino en el último segundo posible mientras los fríos vientos blancos sobrepasaban a los monstruos. Su piel, sus pétalos, incluso el sonido que escapaba de sus mandíbulas colgadas se congelaron en su lugar. Una capa de escarcha alcanzó a los tres monstruos.

Tres flores cubiertas de vegetación fueron congeladas en el tiempo. Estas parecían estatuas enjauladas en el hielo que nunca se derretirían. El hechizo convirtió la zona circundante en un país de las maravillas de invierno, y las calles una pista de patinaje rodeada de edificios y escombros que estaban muy congelados.

El viento batió fractales de hielo a través del aire, haciendo que el área brille como el interior de un globo de nieve bajo el brillante sol del mediodía.

— ¡Bien hecho, Lefiya!

— Nunca tuve mucha afinidad de todos modos. ¿Ves? Es negro y azul gracias a estas malas hierbas.

Tiona se acercó a la elfa, toda sonriente, mientras su hermana soltaba su frustración. Ambas pasaron junto a Lefiya y hacia los dos monstruos congelados.

Ninguna de ellas dudó en el momento en que llegaron frente a las bestias azules. Incluso tomaron la misma postura.

—¡¡!!

—¡¡Toma esto--!!

Ambas giraron en el aire y golpearon sus talones contra los monstruos.

Su piel de color de trigo pasó a difuminarse en el impacto. Las grietas corrieron a través de la superficie del hielo antes de que las plantas carnívoras se derrumbaran en una pila de fragmentos.

*

—Aizuu.

—... ¿Loki?

Aiz se alejó de la gélida masacre que se desarrollaba a manos de las amazonas para buscar a la voz que la llamaba.

Ella encontró dos figuras humanas de pie sobre los restos de una tienda de artículos. Una de ellas era una pequeña semi-humana que le parecía familiar; La otra era Loki. Su diosa estaba sosteniendo a la joven con un tranquilizador abrazo con un brazo a su lado.

Loki tenía una espada en el otro brazo. Un momento después, la lanzó a Aiz.

—Esto es...

—Hnn, lo tome de esa tienda de allá.

Ella señaló los restos de un puesto de la calle que había sido destruido por los monstruos.

Las tiras de acero brillaban bajo los escombros de madera. Este solía vender armas.

Esa mañana, las dos habían visitado un puesto de calle justo igual a este.

—Bien, hazlo.

Una mirada a la sonrisa de Loki hizo que Aiz se olvidara de preguntarle cuando había encontrado a la niña. En cambio, ella devolvió la sonrisa de su diosa con una sonrisa propia.

—....

El aire frío se elevó de la capa de hielo que cubría el suelo.

Aiz caminó con cuidado hasta la base del último monstruo congelado.

Este se paró como un silencioso recordatorio de lo que las plantas carnívoras podrían haber hecho.

Ahora estaba congelada, incapaz de defenderse o huir de Aiz mientras sacaba la nueva espada de su funda.

Un corte se convirtió en cientos en un abrir y cerrar de ojos mientras las líneas se entrecruzaban en su cuerpo.

Aiz saltó sobre la cabeza del monstruo para dar un golpe final. "¡Huuun!" la espada silbó al cortar el aire y la bestia.

Capas de hielo se derrumbaron en el suelo.

Sin equilibrio, las piezas restantes del monstruo se derrumbaron sobre sí mismas.

Más fractales de hielo bailaban a la luz del sol, el aire brillaba como el cabello rubio de la chica humana.



— ¡Muchas gracias, Lefiya! ¡Nos has salvado!

— ¿S-Señorita Tiona?

Tiona ignoró las heridas de Lefiya y la abrazó con un gran abrazo.

El ojo izquierdo de la elfa se cerró mientras ella se estremecía de dolor, con las mejillas sonrojadas de un color rojo brillante. Lefiya no parecía demasiado orgullosa de sí misma.

Parecía tan distante como de costumbre, Aiz sonaba aliviada mientras se acercaba a su amiga.

—Gracias, Lefiya.

—Señorita Aiz...

—Te parecías a Riveria... fue impresionante.

Esas palabras la hicieron abrir sus dos ojos. Superada por la emoción que nunca antes había sentido, la elfa se sonrojó como una manzana antes de mirar el suelo. Todavía siendo abrazada por Tiona, Lefiya sintió que sus labios encontraban su camino para hacer una sonrisa.

—Sí, sí, felicidades y todo, pero aún tienes trabajo que hacer.

Loki aplaudió dos veces mientras caminaba entre las chicas.

Los empleados del Gremio seguían corriendo como locos. Era demasiado pronto para bajar la guardia.

—Tiona y Tione, ¿Les importaría ir al subterráneo?; Asegúrense de que no hay nada ahí abajo.

— ¡Sí, sí, lo haremos!

— ¿Cómo te sientes, Lefiya? ¿Podrías ir con la señorita del Gremio para recomponerte un poco?

—Ah, sí, lo haré.

La mirada bermellosa de la deidad luego cayó sobre Aiz.

—Busca a los monstruos restantes. Estoy contando contigo.

—Entendido.

El grupo se separó para seguir las órdenes de Loki. Sólo Aiz y la diosa quedaron de pie sobre el hielo.

— ¿Entonces, nos vamos?

—Sí.

Las dos comenzaron a regresar al coliseo cuando inmediatamente---

El sonido de ánimos y aplausos a lo lejos llegó a sus oídos.

Pero para su sorpresa, no venía del Coliseo.

El sonido provenía del sureste, cerca del segundo "Laberinto" de Orario ---La calle Dedalus.



El sol se hundió en el cielo occidental, ya medio escondido detrás de la muralla de la ciudad.

Las cuatro chicas caminaron hacia casa por la Calle Principal Norte, bajo un cielo de brillante color amarillo y naranja.

— ¡Haa! Fue un día largo.

—Un día muy agitado, A decir verdad.

Lefiya hizo una mueca al responder el comentario de Tiona. Sus heridas habían sido tratadas y su cuerpo carecía de cicatrices, pero su ropa una vez refinada estaba en todo un caos.

El incidente de hoy se había resuelto en su mayor parte. Gracias a La Familia Ganesha y los esfuerzos del Gremio, no hubo víctimas y los daños a la ciudad se mantuvieron a un mínimo. Sin embargo, el perpetrador seguía libre. Nadie sabía la identidad o el motivo, ya fuera una simple broma o el primer paso de un elaborado plan.

—Parece que el Gremio y La Familia Ganesha estarán con una amistad frágil por un tiempo. Era su responsabilidad mantener a todos a salvo.

— ¿Tal vez eso es lo que el causante de esta travesura estaba buscando...?

—Podrías estar en lo cierto.

Aiz escuchó la conversación de Lefiya y Tione mientras miraba su propio cuerpo. Una punzada de tristeza pasó por sus ojos.

— ¿Qué pasa, Aiz? ¿Sucede algo?

—... Tiona.

Aiz alzó su mirada hacia la amazona y sus hombros se encogieron con disculpas. —Lo siento; dijo débilmente.

—Tus ropas, están arruinadas...

—....

Aunque en ninguna parte era tan mala como la de Lefiya, varias costuras en la ropa de Aiz estaban rotas y el dobladillo estaba deshilachado. La parte superior blanca una vez prístina era

ahora una mancha gris.

Su ropa no fue hecha de tela flexible, a comparación de la fuerte de la tela de batalla para el calabozo. Por supuesto que no serían capaces de soportar ese tipo de castigo.

Aiz parecía atrapada por su propia tristeza, sin saber cómo proceder. Tiona hizo contacto visual con ella y sonrió gentilmente.

— ¿Vamos a comprar algo más otro día?

—...Por supuesto.

La sonrisa de Tiona era deslumbrante bajo la luz roja del sol. Aiz no pudo evitar hacer lo mismo.

Sus mejillas se sentían cálidas con lo último de los rayos del sol.

—...

Su espíritu se alzó por la amabilidad de Tiona, la mente de Aiz una vez más se dirigió hacia el chico de pelo blanco.

Justo como pensaba, él había estado en la Monsterphilia.

Después de que las chicas se habían separado, ella y Loki persiguieron al último de los monstruos que escaparon del Coliseo. Pero fue el chico quien lo mató al último.

Aunque ella lo vio sólo de pasada, Aiz agradeció que ella lo conociera hoy.

Bell...

Su nombre aún permanecía en su memoria.

Su mente estaba clara; Ella encontraría una manera de disculparse. Pero había algo más, también.

Parte de ella estaba feliz de que el novato que recordaba había derrotado a un monstruo que debería haber estado bien fuera de su liga.

*

Esto sucedió en la Calle Principal Este.

Ella había llegado a la entrada de la calle Daedalus, pero ya había cientos de personas. Todos celebraban el regreso de un valiente aventurero.

Había muchas personas felices en un solo lugar.

Un joven aventurero había superado su miedo y matado a un monstruo.

Él había pasado de ser el hazmerreír en el bar a ser alabado como un héroe... y eso la hacía feliz.

Aiz alzó su mirada hacia el oscuro cielo con su habitual expresión lejana.

—Oye, ¿Dónde está Loki?

Las chicas estaban prácticamente en la puerta de su casa cuando Tiona notó que su diosa estaba desaparecida.

—Ella dijo que le surgió algo importante. Además, llegará tarde, así que dijo que no le guardaran su cena.

— ¿Bebiendo otra vez? ¿Después de lo que pasó hoy? ¡Ella es otra cosa!

— ¿Tal vez debía encontrarse con otro dios...?

El sol se hundió aún más.

Las sombras de las chicas de cada edificio crecieron mucho y fueron absorbidas por la sombra de la muralla de la ciudad.

El crepúsculo alcanzó a Orario.



Las lámparas de piedras mágicas de todos los colores imaginables iluminaban el distrito comercial, en el sur de Orario.

El cielo nocturno se alzaba sobre la ciudad, pero este barrio estaba muy vivo. Los seres humanos y semi-humanos de todas formas y tamaños rozaban sus hombros mientras iban emocionados a los teatros a los bares y viceversa. Los aventureros con armadura se destacaban entre la multitud. Incluso unas pocas deidades se mezclaban con las masas.

Un bar particularmente elegante estaba situado en una esquina del distrito de compras.

Loki y Freya estaban sentadas alrededor de una mesa en una habitación tan amplia y bien decorada que era apta para un rey.

—Vaya, vaya, ¿Qué puede ser tan importante para que me llamaras a esta hora?

—Ya tienes alguna idea, supongo.

Ambas diosas sonrían. Ellas tenían vasos de vino en las manos, pero tampoco tomaron un sorbo.

Freya parecía completamente relajada. Loki, sin embargo, sonreía como un niño que acababa de descubrir un secreto.

—Tú eres la que causó la escena en el festival de hoy.

—Esa es una acusación muy grave. ¿Tienes alguna prueba?

—No hay necesidad que haga búsqueda en vano. Los hechos son hechos. Nadie más que tú podría haber hecho eso.

Loki tragó el vino caro en su vaso como si no fuera nada más que agua antes de continuar.

—Encantados, encantados, encantados, todos estaban encantados. Pasaste por la espalda de todos los chicos de Ganesha y el gremio. Entonces, ¡Ta-daa! No más mirones. ¿No es cierto?

La belleza de Freya podía "encantar" a miles de personas a la vez.

Ningún razonamiento podía mantener a raya a su belleza. Los instintos se apoderaron como un sentimiento de éxtasis sobre los ojos de ella. No era raro que los seres particularmente vulnerables se enamoraran locamente de ella a primera vista. Su atractivo era lo suficientemente fuerte como para envolver algunas deidades alrededor de su dedo. Los hijos de Gekai no tenían oportunidad.

Esto sucedía tanto que incluso los monstruos podrían caer bajo su hechizo.

—Ninguno de los prófugos lastimó a alguien. Por lo que he visto, buscaban algo. Algo que una diosa con más tetas que cerebro quería encontrar.

Señalando que ningún monstruo vivo rechazaría la oportunidad de obtener carne fresca, Loki hizo su argumento final.

—La única que podría cambiar a esos monstruos asesinos en osos de peluche peligrosos eres tú. Simple y sencillo. No sé qué demonios estás intentando hacer... pero eres la parte culpable.

—Fufu es cierto, es exactamente como dices.

—Ho-ho, lo estás tomando bien.

Loki sonrió de oreja a oreja después de que Freya confirmara su teoría sin negar nada.

— ¿Quizá el Gremio quisiera oír hablar de esto? Me pregunto qué tipo de penalidad habrían preparado para ti...

Freya seguía sonriendo a pesar de las amenazas veladas de Loki.

Ella cerró sus ojos y se sentó un momento. Luego levantó sus párpados lo suficiente como para destellar unos rayos de confianza de color plata en su contraparte. Entonces ella habló.

—El manto de plumas de águila.

— ¿Huh?

—La túnica que te presté aún tiene que encontrar su camino de regreso a mí. Si quieres venderme al Gremio, me gustaría que me lo devolvieras de antemano.

Los labios sonrientes de Loki repentinamente se pusieron flojos.

— ¿Qué...? ¿Estás hablando del gran plumoso de Tenkai? ¡Lo tomé prestado! ¿Por qué lo quieres de regreso después de tanto tiempo? En serio, ¡No puedo batirlo con el aire!

—Ese no es mi problema. Pero, por supuesto, no eres del tipo que vuelve a cumplir una promesa hecha a una diosa, ¿verdad?

La mirada de Freya se intensificó, con las esquinas de sus labios apuntando hacia arriba. Loki se esforzó por encontrar una respuesta.

—Bueno, pero ya sabes... Realmente me gusta. Sería triste verlo ir...

—Si estás dispuesta a callar los acontecimientos de hoy, y sobre mis actividades en el futuro... Te ofreceré la túnica por tu silencio. ¿Tenemos un trato?

Loki no se movió. Sabía exactamente lo que Freya estaba diciendo, lo que todo significaba. Su mejilla se contrajo mientras su mente corría, pensando las opciones.

Maldita sea, ella se juraba mientras descansaba su barbilla contra la palma de su mano.

—Eso es sucio, trayendo esto del pasado.

—Lo dice la persona que trata de chantajearme.

Freya rodó sus hombros, disfrutando del momento. La sonrisa de Loki había sido reemplazada por un ceño fruncido mientras se inclinaba hacia la mesa. Ella golpeó su espalda contra la silla del sofá como un niño aburrido. Los suaves cojines absorbieron el golpe mientras el cuerpo de la deidad se hundía en ellos.

—Gahh, no actúes tan poderosa, eso me molesta. Mis queridos hijos tienen el extremo corto del palo debido a este juego. También me han maltratado. Se agradecida.

—¿...?

Freya parecía confundida.

Eso era muy raro para la Diosa de la Belleza. Los estrechos ojos de Loki se estrecharon.

— ¿Qué pasa con esa cara? No hay necesidad de jugar al tonto. Ya sabes, la décima. La floreciente serpiente con los dientes grandes ¿Esa cosa verde?

—... Sólo liberé a nueve monstruos.

—... Mientes, fueron diez.

—Digo la verdad. Todo lo que quería hacer era distraer a tus hijos y a los de Ganesha. No era mi intención destruir nada.

Ella continuó diciendo que era sólo una broma para hacer un poco de ruido.

Ambas diosas ponían sus caras más serias.

Se dieron cuenta de que sus historias no se alineaban, como botones que pasaban por el

agujero equivocado de una camisa.

—...Muy bien entonces, ¿De dónde ha salido esa bestia?

—No tengo ni idea. No tengo idea de dónde sacaste esa historia.

Ellas se quedaron en silencio.

Todavía haciendo el contacto visual, un humor pesado descendió alrededor de Loki y Freya.



La luz de la luna borrosa flotó a través de la fina capa de nubes.

Las estrellas plateadas centelleaban desde cada rincón del cielo nocturno.

Las ruinas de un edificio antiguo permanecían en silencio en esta tranquila noche.

Sólo el marco de piedra permanecía de pie, alrededor de los trozos de madera que alguna vez fueron paredes. La ciudad de Orario brillaba tanto como un faro, incluso a esta hora, y sin embargo ninguna de las innumerables luces cayó sobre la ruina. Este estaba envuelto en la oscuridad.

Una figura estaba debajo de las vigas de piedra, con la cabeza y los hombros delineados por la luz de la luna.

Un ser solitario al acecho en la oscuridad.

— Lord Dionysus.

Una voz gritó a la figura.

La mujer apareció aparentemente de la nada. Ella se acercó a la figura sin hacer un sonido. La luz de la luna iluminaba un cuerpo femenino con sus orejas largas en forma de hojas y la piel tan blanca como la nieve.

La figura se volteó para mirar a este recién llegado, entrando y saliendo de la oscuridad a su antojo.

Las nubes se alzaron. La luz de la luna inundó la ruina a través del enorme agujero que alguna vez fue el techo. Los rasgos del dios que acechaba salieron a la luz.

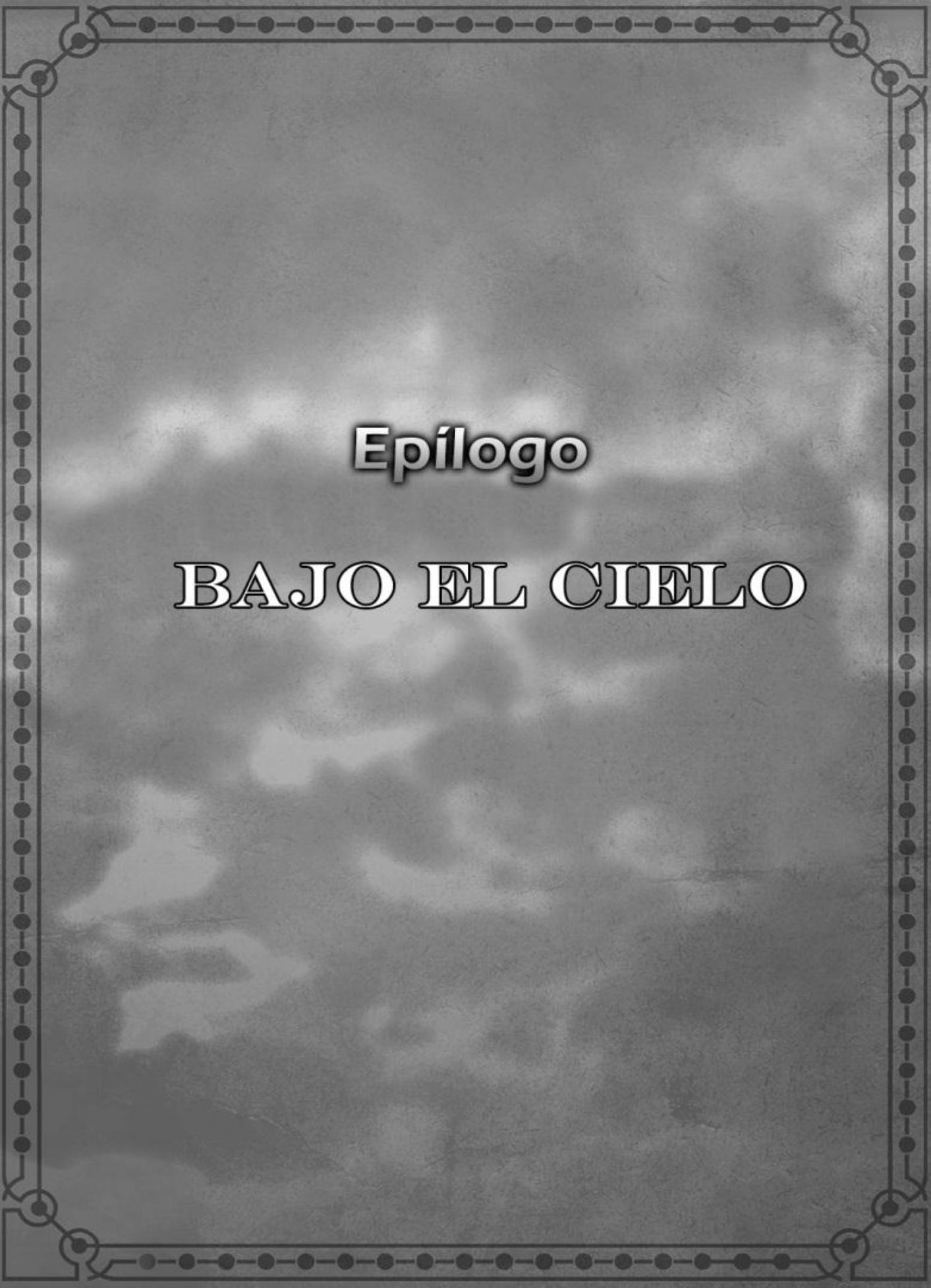
— ¿Pudiste recogerlo antes que el Gremio?

—Sí, se lo mostrare.

La sonrisa real de Dionisio no se encontraba en ninguna parte. La elfa, una de sus seguidores, le tendió la mano.

Dionysus sacó el artículo envuelto de su palma.
Sacando las cubiertas, él lo cogió entre su pulgar e índice.
Él sostuvo la cosa a la luz de la luna y entrecerró sus ojos.
—Esto podría ser más problemático de lo que vale la pena...
Entre sus largos dedos había una piedra mágica con un centro rojo brillante. Este brillaba a la
luz de la luna.

Hitoribocchi Translation



Epílogo

BAJO EL CIELO

El cielo se extendía como una gran cúpula azul sobre la ciudad.

Tan azul hasta donde podía ver el ojo.

La suave luz del sol brillaba a través de nubes blancas hinchadas mientras Aiz se dirigía de nuevo al Calabozo.

La ciudad estaba tan animada como siempre.

El sonido de cientos de zapatos en el pavimento de piedra se mezclaba con las voces de los vendedores que vendían sus mercancías.

Los carruajes de transporte hicieron sus rondas. Aiz pudo oír a los animales gruñir y resoplar cuando sus amos los guiaron a través de la multitud. Todo transeúnte parecía estar de buen humor. Unas brillantes sonrisas adornaban sus caras mientras apretaban las bolsas de compras en sus manos.

Aiz se abrió camino a través de la masa de gente y pasó a varios semi-humanos a lo largo del camino.

Ella vio a más y más aventureros en armadura de cuerpo completo cuanto más se acercaba al calabozo. Sin decir que también la habían notado. Sus oídos pasaron a capturar sus voces silenciadas mientras caminaba.

Uno decía, "La aventurera más poderosa".

Otro decía, "El caballero inmortal".

Y otro decía, "La reina de todos los oficios--- no hay nada que no pueda hacer".

Su reputación era bien conocida.

La mayoría de la gente estaba llena de una mezcla de asombro y temor por el sonido de su nombre. Aiz estaba en una liga propia.

Aiz evitó el contacto visual y fingió no escuchar ninguna de sus palabras. En el proceso de evitar sus miradas, ella notó algo extraño por el rabillo de su ojo.

Una niña estaba sola.

Asustada y temblorosa, una joven humana había encontrado un escondite justo al lado de la calle principal. Nadie más parecía notar que ella estaba allí.

Aiz se detuvo en medio de la calle, preguntándose qué debía hacer. Ella se decidió y se acercó a la chica unos momentos después.

— ¿Sucede algo...?

—... Waahhhhhh.

Aiz se paró sobre ella y habló en voz baja. La niña miró hacia arriba, con sus ojos humedecidos segundos después. Entonces las compuertas se abrieron. Ella empezó a llorar como si no

hubiera mañana.

Una gota de sudor rodó por el lado del rostro de Aiz. Ella quería ayudar a la chica, pero no tenía la menor idea de cómo hacerlo. Incluso sus palabras quedaron atrapadas en su garganta.

Su mente buscó desesperadamente una manera de consolar a la niña que lloraba. Aiz se paró como una estatua, incapaz de moverse a la izquierda o derecha.

Habría sido muy cómico si alguien estuviera allí para verlo.

La reina de todos los oficios, aturdida por algo así.

La siempre refinada y elegante Kenki tenía una imagen perfecta. Quien habría adivinado que la Princesa de la Espada, Aiz Wallenstein, se sentiría nerviosa por algo tan trivial.

Ella podía enfrentarse a los monstruos más feroces del calabozo, pero eso no significaba que no pudiera hacer nada por esta chica.

Todo lo contrario, había más cosas que ella no podía hacer.

—... ¿Puedes esperar un minuto?

Aiz dio unos pasos atrás de la lamentable niña. Luego se dio la vuelta y corrió como si intentara escapar.

Ella había razonado que la niña debía haberse perdido. La mejor opción para Aiz ahora era buscar el área de los empleados del Gremio y pedirle a uno de ellos que la ayudara.

Le tomó más tiempo del que hubiera deseado, pero tuvo éxito en su misión. Aiz condujo rápidamente al sorprendido empleado del Gremio al escondite de la chica.

Sin embargo, la chica se había ido en el momento en que llegaron.

—¡...!

El empleado del Gremio le dio una mirada muy confusa. Aiz supo instantáneamente que tenía que ver esto hasta el final. Poniendo la exploración del calabozo en espera, ella desesperadamente buscó en la zona cualquier pista sobre el paradero de la chica.

Ella salió al centro de la calle con la cabeza mirando a todos lados, buscando a la niña.

Escaparates. Áreas de descanso. Entradas a los callejones.

Ella comprobó cada área que ella pensó que una niña pequeña podría ir en busca de ayuda.

Ella casi chocó con mucha gente mientras andaba con prisa.

La gran manecilla del gran reloj en el parque central viajó a la mitad.

Ella por fin la encontró.

La niña estaba en los brazos de una mujer maternal.

— ¡Oh, hola, señora!

Un alivio inundó el cuerpo de Aiz cuando la niña se dio cuenta de ella y agitó su mano.

La pequeña llorona parecía un recuerdo lejano en comparación con esta niña sonriente. Aiz no pudo evitar sonreír.

— ¿Te ha encontrado tu madre?

Aiz se acercó a ellas y les hizo una pregunta. La niña inocentemente sacudió su cabeza de un lado a otro.

Luego vino su respuesta.

— ¡Un chico de pelo blanco me encontró!

Aiz se quedó atónita.

Unos momentos pasaron antes de que Aiz volviera a hablar.

— ¿Tenía ojos rojos?

— ¡Sí! ¡Parecía un lindo conejito!

La niña lanzó una sonrisa feliz y dentada.

—...Ya veo.

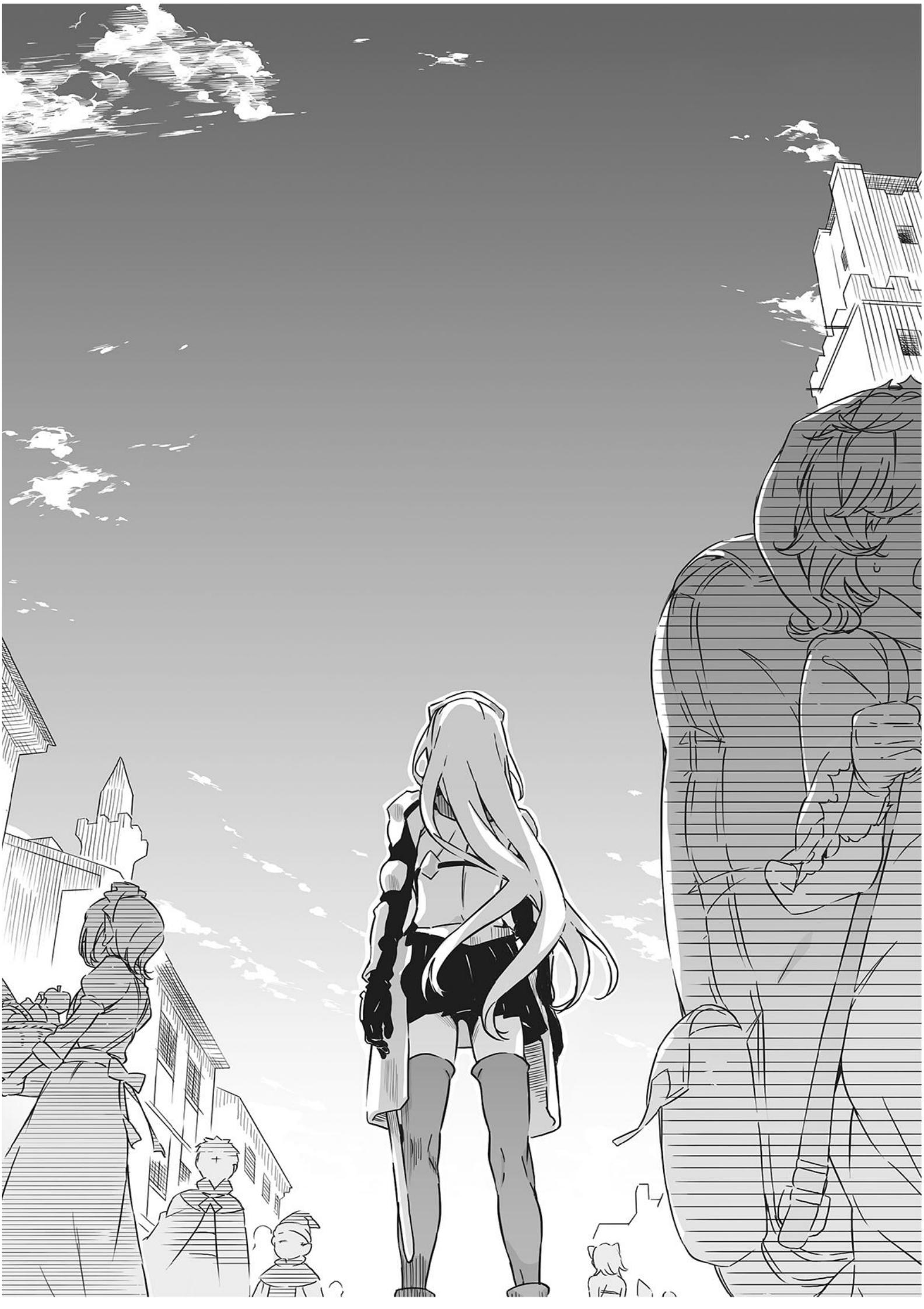
Aiz habló en voz baja. Entonces se despidió y se volteo para marcharse.

La madre de la niña se inclinó mientras la pequeña mano de la niña se movía de un lado a otro mientras veían salir a la chica rubia. Aiz las miró por encima de su hombro antes de que desapareciera entre la multitud.

Mezclándose con la gente, ella miró al cielo azul.

Las nubes blandas y blancas hacían su viaje por el cielo.

Su mente empezó a derivar junto con las bellas y blancas nubes del cielo.



Era una sensación extraña, sabiendo que él podía hacer algo tan fácilmente cuando ella no podía.

Aiz se detuvo en medio de la calle. El flujo de gente maniobró a su alrededor.

Ella apenas le había echado de menos. Y ahora los pasos que nunca había oído se alejaban más.

*

Las nubes se movían en el viento.

El cielo de hoy sobre Orario era azul una vez más

Hitoribocchi Translation



AIZ WALLENSTEIN

Г э т а к а з к а і н ш а г а с я м і .



Aiz • Wallenstein

Perteneciendo
a: La Familia Loki

Raza: Humana

Trabajo: Aventurera

Rango de
calabozo: Piso cincuenta y ocho

Arma: Espadas delgadas.

Valor
actual: 7,700,000 Vals

Habilidad Lv.5

Fuerza:	D 555	Defensa:	D 547
Utilidad:	A 825	Agilidad:	B 822
Magia:	A 899	Cazador:	G
Inmunidad:	G	Caballero:	I

Magia: Airiel

- Creación mágica (encantamiento)
- Elemento del viento
- Canto: "Despierta, Tempestad"

Habilidades: ???

Arma
favorita: Desperate

- Inquebrantable, un Durandal
- Hecho por la Familia Goibniu: 99,000.000 vals
- Una de las pocas armas que pueden aguantar el estilo de lucha de Aiz, es de primera clase.
- Un largo sable, su poder destructivo es bajo cuando se compara a otros superiores.

Palabras de autor

Recientemente, tuve la oportunidad de hablar sobre SRPG con uno de mis compañeros de trabajo en GA Bunko, el Sr. Tsuyoshi Nanajyou.

—En realidad, mi heroína estaba influenciada por el caballero de cabello largo, Nabell.

— ¿Oh? ¿Lo está?

—Sí. Específicamente el momento después de que corta a través de un enemigo con la espada.

—Ah---...

Nunca olvidaré la mirada en los ojos del Sr. Nanajyou cuando dijo que podía ver a Aiz Wallenstein con una espada.

Con técnicas de esgrima tan precisas que cualquier enemigo puede ser vencido con el pasar de la espada.

Pero al mismo tiempo, cada victoria atrae la atención de oponentes más fuertes--- esa es mi imagen de un caballero.

Siento que la heroína de esta historia, la Kenki, refleja esta imagen al pie de la letra.

Ella fue creada originalmente para ser el ídolo para el personaje principal en la historia principal. Sin embargo, ella era tan fuerte que "él nunca estaría en peligro si ellos lucharan codo a codo..." No puedo contar cuántas veces mis asesores me dijeron que tenía el potencial de arruinar por completo el argumento principal.

Fue comentarios como estos que me inspiraron a tener su estrella en un spin-off.

Ahora tenía un lugar para explorar lo que mi heroína era realmente capaz sin preocuparme por la historia principal. Si bien esto es emocionante e intimidante, nada me haría más feliz que los lectores siguieran esta historia también.

Ahora es el momento de mostrar mi agradecimiento.

Primero al Sr. Kotaki, que ha estado tremadamente activo en la creación de esta serie. Voy a depender de usted para ayudar a mantener ambas historias funcionando sin problemas en el futuro. A continuación, al Sr. Kiyotaka Haimura, quien creó una increíble cantidad de magníficos diseños de personajes y obras de arte para este spin-off, y mi editor, el Sr. Takahashi, quien hizo que todo se uniera. A todos los involucrados en este proyecto, no podría haber hecho esto sin ustedes.

También quiero extender un agradecimiento especial al Sr. Kuribito Misaki por su impresionante obra de arte creada para los lanzamientos de edición limitada de este libro y la serie principal. Gracias por todo lo que has hecho.

Por último, quiero darle las gracias a ti, lector. Las palabras no pueden expresar mi gratitud.

Hasta el próximo tomo.

Hitoribocchi Translation